

GRANDA, Tomás de (O.P.)

El sol de la verdad en su movimiento, y luz : vida, y milicia angelica de el angelico... Thomas de Aquino... / por el P. Presentado Fr. Thomas de Granda, de el Sagrado Orden de Predicadores. -- En Salamanca : En la Imprenta de la Santa Cruz, 1729

[40], 375, [44] p., [1] h. de grab., @-5@4, A-Z4, 2A-2Z4, 3A-3F4, 3G2 ; 4º

Port. con grab. calc . -- La h. de grab. es calc.: "Palom. sculp.", representando a S[an]to Tomás de Aquino . -- Apostillas marginales
1. Tomás de Aquino, Santo-Biografías 2. Tomas Akinokoa, Santua-Biografiak I. Título

R-5043 Enc. perg. -- Ex-libris autogr. de Vicente Moreno, Carlos Arathem, Anselmo Galandel y Agustín Sánchez del Orden de Predicadores

~~R 6902~~

R 5043

fr. Vicente Moreno Despues
usa el fr. Carlos Mathieu
M. Orden de Pied. 6

Despues Fr. Anselmo Galan del
mismo Orden despues de Fr. Agustin Sanchez

En el de parricida. En el de parricida.



S.^{to} THOMAS DE AQUINO, CONFESS.
Angelico, y quinto Doctor de la Iglesia, del Ord.
de Pred.^s a 7. de Marzo - Palom.^o sculp.

EL SOL DE LA VERDAD EN SU MOVIMIENTO, Y LUZ.

VIDA, Y MILICIA ANGELICA DE EL ANGELICO QUINTO
DOCTOR DE LA IGLESIA

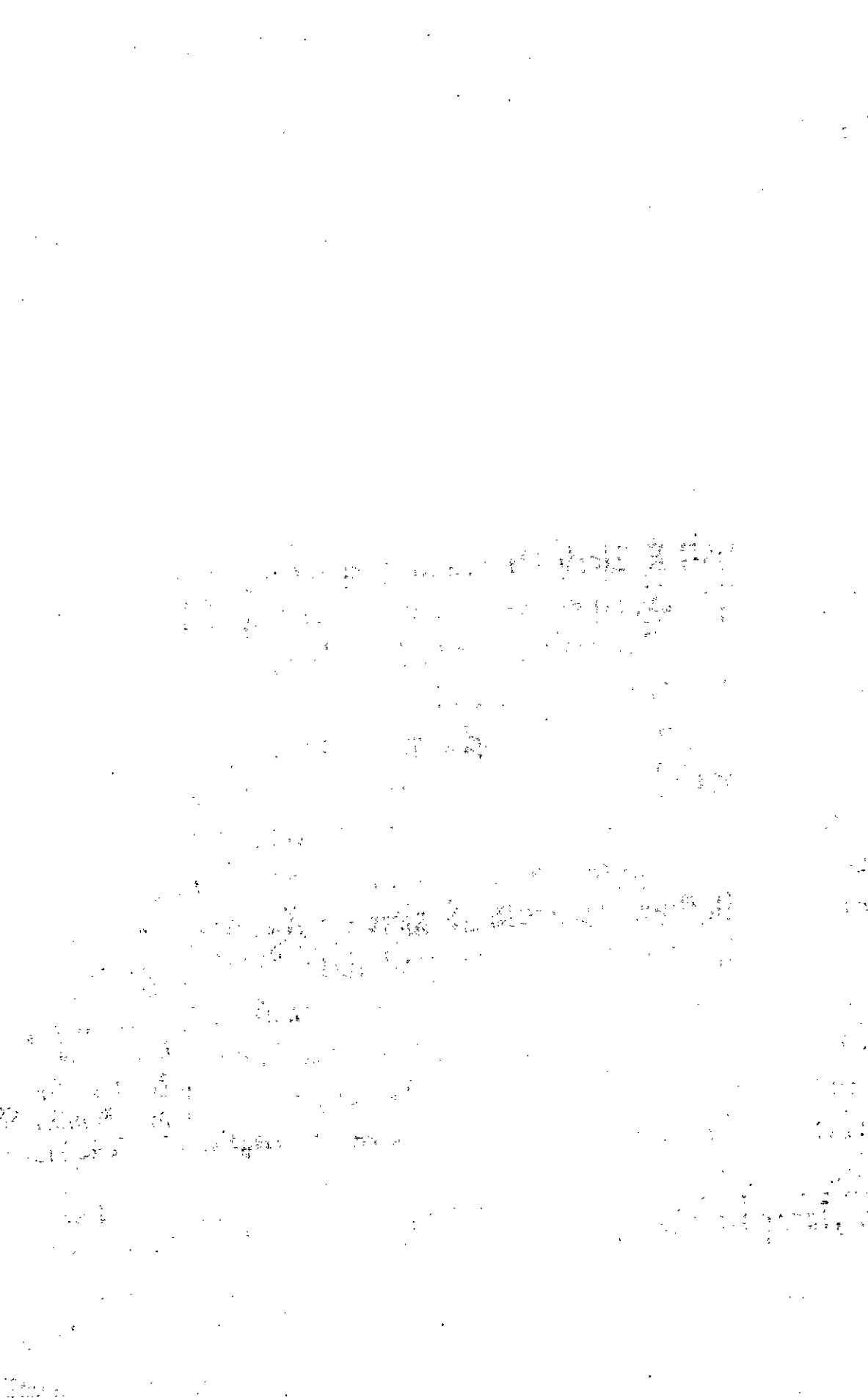
S^{TO}. THOMAS DE AQUINO

AL MUI ILUSTRE SEÑOR RECTOR, Y CLAUSTRO DE LA
Maxima Universidad de Salamanca, Inclito Pontificio, y Regio
Estudio General del Mundo, Luminar Mayor de la Igle-
sia, y Principe de las Ciencias todas.



POR EL P. PRESENTADO Fr. THOMAS DE GRANDA, DE EL
Sagrado Orden de Predicadores.

EN SALAMANCA: EN LA IMPRENTA DE LA SANTA CRUZ: Año de 1729.



M. IL. SEÑOR.

SEÑOR.

ESTE Escrito busca lo que ha menester: perfeccion, y amparo, y así vâ necesitado à su Maestro, y Patrono. A su Maestro, por la perfecta actualidad, que le falta; à su

Patrono, por el Patrocinio, de que necessita la Letra. Esta, sin Espiritu, puso la devocion, que suele ser como el amor, audaz: y a así lo fue sin temer, estallasse el Vehiculo, à tanto peso, como la descripcion de aquel volante Palafren de la Aurora, alada constelacion celeste, que dizen Pegaso, y nace à siete de Marzo (1) sangrando con un pie, en cristales, sacro licor de las Musas, que son las ciencias todas; (2) esse altissimo Patnaso, desde adonde es V. S. Cathedra, y fanal à dos mundos, lampara à la Iglesia, gloria al Cielo. De aquel

(1)
*Nonis Martij
oritur Pegasus.* Aftcon.
communiter.

(2)
*Musas enim
scientiarum dicimus modos.*
D. Fulgentius
apud Doct. Espinosa de Medrano Sermon.
I. S. Thomæ
Aq. in exor.

mas

mas divino Apolo (digo) Sol de la Verdad, unica respiracion de V. S. que como tal le quisiera trasumptado. Atrevimiento fue , pero nada hize mas que aquello, à que me atrevi. Trasladar al Sol, como cupo en el charco de mi capacidad , y como en tofco lienzo humano , se imagina Dios. Por afuera , no mas , demarquè el Abifmo ; no introducido à la jurifdicion de los rayos , que hazen Phebeo à V. S. De ellos es comunicarnos el Sol, en aquel fu fondo aètivamente influxivo; y vuzar, para esto , el abifmo; en cuya hondura vean las obras , y maravillas de Dios, de que informen, despues , al Mundo. Conque fi Ovidio tira à difculpar à Faetonte , en su noble arrojo ; (3) mejor difculparà el mio , por no menos noble , y por no tanto ; y afi mas aètedor al mas noble amparo que pretende.

(3)
*Quem si non
 tenuit (Phae-
 ton) magnis ta-
 mè excidit au-
 sis. Ovid. lib.
 2. Methamor.
 fab. 2,*

Es bien verdad , Señor , que à mas , era mi obligacion , fi à tan mucho enfeñarme V. S. huviera correspondido mi docilidad. Tabla , colores , pinceles , y hasta la tiente (para el tiento en todo) me pufo V.S. en la mano : pero fi falta aquella intellectiva vivacidad, con aprehension de buen gusto , que dà à los lienzos vida ; que haremos? Por effo v`a este bosquexo à su Maestro, que le enmiende , y formalize , dando à la letra muerta,

mu-

mucho espíritu de vida , con mirar , y proteger (que todo es uno en lo soberano) y à tanta pro-
 reccion, y autoridad cautivos los entendimientos; creeràn en el escrito , lo que debiera tener; y aun
 le daràn mas , que así sucede : respetarse misterio lo feble , sin fondo ; porque tuvo la fortuna de
 respetable escolta. De las cosas , unas son para que
 sean sin significar : otras mas para que signifiquen,
 que para ser : otras para ser, y significar à un tiempo. De esta classe son las grandezas de V. S. Son
 mucho , y significan mas. Son como de tal Principe : y significan como de tal Maestro. Quien ha-
 ze conducta , aun de lo material , para el ultimo
 actualissimo fin. Divina impresion , con que di-
 viniza à V. S. el Saber Eterno ! Este , para signi-
 ficar sus invisibles maximas à la criatura de el
 Mundo , hizo esta visible Universidad de todo
 quanto por el Verbo se hizo. (4) V. S. por medio
 de su grande hijo D. Fr. Lope de Barrientos Do-
 minicano , hizo (entre otras de su magnificencia
 sabia) se situàra , entre Escuelas Mayores , y Me-
 nores , el Sol de la Verdad : y tal situacion hon-
 damente significativa , le era propria. El material
 Sol , en medio de tres inferiores , y tres superiores
 Planetas , es alma à todos , como reflexiona Phi-
 lon. (5) El de justicia centrifuga , en su Eucharis-

(4)
Invisibilia e-
ntm Dei à crea-
tura mundi,
per ea, que fac-
ta sunt, intel-
lecta conspiciuntur. Ad Rom.
 1. vers. 20.

(5)
 Phil. Iud. lib.
 3. de vit. Moy-
 si.

tia

(5)
Vos estis Sal,
Vos estis Lux.
Matth. 5.

(7)
Non est opus
valentibus
Medico, sed
male habenti-
bus. Matth. 8.

(8)
D. Th. I. p. 9.
21. art. 2. in
& 2. 2. q. 309.
art. 5.

(9)
Ad dandam
scientiam sa-
lutis Plebi.
Luc. cap. 1.
vers. 77.

ria, los siete Planetas de la Iglesia, para serles gracia fontal, comun influxiva luz. En medio, pues, quiso V. S. que significasse, y fuesse assi, su Sol. La luz de el Soles, en metaphora Divina, luz, y sal (6) con que facilmente sal-lud. Esta trahe en las alas; de adonde V. S. toma plumas, para recetar ciencia de salud al Mundo. Luego este està enfermo; pues no necesitan de recetas, ni de Medicos, los sanos. (7) O! no fuera tan verdadero el conseqüente, quando la consequencia faltara! Pues bien significa el Sol de la sanidad alli.

Sol se expressa de Justicia, y de Verdad: (que todo es uno) practicada verdad, y General Justicia, que iguala las cosas, dando lo que le toca à cada una. (8) La falta de esta acomodacion, y pertenencia, entre los humores, sin aquella pacifica possession, à que tienen derecho natural; enferma los cuerpos: con que la medicina, sanando, haze Justicia: como la Jurisprudencia en el Cuerpo Republico, dando à cada humor su lugar: y de aì la paz, que es (si es legitima) toda la publica salud. Mejor que entrambas la Theologia, como Sapiencia de todas, es Ciencia de salud; y essa vino à dar, por su Precursor, y por sì, à su Plebe, el Sol Eterno de Justicia, (9) en paz verdadera de comparticion anibelada à toda verdad. Esta tri-

pli-

plice Medicina , que la Univerſidad univerſaliſi-
 ma ha menester , ſignifica V. S. con ſu Sol en la
 Enfermeria de la Univerſidad. De los Montes
 Eternos rayò maravilloſamente , à nueſtro Emiſfe-
 rio , aquella Phebea Luz , por los años 1400. y
 muy à tiempo : pues aun no havia bien convaleci-
 do el Sagrado Cuerpo de la Univerſidad de Sala-
 manca, de aquel caſi exterminio , que padeciò en
 la ſubſtraccion de Rentas , que hizo Clemente V.
 en oſtenſion de ſu Jurifdicion , que ſe ſentia vul-
 nerada de quien las conſignò. Entonces D. Fr. Pe-
 dro Obiſpo de Salamanca , y Profefſo de eſte de
 V. S. aplicò ſus utilidades , y las de ſu Cabildo,
 que (conſintiò guſtoſo) à puertales de la gran fa-
 brica de Alphonſo Nono , y Fernando el Santo,
 que ſe arruinaba, en tanto daño del Orbe Literario:
 haſta que aquel zelofiſſimo Prelado , por ſi perſo-
 nalmente , ò por Agentes de ſu tinta , templò al
 Papa, y conſiguì la Conceſſion de aquellas , y
 mas Rentas : conque reviviò Phenix de ſus Reales
 cenizas V. S. (10) Pudo entonces D. Fr. Pedro re-
 ducir , facilmente , à ſu Convento , y Colegio de
 S. Eſtevan, la Univerſidad : pero eſtimando mas la
 publica utilidad , que el intereſ privado : ſiguì la
 maxima de Chriſto ; quien ſirviò la Cathedra de ſu
 Cruz , no en eſte , ni aquel Templo , ſino fuera

(10)
*Huius Preſu-
 lis (Petri) anſ-
 picijs, reſtituta
 ſunt Magiſtris
 Academiae Sal-
 mantinae, ſcripta
 dia , qua Cle-
 mens V. Pont.
 Max. ſubſtu-
 lerat: donec reſ-
 tituta iterum,
 floruit Acade-
 mia Tamay. in
 Martyrol. Hiſ-
 ad diem 13.
 Mai.*

de

(11)

*Christus extra
Castra crucifi-
xus est :: Ut
Crux eius non
Templi esset A-
ra, sed Mundi.
S. Leo Papa
Sermon. 8. de
Pass. Dñi.*

(12)

*Oportet Epif-
copum suae cri-
mine esse, sicut
Dei Dispensa-
torem :: am-
plentem: & cum,
qui secundum
doctrinam est,
fidelem sermo-
nem; ut potens
sit exhortari in
doctrina sana,
& eos, qui con-
tradiciunt, ar-
guere. Pauli
ad Tit. cap. 1.*

de la Ciudad , porque fuese Ara para todo el Mundo. (11)

Aun no era facultativa , ò Académica , por entonces , en nuestra España , la Sagrada Doctrina : parando su Magisterio , y Cathedra en los Señores Obispos ; à quienes , para esso , informa S. Pablo : (12) en los Parrocos , y en los Predicadores de ofi- cio , como en Substitutos de Regencia , ò Coad- jutores. Años antes lo era yà en Paris : desde Val- duino , y Pedro Lombardo : bien que como en embrión , que animò despues el Sol de la Verdad , con aquella su formalissima racionacion ; por quien la llamaban al principio allí : *El Doctor Ra- cionat*. En essa formalidad articuladamente acen- drada , amaneciò à V. S. la Luz Escolastica de la Sagrada Doctrina (y aun de todas) por el Sol de Aquino , que reververando en los dos Aureos Es- cudos de la Apostolica enseñanza , Barrientos , y Oserio Dominicanos : resplandecieron los Mon- tes de Salamanca , y del Mundo , à su fulgor. Estos son aquellos dos Heroes , à quienes por primeros , por Magnificos Renovadores de esse Divino Thea- tro de la Verdad , cuyo mayor esplendor les consu- miò , en indefessa aplicacion , largas expensas ; y erudicion maxima : Erigiò V. S. imitando la gra- titud Romana , Estatuas , ò Imagenes en anathe- ma

ma del olvido , que siempre anathematizarà la in-
consideracion de borrarlas , y la omision de quien
debia defenderlas. (13) Poi ellos comenzò este Co-
legio à servir à V. S. incorporado el primero con
la Universidad, de que testifica su inalterada ante-
lacion à todos , en todo quanto es de Universidad.
Bien que desde su fundacion contribuìa à la ense-
ñanza publica , con muchos Doctores , y Cathe-
draticos de diversas facultades.

A. Barrientos , y Osorio , ò à la linea de oro,
que estos principiaron , se atravesò el Doctor D.
Pedro de Olma , con la misma infelizidad , que
à la que principiò Angelica , en Paris Santo Tho-
mas se atravesò otro : (resentimiento forzoso , que
de lo precioso tiene lo vil, al separarse.) Errò en su
dictado el Oxomense : y fue compelido à abjurar,
mas que de *le-vi* : condenados à quemar , como se
quemaron publicamente, en los Patios de V.S. sus
Escritos , y Cathedra , con authoridad de Sixto
IV. Y por la misma sentencia , la Comunidad de
este Colegio de V. S. fue en puntual forma Pro-
cesional de Cruz , Acolitos , Thuribulos , Agua
Bendita , Preste de Pluvial , y Ministros ; y purifi-
cò bendiciendo nueva Cathedra , General , y Pa-
tio , con bendiciones , Preces de expiacion , ritu,
y ceremonias , que significassen de camino el ilan-

(13)
Sic in M. S.
asservaris in
Conv.S.Steph
Salm.ex quib.
plura hic.

to de la Iglesia, por el desman lastimoso, que pudo empañar el terso estanco de su confianza toda, puro espejo de su Catholica Verdad. Por el desgraciado Primario substituyò , de orden tambien Pontificio, Fr. Diego Deza Dominicano : y muerto aquel en Alba , entrò este en la propiedad , à ser el Manases de la Gran Madre , que le hiziesse olvidar el precedente dolor. El lo hizo tan cumplidamente, y con tal esmero acertò à servir à V. S. que mereciò , despues de otros honores de excepcion , las Infulas Arzobispales de Sevilla, con la Inquisicion General , y apresentacion à las de Toledo , que prevenido de la muerte , no vistiò.

Aqui se continuò aquella esclarecida serie de Primarios Theologos , con que este Colegio sirviò à V. S. à saber : los Mancios , Canos , Chaves , Sotos , Bañez , Medinas , Ledesmas , &c. con el Inclito Victoria, Doctor antes Parisiense, quien diò el ultimo retoque à la especiosa practica de la formalidad Angelica , tan provechosa à la Verdad Catholica, como Cuchillo sutil de la Heregia. Copiò este, para arreglamiento de los Estudios de V. S. el methodo de Paris , adelantando en la copia al original. A su temple , tenor , y clave , afinò esta Casa el biforme organo de Convento , y Colegio , superando el arduo encuentro de la asisten-

cia

cia mas puntual à V.S. con la indeficiente Religiosidad domestica, por hallar entre duros quebrantos del cuerpo corruptible, que agrava al alma; (14) la sabiduria, que *non invenitur in terra sua vitèr viventium*: (15) y à tanta costa, que solo la puede hazer especial divina providencia. Fue Gran Padre de tantos Padres de la Iglesia, con que contribuyò V. S. al Concilio Tridentino. Esta cadena de oro preciosamente esmaltada, que orla la Cathedra de Prima de V. S. vino en eslabones todos Dominicanos, hasta el Ilustrissimo Herrera, quica la obtuvo en oposicion, no menos que del sapientissimo Curiel, con triunfo tal, que se celebrò con demostraciones publicas en muchos Pueblos de España. Hinchò à Europa el aplauso, y llegò à Roma, de adonde Clemente VIII. por medio de Mon Señor Francisco Peña, Decano de la Rota, le enviò el placeme, y à su exemplo muchos otros Principes de entrambos Coros.

Tales ruidosas llamaradas, con las incidencias de inquietud, que embebia entonces, la provision de las Cathedras, amagaban à detrimetar el nuevo observantissimo reson, que se temò, con glorioso empeño, este Convento, excluida la que llamaban Claustro año de 1486. el dia 31. de Julio, que era entonces todo de S. German Obispo;

(14)
*Corpus, quod
 corrumpitur,
 aggravat ani-
 mam. Sap. 9.
 v. 15.*

(15)
Job, 28.

(à quien por esso haze especial festiva memoria todos los años) refinando la Sagrada Fundacion de los immediatos Discipulos de Domingo , que el mismo Santissimo Guzman ideò , y previno , estando personalmente en Salamanca. Examinaron aquellos nuestros Venerables Maestros , y verdaderos Padres , con ilustrada prudencia , al pèssimo de limpia justificacion , una , y otra parte , en la contrariedad , que ocurria : y hallaron que corria mas el fiel acia el rigor santo de la observancia mayor , y su indispensable quietud. Por esso , con mas domestico estudio , que determinaron , y las dos Cathedras (Primarias entrambas) de Confessionario , y Pulpito ; cedieron à las que de la Universidad regentaban : apartandose de toda oposicion , sin apartarse de servir en todo lo demàs. Esta resolucion llevò tan à mal V. S. que dos años enteros tuvo sin proveer las resignadas Cathedras , suplicandole en esse tiempo sin cessar à la Magestad de Philippe III. compeliessse al Colegio de San Estevan à que reassumiesse sus Cathedras , prosiguiendo en la enseñanza publica como hasta alli. El Colegio se defendia con lo que pessa mas en su vocacion: V. S. alegaba , que su vocacion era de enseñar : y el prudentissimo Rey , por componer ambas partes , diò en el medio de erigir , y fundar contra su

Real

Real Erario especial Cathedra de Prima de Theologia , con las prerrogativas en todo , que la de la Universidad , para solo este Colegio. Consultò para ello à los Señores Obispos de ambas Castillas (tanto se apreció entonces tal excepcion) y con su placeme , y general aplauso , la fundò , incorporandola en su Patronato Real. Siguiendo la Real zelosa providencia el Excelentissimo Don Francisco Gomez de Sandoval y Roxas , Duque de Lerma , Comendador Mayor de Castilla , &c. fundò à espensas proprias otra de Visperas , con las preeminencias correspondientes , como la Real de Prima. Y no bien contento V. S. por parecerle aun poco esguazo de enseñanza , en quien podia dar mas , en mas utilidad comun ; determinò en su Claustro Pleno, erigir , como erigió , para solo este Colegio, otra extraordinaria , en que se leyese , y explicasse la Letra neta de Santo Thomas, como se executa: y fue pensamiento como de V. S. porque si importa entenderle al Angelico Doctor su idioma , ninguno le debe entender , ni darle à entender mejor que los Vernaculos. De camino estableció V. S. como de sus Estatutos consta (16) que las Artes de Sumulas , Logica , phisica , &c. se leyessen en sus Aulas por el texto de Authores Thomistas ; como es de la Fe virva, celebre Maef-

(16)
Statut. Univ.
Salmant. titulu
19. n. 7. tit. 9^o

tro Fr. Domingo Soto, y sus doctísimos Discipulos Bañez, y Toledo, para no apartarse, ni aun en esto del Sol de la Verdad, y hazerle su Escolastico Principe, como antonomastico Doctor; en cuyo protestativo celebraba V. S. su Fiesta principal en este Colegio, viniendo à su Iglesia en todo el respectable lleno, y decorosa representacion de tal Univerfidad.

En esta constitucion entrò este Colegio de V. S. à servir en sus tres Cathedras, siendo de la Regia Cathedra de Prima el ultimo, que lo fue por oposicion, Fr. Pedro Herrera, Alpha, y Omega (que se puede dezir) en la Carrera Phebica de achamas noble, que la que los Romanos corrian; golfo de tanto caudal, que de su copia recibieron tantos, quantos contextan en sus impressos gravísimos, y celebradísimos, con los manuscritos de Herrera, que archivamos. Profiguò, y profigue hasta oy, ministrando sin cessar auxiliares Armas de luz à la Iglesia, con tan continuada gloria de V. S. como es notorio, y sirve sin cansarse, con fina municion de ley para contra todos los errores, que hubo, ay, y puede haver. Así en substancia el Oraculo de la Divina Verdad (17) con voces, que se apropria proporcionadamente el Primario, que oy es de la Cathedra Real de V. S. quien

con

(17)

Benedict. XIII
in Bul. Pretio-
sus. an. 1727.

con robusto espíritu en un quebrantado cuerpo,
aumenta Laureles à la Grandeza de V.S. en Roma:
siguiendo el hilo de aurea luz, ò vena transfusiva
del alto Doctorado de V.S. à costa de que se que-
branten los cantaros de Gedeon, porque resalten
luzes contra Madian, motivando à las trompetas
de la fama aplausos de la Maxima Universidad Sal-
mantina, Inclita Real Fundacion del Grande Al-
phonso el IX. noble empeño de Fernando el San-
to, favorecida Gran Maestra de Alphonso el Sa-
bio, que lo fue, por indiviso Discipulo suyo: Va-
so en fin de eleccion, en que emplearon bien, y
emplean mejor todos los Señores Reyes de España,
sus Patronos, favores soberanos, regalias, y essen-
ciones, inmunidades en fin, y privilegios tantos;
que pudieron dar zelos à la Suprema Silla Aposto-
lica, quien para hazer suya tanta Universidad,
(porque fuera, como es, Pontificia, y Regia) la
ha enriquezido, à emulacion, de tantas gracias,
honras, y subsidios temporales, que apenas se des-
cubre emolumento, contribucion, ò renta suya,
que no reconozca V. S. à la Pontificia liberali-
dad.

Todos los Regentes substitutos del Proto-
Cathedratico de Prima Christo Jesus miran sin,
pestañear, desde aquella Cima à V.S. como al Farol
de

de su Navé : y como à tan fidelissimamente suya, la confiaban sus mayores importancias , consultaban frequentemente , y daban parte (afectando zeleridad) de su coronacion ; porque se entendiese la verdad , de que la respetosissima Fabrica de V. S. se funda en Coronas , y es su Capitel de Tiaras. A esta gloria sublime de Ciudad del Sol, Sacerdotal , y Regia , sobre el alto Monte del ultimo respeto colocada , subiò V. S. en las Alas del Sol de la Verdad. Aì es, Señor, V. S. Coloso , ò Faros à la aventurada navegacion de este fluido siglo. Arbitro à las encutrijadas ondas de las Disputas, Palacio, y Supremo Tribunal de la Sabiduria, Principe de todas las Ciencias : Luego mirado todo à buena luz : va , yendo à V. S. à quien ha de ir este Escrito , que presume de descripcion del Sol de la Verdad. Este , quando mortal , ilustrò con su presencia à Paris : pero oy , desde su immortal Zenit , mira perpendicularmente à V. S. y mas de lleno desprende el Sol desde aquel su ultimo auge ; su luz , y influxivo ardor ; como se explica oy mas por Roma , que por Jerusalem , el Sol Eterno Jesus. A ningun Concilio asistiò vivo Santo Thomas , y muerto à ninguno falta , como al Tridentino dixo aquel su Grande Orador (18) dandome voces , con que yo diga à V. S. que *Non potuit in-*

(18)
Mag. Gallo in
Orat. ad Con-
cil. Trid. ap.
Arriag. tom.
2, vit. D. Th.
lib. 2, cap. 5.

teresse morte praeventus: Verum ecce superstes, atque
in aeternum viviturus vobis adest Thomas, bona sua,
spirituales doctrinae thesauros, hereditario jure, vobis
delegavit O! no anochezca, ni las tinieblas com-
prehendan essa Luzerna de Dios, que prospere à
V.S. mas, y mas, para gozo, y Corona de su Igle-
sia. De este de V.S. oy 12. de Diziembre de 1728.

M. Ille. SEÑOR;

Besa el Pie de esse Aurco Candelero de la Iglesia,
con toda veneracion, su menor Discipulo, y mas
Devoto Capellan.

Fr. Thomas de Granda.

APRO-

APROBACION DE LOS MM. RR. PP. MM. Fr.
Joseph Velzunze, Doctor Theologo en el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, su Cathedratico Jubilado, y Maestro del numero de la Provincia de España; y Fr. Juan de Sandoval del mismo Gremio, y Claustro, y Cathedratico de Vesperas en la misma Universidad.

DE mandato de nuestro M. R. P. M. Fr. Juan Valsera, Provincial de esta Provincia de España, Orden de Predicadores, hemos visto con toda reflexion, y no menor gusto, el escrito, con que el M. R. P. Presentado Fr. Thomas de Granda, previene à la devoción, en la erección de la Angelica Cofradia del Cingulo de nuestro Angelico Doctor, en esta su celeberrima Universidad de Salamanca, digno Theatro à tal Celestial Milicia. Titulase: *El Sol de la Verdad*, y es la verdad practicada del Sol, persuadida con energia valentissima. No fue necesario passar muchos folios: à las primeras lineas se dio à conocer su Autor, por el caracter, que la erudicion ha dado à las valentias de su estilo, poderoso à poner en puntillas à los mismos que nacieron con alas, en aquellos rasgos, que al modo de las pinzeladas de el Tiziano convierten en primores de el arte lo mismo, que en lienzo, que saliesse de otra oficina de las vulgates, fuera, ò descuido, ò borron. Para incipientes, dize nuestro Angelico Doctor, en el Proemio de su Suma, que escribe: y hasta aora, ni despues de siglos, han llegado à penetrar todos sus fondos, aun los mas provectos Sabios Comentadores. No fue culpa en Santo Thomas, que Dios le dotasse de tan alto,

y profundo modo de entender: ni lo es en nuestro Escri-
tor, que escribiendo, principalmente para la noble
juventud literata, à vezes cortasse la pluma tan del-
gada, que sus lineas, por delicadas, se passen por
alto à los de menos linzes ojos. En esto mismo (qui-
zas) pretendiò servir mas, à la juventud, dandoles à
la semejanza del sugeto de su escrito, con toda clar-
dad quanto necessite su enseñanza, y excitandolos à
elear el pensamiento à cosas sutiles, con la misma
aparente obcuridad: que mejor diremos alteza, y
profundidad.

Historia promete en la primera parte de su es-
crito; pero, no, sola una vez, discreto advierte, que
no forma narracion esteril de la Vida del Angelico
Doctor. En Suetonio es digno de alabanza que nos
de las Vidas de los Emperadores Romanos en elegan-
te estilo, pero sin aquellas figuras, tropos, y otros
asseos de que se vale la oratoria para mover: porque
aunque su fin sea enseñar, y dirigir la prudencia, con
experiencias ajenas, no intenta persuadir, ni en-
cender à la imitacion. Tulio dixo, que en las disci-
plinas severas ni se desecha, ni se desea la eloquen-
cia; porque basta que el Filosofo enseñe aunque no
deleite. En la arquitectura, si la fabrica se erige en
la grave solidez, de orden Dorico, ninguno pedirà
los asseos del Corinthio: pero ni culparà al artifice,
si usasse de orden còpuesto. Esto en proporcion se pue-
de dezir de la Historia Ecclesiastica. En Anales, à pe-
nas se puede usar bien de otro estilo que el que pres-
criben las rigurosas leyes de Historia, terso, claro, y
el que baste para que aparezca la verdad, que es to-
do su fin. Pero quando se delinea Imagen particular

de alguno de los Heroes , que la Iglesia misma nos pone llenos de esplendores en los Altares , para que las mismas luzes delineadas, ya ardientes , iluminen , y acaloren à su imitacion ; utiles , que el artifice se valga de quanto puede servir à este fin.

Asi haze nuestro Escritor. Cumple exactamente el officio de Historiador , en quanto à averiguar , y dar solidamente fundada la verdad , en la narracion : y mezcla elegantes tropos en los epigrafes de la particion : con asceticas , y morales reflexiones apoyadas con las Sagradas Letras , que dan eficacia à la Imagen que delinean , mostrando al mismo tiempo , que el sugeto de su escrito es copia de aquel Divino original, glossa viva del Evangelio. Christo dize en èl , que no vino à poner paz , sino guerra à sangre , y fuego. Esta suena desde los primeros periodos , y al mismo atrio de este escrito. Milicia intima ; toca al arma , induce al Angelico Doctor Santo Thomas , capitaneando , y amestrando ; y lo haze todo con tal viveza , que mas parece se oyen , y ven , que el que se lean letras muertas.

Nada contiene contra sana doctrina : y tiene mucho , que puede promover la incorrupta disciplina de la Iglesia , y verdadera piedad. Salga , pues , à luz , y con mucha oportunidad en esta nuestra celeberrima Universidad , que tanto , y por tantos titulos se apropria à si el Angelico Doctor Santo Thomas , y sirva este escrito (obra de un hijo de ambas) de perpetuo monumento , con que nuestra Casa de San Estevan expresse parte de su gratitud à esta comùn fecunda madre de letras , y à quien tanto debe desde sus primeras zanjias. Asi sentimos salvo , &c. San Este-

van de Salamanca Orden de Predicadores, y Diciembre
bre doze de mil setecientos y veinte y ocho.

Fr. Joseph Velzunze,
Mro. y Cathedratico Jubilado.

Fr. Juan de Sandoval,
Mro. y Cathedratico de Vísperas.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Mro. Fr. Juan de Valsera, Provincial de esta
Provincia de España, Orden de Predicadores,
por la presente, y por la autoridad de
mi oficio, doy licencia al P. Presentado Fr. Thomas
de Granda, hijo, y Conventual de este de San Este-
van, para que puea imprimir un libro intitulado:
El Sol de la Verdad en su movimiento, y luz: Vida, y
Angelica Milicia del Angelico, quinto Doctor de la Iglesia
Santo Thomas de Aquino; precediendo la censura, y
aprobacion de los PP. MM. Cathedaticos Fr. Joseph
de Velzunze, y Fr. Juan de Sandoval, a quienes lo
tengo cometido. Dada en este nuestro dicho Con-
vento de San Esteyvan de Salamanca en 15. de Agosto de
1726. años.

Fr. Juan de Valsera,
Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Geronimo Quintas,
Mro. y Secretario.

APRO-

APROBACION DE EL Rmo. P. M. Fr. JOSEPH de Echeverria, de el Sagrado Orden Premostratense, Doct̃or Theologo, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, su Cathedratico, y Abad de el Colegio de el gran Padre San Norberto de esta Ciudad.

DE orden del Señor Don Francisco Espinosa y Treviño, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo de esta Universidad de Salamanca, Cathedratico deCodigo en ella, y Vicario General de este Obispado, he visto un libro intitulado: *El Soldado de la Verdad en su movimiento, y luz: Vida, y Milicia Angelica del Angelico quinto Doct̃or de la Iglesia Santo Thomas de Aquino*, que quiere dar à luz el Rmo. P. Presentado Fr. Thomas de Granda, sugeto tan esclarecido por sus conocidas prendas, que su nombre es suficiente recomendacion de la obra.

He visto, digo, esta obra con singular atencion, sin que esta ayaxido esmero de la obediencia, ò pension del cuidado, sino interes del gusto, que logra uturas en su preciosidad. No es obsequio el desvelo, quando el primor del objeto no dexa arbitrio para la distraccion. Tal es el de esta obra, cuyos elogios mejor se remiten à la vista, que à los rasgos de mi pluma. Porque hablando con la proporcion debida de ella, puedo afirmar lo que del universo dixo un discreto: *Plus est autem, quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur.*

A los in cap.
1. Gen.

En dos atributos cifra el comun sentir la consumada perfeccion de una obra, que consiste en deleitar, y aprovechar. Ambos se admiran en este escrito enlazados con tal primor, que apenas se percibe uno

sin otro; pues no ay clausula, que sirva al recreo sin enseñanza, ni documento, que no deleite. Como puede dexar de deleitar la magestad del estilo, en que se descubren los primores, que Marfilio Ficino pondera en el de Platon? *Stylum, inquam, non tam humano eloquio, quam divino oraculo similem.* Ya se eleva magestuoso, ya corre blando, y suave: *Sapè quidem tonantem altius, sapè vero nectarea suavitate manantem.* Pero con tal primor, que ni lo sublime le haze imperceptible, ni la facilidad vulgariza el language; pues siempre observa la proporcion, con la soberania del assumpto: *Semper autem arcana celestia complectentem.*

Marfilius Ficinus in Proemio ad oper. Plat.

Es no menos fecundo, que facundo; porque no multiplica voces sin acumular sentencias, como de Philon dixo Eusebio Cesariense: *Verbis copiosus, sententijs locuples.* Apenas se lee clausula en este escrito, que no encierre una alta inteligencia de la Escritura: *Eccl. In divinis scripturis explicandis altus, & in sublime se extollens.* Y con remontarse tanto el pensamiento, corre tan sin tropiezo la pluma, que une con admiracion la claridad de la historia con la profundidad de las divinas letras. Estilo tan arreglado à la Escritura Sagrada mas proprio parece de oraculo divino, que de humana eloquencia.

Si recrea la nobleza del estilo, no menos deleita el natural curso de la narracion, la solidez con que apoya lo que refiere, la copiosa erudicion con que lo exorna, la puntual, y exacta observacion de los tiempos, con que da à la historia nuevo lustre, y esplendor.

Mas no siendo el blanco de esta obra la historia,
en

en quanto manifiesta su heroico sugeto, sino en quanto el sugeto manifestado puede despertar la tibieza humana, à que solicite progressos en la vida de la gracia, quedará justamente quexosa la intencion piadosa del Autor, si mi pluma tomasse por principal assumpto manifestar los primores que sirven al recreo. Esta razon bastaba à mi atencion para condescender con su religioso zelo, quando lo arduo de la empresa no hiziera abatir el vuelo à mi pluma.

Pero en mayor empeño se halla quando pretende declarar la utilidad de esta obra. Quien podrá ponderar la valentia de la pluma en pintar la hermosura de la virtud, la fealdad, y torpeza del vicio? no ay pinzel que con tanta viveza traslade à la copia las perfecciones, ò defectos del original. Este primor hijo es del ardiente zelo, con que procura retraher del vicio, representandole abominable en su torpeza: misma, y excitar à la virtud dibujando con vivos matizes su belleza. Vitupera con vehemente acrimonia el vicio: elogia con suave eloquencia la virtud, à fin de que aquel sea desterrado de los animos, esta figure su trono en los corazones.

Bien manifiesta nuestra intencion las graves, y oportunas reflexiones, que sin violar los fueros de la narracion hazen mas provechosa la historia. Reflexiona los sucesos, con graves, y agudas sentencias, dando anticipados al lector los documentos que la historia debe contribuir. Este modo de escribir tan proprio es de la historia, como autorizado con exemplares; porque son vanas las noticias, que no llegan à ser avisos: ociosas las memorias, que no sirven de recuerdos. Pero en las vidas de los Santos es necesario

rio

no apurar los terminos de la persuasiva, para esforzar à la flaqueza humana à la imitacion de las heroicas virtudes, que se refieren.

No admite el Autor novedades mal fundadas; porque son poco conformes à la solidez de la historia, cuya verdad peligra en admitirlas. No disimula la verdad, aun quando vè, que dà ocasion à discursos poco piadosos. Uno, y otro segun Tullio es ley indispensable de la historia: *Prima lex historia est, ne quid falsum dicere audeat: deinde, ne quid veri dicere non audeat.* Refuta con eficacia, y brevedad las novedades, que estrivan en debiles conjeturas; porque no es razon faltar à las leyes de la historia, por huir los escollos de la apologia. Refiere la verdad, que diò materia à siniestras conjeturas, desvaneciendolas con solidas respuestas, manifestando las causas del suceso.

Empeñale tambien la historia, con otros motivos, en volver por el Sol de la Verdad, cuya luz pretendiò infamar la insolencia, buscando borrones, y fingiendo manchas en su pureza. Pero no quiso el Autor fiar de su pluma el castigo de offadia tan temeraria; por no concitar la envidia que juzgarà demasiada la aspereza debida à tanta arrogancia. Librò en la de S. Prospero el desempeño. Prudentissimo arbitrio! No solo, porque siendo el Sol de la Verdad la misma luz de Augustino, renobandose en Thomas los agravios debe repetir Prospero la venganza; sino tambien porque el estilo cortante de su pluma es mui propria para semejantes assumptos. No admite la delicadeza de estos tiempos la vehemencia que pide una pluma, para

Tull. in orat:
apud Mend.
in viridario
lib.7.

desvanecer calumniosas imposturas, que se atreven à lo mas soberano; porque està la verdad tan sin lengua, como sin freno la soberbia; pues aquella no tiene arbitrio para la queixa, quando esta se toma licencia para las injurias. Vuelva, pues, Prospero por el Sol de la Verdad, que asì queda bien castigada la soberbia, la inocencia bien defendida, y la defensa bien autorizada.

Prov. 30. 19 Parece que me desviè del assumpto; pero no es asì: porque en la verdad de los hechos funda la utilidad de la enseñanza. Ni fueran tan apetecibles los influxos de este Sol, si envolviera en sus luzes el veneno de los errores. Con que vindicarlo de las calumnias se ordena à la comun utilidad. Esta pretende el Autor describiendo con mucha propiedad el Oriente, Ascenso, Cenit, Declinacion, y Ocaso de este lucido Planeta. Pero à donde me conduce mi inconsideracion? Arduo empeño es en pluma de Salomon observar el rumbo de la Aguila, que remontandose à la esfera de el Sol, bebiendo el lleno de sus luzes, examina sus ardores. Mas siendo Aguila, cuyas plumas, en lucidos caracteres, expresan quanto su perspicacia observa en los movimientos del Sol; dexa tan patente el rumbo por donde gyra, que fuera ociosa la observacion para descubrirle. Así lo dixo Manilio del circulo lacteo.

Manil.

Non querendus erit, visus incurrit in ipsos

Sponte sua, si que ipse docet, cogitque notari.

Ovid. 1. Me-
tha.

Y si de este fingiò la antigüedad, que era la senda que conducia los Heroes al Cielo, como dixo Ovidio:

*Est via sublimis, cœlo manifesta sereno;
Lactea nomen habet, candore notabilis ipso:
Hac iter est superis ad magni regna tonantis.*

El rumbo, que sigue esta Aguila, observando el curso del Sol de la Verdad, es camino patente que conduce à la cumbre de la gloria. Este camino pretende el Autor que tomen los mortales, previniendolos con el Celestial Cingulo de la Milicia Angelica, para que esten mas expeditos para la marcha: como lo estaban los israelitas para caminar à la tierra de promision. No quiero ser prolixo, quando es vano intento buscar elogio, que no sea proporcionado à la eminencia del merito. No encuentro en esta obra cosa que discrepe de nuestra Santa Fè, ò se oponga à las buenas costumbres; antes hallo doctrina solidissima, y utilissima para reformar las depravadas. Por lo que soy de sentir, que el Autor merece la licencia, que pretende para darle à luz, para que en la comun utilidad logre el fruto de su desvelo, y continúe gloriosamente sus fatigas en beneficio universal. Así lo siento, salvo &c. En este Colegio de N. P. S. Norberto de la Ciudad de Salamanca en 3. de Enero de 1729.

M. Fr. Francisco Echeverria,
Abad del Colegio de S. Norberto.



LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

NOS el Lic. D. Francisco Antonio Espinosa y Treviño, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, y Cathedratico de Codigo de la Universidad de esta Ciudad de Salamanca, Provisor, y Vicario General de ella, y su Obispado, &c.

Por quanto de nuestro mandato por el R. P. M. Fr. Joseph de Echeverria, del Sagrado Orden de Premonstratenses, Doctor Theologo, del Gremio, y Claustro de dicha Universidad, su Cathedratico, y Abad del Colegio del gran Padre S. Norberto de esta dicha Ciudad, se ha visto, y aprobado un libro intitulado: *El Sol de la Verdad en su movimiento, y luz: Vida, y Milicia Angelica del Angelico quinto Doctor de la Iglesia Santo Thomas de Aquino*, su Autor el R. P. Presentado Fr. Thomas de Granda, de el Orden de Predicadores en el Convento de San Estevan de dicha Ciudad, y por no contener cosa contra nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres; damos licencia à qualquier Impressor de esta dicha Ciudad, para que le pueda imprimir sin para ello incurrir en pena. Fecho en Salamanca à 4. de Enero de 1729. años.

Lic. Espinosa.

Por el oficio que fue de Juan Ramos.

Por mandado del Señor Provisor,

Joseph Blanco

APRO-

APROBACION DE EL RR. P. M. Fr. PEDRO
*Manso , del Orden de N. P. San Agustin , Doctór
Theologo de la Universidad de Salamanca , y su Ca-
thedratico de Propriedad , despues de las Cathedras
de San Anselmo , Theologia Moral , Escoto , Santo
Thomas , y Durando : dos vezes Prior de su Con-
vento de Salamanca , dos tambien Difinidor de la
Provincia , y del Capitulo General , Provincial que
ha sido de la Provincia de Castilla , y al presente Rec-
tor del Colegio de Doña Maria de Aragon de Ma-
drid.*

M. P. S.

O Bedeciendo el orden de V. A. he visto , y
leido un libro de poco volumen , y de mu-
cha alma , cuyo titulo es , *El Sol de la Ver-
dad en su movimiento , y luz. Vida , y Milicia Angeli-
ca, &c.* su Autor el R. P. M. Fr. Thomas de Gran-
da , del Sacro Orden de Predicadores.

Dixe , ser libro de corto volumen , y de
mucha alma ; porque nos dà ceñida en breve una
Vida grande del quinto Doctór de la Iglesia el An-
gelico Santo Thomas , que pedia volumenes gran-
des , sobre los muchos , que ay escritos. Tiene
tambien gran alma este libro , que parece historia,
y es Panegyrico ; ò lo es uno , y otro , en lo que
dize , y en lo que solo apunta : para cuya intelligen-
cia es necessario , leer lo textual , y estudiar bien
de espacio las margenes ; lo qual se halla en pocos
libros. En el presente nos precisa à este estudio el
gran-

grande , y uníversal del Sapientíssimo Escritor, bien aplaudido en los primeros Pulpitos de España , y conocido por la delicada pluma, con que en la Canonizazion de San Pio Quinto , escribió la Tiara Symbolica : y al querer ceñirse en esta Vida del Angel Maestro , rebosò sobre las margenes el corriente de su sabiduria. Mucho , y acaso los mas Escritores , trabajan en juntar , lo que deben dezir ; pocos (y estos no trabajan menos) se desvelan en discernir , lo que deben dexar : de estos es el R. Escritor de este libro , y con dificultad casi insuperable , por la Vida , que escribe ; de quien puede dezir otra vez el Oraculo de San Leon el Magno:

S. Leo ferm. *Nunquam materia deficit laudis , quia nunquam sufficit*
 9. de Nativ. *copia laudatoris.*
 Dom.

Al ver el Angel Maestro ocupado al Doctòr Seraphico en escribir la Vida de su glorioso Padre San Francisco , dixo : Dexemos al Santo trabajar por el Santo , *Sinamus Sanctum pro Sancto laborare.* Næstro Escritor es Thomas tambien , nombre faulstissimo , y felicissimo en el Sagrado Orden de Predicadores , que ha tenido insignes Thomases : dexemos , pues , a este Thomas trabajar por otro Thomas : *Sinamus Thomam pro Thoma laborare.*

Lo bien trabajado de este escrito se admira en su profunda concission , desde el mismo titulo del libro , brevíssima , y puntual definicion del ser , y Vida del Angel Maestro. Es Sol de las Escuelas , formado de la primigenia luz de los demas Doctòres de la Iglesia , que compendiò el Santo en sí mismo , ò Dios en él , para que fuesse *Sol de la Verdad.* Este adito del Sol , que no es diminuyente , sino am-
 plian-

pliante, con la alusion, y debida proporcion al Sol de Justicia Christo; le viene de *su movimiento, y luz*. Algunos Philosophos dixeron, ser la luz una parte corporal de Dios, cuya alma era la verdad. *Mirabilis profecto est lucis natura adeo, ut à quibusdam Philosophis corporalis Dei pars appellata sit, cuius anima est veritas*. Erraron en concebir à Dios corporeo; error con disculpa, pues le padeciò tambien un tan grande hombre, como Tertuliano. Separando, pues, con la fe este error, nos dicen los Philosophos, que la naturaleza de la luz, es parte, ò participacion de Dios, cuya alma es la verdad. Tal es la del Sol Angelico: y siendo Dios luz por effencia, y el Hijo Eterno lumbre de aquella luz, *Lumen de Lumine*, Thomas es parte, ò participacion de aquella luz, cuya alma es la verdad: *Cuius anima est veritas*. Esto dize aquel lemma *Sol de la Verdad*.

Vellefius c.
53. Sacre Phi
lofophia.

Pero aun se duda de la luz, si es cuerpo, ò espiritu; si es substancia, ò accidente: question bien reñida entre Aristoteles, y Platon, que qual se llevò tras sì gran numero de Sabios. Hallase casi decidida en la luz del Sol material; aunque no en la del Sol de las Escuelas, de quien se duda con razon, si fue mero espiritu, ò cuerpo, si fue Angel, ò hombre en su obrar, y enseñar. Y aun por esso en ocasion, que fue assaltado como hombre en la prission de su Castillo, baxaron del Cielo los Angeles, y le ciñeron à su modo, dexandole Angel en la pureza. Por esta, y por su comprehension en el saber, y claridad suma en el enseñar, es llamado comunmente el Angel de las Escuelas, el Angel

Aristot. 2. de
anim. cap. 7.
Conimbricẽ
ses ibi, & alij.

gel Maestro , el Angelico Doctor : y aun su Escuela se llama Angelica , toda espiritu , toda luz , toda verdad.

Pero como Dios à este Angel Maestro , no solo nos le diò por luz del entendimiento , sino para medicina , y salud del alma segun vaticinio de Isaias , que se aplica tambien à si el gran Doctor de las Gentes : *Dedi te in lucem Gentium , ut sis salus mea. Sic enim precepit nobis Dominus, Posui te in lucem Gentium , ut sis in salutem* : en este libro el Angel de las Escuelas sale à ser salud de Dios , *ut sis salus mea* ; ò à darla por medio de su Angelica Milicia , *ut sis in salutem*. El bien es difusivo de si mismo , y tanto mas difusivo , quanto es mayor el bien. Difundiò este Angel Maestro su sabiduria en sus escritos ; aora en esta Angelica Milicia difunde su Angelical pureza en el Cingulo à sus Militares. Uno , y otro es gran bien , pero mayor el de la Pureza , en que se envuelve la salud del alma. *Ut sis salus mea*. La sabiduria haze al hombre racional ; superior à los brutos ; la Pureza haze al hombre Angel , superior à los hombres. Aquel poco mejor de los Angeles , que tiene el hombre por su ser , lo suple con esta virtud : *Minuisti eum paulò minus ab Angelis* ; y si cupiesse en los Angelicos Espiritus la emulacion de mejores charismas , que encarga el Apostol San Pablo : *Emulamini charismata meliora* ; acaso apreciarian mas , ser puros por Gracia , que tales por naturaleza.

Sale este *Sol de la Verdad* , no solo à ser Doctor Angelico en las Universidades , y Ciudades de España , sino à ser Maestro de Pureza : y aquella

sa-

Isaiæ 49.
Act. 13.

Psal. 8.

1. ad Chor.

salud , que à imitacion del Sol de Justicia , nos traia en sus plumas : *Sanitas in pennis eius* ; oy en su Milicia Angelica nos la difunde , y reparte en sus Cingulos benditos. Su virtud explicò N. P. San Agustin , en tiempo , que este Cingulo no era visible , y tratable , como le gozamos oy , sino oculto , y interior. *Habemus (dize) Militia nostra Cingulum , quo castimonia interiora constringimus ; de quo Cingulo Dominus ait ad Apostolos suos , sint lumbi vestri praecincti.* El Cingulo de esta Milicia nuestra (dize San Agustin) ciñe apretadamente lo interior de la Castidad : y este Cingulo es aquel , de quien Christo Señor Nuestro dixo à los Apostoles , sean ceñidas vuestras renes. Notese aquel *Militia nostra Cingulum* , en que San Agustin se declara Militar de esta Sagrada Milicia Angelica , y habla de ella como suya : *Militia nostra.* Y observese tambien , que aun lo que enseña el Doctór Angelico como Maestro de Pureza , tiene apoyo mui expresse en los escritos de San Agustin : *Habemus militia nostra Cingulum, &c.*

Malach. 4a

S. Aug. tom.
10. in Appen
dice Serm. 3.

Por este Cingulo de Pureza clamaba el Apostol San Pablo , quando se miraba combatido ; permitiendolo Dios assi , como lastre de aquella gran alma , à quien revelò , y fiò la mas alta Sabiduria : *Ne magnitudo revelationum extollat me , datus est mihi stimulus carnis meae.* Al Doctór Angelico no fiò tanto , como al Apostol de las Gentes ; pero fue mucho lo que le revelò , para hazerle Angel de las Escuelas : del tanto , ò quanto , dirè despues ; ò lo dirà el mismo Angel Doctór. Solo admirò , el que solo à este Angel revelò el Señor , y le fiò mucho ,

2. ad Chor.

12.



fin

fin agravarle con el dicho lastre ; porque por medio mas noble de una infusa profunda humildad , le desviò de la exaltacion. *Ne magnitudo revelationum extollat me.*

S. Ambr. lib.
1. Hexamer.
cap. 9.

Y bien ? Quanto , y que , es lo que Dios revelò , y fiò al Angel de las Escuelas ? Mirese bien *su movimiento* , y luz , segunda parte del titulo de este libro , y nos lo dirà San Ambrosio. Observa este gran Padre , y Doctor de la Iglesia , que habiendo Dios criado todas las cosas , con numero , peso , y medida ; solo la luz es brillante excepcion de esta regla general : *Deus omnia cetera creavit in numero , pondere , & mensura ; solam autem lucem his expertem esse voluit.* Por esta pauta de la luz , si nos inclinamos à registrar , quanto fue lo que Dios fiò al Angel de las Escuelas , no le hallamos numero , ni peso , ni medida : ilustròle Dios , y le diò luz para alumbrar à todos , sin medida , sin numero , y imponderable. No ay que buscar exemplares en las criaturas ; que este solo , y sin exemplar , es privilegio de la luz. *Solam autem lucem his expertem esse voluit.* No obstante , como esta medida es contra el sentir del Doctor de las Gentes , que de sà , y del Doctor de las Escuelas , dize hablando con los Ephesios : *Unicuique nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi* : responde el Angel Maestro , que este sin numero , y sin medida de la luz , no es absoluto , proprio , y en rigor ; sino comparativo à los sujetos iluminados , cuyo numero , y medida excede la luz , que los ilumina à todos. Temo haverme distrahido del assunto , y cargo de censor. Por lo qual

Ad Ephes. 4.

D. Tho. 1. p.
q. 5. in solut.
ad 5.

Restituyendome , como es razon , à lo que me manda V. A. digo brevemente mi sentir , que en todo el discurso de este libro no he leído cosa opuesta à nuestra Santa Fe , buenas costumbres , ni à las Reales Pragmaticas de estos Reynos : por lo qual puede V. A. conceder al Autor la licencia, que pide para imprimir ; y serà mui del servicio de ambas Magestades , el que en su lectura se aprovechen todos. Así lo siento (salvo, &c.) en este Colegio de mi Señora Doña Maria de Aragon de Madrid à 24. de Noviembre de 1728.

Fr. Pedro Manso.

SUMA DE EL PRIVILEGIO.

Tiene el Autor de este libro Licencia, y Privilegio Real, para imprimirle, por espacio de diez años, y para que ninguno sin su licencia le pueda imprimir, ò vender, so las penas contenidas en su original; como mas largamente consta de èl: dado en Madrid à diez de Diziembre de mil setecientos y veinte y ocho, en el Despacho de Don Francisco de Castexon, Secretario de su Magestad, y refrendado en el de Don Miguel Fernandez Munilla, Secretario asimismo de el Rey, N. Señor.

FEE DE ERRATAS.

Página 28. línea 11. impedian: lee impellan. pag. 35. línea 4.
 Frayle ya: lee Fraylia. allí, línea 8. Escarnecida: lee Escan-
 decida. pag. 34. línea 9. era: lee iba. pag. 51. línea 30. que
 la primera: lee que de la primera. pag. 52. línea 14. que leyó sus
 ojos: lee en sus ojos. pag. 34. línea 26. el noble: lee en noble. allí,
 línea 14. instantaneamente: lee instantemente. pag. 22. línea 15.
 para quien: lee para que. pag. 64. línea 27. essentissima: lee exac-
 tissima. pag. 66. línea penult. quarenta y nueve: lee quarenta y
 siete. pag. 64. línea 5. Vercelix: lee Berceli. pag. 71. línea 20. Ota-
 ban: lee optaban. pag. 54. línea 13. quarenta y dos: lee quarenta y
 tres. pag. 64. línea 3. hicieron las precisas: lee (y eran las precisas)
 pag. 55. línea 29. Así hablemos: lee así hablamos. pag. 99. línea
 1. Despojada: lee Despejada. pag. 93. línea 22. que de quienes:
 lee de quienes. pag. 113. línea 29. Catholecismas: lee Catholicif-
 smas. pag. 103. línea 18. Margenal, *Opèr dre*: lee: *petere*. pag. 132.
 línea 27. passasse: lee no passasse. pag. 105. línea 29. clamado: lee
 clau: ando. pag. 195. línea 29. estado: lee tratado. allí, línea 25.
 emora: lee demora. pag. 169. línea 15. preciaba: lee preciada. pag.
 164. línea 16. llamaba: lee llevaba. pag. 167. línea 1. *Præceptor*:
 lee *Præceptor*. allí, línea 22. positiva: lee expositiva. pag. 168. lí-
 nea 3. le dà: se debe hazer punto, y comenzar: Entre los Apосто-
 les, &c. y à la voz *Theologo*, punto entero. En la misma pag. línea
 14. porque: lee por quien. pag. 162. línea 14. passò: lee passò. pag.
 160. línea 28. en el Espiritu Santo: lee es en el Espiritu Santo pag.
 143. línea 5. Gazofilacios: lee Gazofilacio. pag. 91. línea 2. testi-
 ficandole: lee rectificandole. pag. 77. línea 8. que en lo que: lee es
 lo que. pag. 164. línea 30. vesculo: lee vehiculo. pag. 165. línea
 15. Cantinprotense: lee Cantipratense. pag. 127. línea 26. havia:
 lee hazia. pag. 201. en la margen. num. 220. ad se: lee ad te. pag.
 225. línea 8. puntual fama: lee puntual forma. pag. 209. línea 21.
 travada: lee trovada. pag. 264. línea 4. rogatus: lee rogatu. pag.
 260. línea 17. no penetrada: lee no penetrada. pag. 144. línea 18
 Guidan: lee Guidon. pag. 285. línea 26. Compañia: lee Campa-
 ñia. pag. 287. línea 21. Seraphico: lee Seraphino. pag. 293. línea
 7. dexan: lee dexa. pag. 307. línea 12. Pij VI. lee Pij IV. pag. 308.
 lin. 25. Thesaurum: lee Thesaurus. pag. 310. lin. 28. erroores: lee erro-
 res. pag. 344. línea 5. en la margen, *miscelit*: lee *miscuit*. pag. 137.
 línea 26. à Santo Thoma: lee à Santo Thomas. pag. 145. línea 8.
 addeafio: lee adesion.

Este libro intitulado : *El Sol de la Verdad en su movimiento, y luz : Vida, y Milicia Angelica de el Angelico quinto Doctór de la Iglesia Santo Thomas de Aquino*, advertidas las erratas puestas, està fielmente impresso, y corresponde con su original. Madrid, y Diziembre 1. de 1728.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido,
Corrector Gener. por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores de el Consejo este libro intitulado : *El Sol de la Verdad en su movimiento , y luz : Vida , y Angelica Milicia de el Angelico quinto Doctor de la Iglesia Santo Thomas de Aquino* , à seis maravedis cada pliego : como mas largamente consta de la Certificacion de Don Miguel Fernandez Munilla , Secretario de el Rey nuestro Señor. Dada en Madrid à diez y ocho de Enero de mil setecientos y veinte y nueve.

ADVERTENCIA.

ESto libro sale con la desgracia de muchos yerros, en voces, y puntuacion, lo que solo tiene enmienda en la discrecion de quien leyere : en su compulsa con la Fee de Erratas, y en segunda impresion, si en à delante pareciere convenir. En sus paginas 54. y 220. se cita la historia Ecclesiastica de el M. Fr. Natal Alexandro en la edicion novissima corregida, que oy corre solemnemente : no en la comprehendida en el expurgatorio ultimo de la Santa Inquisicion, à cuya censura, y determinacion se sugetan libro, y Autor, quien dà por no escrito lo que, aun ligeramente contrariare al sentir, y decretos de la Iglesia. Consiguiente à lo qual protesta, que si en este escrito incidentalmente trata de alguno, ò algunos bien opinados en santidad, que no tenga Culto por la Iglesia, no es su voluntad, que à sus narrativas, ponderaciones, ò hipervoles se les dê mas fe, que la que prudentemente se debe dar à una bien fundada pura humana Relacion.

AL QUE LEYERE.

El Anti-Christo viene (hermano mio) ò està en el mundo ya, de que tenemos canónica noticia: (1) y lo contexta la constitucion, que oy tiene el mundo; porque està todo el pueſto en maligno: (2) *In malo igne*: en mal fuego; como interpreta el insigne Cardenal de Santo Charo. (3) Triplicado les sobrecayò en los ojos à los hijos de este siglo, para que no vean al Sol: (4) A saber, concupiscencia de carne, concupiscencia de ojos, y sobervia de vida: (5) y tropezando en palpables tinieblas de lasciviàs, ambiciones, y altivezes: destinan de la verdad, y aun nos la guerean: cortando esse unico camino de la vida. Vida, camino, y verdad es Christo, (6) y Anti-Christo quien se le opone. Luego recelamos bien, y haremos mejor, si consultando cada uno su salud inmortal; fixa la vista, à limpios ojos, en la luz de la verdad, y verdad, que se manuduzga, y lleve al Monte Santo, y Tabernaculos de Dios. (7) Los que necesitassen de este subsidio (que algunos seremos) pidanle à Dios, (8) y seràn oídos, mas, y mejor, si es en congreso de muchos; porque la oracion de muchos congregados, es, dize San Cipriano, segura llave del Cielo, de la voluntad del Altissimo, que es rico en misericordia, (9) y de la mansion de eterna claridad, sin suspirado de nuestro destierro. Para esto es proporcionada conducta la Milicia Angelica del Sol de la Verdad, Congregacion, ò Cofradia del Cin-

A gulo

(1)

Hic est Anti-Christus, de quo audistis, quoniam venit, & nunc iam in mundo est.

1. Joan. 4. v. 3.

(2)

Mundus totus in maligno positus est

1. Joan. 5. v. 19.

(3)

Card. Hugo ibi.

(4)

Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.

Psalm. 57. v. 9.

(5)

Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est: & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.

1. Joan. 2. v. 16.

(6)

Ago sum via, veritas, & vita.

Joan. 10.

(7)

Emitte lucem tuam, & veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in Montem Sanctum suum,

tuum, & in tabernacula tua.

Psalm. 42. v. 3.

(8)

Si quis autem vestrum indiget scientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter.

Jacob. c. 1.

(9)

Ciprian. serm. de orat. Dñi.

(10)

Primus addiscendi ardor nobilitas est Magistri.

Ambros. de Vig. lib. 1.

gulo Celestial de Santo Thomàs de Aquino: Testigos los tiempos, en que floreció mucho, y enriqueció à sus profesores de frutos de verdad, y pureza. Pero la enfermedad humana se cansò de la medicina, y agravaronsele, en su ignavia, los accidentes, como ves. Vuelve, pues, à divino misericordioso impulso, la receta, renovada, ò instituida de nuevo, y estendida para todo el mundo en la misma forma, y modo, que la de el SS. Rosario, por piado sísima paternal concession de N. SS. P. Benedicto XIII. que oy reyna, tal Angelica Congregacion, y con especial executiva atencion en la Iglesia del Convento de San Estevan de Salamanca. Situafe bien alli; porque su Universidad celeberrima sea la que siempre fue, en la plenitud de verdad pura, de quien reciben todos: España, la Iglesia, y ambos Mundos.

El Sol de la Verdad S. Thomàs de Aquino es el Angel Tutelar, y Titular de esta Hermandad Santa, Capitan Director de tal Milicia: y porque el incentivo primero de aprehender, es la nobleza del Maestro (10) como el esclarecido nombre del Capitan alienta al soldado: Jaremos antes noticia del Capitan, y Maestro, en un resunto, que abrevie lo que de este Angel hombre difusamente escribieron Doctores tantos de todas las facultades casi; porque, sin casi, le son deudoras todas. Sin consultar la habilidad, emprehendió la devocion; mui parecida al amor en atreverse. Pero cortola, al primer passo, la dificultad de abreviar, con pequeña concha, à estrecho concabo, el mar: y mas la arduidad insuperable de conciliar variedades, y contradicciones muchas (que hallamos en los que por incidencia, ò por assunto, trataron el nuestro, ó parte de él)

èl) con la verdad neta, que pide la Historia , ò con la mayor verisimilitud , inferida , y congeturada de lo cierto. Ello es así, que en todo es *Abismo: Thomàs*, que abisma en su incomprehensibilidad , entendimientos, lenguas, y plumas: y quisiéramos, con esta piedad, defender à la Religion, nuestra Madre, de la como culpa antiguada, en la omisión de monumentar sus Heroes, y heroicidades, con exacto cuidado , que nunca tuvo, y menos al principio, donde el defecto es máximo para despues. Siempre descuidò en esto de Laureles, que se fecan: contenta con que estèn escritos los nombres de sus Hijos, en el Cielo. (11)

De aquí nace la confusion, en la demasiada licencia, que se han tomado los Modernos, Domesticos , y Estraños, para congeturar à su voluntad, sin consultar, ò consultando de prissa, la razon: Pues aun de N. Máximo Padre no nos dexan creer, en paz , aquel algo; que para aviso de nuestra filial obligacion, nos viene; en noticia contextada de quinientos años, de la sinceridad antigua: sin q̄ batte la interpuesta autoridad de la Iglesia, para que no se atrevan, unos à negarle , ser Autor del SS. Rosario: otros à quitarle el principio del Tribunal Santo de la Inquisicion, con formalidad de tal : Nueva Judicatura de Jurisdiccion semi-ordinaria , que hasta su primer Juez S. Domingo , no la havia havido en la Iglesia: Muchos à litigarle , y litigarnos sus incomparables prerrogativas : no pocos à hazerle, con ambiciosa devocion de su Instituto: y Autor hai, que para hazer creible , que S. Domingo de Guzman fue, por mas de treinta años, Canonigo professo del Orden Militar de Santiago, en el Convento de Uclès, trabajò muchísimo en dar cuerpo, sin alma,

(11)

*Gaudete autem
quod nomina vestra
scripta sunt in
Cælis.*

Lucæ 10. v. 20.

á argumentos negativos: amontonando congeturas, alusiones, febles glosas à Bulas Apostolicas, autenticas escrituras, y respetables antigüedades, que defautORIZA, sin autorizar su intento. Trabajo, y devocion alabaramos, si emulara charismas de mas pefso, y no nos aumentara, con el despeño de su pluma, la confusion.

De este achaque adolece, no menos, nuestro argumento, como deziamos; porque dado el Orden de la verdad (12) todo à la Doctrina Angelica, que es lo que importa al Mundo: en lo demas dexo correr su genio. Y aqui el trabajo: à que no perdonamos, por formar de tan defunidos colores una imagen historial, resunto, *Iconico* (que dixera Plinio) conque excitar à provechosa devocion: representada al animo, no en su especie cabalmente representativa; (que acaso no la hai en lo humano, y sin acaso, fuera mas que temeridad, en nosotros, presumirla) sino en lo que pudo enferma vista percibir, de un abismo de gracia, y sabiduria (13) en el *Sol de la Verdad*. No es meramente voluntario este epitecto, con que rotulamos la Imagen de S. Thomàs de Aquino: ni de aquellos, que por demasiados, ò fueran à lifonja, ò pican en vituperio, conforme al sentir de Sidonio. (14) Es verdad inconcussa, que evidenciarà el mismo Sol, en los cinco arculos de su

ORIENTE FELIZ.

ASCENSO GIGANTE.

CENIT FECUNDO

DESCENSO FRUCTUOSO.

OCASO LUCIDO.

Virg. Georg. 2,

Sol tibi signa dabit: Solem quis dicere falsum: audeat?

AR-

(12)
Ex multis Sum.
Pontif. in Chro.
Or. Præd. pa'sim
Ludovic. Bau.
Imper. apud Ar.
riag. in vit. Sanct
Thom. tom. 1. c.
4. pag. mihi 62.

(13)
Aideatur D. An.
tonin. 3. p. hist.
tit. 28. cap. 7.

(14)
Sidon. Apol. lib.
2. Epist. 10.



ARTICULO I.

ORIENTE FELIZ

DEL SOL DE LA VERDAD.

CAPITULO PRIMERO.

*PATRIA, PADRES, PRENUNCIOS Y NACIMIEN-
to de Santo Thomàs de Aquino.*



AQUINO es oy una corta poblacion, pago, ò cortijo, que conserva la memoria de lo que fue, antes que Conrado hijo de Federico Segundo, heredero de su crueldad, y sed impaciente à los estados de Italia, y principalmente de la Iglesia; aca-

bàra lo que comenzò su Padre; que fue demolerla del todo, por los años de mil docientos y cinquenta y dos, ò cinquenta y tres: siendo Papa Inocencio IV. à quien los Condes de Aquino con tanto empeño seguian, como perseguian Conrado, y Manfredo su hermano. Pocos años despues que sirviò de oriente al Sol de la verdad, padeciò esse que parece à la ignorancia exterminio, (1) quando la causa (que fue en odio de

(1)
*Et quod à nō
bis est iter,
exterminium:
illi autē &c.
Sap. 3. v. 3.*

la

la Iglesia) le eterniza , con aumentada gloria. O acabò Aquino , porque no podia dar mas de si : como acabò Beththlen oriente de otro mas divino Sol. Su fitio, al terminar la Apulia , dentro yà de la campania , ò campaña de Roma : no lexos de Casino , y Arpino , Patria de Ciceron , en el nuevo Lacio : Prævincia del Reyno de Napoles , que oy se llama *Tierra de labor* , por su pingue fertilidad. De Aquino tomò nombre el Condado ; y sus Condes lo eran tambien de Belcastro , y Loreto. Era quando la assolò Conrado , Ciudad mas que mediana : ennoblecida de Sede Episcopal , hidalguia , urbanidad , y mucha riqueza. Venerable su antigüedad ; porque de Gentil, fue fuerte presidio , y bien murada fortaleza de los Romanos , contra los Sabinos : Colonia, despues Romana , como la llamaron Tacito , Plinio , y otros, (2) de Christiana : fue cuna feliz de muchos Santos ; entre quienes Clinio , Fulco , Confessores : y Constantio , Obispo de su misma Patria ; de quien San Gregorio , en sus Dialogos , haze respetable memoria. Fue siempre fidelissimo propugnaculo de la Silla de San Pedro : y el *aquí yaze* , sobre su monumento, lo testifica bien.

(2)
Apud Maluen. ad an. Chrif. 1237. pag. 595.

Del Estado de Aquino , es Roca Sica una Villa, distante dos leguas de la Capital , situada en un alto de benigno Cielo , y agradecida tierra : favorecida de los ayres , y de oportunas fuentes , con mucho de lo que agua , y tierra dan para el regalo , y provecho humano. De estas condiciones , y otras conveniencias , se aficionaron los Condes à su mas frequente habitacion , sin faltar à Aquino. Allí se hallaba en cinta la Condesa : quando , con su *Deo gratias* , entrò à

fitarla Fray Bueno; Varon que desempeñaba su nombre todo, negado al mundo, y viviendo solo à Dios, entre los montes vezinos: de adonde salia solamente, ó à impulsos de ardiente caridad, ó à imperio irresistibile de impresion divina, qual feria la de ahora. Diò el placeme à la Señora de su preñado, y anunciola lo mucho de que se fecundaba: nombre, profesion, vida, doctrina, y grandeza del que de ella havia de nacer: hasta los colores del Habito, que vestiria, la anunció. Angel fue este Nuncio; pues fue enviado: (3) si no baxò del Cielo, el Cielo le diò la comission.

Indicios maravillosos despiertan, à su ruido, la curiosidad del Padre; para que, en terminos christianos, consulte à Astrologos. Contextan estos, en toda la sustancia, con el Profeta: la naturaleza con la gracia: y se empeñan una, y otra, à fuer de interessadas, en aplaudir, y ser precursoras de la vezina luz. Pocos dias antes de su feliz oriente, ó el mismo, en que nació; vieron los habitadores de Bebaña, en el Ducado de Espoleto, la prodigiosa celeste impresion de tres Soles, ó tres Lunas con refulgencias de Sol, con la Imagen clara, cada una, de un Frayle Dominico, en su centro. Refierenlo graves Autores en Maluenda. (4) Y que al mismo tiempo corriò las calles de la Ciudad, en desusado modo, un niño, que por falta de edad, ahun no tenia licencia de la naturaleza, para hablar articulado; dando voces, y diciendo, con toda clara expresion: *A la escuela, à la escuela: que vienen los Maestros del mundo.* En aquel punto nació San Diego, ó Jacobo de Bebaña, alli: poco despues San Ambrosio de Sena, y Santo Tho-

(3)
Angelus interpretatur missus.

(4)
Maluen. ad
ann. Christ.
1236. pag.
550.

más de Aquino su Condiscipulo en las Escuelas del Magno ; y todos tres del Orden de Predicadores.

(5)
Arriaga vita
D. Th. c. 7.

De esta coincidencia reparable tomaron Asá hombres juiciosos , para carear estos tres Soles , con otros tres , que se vieron en España (5) la noche que nació humanada la prometida Sabiduria de Dios. Y es que fundò Domingo , de orden del Cielo , Orden de Predicadores para el mundo : y haziendose cargo de quanto de espíritu , y limpio faber , pedia el Apostólico ministerio:pidió à Dios, para sus hijos,luz,instruc-

(6)
Arriaga vita
D. Th. c. 7.

cion , y Maestros conducentes à tanto fin. (6) Nada pidió à Dios , que no lograsse : (7) y del logro de esta su particular peticion son ya testigos fieles tres So-

(7)
Theodor.de
Apoll. vita
D.Dom.lib.
4. cap. 9.

les en el Cielo. Fueronse resumiendo en uno ; porque todos los del Orden de Predicadores se comprometieron (como debian) en el de Aquino. Así , pues, huvo de ir amaneciendo , en crepusculos tales el Sol de la verdad , para captar la humana atencion : templandose à su enferma vista.

Por la cavilosa malicia de la mundana altivez, necesitaba , entonces , la Iglesia , para predicar , defender , eficazmente la verdad , de una luz Theologica escolastica , que de los mismos innegables principios naturales, convenciera en forma , y modo filogistico, que es irresistible, la no repugnancia de lo que enseña la fee : y de los de esta , demonstrara la verdad, que nos importa : escoltandola contra las falacias : revolviendo , con discurso de artificioso movimiento, sobre los principios ; en que consiste la formalidad de lo escolastico; hasta descubrir, y concluir la verdad, en lo mismo , que naturalmente conocemos. Corta este utilísimo methodo la verbosidad afectadamente espe-

ciosa, conque fuele engalanarse el error, para passar por verdad: Y así ha sido, es, y será la piedra del toque de las doctrinas: y de las heregias todo el deguello, como hablando de Santo Thomàs, dixo San Pio V. (8) Comenzò à rayar escàsamente su luz en Balduino, y en el celebrado Pedro Lombardo, contra los subtilizados errores de los Griegos, contra Pedro Albailardo, Gilberto Porretano, y otros cavilosos: pero fue dispositivo embrión, no mas, que despues informò de lleno el Sol. Nació, pues, en Rocasica de Aquino, año de mil dociètos y veinte y quatro, teniendo el Sumo Pontificado Honorio Tercero, y el Imperio Latino Federico de Babiera, Segundo de su nombre: sus Padres: Landulfo de Somacola, Conde de Aquino, Belcastro, y Loreto, hijo de Thomàs de Somacola cuñado de el dicho Emperador, Federico Segundo, su Capitan General, y Gran Privado: La Nobleza de esta Casa heredada, y adquirida se pierde de vista, por ilustre, à toda ponderacion: por antigua à toda memoria. Allà viene de los Antiquísimos Frangipanes de Roma: y así laureada del Magno Gregorio, y del insigne Severino Boecio con otros Heroes de semejante magnitud: Su Madre: Theodora de Theano, ilustre honor de Napoles: quien por los Condes de Theano sus Progenitores trahia de los Nortmanicos, o la mas acendrada nobleza de Italia, y acaso, de Europa. Oy son Condes de Aquino, por legitima sucesion, y herencia y nuestros esclarecidos Españoles, Toledanos, Marqueses del Basto, y Boscara. Tal solar se le debia al Sol: mas lustroso se le fabricò asimismo en

(8)

S. Pio V. in
Bulla ap. Cbe
rub. tom. 2.
Bul. 36.

Año

1224.

(01)

haga. n. n. n.
n. n. n. n. n. n.
. 8 . 2

Nació riendose, como dizen de la luz, en su primer albor: convoyado de cierta resplandencia Celestial, que dando en la vista del concurso, fue comun admiracion. Aumentose esta, quando al desplegar los parpados, volviò à un lado y à otro, mirando à todos con sonrisa de apacible gravedad, en cuya graciosa mezcla, con su punta de intencion, se hizo, ya, el semblante Angelico, dueño de los corazones.

(9)

*Nascitur non cum
lacrimis, sed
cum quadam
luminis respl
gentia, ut po
tius divinus
spiritus, quam
humana crea
tura credere
tur.*

*Part. 9. Etir.
§. 2.*

(10)

*Etir. apud
Sanctes Frac.
§. 8.*

(9) No se oyeron ayes, ni se vieron lagrimas, que no fuesen de contento, en este Oriente feliz: aunque humano: exceptuado de la ley comun: como el del Precursor: porque nacia la voz clara del infinito saber. Honorio, timonefo mayor en la Barca, que nos conduce seguramente à las Indias de la Eternidad, recibì gozo singular, con la noticia de este nacimiento. Escribiò el placeme à los Condes, y al Obispo de Aquino orden de que en nombre suyo, y como su Podatario, sacasse de Pila al recién nacido; constituyendose èl su Padrino, ò segundo Padre en la segunda mas feliz generacion de la Sagrada fuente. Moviose el Papa de agradecido à los muchos, y grandes servicios, que la Iglesia debia à los de Aquino, y su faccion. Pero mas alto impulso se sospecha. Havia de deber mas la Iglesia al que nacia: y avisò el Cielo al Papa lo que havia de hazer: fugeriòle que le debia apadrinar entonces, y siempre. Cerrada en obscura tempestad la noche, se enciende el farol en la pròva: pues como no ha de ser la primera vista, y atencion del Piloto alis (10) pl. 109, omnia s. 200

Llevaronle al Baptismo, y el iba con señales muchas de adelantada ilustracion, que le hazia entender, ya, la dicha importante, à que le conducia aquel ac-

to. Sediento al agua virtuosísima de fuente tal, como Ciervo impellido de interno ardor, contentísimo en el logro, y aumentada, con el aumentado fulgor, la hermosura del semblante, alegre mucho, desplegando risas, y derramando jubilos: se hizo reparar seriamente de los juiciosos lo extraordinario: motivando admiracion gozosa en toda la mucha comitiva. Miravanle, y miravanse unos, à otros: significando mas, quando hablaban menos. Reperian aquella admiracion de *Quoniam serà esse Niño.* (11) De los Montañeses de Judea, en el nacimiento del Baptista: porque les pareció alguna alma bienaventurada, Angel, ò otra cosa, sobre quanto el humano terreno puede producir. (12) Dieronle el nombre de Thomàs, que tenia su Abuelo Paterno en gracia y memoria de Progenitor tan grande en todo. Pero en esta determinacion; humana declaró (como acostumbra) el saber eterno, su determinacion; pues ya tenia esse nombre antes de nacer. Profetizado, è impuesto por el Cielo, como vimos. Thomàs era el nombre del que nacia para *Abismo-gemino*, que son las dos interpretaciones genuinas de esta voz *Thomàs*: porque para gemino, ò duplicado abismo de gracia, y Sabiduria, le criò el poder. Llamòse, y llamase *Thomàs Aquinas*, que es lo mismo, no liquidando la *V*, que abismo de aguas; (13) porque era dad o para congregar, en si, las aguas de las doctrinas, porque de tal estante se deriben à la Iglesia puras, y de su plenitud reciban todos. Con que tal apropiacion de nombre, definicion propriísima de la esencia, (estando al fétir de Ciceron:) bien prueba su principio: que no pudo ser de humana casualidad.

(11)

Luc. I.

(12)

Vt quidam dubitarent, utrius Angelus Cœlestis, an Anima esset beata? S. Franc. §. 8.

(13)

Borag. in legend. Sant. in addit. pag. mihi, 684.

omnibus in unum. In omnibus unum deum Patrem.

CAPITULO II.

DE LOS NIÑOS AL BORE S DE EL SOL DE LA

VERDAD.

En el año de 1782.

En la Ciudad de Madrid.

En la Calle de San Mateo.

En la Casa de los Señores de la Cruz.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

(11)

1782

(12)

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

En la Calle de San Mateo.

se. (14) Al Laurel, por Arbol del Sol respeta el rayo: con que mas alto respeto debia el rayo al Sol: ya se ve. Poco despues de este suceso, passaron los Condes à Buzòl, por desfrutar las grandes utilidades de sus celebrados baños: y llevaron consigo à su indiviso ultimo genito, de quien no les permitia ligera ausencia el amor. Sentò el Ama al Niño acomodandole hàcia el arrimo de alguna peña, ò pared, mientras qual que breve diligencia por alli, que conduciria al cumplimiento exacto de su ministerio, y officioso obsequio, en orden à el. Quando volviò à desnudarle, para bañarle tambien: reparò en que empuñaba un pergamino. Quiso quitarle, por quitar estorvos à su empleo, y riesgos al Niño, que amagaba à comerle: y aunque le pareciò facil: huvo de gastar mas fuerzas, que las que previno: y ni así alcanzaron. Llegaron muchos à la empresa, con empeño: y cediò por entonces, la tenacidad briosa de aquellos delicados artexos, niños, articulos: así se llaman las junturas de los dedos: y así tambien los capitulos, ò periodos, en que subdividiò, con orden de admirable juntura, las partes de su Doctrina despues. Reparable valentia de articulos, quando tan Niño! Pues quando hombre, y tan hombre, que será? Verdaderamente fue, aun antes de ser, misterio todo, y todo significativo de su Divino Magisterio, el curso de nuestro Sol: y en proverbio Castellano se fuele dezir: *de Chico veràs, que de Buzòl anaràs.*

Abierta la mano, diò (cediendo interinamente à la violencia) la palma, y en ella lo que defendia. Era escrita, en el pergamino, la salutacion Angelica, principio de la grande obra de Dios, Balsa
de

(14)

Pizam. in Sã-
tes Prãc. §. 2.

de la Iglesia , y de nuestra dicha. Vieronlo , y admiraronlo , con los Condes , muchos oculares testigos desapasionados. Compulfaron este , con los antecedentes casos , que ya para acasos , ban siendo muchos. De adonde le pudo venir aquel pergamino al Niño Thomàs dificultaron , con grande confusion , sin resolver.

San Vicente Ferrer dize en un Sermon , que se le diò Maria SS. (15) Con que no estuvo solo , mientras le dexò à la peña la Ama. Avisòle el Cielo , en aquel breve escrito , de su cargo todo ; y la Aurora con el *Ave* , saludò al nuevo Sol , dandole sus Alas , y en ellas , la salud del Mundo. (16) con todas las señas de sentimiento que pudo expressar , y llorando impaciente (cosa bien estraña en èl) pedia , y repetia su alhaja. Volvieronfela por parecer justicia : siendo Juez su Madre , y abogando por su derecho , tan bien llorado pesar. Apenas la volvió à ver en su mano : quando la diò à la boca , y de alli , con ansia de voracidad , al pecho. A toda diligencia acudieron , temiendo que se ahogara , à quitarsela : y diòles en los ojos , desde las fauces del Niño , una apacibilissima llama de Sol , entre quien passò el misterioso pergamino , à donde debia estar el Sacramento del Rey , al Archivo de los tesoros de la ciencia , y sabiduria de Dios. (17) si subia , ó baxaba el esplendor , se dudò. Pudo ser ansia de amor , que subia à recibir el espiritu mucho de aquella letra breve : ò conboy celestrial , al ilapso de los Charismas Divinos , en aquella Alma feliz.

Era salada , y ardiente , como vimos ; la vianda de aquel escrito : y así le causò insaciable sed de le-

tras

(15)

Div. Vicent.
Ferr. Serm. S.
Thom. Aquin.

(16)

Psal. 138.
V. 8. *iuxta*
translat. Apul

(17)

*Qua de glacie ,
visus est solis
radium intra
fauces conti-
nere.*

Etiv. apud S.
Franc. S. 2. f.

10.

tras. De aquí le vino hazerse , con novedad , algo impaciente , y llorencillo : porque viendo algun papel , ò libro , se le iba el alma à él , y como no era atendido por no reparado , el ademan , ò por ignorarse la raiz : daba à entender en lagrimas lo que en palabras no podia. Hasta que probaron , dándole un quaderno : (ò fuese acaso) y cessaron de todo punto los lamentos. Serenòse el Angelico semblante , y volvió el , à su ignata alegria , todo embebido , sin acordarse del pechó , ni otra cosa. Abria , y cerraba , ojeaba , y como que repassaba con mucha priessa , alborozo , y donosa pueril atencion , las ojas : volviendo risueño à mirar à los circunstantes , en tono de pedir aplausos , ò parabienes. Ya se supo , desde entonces , el remedio de sus sentimientos todos , y unico quita pesares de sus follozos. Y quando pudo dar , aunque dificultosamente el primer passo : luego se encaminaba à papeles , y libros.

Transitando à lo de Niño , de una pieza en otra : se hallò con una caxa grande , ò arca vieja de processos , libros antiguados , y papeles sueltos , y hallò todo su Aranjuez , de adonde no le pedian apartar. Allí eran sus huelgas , y volviendolos , y revolviendolos , con mucha celeridad à vezes : reia , y cantaba al son , ò ruido , que él se hazia : con alborozo tan festivo que sus Padres , y los demàs , lo notaron à misterio. Sobre esta bien significativa inclinacion evidenciada : observaron en él aquella agraciada seriedad de rostro , modestia hermosa , docilidad innata , buscar el retiro , no agrardarse de mas dijes , ni juguetes que sus libros : aquel pausado compàs de sus acciones : suspendiendose , con em-

embeleso de toda el Alma, al oír hablar de Dios: como el gilguerillo, que callando, se aplica todo à la musica, que percibe por simpatia, y por instinto impulsivo à cantar, que presupone aprehender. La primera voz que articulò con toda expresiva claridad, y sin Maestro, fue *Ave Maria*. (18) Eructando la boca, de la abundancia del corazon, no indigestiones; sino espíritus, va, de aquel su primer alimento generoso. Esto, y lo demas, conservaban, y conferian los Condes en su pecho: donde, de tales premisas, concluían consecuencias de altísimas esperanças.

(18)

*Prima Verba,
qua protulit,
& ante quam
disceret ab
alijs fuerunt:
Ave Maria.
Etir. ubi sup.*

CAP. III.

*PROSIGUE EL ALBOR DE EL SOL DE LA
verdad en sus primeras luzes.*

MUdaron su habitacion los Condes de Rocafica à Loreto, que era suyo tambien, como diximos; ò por escapar algun rebès de la guerra, que lo salpica, y trasiega todo: ò por conveniencias caseras, que no son de aqui. Iba el Niño Thomàs de tres à quatro años: creciendo en edad, sabiduria, y gracia para con todos: siendo Imán de los animos, y terea de los discursos, que hallaban mas, y mejor en él; quanto le observaban más. (así sucediera oy). La caridad, que con la gracia se difundió, è infundió en su Alma cando, toda, ya se traslucia en valientes actualidades: como que por los resquicios aflomaba inmensa llama, encendida en

en sala estrecha. Yà el amor Divino se explicaba en él, con llamaradas hàcia el proximo : (proprio indicante de que le ay.) Cercenaba, con dissimulo, de su comida : guardaba, aquello, y mas, que su diligencia adquiria : y esperando oportuna ocasion, que era poco antes que se diese la diaria acostumbra da limosna à las puertas de Palacio : baxaba à lo escondido à donde ya le abizoraban con expectacion, los Pobres especialmente Niños. Rodeabanle luego : y gozofissimo, repartiendo gozos, iba partiendo sus provissions, ó hurtillos. Parece se ensayaba para Obispo : y no era sino ensayo de otra mas preciosa limosna, que havia de dar, sin ferlo. El enseñar partir pan, y limosna, bien costosa es: como reo de no leve culpa, dize Ambrosio, el que no la dà pudiendo. (19)

Juntò tal vez, buscados con folicitud, algunos mendrugos de pan : y sabiendo que ya le esperavan à la puerta unos Niños pobres, à quienes havia citado : escondiò oficioso la cosecha, y buscaba ocasion para baxar, con recato, à repartirla. Su Madre que como Clicie, ò girasol, no le perdia de vista, observando sus movimientos, con ternura gozosa : teniendo casual oportunidad ahora le dixo al Conde: *hermano mio, repara mucho los passos de tu hijo Thomàs: y veràs prodigios. Hecha tiene la mochila para los Niños pobres que le esperan : y si con afectado descuido ahora: (para que logre su jornada) le atalayas despues : veràs motivos muchos de engrandecer, y agradecer à Dios. Tirò el Conde hàcia una pieza, que daba paso por una escalera falsa, à la principal escalera, saliòle al camino, dandole lugar, con lètitud afectada, y à que baxasse para*

(19)

Similiter ut dives, qui pecuniam suam non impartit pauperibus: ita qui doctrine sue gratiam non dividit imperitis, docere cum possit, haud mediocribis reus est culpa.
S. Ambr. lib. 8. in Luc.

cortarle, como lo logró. *Dōde vais?* Le dixo, en tonose-rijocoso. Turbóse el Niño. *Que llevais ai?* Prosiguió el Padre: y èl respódió: *Señor unas pocas de flores. Mentir sabeis?* Replicó Lãdulfo. *Mostrad verèmos.* Tiróle del Vaquerillo: y halló ser afsi, como el Niño havia dicho: que quanto èl dixo verdad es, y verdad serà aunque cueste maravillas al Cielo. Quedose pasmado el Cavallero; porque tenia evidencia, por muchos motivos que se lo demostraban afsi, que tal no podia naturalmente ser. Dexò passar al chiquillo, y con mas admiracion de la que le previno la Condesa, subió à noticiarla de la estupenda maravilla, celebrando, con devota ternura entre los dos, la bondad infinita en su Thomàs. Caso semejante sucedió à la gloriosísima Princesa Santa Casilda, hija de Canon Arabe Rey, ò Tyrano de Toledo, hallada de su Padre, que llevaba pan à los Christianos Captivos. Y del nuestro es buen testigo una pintura, que hasta en estos tiempos (dize Maluenda) conserva la memoria en la Iglesia de la misma Villa de Loreto. (20)

(20)
Maluend. in
Arriaga cap.
3.

Ni allí, ni en otra parte de Italia dexaba de sentirse el rumor desapacible de la guerra, con que el Emperador Federico la trabajaba. Y como el estruendo feròz de las Armas, desdize tanto del apacible genio de la sabiduria, que ni darà la mano de esposa à quien la tuviere aspera, y de inquieto pulso: ni quiso le edificase casa otro, que el Rey pacifico, por mas que su guerrero antecessor fuesse tan Santo. (21) Fue providencia de buena significacion la que tomaron los Condes en orden à su hijo Thomàs. Era aquel Angel destinado del Cielo para las delicias de las ciencias: ya venia tratado esposo de la sabiduria, para

(21)
Reg. cap. 7.
y. 5. 12. 13.
Paralipom.
cap. 22.

tomar muy de asiento, y quietud, la Cathedra de la enseñanza Sapientissimo entre tres. (22) Con que acertaron los Padres el infalible acierto de Dios, retirandole al desierto, al Monte de la luz, al sosiego de la docta soledad, al Monasterio Santo de Monte Casino, inclita Cabeza maxima de la gran Religion Benedictina, Capital de tantas.

Al motivo insinuado se juntaron otros: à saber, la memoria de la Profecia de Fray Bueno, que tenia Theodora. Pareciale que siendo Religioso allí, todo se componia bien. Cumpliafe en lo substancial, la revelada voluntad de Dios. Lograba ella su devocion, ò fuesse voluntad propria, que por aquel Monte presentia, aunque à lexos, eminencias de esplendor, y mucha honra temporal: aprehension à que ayudaba ser Abad, entonces, un muy su pariente: aquel Varon grande Landulfo Sinibaldo, à quien tanto lustre de nobleza, erudicion, y Santidad agradece la Sagrada Cogulla de Benito. Bien quisieran los Condes, fuesse esta su pia aficion, la voluntad de Dios, porque en la estrechez Mendicante del habito profesizado, no entraban tambien: y por allà imaginaba su vista mas consolado Horizonte. Quisieran traher à Dios (si pudieran) al dictamen de su Pasion: al modo que los malos Moralistas arrastran la ley eterna, à favor de la humana libertad: como si necesitara ella de sueltas, y licencias, para el despeño: y mas en la libertadissima practica, que suele dar, à beber, en dorada copa, veneno amigo, para exterminio fatal.

Moviales tambien la costumbre de criarse los Niños Nobles, entonces, en los Monasterios, como en Seminarios de toda buena policia, y christian-

(22)
Sedens in Ca-
thedra sapiē-
tissimus Prin-
ceps inter tres
 2. Reg. cap.
 23. v. 8.

Año
1229.

dad , à que sucedieron(ò ! Sea tan dichosamente) las Academias de ahora. Pusieron , pues , los Condes en execucion su intento : y entrò Santo Thomàs en el Monasterio de Monte-Casino , siendo de cinco años el de mil ducientos y veinte y nueve : no á fer Religioso allí : que allí no lo fue , ni Novicio , ni profesio : ni la Santa Cogulla vistió , si ya no fuesse que se la vistieron por devocion , como à Niño. Afsi se halla sin leve discrimen en quantos escriben de él : y afsi se infiere , con evidenciada claridad , de la Bula de su Canonizacion. Y ay en nuestros dias quien diga , escriba , y dè à la Estampa la novedad grande , de que fue S. Thomàs de Aquino Monge Professo en aquel Monasterio insigne : insigne atrevimiento , sino le disculpa la devocion ! Pero quien pondrà puertas al Campo ? Y vna vez puestas : quien las cerrará ? Si ni las llaves de S. Pedro alcanzan ?

C A P. IV.

*DORA CON SUS TEMPRANAS LUZES EL SOL
de la verdad las sagradas cumbres de Monte
Casino.*

DADÓ el Niño Thomàs à la Religiosa educacion de Escuela tan santa , y docta , como la Benedictina : le recibió el Venerable Abad su deudo Sinibaldo , como otro Simeon , con gozo de caridad no fingida , à la comun disciplina , y à su cariñosa providencia no comun. Esta era efecto de la simpatia , del parentesco , y de impulso superior : lo primero puntualidad de su oficio. Afsi cumple con todo : oficio.

cio, inclinacion, è impulso. Arreglòle al Comùn: haziendo de effo mismo regla particular. Divina maxima de gobierno! Aunque pefse al cariño, descien- da, con igualdad, à los inferiores, la atencion del Superior, hasta que los meritos graduen. Entonces se particulariza bien: que el favorecer, primero, el Sol las cumbres: su altura de ellas lo haze; pues èl su carrera sigue.

Criavàse el Niño entre todos; como ningun- no. Y pareció, haver madrugado en èl, sobrenatural- mente la luz de la razon. Ignorò puericia: ni de vif- ta conociò el verdor inutil, que suele brotar, enton- ces, por falta de cultivo, la naturaleza. De cinco años era pauta ya, à la ancianidad, espejo à que se afseaban muchas canas, misterio à los Monges, nor- ma à sus Compañeros, y à todos admiracion. Gustaba mucho de la soledad: à que se retiraba sin urania: silencioso con prudencia, grave sin pesadèz, modesto sin artificio, afable sin vulgaridad, humilde sin bastardia, benevolo à todos, todo à Dios: de cuya meditacion, enardecido el fuego, que cebò en su Alma, y que levantò despues, la llama de inmensa luz, que agradecemos: se iba encendiendo mas, y mas, en sed del fin faciativo: à cuya fuente viva yà anhelaba, con amante hidropesia, su adelantada ilustracion.

No soltaba de la mano la Cartilla, ò tabla de los primeros elementos gramaticales, que estila princi- piar la piedad christiana con el nombre de Dios. Co- menzaba allí: y allí paraba. *Que cosa es Dios?* dezia entre si. Entrabase por aquel Oceano incompre- hensible, bebiendo luzes, y admirando perfecciones.

Guf:

Gustaba , amaba , deseaba , y encendido en mas sed , repetia : *Que cosa es Dios?* Con esta pregunta llegó al Director , ó Maestro subalterno : quien se complacia mucho en las dudas del Niño Santo , y del estilo con que las proponia : y así estimaba la ocasion , que le obligaba à llegar ; que sin ella no llegaba. Padre , *Que cosa es Dios?* Preguntaba el Angel : deseando ver : mirar , remirar , y penetrar mas , de la inmensidad. Respondíale el Venerable Maestro con el dogma , con que le describe el Catecismo. Dabale Thomàs à la memoria , con aquella tenacidad valiente , de quien èl mismo dixo despues : *que nada de quanto alguna vez oyò , ò leyò : se le olvido jamás.* El lo dixo , y basta , para creer milagro tal. Aunque siendo quien era , de quien , y para quien venia : lo contrario fuera milagro.

Vuelve à su pregunta , por que ambreaba mas : convertido en substancia lo que percibió. *Que cosa es Dios?* Aqui el Preceptor ; ya à lo Theologo , y contemplativo (que de todo tenia provision) subió el estilo : lo que antes no havia hecho , por proporcionar prudentemente la doctrina à la capacidad , que juzgaba , como de un Niño de siete años : menos mucho , de la que en realidad tenia. Respondióle en voces mas enfaticas , y significativas de los atributos , y formalidades Divinas : en que parece queria dezir algo de aquel indezible todo. Copiábalo el abismo , en el crystal de su inteligencia pura : y de allí subia à anhelar más Dios , *Que cosa es Dios?* Así miraba , y se abrasaba en la misma rueda del Sol : con mas noble codicia , que la de Prometheo : aunque esta hubiera sido verdad. De esta fuerte enseñò à aprehender

der para saber , y enseñar , sin error. Pararse à los principios : dificultar , y preguntar , con humilde , y sencillo deseo.

Por tales preguntas , y otras señas , fueron concibiendo mucho , del Niño Thomas, los Doctores de aquel Templo. Sondaban por diversas partes el abismo , y siempre faltaba sonda ; abismándose ellos en admiracion sin fuelo. Observabanle , examinabanle , y probabanle por diversos modos : ya con disimulado estudio , ya à lo claro , con alhago à vezes , otras con desden , aspereza , y rigor : y siempre lo hallaron uno , inalterable , en su compàs. Dizen que jamás se enoxò , ni alterò : y en quanto à lo interno de su animo : èl , de si mismo lo declaró así : y las ocasiones fueron muchas duras , y graves ; pero para aquel animo dado todo inmovilmente , con perspicacia Angelica , à la perspicua verdad , fin del Universo : ninguna ocasion lo podia ser. Y que tuviese despues , tantos contrarios , y perseguidores sañudos , este Angel de luz ! Por cierto mal gusto tienen , y peor genio : pero en fin à la luz nada le es contrario. Observabalo todo el grande Sinibaldo su pariente ; y llevada la atencion del peso del cariño natural , y de la preciosidad , que en la mina descubria , mayor , quanto mas cababa : hallò prevenida aquella alma de mucha gracia , empapada toda en deseo de sabiduria , que ya gustaba , y el gusto le encendia mas. Pareciòle , pues , proponer à sus Padres : que sin perder , ni retardar el tiempo , que la naturaleza adelantaba : le diessen à estudios mayores , en alguna señalada Universidad. Era lo , entònces , la de Napoles : y allí (estimando los Condes el consejo) le trasladaron. Tenia de diez à

once

Año

once años: el de mil docientos y treinta y quatro, quando saliò de Monte-Casino.

1234.

CAPITULO V.

*DESPREHENDENSE LAS NINAS LUZES DEL
Sol de la Verdad, del Monte, ò Cumbre que les fue
Orizonte.*

DEspidiòse Thomàs de aquel benditissìmo sitio; retiro santo, y verdaderamente Casa de Dios: donde, en compaõia amiga de otros contemplativos Angeles: repetia, subiendo, y baxando, tan à su placer, la Escala de la Oracion, y contemplacion. Tomò la bendicion de su amado segundo Padre, y primer Maestro Sinibaldo: abrazò à los demas, y besaria las paredes con caricias, y lagrimas de unos, y de otros. Los que saben de amistad verdadera, y diuturna cohabitacion amante en Dios: sabràn idear, y sentir el lance. Estando allì, obedecia à su Padre Dios: y volviendose, ahora con sus Padres naturales, obedeciendoles, le obedecia tambien. Mucha parte del corazon dexò en aquella Antefala del Cielo: y siempre tuvo à su instituto sagrado grande devocion, como en mas de tres lugares de sus escritos da à entender. Con que en la eleccion, que despues hizo de estado; que vencer tendria de su inclinacion: y alguna arduidad, y mas sal le motivaria, para mejor fazonar el sacrificio à mas gusto, y voluntad de su unico, y Divino Dueño.

Bien instruido en quanto la Doctrina Christiana, y natural debe à una noble puericia: Comenzò, en

en Napoles, las letras, à que se dispone ya, la juventud. No necesitò de que le pufiessen casa, ò possada; porque la tenia propria. Era de allì vezina, y natural la Condesa su Madre: y los Condes de Aquino, siempre, por esso, se reputaron, despues, vezinos de aquella inclita Ciudad; aunque la habitaban poco. Por donde se desvanee el escrupulo de que sea Santo Thomàs llamado en las Historias Napolitano: y queda claro el motivo que tuvo Clemente VIII. para llamarle *Ciudadano vuestro*, escribiendo à los Napolitanos, quando le declaró su Patrono. (23)

(23)

En Gramatica, y Retorica, con las demas, que dizen letras humanas, oyò à Maestre Martin: y dueño en breve, de essa facultad, passò à la Aula del celebrado Pedro de Hybernia, que fue su Maestro en Logica, y Philosophia. Uno, y otro conocieron las obras de Dios en el profundo, y veneraron Doctor, à quien amaban discipulo. Entré la vivacidad presta de su Angelica comprehensio, y seraficos buelos de su virtud: si les pidieran de la preferencia sentir: no le sabrian dar. Tan à una iban en el entendimiento, y voluntad, la verdad, y el bien: saber, y amar.

*Clemente VIII.
Bull. que incipit: in quo nos Pastoralis officij.*

Su trato, retirado de muchos: era con pocos. Escondiafe, en si, y en Dios, al embarazoso numero de Aquellos, de quienes nos cautela el sabio. (24) Pero quantos se le acercaban, volvian con interes. La cercania, y mucho trato en lo humano, disminuye la estimacion: porque el mas fino bucaro es barro en fin: y se percibe de cerca, si en la distancia engaña. Lo Divino es al contrario: y tambien lo es el abismo, que al examen de quien se le acerca mas, mas sa-

(24)

*Proverb. 13:
v. 20.*

califica lo inmenso. De los escritos de nuestro Sol, dixo esto algun experimentado : de èl mismo , cursando en Napoles, lo experimentaron muchos. Ya era fama que florecia , en Napoles , un Mancebo de la primera nobleza : maravilla en prendas de inteligencia , y virtud : sabíase , y ponderabase en toda la Ciudad : y rebosò à fuera, por no caber alli. Toda Italia le celebraba : solo èl no lo sabía. Feliz ignorancia ! No entendida de la altivez. Cumplia catorce años , quando recibì del Cielo correos de aviso en orden à su estado ; eran inspiraciones al de Religioso : y remítansele , de camino , luzes para eleccion , instrucciones , para inquerir , y medios para el logro.

Su anhelo à saber , le inducia à tal estado , por la oportunidad del retiro para estudiar : y porque no se dexa hallar la sabiduria de los que viven con regalo , como se lee en Job (25) en qual de las muchas que enriquecian la Iglesia , entonces , de letras , y virtud , era la de su vocacion , estaba el nudo Gordiano de su dificultad. Miravalas todas con devocion , y reverencia ; remiravalas , y observaba de cada una el fin particular : ritos , ceremonias , reglas , y estatutos de que se procurò informar con sagacidad santa , y prudencia mui de Dios. No omitiò el diligenciar copias , ò extractos de esto , para informarse mejor. Porque como quiera que todas convienen en un objeto substancial , y supremo especificativo, fin de quien todas constituyen una generica Religion , cuya alma es aquel holocausto , que de si todo haze el hombre por los tres votos camino real à la mayor perfeccion , à que todo Religioso debe caminar , con todo esso, resplandece la suavidad de la

gracia, y misericordia Divina, en la variedad hermosa, con que por medio de tantas Religiones, multiplicò sus sendas à favor de la inclinacion humana. *En el camino de Dios* (dezia Agustino) *Vnos ban assi, otros assi:* segun su inata inclinacion, y proprio genio: pero todos por el camino de Dios, todos bien. Solo hai menos, ò más, segun la inclinacion genial, de que se vale la Divina vocacion: y esta es la diferencia atoma accidental de las Religiones entre si.

De su estudio, en esta conferencia mental, acompañada indiscontinuada de Oracion: ya faltaron, hàzia el juicio de Thomàs, algunas centellas de mas propension al Orden de Predicadores; ya le miraba con respeto singular: ya se detenia algo mas, que en otras, en la Iglesia de Santo Domingo el grande, que en Napoles dizen. Mas alicencia hallaba allí, en observancias, ritos, y tratos de Religiosos, por donde adquiriò noticia mas profundada, y clara, que la que antes tenia, de Fray Thomàs Lentino, y Fray Juan de San Julian, de quienes el segundo fue Apostolico espejo de toda Italia, en predicacion, consejo, y Santidad acreditada (dizen) de Milagros. El primero, honrò las Infulas de Arzobispo de Mecina, y Patriarca de Jerusalem, con suma sabiduria, y mayor virtud: como honraba entonces el Priorato, ò Prelatura, de aquel Convento Venerable: aunque algunos sienten que era el segundo: à saber Fr. Juan de San Julian el Prior entonces, (26) A estos Videatur Ar- observò Thomàs: y à estos busca para Directores: riag.in vit.D. Siendo, ya, en esso, Maestro de quien busca direc- Th.tom.1.c. cion. Facilmente los hallò, buscados: no encontra- 4. pag. 47. dos por ai. Que derramarse por las calles para el en- n.4.

cuentro casual, las piedras del Santuario : lastima es, que lloró poco , el mucho llanto de Jeremias. (27) Viólos, y confrontaron : porque el espíritu de Dios, es mas valiente en unir, que el simpatico natural. Propusoles lo que trataba en su corazon , de asegurar el rumbo , en busca de la verdad : y que para esso, hazerse à la bela en alguna de las Religiones aprobadas , le parecia conducentissimo medio. Que su genio quieto , mucha inclinacion à retiro , y despego inato de quanto es Mundo , con unas , que sospechava Divinas inspiraciones à lo mas perfecto : Le impedian à lo propuesto, sin determinar. Sin determinar , le oyeron ellos : y despues de algun examen , que con sal, y prudencia , hizieron de la proposicion : solo resolvieron , por entonces , que se tratasse con Dios aquel punto , mui de veras.

Assi quedò pactado entre los tres , citandose para volverse à ver : y al dispartirse , se ocurrió la duda : de si se havia de esperar, ò si pertenecia à lo substancial de la consulta , el voto de los Padres naturales. La naturaleza : estando à su derecho siempre , era de parecer que si : al contrario sentir , vieron inclinada la gracia. Por una , y otra alegavan : pero tomose por parte de la gracia presto , y bien la determinacion, *De tal consejo se han de recusar los Parientes carnales* : escribió despues Santo Thomas. (28) y essa sentencia se siguiò ahora. A passo de tal lentitud va llevado , en encacissima suavidad , del Espíritu de Dios, que en él hazia , lo que hazia él. Prodigiosa criatura ! de quien aun los minimos passos son grande enseñanza. Vayanse refleximando sus movimientos à buena luz : y se hallará claro el motivo de que le describamos *Sal de la verdad*.

Tra-

(27)

Trea. 4. V. I.

(28)

Sed de hoc consilio (se ingre- su ad Religio- nem) primò quidem ammo cõdi sent car- nis propinqui D. Thom. opusl. 17. cap. 9.

Trabajaron mucho los Padres, y el pretendiente en recadar de Dios el acierto. No cesó Thomàs de frequentar por la Oracion, las Salas del Consistorio Eterno. Ruega por un traslado del Decreto dado ya: con solo el interes de saber el gusto de su Señor, para executarle à toda su voluntad. Reflexiona al mismo tiempo sobre los institutos Religiosos. Parase en el de Domingo, y sus prudentissimas leyes, que le fueron nueva luz: siguela, y carèa esta principiada determinacion con la voluntad Divina: su vista examina al Sol, fin que se escape, à su perspicaz cuidado, atomo, que se atraviessè: y halla ninguna disonancia: mucha consonancia si. Yà, pues, con indiferencia determinado, volvió à su dos consultados oráculos, por quienes se prometia, confirmasse el Altissimo lo que en su animo obraba.

Entra en su Zodiaco proprio el Sol: adora su Criador, en el Templo de Domingo, à quien miraba con filial cariño ya: y con su bendicion, y licencia, sube buscando sus Maestros, y buenos amigos, que le esperaban, con nueva ilustracion Divina, merecida de los tres. Vuelve la platica de antes: habla el ansiado Joven, en el estado de su pretension: explica su deseo, encendido mas: determinado casi. Y al explicar hàzia que determinada Religion; le sale al passo uno: Juan se haze Precursor en la carrera, que emprehende. Noticiòle lo que ya el sabia: pobreza, rigor, desaproprio de si mismo, penitencia de por vida: un nuevo Baptismo en fin, que con Christo le sepulcre en Dios, renunciando, en muerte vital, su vida propria, con consagracion del interior, y exterior hombre, solemnemente hecha, y divinamente aceptas.

radiante. Esto, con las particulares regulares observancias, que el rigido Orden de Predicadores añade, le propuso. Oyolo el Santo: y tanteandolo con su aliento: lo hallò menor: con ser ello tan mucho. A más le empeñaba el impulso: y como es proprio de los Hijos del Espiritu de Dios, que se muevan al ímpetu de la gracia, como él dize: (29) salió impetuosamente al semblante un radiante indicativo de la mucha, que reprobaba su Alma.

(29)
D. Thom. ubi
sup.

(30)
Sur. Cart. ad
diem 7. Mar.
c. Arriag. vit.
D. Thom. c.
4. num. 4.

Vióse arder en apacibles llamas de Sol, (30) Quando huvo de responder, y dar el sí, ò el *possumus* al propuesto Caliz, corto à su amorosa sed. Mas adelante estava su animo. A dar, à toda costa, testimonio de la verdad, se atreve: y en el orden, à que el Cielo le destina, espera subsidios para el logro. Thomàs hablaba, y su rostro ardia, admiraronlo gozofos aquellos abonados testigos de tal transfiguracion: y al milagro de tanta luz; se conformaron, y determinaron ultimamente, con contento de la alma que assomò à los ojos. O fue que oyeron mental voz, que les mandasse: *ipsum audite* quando hablaba, arrebatado del exceso, que havia de cumplir en la Cruz de la Religion. Ello fue así; que quedó determinado de aquel congreso, pertenecia el Sol de la verdad; por adjudicacion Divina, al Orden de Predicadores. O Religion grande! mil vezes feliz, en tal beneficio de la liberalidad de Dios: pues aunque para nada mas, que para dar al Mundo tal Maestro, y honor tanto, fuera èl instituido: quedaba dignamente respetable del Mundo, y visible en el Cielo.

(*)
P. Rivaden.
ad diem 7. Mar.
c. Mag. Castillo,
in vit.
D. Thom.

(*)

AR;



ARTICULO II

ASCENSO GIGANTE

DEL SOL DE LA VERDAD

CAPITULO PRIMERO.

ENTRA EN EL ORDEN DE PREDICADORES
Santo Thomàs : viste su Habito : haze ruido su novedad
su resolucion , y sientenla mucho sus
Padres.



Esò la controversia , y su inquietud,
 (que siempre embebe alguna) con
 la sentencia dada , y es credito de
 mucho pesso , al Sagrado Orden
 de Santo Domingo , sentencia , á su
 favor , que se diò despues de tanto
 examen , en juicio tal. No admitiò dilaciones el de-
 feo del pretendiente. Y precediendo en breve , lós
 requisitos Canónicos : tomò el Habito en Santo Do-
 mingo de Napolés , de mano de su Venerable Prior,
 dicho Fr. Thomàs Lentino , siendo de edad de ca-
 torze años : el de mil ducientos y treinta , y ocho.
 Napolés siempre grande : fue corta esta vez á su ad-
 mi-

Año
 1238.

miracion. Por esso huvo para mas. Corrió en poco tiempo mucha tierra la noticia, y fue recibida con aquella variedad, que acostumbra el vulgo, en casos grandes. Unos estrañaban con espanto ver la pobreza, y abatida mendiguèz, codiciada de lo ilustre del Mundo: y preferida à esperanças altísimas, en tal sugeto. Como si la hermosura de esta nobilísima virtud no huviera sido amada, solicitada, é infinitamente honrada de lo mas ilustre de el Cielo. Mal se olvidan los Christianos de su Christo, y del empeño arduísimo, con que divinizó essa virtud. Pues ni esso basta, ni el haver renovado Francisco, y Domingo tal espíritu; para que acaben de entender, que por el abatimiento pobre se halla la verdadera segura sublimidad.

Otros embidiaban tanta virtud: debiendo imitarla; para que cessasse, en la imitacion, la embidia. Otros achaqueaban à los Frayles el ardid (si no dezian engaño) de traher à su Religion sugeto tanto, por el interés, que en ello se prometian, de honra, y provecho. Otros, en fin, alababan à Dios, en la eficacia de su gracia: y estimaban el exemplo, ò para imitarle, ò para confundirse. Pero permitir à la vulgaridad, la disposicion neta del Altísimó (que declaró despues el tiempo) fuera desestimar los arcanos respetabilísimos de Dios. Llegó la noticia à Aquino, donde adolecia el Conde de la enfermedad, que le acabò en breve: y acaso ayudò à la brevedad este frangente: que por tal le tuvo, segun se colige de aquellas palabras en la Bula de la Canonizacion de nuestro Sol de la verdad. *Recibió el Habito del Orden de Predicadores, contra la voluntad de*

su Padre. (31) Mas lo sintió la Madre; porque le amaba mas segun parece; ó porque son siempre las Señoras mas vehementes en sus afectos. No se le havia olvidado la profecía de Fray Bueno; pero no era de fee: y podia cumplirse de otro modo, quanto à lo substancial, en su sentir. La devocion resignada, que al oír la profecía, mostrò; fue en ocasion de estar mui cercana al parto: y seria de aquellas devociones, ó votos, que se hazen, quando hai, ó amenaza tempestad. O fue del todo buena por entonces: y algun parecer siniestro se la torció. O siempre fue la misma regulada de aquella su existimacion: y la conservò en el modo que queda dicho: No obstante que la revelaron la misma Religion, y hasta los colores del Habito, que tomò su hijo ahora. De todo havia; porque una voluntad apasionada arrastra mucho la razon, y no hai vislumbre de probabilidad, que pierda.

Autores de gravissima, y aun Canonizada autoridad escriben (32) que no llevó mal la Condesa la resolucion de Thomàs estando resignadamente à la voluntad de Dios, de que tenia profetica noticia: pero que el no haverla dado cuenta su hijo (omision, que achaqueaba à defamor) y el haver faltado los Padres à essa atencion, y esperar su voluntad, como debian (dezia ella) eran motivos sobrados à sus justos sentimientos. A esto se juntaron los mui debidos à la muerte del Conde su Marido: y pasòlos unos, y otros, con valor (que bien lo buvo menester) mientras las exequias. Apenas las concluyò: quando passò à Napoles, resuelta à todo empeño, de llevarse consigo à su hijo, sin el Habito. Parecióla facil: por su

(31)
Joan. 22. in
Bull. Canon.
S. Thom.
Aquin.

(32)
Ap. Arriag.
in vit. S. Th.
c. 5.

representacion mucha, por la asistencia de sus Parientes, y por la persuasiva de Madre recien Viuda, y Viuda ya dos vezes, como ella dezia: Muerto el Esposo, y como muerto el hijo, que era todo su gozo, consuelo, y compania: porque los otros dos Landulfo, y Arnolfo, preocupados en la Guerra, no la podian acompañar: ni en tan dura ocasion, como en la muerte de su Padre.

De toda esta municion, y mas, *É*ba prevenida la mui discreta Señora. Presintió el Santo Novicio la recia Batalla, y dificultosa Victoria: y, ó fuese congetura de su ilustrada prudencia: ó noticia que algun Amigo le dió: ó revelacion Divina, que de todo pudo haver: despues de encomendarlo instantaneamente à Dios: le dixo al Prior que no estaba bien alli. Propuso el por qué, convenció, y provehido bien: le encaminaron à Roma. Ya comienzan los gigantes passos de su ascenso heroico: porque ya comienza el Sol à ser guerreado de las sombras, y triunfar. Ciñóse à la pelea, con el Habito Santo que vistió: y en el gozo de haverle vestido con aquel ardor dulce, que le liquidaba el Alma, en lagrimas, y agradecimiento à Dios, logró breve espacio, sin azar. Ya và huyendo la persecucion de su Madre misma, mas sensible, segun su especie, por esso, que la de la otra Señora, contra el Profeta Elias: el noble sentimiento de David. (33) Llegó à Napoles la Condesa: y hablando à los suyos, de prevencion, para el negociado que trahia: Tuvo noticia de que ya los Frayles havian embiado à su hijo à Roma. Aquí fue mayor el sentimiento, sino llegó à ira: porque se juzgó dobladamente agraviada. Sin perder instante: se resolvió à se-

(33)

*Si inimicus
meus maledi-
xisset mihi,
sustinuisssem
utique: Tu
vero. P. sal. 54*

seguirle : y en Roma supo que ya la obediencia le havia encaminado à Paris. Prudente resolución, en que el Novicio obedeció su deseo ; juzgando , que en aquella Corte , tenia su Frayle ~~ya~~ mas peligro. Sin movimiento , en uno como pasmo , ò panico estupor, se quedò Theodora : viendose sin la empresa : desairada del desamor de su hijo , y de la descortesia enorme (diria) de los Frayles. Escandecida , pues , como se dexa ver , diò la buelta à su retiro , sin retirarse de sí. Amor natural herido , derecho de Madre vulnerado , punto de Señora ajado , y todo desatendido, en su aprehension : Encendieron la guerra , que atizada de espíritu opuesto al de Thomàs : llegó à lo que veremos despues.

CAPITULO II.

DURAS HOSTILIDADES DE OPOSICIONES DOMESTICAS pretenden cortar el gigante ascenso de nuestro Sol de la verdad.

DEsde Rocafica , à solas consigo la Condesa , discurre medios , idèa modos , y cabila en arbitrios , para salir , à todo trance , con su intento : hecho , ya , tema. Antes que todo , escribe à Landulfo , y à Arnolfo , sus dos mayores hijos , que estaban al lado del Emperador. Y con razones bien sentidas , y mejor expressadas , con sentimientos bien exagerados , y con vivamente propuestos motivos , à que daba cuerpo su apasionada discreción : les haze presentes sus lagrimas , Viudez , y desconfuelo : au-
 E 2 men.

mentado tanto con el nuevo caso. Mandales sò pena de su indignacion, y maldicion de Madre, le busquen, y restituyan su hijo Thomàs, à quien una intempestiva devocion; ò rapazada, abrigada (que no debia) de unos Frayles mañosos, havia arrebatado de su poder: Añadiendo, que jamás la verian la cara con consuelo, mientras no le veia fuera de aquella Religion. Quisiera Theodora retenerle, y licenciarse, para que siguiesse su vocacion; pero en Religion menos austera; por lo que de otra se imaginaba, como diximos, (34) y porque el Niño era de mui delicada complexion, y delicadamente criado, y ya sabia era mas de lo que se ve la austeridad santa de la que escogió. Por esto, y porque le queria con exceso, le tenia dulce lastima: y aqui se encontraba con su afecto lastimado, la ingratitude imaginada del hijo. Era Muger, aunque persona tanta: La passion vehemente, à medida de la causa: esta crecia, en la imaginativa de una Señora sola, discreta, y apasionada. Todo lo natural la disculpa.

(34)
Sup. art. 3.
c. 5.

Recibieron, y reflexionaron el Orden los Cavalleros Soldados: y à toda luz le juzgaron causa suya, con su mucho de punta, y punto de honra. Hablaron al Emperador en la importancia del caso, y del Orden recibido: y havido su beneplacito, despues que despacharon Postas, y Volantes à diversos caminos, con las posibles instrucciones; salieron ellos sin perdonar trabajo, ni diligencia. A pocas jornadas le descubrieron; porque supieron instruirse bien de su derrota. Fatigado el Novicio, como poco hecho à andar à pie, descansaba, con su Compañero al bordo de una fuente; quando los viò sobre sí. Miròlos Tho-

Thomàs ; ño sin alguna inmutacion , con semblante entre modesto , y risueño , alegremente cariñoso. Ellos tambien se medio enternecieron , viendo à su hermano , despues de tan larga ausencia , y viendole en trage tal , tan humilde , pobre , y fatigado : en todos tres , hizo la sangre su oficio. Bien pensaron los Cavalleros que era corta su Victoria , y que al costo leve de una ferijocosa reprehension , estaba rendida , à discrecion , la plaza. Passaron ya de estos preliminales , à mandarle , con veras burlescas (y de irrision al nuevo vestido) le desnudara al punto.

Aqui el Novicio Santo derribò todo el semblante al suelo , al tiempo mismo , que lebantara al Cielo el corazon. Leyeronsele en los ojos los hermanos : y por ellos , y la displicencia mucha , que à la propuesta mostrò : coligieron mas resistencia , que la que juzgaron al principio : Instan enfadados , ya , y acometenle colericos , con golpes , oprobrios , y mayores amenazas. Atropellaronle en fin : y él siempre mudo , è impenetrable à tanta tempestad : solo atendia à defender de ofiadas irreverentes aquel Santo Escapulario , por escusarlos de mayor crimen. Pero eran Soldados , poco practicos en las espiritualidades de semejantes vestidos , que mas que para vestir , son para significar : y arrojaronse à hazerselo pedazos , por desnudarle de él. Lo primero executaron : lo segundo no pudieron : porque defendiò su Habito el Novicio , con brios de mui professo. Cruel es el amor , si se pica de ofendido : y aqui lo fue sin ofensa , el que por natural , havia de ser mui Santo amor. Contra esse defiende , à todo resto Thomàs , su Habito de Mendicante : enfayandose à mayor victoria por él , contra

(*)

Guillermo
de Santo
Amor Here-
ge, impugnò
las Religio-
nes Mendi-
cantes, y con-
futole Santo
Thomàs, co-
mo se verá
despues.

(35)

*Filij Matris
meae pugnave-
runt contra
me. Cantic.
1. Habitu in-
ventus ut ho-
mo. Ad Phi-
lip. 2.*

(36)

*Unde, nec re-
putavimus
eum. Isai. 53.*

(37)

*Quod semel as-
sumpsit nun-
quam dimis-
sit. Proverb.
Theolog.*

el *Santo amor*. (*) Sus hermanos hijos de su Madre (y ahora en todo) prosiguen su intento, pelearon contra Thomàs, por despojarle del Habito. Los hijos de su Madre la Sinagoga pelearon contra Christo, y contra el Habito, que vistiò. (35) Pero aunque por tantas partes se le rasgaron, hasta desfigurarle tanto: que apenas era conocido: (36) quitarle no pudieron, ni èl dexò el Habito, que una vez tomò. (37)

Roto así, y oprobado: sin cesar ellos en satyras, pessadas chanzas, y quemazones; para que desnudara de corrido, aquel humildísimo trage, y moda de vestir: Arrancaron con èl, dexando el Compañero (que sería algun Anciano Venerable, de buena razon, juicio, y exemplo; como para el negociado que la obediencia le confiò) traspasado de pesar; y mas con la ternísima vista, con que desde el Arzon (donde le llevaban, como atravesado) le atravesò Thomàs el Alma. Razones, ruegos, ni lagrimas no tuvieron lugar aqui. Quedòse el triste acompañado, mirandoles inmoble, desde la fuente: y ellos à largo passo, le presentaron despues de pocas horas; à su Madre, en Rocasica. No pudo ella, viendole, como le viò, reprimir el llanto: pero ni dexar de explicar su enojo. Prosiguiò la conquista, donde la havian dexado los Soldados, con tanto mas apretada, y fuerte hostilidad; quanto es mas poderosa, para blandificar, y persuadir à un hijo, una Madre discreta, amante, eternizada, y empeñada. De todo se valiò Theodora; dando mil baterias de no merecidos azibares, à aquella Alma Santísima, que en no obedecer à su amada Madre, por obedecer à su mas amado Dios: la obedecia mas bien. Consumió todo el calibre

la Señora : y con imperiosa severidad , le preguntò , en fin , por su ultima resolucion. El, derrivando ojos, y semblante al suelo : respondiò en esta substancia.

Lexos sea , Señora , de mi voluntad el desamor , y la mas leve falta de atencion à mi Madre , y Madre tal: quando por el menor , y mas favorecido de vuestros hijos soi mas obligado , de los comunes respetos , ni esta , que llamais en mi terca inobediencia , se probige à principio tan civil. Naci hijo vuestro : vuestra es la raiz , que en mi ofendeis ; si llegarais à presumir , que en mi puede bastardear. Tambien naci de Dios , Señora , y si dixere , que en esta causalidad , solo sois un substituto vos : dirè lo que debo dezir , y lo que vos , como Catholica , confessar. Vuestro principal , en orden à mi , Sumo Padre , Maximo Señor , me manda , en la inclinacion , que me dà , con alientos para seguirla : me desprenda de quanto no es lo mejor , y que esto busque. No se balla entre las mentiras vistas , que hazen al mundo babel de confuscion , ni entre los que viven con suavidad (bien lo sabeis.) Alla me lleva como de la mano , su providencia pijsima , sobre toda esta maquina material , que se sujeta à los sentidos , y perece: donde la recta verdad indeficiente habita. A que alli con la actualidad , para que naci , ennoblezca mas el ser que me disteis vos , me conduce. Guiame por el camino , y trato , que su hijo natural llevò : quien quiso para si lo mejor siempre. Luego , ò vos Señora , no quereis lo mejor para mi : O no fue lo mejor quanto para si tomò Jesus : O presumis sobre Dios. A su Soberania , en todo caso , devemos estar : y os obedezco mejor , quando

Cortòlo aqui , con ira , la Condesa : no sufriendo ser de su hijo enseñada , en lo mismo , que fabia: y en que presumia ventajas , con mas acertada execucion.

cion. Arrojàle de sí , con aborrecimiento bien significado , pero afectado en mucha parte : Ya se ve. Dà orden para que pongan , con toda diligencia, y rigor, pressa en el Castillo *San Juan* de Rocafica , aquella sequíssima roca , que à tantos , y tales golpes , no responde. Ella responderà mejor que la del desierto : y darà à su tiempo , raudales de agua de vida , en copia tanta : que baste al mundo. Presso Thomàs: se le acreció el conflicto en bateria mas de temer , porque mas amiga , y cafera à la enferma , humana sensualidad. Era el regalo mucho , muchas las invenciones de aliciencia fuerte ; con que se trabajò en arrastrar fuera de sí aquel animo incontrastable , por fundado en tan firme piedra , como la eterna verdad , bien assentada en su Angelico entendimiento. Visitas de Amigos, conversaciones à intento , chistes , chanzas , musicas: todo à divertir , y dislocar aquella juntura maravillosa entre el animo de Thomàs , y la voluntad de Dios. Sus dos hermanas , tambien de assumpto proprio , por lisongear à su Señora Madre en ello : se obligaron , y con gran provision de ardides , ruegos , y argumentos ; esforzando su mucha discrecion : pasaron al Castillo , casi seguras de la Victoria.

Pero consiguieronla de sí mucho mas noble, que la que les prometia la vanidad. Porque entradas en las veras de su proposito : Despues de algunos preliminares , con que les pareció iban disponiendo bien , para el ultimo irrefistible abanze el asedio : Sallieron vencidas dichosamente : la una para Rellgiosa Benedictina en el Monasterio de Capua , donde acabò santamente , muchos trabajos , y mucha continuada virtud. Despues de haver sido de aquel Monasterio

Prelada, Madre, exemplo, y direccion. La otra para Anacoreta en medio del mundo, juntando à lo de Señora, lo de mui christiana: y à la perspectiva de esplendor, el desengaño, con que conquistò el ultimo laurel. Afsi peleaba, y vencia aquel Adtleta fuerte: dando al mundo que aprender, y al Cielo que aplaudir. Y seria de vèr (porque sigamos el pensamiento del Chrysofotomo, en los trabajos de Job) (38) La festiva complacencia con que el gran theatro del Impireo celebraria el combate, entre aquel esfuero poderoso en la impotencia, y en la flaqueza valiente: con el invencible Sol de la verdad; guerra como la de los Titanes, que imitaron, entre sus gentiles defatinos los Españoles: assaetar al Sol, quando no le hallaban de su antoxo, y quando no convenia en su sentir. De esto tuvo, y tiene mucho nuestro Sol.

(38)
Chrysof. Ho
mil. i. ad
Popul. Antha

CAPITULO III.

PROSIGUE EN SU ASCENSO EL SOL DE LA verdad, pisando, con gigantes passos, montes de oposicion: y recibe, con el Cingulo Celestial, la investidura de Capitan de la Milicia Angelica.

CUMplido tan puntualmente, como vimos, el orden de la Condesa su Madre; se havian vuelto Landulfo, y Arnolfo à la Campaña: pero transfiriendo, despues, con el exercito Imperial hacia la Apulia: dieron una vista à su Madre, y Casa; y hallaron, (bien fuera de su pensar) que aun persistia,

sin fruto , la guerra , que ellos havian comenzado. Conque enfadados del todo: viendo, tambien, el desconsuelo grande, que en su Madre , y Familia toda, ocasionaba la impertinente obstinacion pueril (dezian ellos) de un rapàz : entraron al Castillo impacientes : alli repiten atropellamientos , y oprobios, golpes llueven de lengua , y manos sobre quien no resistia, ni aunque pudiera, se resistiera. Encendidos de aqui à colera mas descompuesta , tiran à quitarle, à toda violencia el habito, que tenacissimamente defendia. Hazen giras menudas de aquel andraxo de estameña, en que le conservaba, y que él apreciaba mas, que la tersa grana de Sydonia , ò purpura de Tyro. Ni asì pudieron; porque porfiaban contra el omnipotente: y bien pudieron advertir, si admitiera advertencias su passion, q̄ aquella defensa era mas q̄ natural.

Vease , pues, vencidos, con rubor , y sin verguenza : que si la tuvieran, desistieran de empresa tal : y no pensarán consultados con el diablo, otra bateria, propria de èl , y agena de ellos. Determinaron tomar la plaza por la parte mas flaca de su recinto : que es pericia Militar. Supieron de una mozuela sagàz, hermosa, y desembuelta : y à esta bien atabiada, con promessas largas , y à todo diabolico arte instruida , (bien que de agenas instrucciones no necesitaba) despues de otras prevenciones , que parecieron conducir, la introduxeron en la habitacion, ò carcel de Thomàs. Reia el Cielo el aparato mas que diabolico, burlaba el asalto , y celebraba ya el triunfo; pero si para èl esperàra solo la valentia de la humana voluntad (aunque fuera como aquella) algun cuidado le costàra.

Entrò aquella quinta essencia de aspides , malicia alambicada; con passos de quebradillo, ademanes, vissages, palabras del caso, mirar misterioso , afectado rubor ; que entre sonrisa , con mentida modestia, amagaba à follozo , y paraba en ternura : no sin algunas lagrimas de estudiado llanto , ponderativas significaciones , en quebradas clausulas de una passion Etna , (Infierno havia de dezir) en que dezia abrazarse. Ruegos , ya , y melindres como vergonzosos, gesticulaciones, y desembolturas , en fin , artificiosamente medrosas , y desvergonzadamente atrevidas. De todo esto , y mas , (que pudo escusar el auxiliar empeno , y ultimo estuerzo de Lucifer) se formò la maquina infernal , para batir las murallas de aquel Alcazar de Dios. Fuerte asedio , y valiente ocasion , para prueba del animo , y examen de aquella transformacion total , que enseñaba Molinos ; y siguieron sus impurissimos quietistas ! Thomàs , viendose guerreado assi : anatematizando en su practica, aquel dogma de quiete infernal , perniciosissima Heresia ; poderoso en quien le confortaba, se puso en la mas vigorosa interna resistencia desde luego. Revistò las fortificaciones : fortificò de nuevo almenas, y barbicanas de potencias, tapiò postigos, y claraboyas de sentidos, levantò puentes , que pudieran dar passo al enemigo ; echò el rastrillo , en fin , de su ultimissima determinacion *potius mori , quam foedari*. Y havido mental consejo de guerra en el capacissimo salòn de su animo , donde se examinaron , y compulgaron fuerzas : se hallò con bastantes , para una primorosa salida , que diò toda la victoria; requiriò antes (brevemente) con la paz : pero parecióle conveniente

niente no gastar mas de sus lucidas nobles armas , y Angelica prevencion. No disparò del Castillo de *Sant Angelo* , alta super comprehensiva inteligencia , que oy mura la Iglesia Santa ; ampos de luz , rayos de nieve , voces de ardiente claridad , que abismára aquel horror : porque ni contra el otro esputio , ò monstruoso Filisteo , le pareció à David , era del caso , las aureas reales armas de Saul. Una villana honda , y qual que palo : (39) como acà un tizon , que viò Thomàs quemarse , no lecos de si , con mas humo que brasa. De èl assiò : y con tal ignea espada , acometiò à la atrevida mugercilla , que presumiò , mal aconsejada , profanar el jardin bello de su Angelica virginidad , Parayso de las delicias de Dios. Verse , y llorarfe (si la diò el humo en los ojos) pudiera , y debiera aquella infeliz : pero solo sirviò el humo , por entonces , de ayudar , con la turbacion à que destinasse en atropellada fuga : tan confusa en la celeridad , que tocaba , con las manos , la puerta ; y no la hallaba ; como allà , los lascivos de Sodoma.*Huyendo precipitada ; tropezò en su mismo horror : y huvo de llevarfe en el pestillo media cara. Que la dexàra allì toda , merecia : y no le estuviera mal , si para escandalo suyo , y de muchos , era su lindèz : pues cortar lo que escandaliza , y entrar en la vida eterna assi : mejor la estuviera , en Doctrina de Christo , que irfe por su linda cara al Infierno. (40)

No esperò à que el Santo cerrasse la puerta por adentro : ella la cerrò sobre si , con diligente presteza ; por assegurarfe del mucho mal , que la proponia el miedo. Quedò el triunfador sobrefaltado : que quien guarda con vigilancia un thesoro , ò

(39)

*Depossuit ea
(arma Saul)..
& tulit bacca
lusu:: & fū-
dam manu tu-
lit, & proces-
sit adversus
Philistaum.*

1. Reg. c. 17
v. 39. 40.

*

*Percuserunt
caecitate.. ita,
ut ostium in-
venire nō pos-
sent.*

Genes. 19.

(40)

Math. 18.

alhaja de mucho precio ; à qualquier rumor , ò amago de robo , se sobr esalta ; como en caso de semejante invasión , diò voces San Bernardo , repitiendo: *Ladrones, Ladrones* : no aquietandose del susto , aun libre , ya , del riesgo (41) Hizo con el tizon (que aun no havia soltado) una Cruz en la pared : y postrado ante ella orò en esta substancia : *Dios Maximo , Padre inmortal , y fuente unica de quien dimana todo bien , para ti me criaste , y puro me quieres (ò acto purissimo !) pues me quieres para ti , ordenandome à que en inamissible luz contemple tu purissima verdad. Quitasteme , misericordiosamente , el amor al siglo , guardaste hasta aqui de toda impuridad mi cuerpo , conforme al sacrificio , que me inspiraste , y yo hize , prometiendome de tus entrañas de Padre la aceptacion : Pues perficiona en mi (Señor) lo comenzado ; y esta hostia de alma , y cuerpo , que de nuevo te consagro , suba , en olor de suavidad à tu presencia. No la haga , por quien eres , menos digna de tu altar sublime , leve amago de aquellas indecencias , que suelen salpicar al alma , en tormentas , como esta. Gracias à tu mano benignissima , que no me sumergió. De tu verdad se , quanto te agrada la Virginidad sacrificada assi: quanto es de tu delicia la Castidad : y la complacencia en la Divina de tu Hijo , y su Madre , mis Señores , quanta: pues para que ni sospecha de impureza , aunque fisica no mas , les tocasse : (no escusando miserias tantas por mi bien) en esta dispensaste con la naturaleza , à costa de los mayores milagros , que sabemos de tu poder. O ! Sean los dos , para con tu benignidad , mis medianeros ; porque se oiga , en el excelsó trono de tu Magestad , mi voz : porque no se repulse mi oblacion : porque sea yo todo tuyo , y tu mi Dios : Dios mio , y todo mi bien. Con la ultima sílaba,*

(41)
In vit. D. Ber
nard. cap. 3.

laba, que ya fue follozo de encendido llanto, se derribò de todo punto al suelo: y recibiendo en las palmas la cabeza: entre lagrimas, y mil seraficas ternuras, se trasportò. Quedose en misterioso sueño: y à poco rato viò, ò en cuerpo, ò fuera de èl, abrirse el Cielo, y desprenderse, de su altura, con mucha gloria, una esquadra de Angeles, de quienes dos se acercaron à èl, con un Cingulo blanco en la mano, el uno: quien asistido del otro, se le ciñò por el pecho, y renes, al tiempo mismo, que oyò dezir: *oída fue tu petición en lo alto: y desde ahora, nunca te asustará movimiento de impureza: ceñido como quedas, en señal de que assi será.* Apretaron tan de gana los Ministros: que el misterioso dormido despertò gritando. Su voz sería (ya se veè) *Ave Maria*: porque era el arrupto primero de sus labios, en los indeliberados movimientos: y desde que la comiò recién nacido, ni durmiendo, ni velando, se le caía de la boca: como tí del corazon. A su como lastimoso vozeàr entraron las guardias de la prission. Preguntaron: y solo supieron lo que pudieron ver: el quebranto: lo encendido en febeo arrebol del rostro: luz tambien, del desufado candor, que sospecharon, en aquel nuevo hombre del Cielo, Angel del mundo. Despidiòlos èl, con afable dissimulo: y ellos misteriorizando, se retiraron.

Vuelve Thomàs, del todo en sí: y hallòse con aquella Zona Celestial ceñido, y tan apretado, que huvo de afloxarla, algun tanto, para respirar. Guardòla toda su vida mucho: sabiendo prudentíssimo, que el Sacramento del Rey està escondido, como debe estar. (42) Pero hizose cargo de su nuevo empeño

(42)

Thobiaz 12.

v. 7.

peño

peño significado en aquella divisa. Porque en todas las edades, fue el Cingulo blason, ò protestatiyo de pureza: y en el Evangelio tenemos confirmacion de esta verdad. (43) Fuelo, tambien, de Milicia: y de valentia generosa: que se sigue al primer significado de pureza: como à la afeminada lascivia, la cobardía villana: pues mal podrá tener levantados pensamientos de valor, quien no cessa de hozar con ellos, en asquerosidad venerea. Usaban del Cingulo los Milicianos de excepcion: y fue à vezes, particular noble divisa de Capitanes. (44) Siempre de esplendor, decoro, y aprecio tanto: que à los que le perdian: no los llaman los Generales *Commilitones*: voz de mucha honra: sino *Quirites*: cuya significacion, por indecorosa, asqueaban los Pretorianos, y Legionarios. Conque ceñir à Thomàs los Angeles, fue hazerle su *Commiliton*, de su compañía, Capitan de sus esquadras; noble Adalid, en fin, y Angel Tutelar de la Angelica Milicia, y cofradia de su pureza, y verdad; que se pondrà despues. Prosiguiò la prision, que durò, por casi dos años: y en ellos decorò Thomàs la Biblia toda, todo el texto de los Sentenciarios: y escribió el tratado de *Fallacis*, contra los Sophismas, que obscurecen la verdad. Maestro fue el duro retiro, de virtudes: Universidad de utilidades: taller de milagros: que todo lo fuele fer el buen retiro, y el Novicio se supo aprovechar de èl, y aprovecharnos. Con que mas util fue el enojo, que huviera sido el obsequio. Obras como de Dios, diestrò Alquimista, en hazer de humanos hierros, oro de eternos quilates.

Si la prision duràra, à medida de la porfia de
 una

(43)
 Lucæ 12.

(44)
 Petrus Rabis
 Bibliot. Sacr.
 Verb. zona.
 Zerd. in 7.
 Æneid.
 Alexand. ab
 Alex. lib. 1.
 Gea. die.
 cap. 20.

(45)

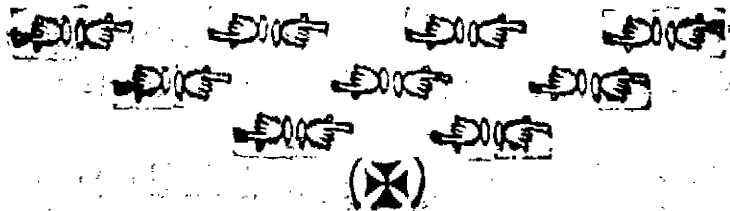
*Iniquè facis,
ò Mater, que
tardas... In-
què facis ò Ma-
ter, non nosti
futura: lux
venit, solve
matutinum.
Egrediar ex
hoc tenebroso
tabernaculo,
rerum admi-
rabilium com-
pèdiosam præ-
dicabo cogni-
tionem. Sum
signum: signi-
ficabo Chris-
ti adventum.
Sum tuba; pro-
feram filij Dei
in carne dis-
pensationem.
Chrysoft. ap.
Metaph. Més
Jul.*

(46)

*Permurum di-
miserunt eū,
submittentes
in sporta.
Act. 9. v. 25.*

una Señora, fuera eterna: pero ya era demasiada, y demasiadamente ofensiva à la luz de la verdad en su Sol, que no se havia encendido para aquella estrechez. La misma verdad se quejaría, ò el sol por ella, con las voces del Precursor, en pluma de San Juan Chrysofomo. O Madre que mal hazes, en retardarme así! Bien se ve que ignoras lo que ha de ser: la luz viene: desata ya, el diluculo, para que se comuniquen. Saldré de esta prision: y daré al mundo, en suma, el conocimiento de cosas admirables. Signo soi: significaré la dignacion de la venida del Verbo, à nuestra mortalidad. Clarin soi, que en clara voz (de bien articulada Doctrina) publicaré, del Hijo de Dios en Carne, la inefable dispensacion. (45) Ya se quejaba, tambien, la Iglesia: y de la Iglesia, la Capilla insigne, que en ella fabricò un Guzmán, el mejor de los buenos de España. La Religion diò cuenta al Papa: el Papa, y la Religión à Federico, para que facilitasse suave corriente à la Justicia, antes que se passassen los terminos de gracia. Entendiòlo Theodora: y sin parecer que desistia, desistió: dando, en su afectado descuido, ocasion à los Frayles: y ellos, con auxilio de adentro, tuvieron forma de descolgar al Santo Novicio por un Muro: y así, al modo que Pablo de su prision de Damasco se restituyò à la Iglesia: (46) se restituyò à su amada Religion.

Thomàs.



CAPITULO IV.

*LIBRE YA , DE NIEBLAS , GIRA NUESTRO SOL
de la Verdad de Napoles à Roma , de Roma à Paris , y
de Paris à Colonia , donde entra en el Discipulado
del Grande Alberto.*

YA desvanecida tan obscura oposicion : volvió nuestro Sol triunfante à Napoles su Patria Principe constituido ya de la Angelica , y Escolastica Milicia. La pompa de su triunfo , mas que augusta fue : y tan de allà , de las remontadas del Empireo : que no le alcanzò la corporea vista , ni la mas bien puesta inteligencia la alcanzàra ; aun puesta de puntillas , porque ni el fondo de sus vencimientos havian sido de su esfera , y jurisdiccion. En Santo Domingo el Real tuvo su Cuna al nacer : Allì la Aurora Madre , como en Orizonte proprio , le vistió de su librea : quando de blanca nube , y obscuro manto , hizo paños à su Infancia , con fajas de encendidos arreboles , de mil celestiales finezas. (47) Pues allí repitiò su Oriente el Sol de la Verdad : y profesò solemnemente aora ; entrando en diez y siete años de su edad : el de mil ducientos y quarenta. Jubilos de espiritu , ardores de voluntad , devocion de animo , con alientos levantados à lo fumo ; desde la mas honda humildad : hazian en el recien profesò , suavissimo olor de agradable sacrificio al Altissimo , milagro al mundo , admiracion à los no perfectos , exemplo à aprovechados , luz à todos.

Professo ya : tuvo orden de sus Superiores ,

G

para

Año

1240.

(47)

*Cum ponerem
nubem vesti-
mentũ eius,
& caligine il-
lud, quasi pan-
nis Infantia
obvolverem.*

Job. 38. v. 64

para que volviese à Roma ; porque desde Mar alto, tomasse rumbo à su carrera grande : y esperasse, allí, la consignacion de Convento para los estudios, segun los establecimientos de su Religion. Supo de su venida à la Corte Gregorio IX. (que aun governaba la Iglesia, en el penultimo año de su Pontificado :) y le hizo llamar. Movióle el deseo, que de verle tenia, concitado de la mucha, suave, y sùbida fragrançia de su nombre : à que ayudaria, con aliciencia, su cariñosa devocion, al Orden de Predicadores : testigo fiel San Raymundo, aquel insigne Penitenciario suyo, gran Padre de Cautivos, y Principe de Canonistas. Bañòle de gozo la vista sola de aquel Angel : y no se hartaba de mirarle, y admirar la bondad de Dios en aquella alma, *que rebofaba virtud por los miembros todos, y coyunturas de su cuerpo.* Simetrica, y hermosamente aptado, para vaso de la Sabiduria de Dios. (48)

(48)
Clemente VI.
Bull. quæ incipit *dobebat*
cos de Regno
Dei

Querria tambien el Papa enjugar las lágrimas de la Condesa, con conferir, en su llorado Frayle, la grande Abadia de Monte-Casino. Dignidad, que subalternaba muchos Obispos : haziendole de Mendicante, Monachal. Teniendole delante aora, se lo significò assi : y penetrò el pecho al Santo, como amarga punta, la proposicion : no pudiendose el corazon desentender ; salió quexandose à la cara, y à la lengua : y menos retorico à la lengua, que à la cara. Pero, como pudo, explicò su gran pesar : rogando con humildad enternecida al Papa, fuesse admitida su escusa, por remedio de la herida, que en su animo havia hecho tan impensado golpe. Saliendo à las quebradas razones de su entero animo, y

fos.

fospechando , que el embarazo unico para no assentir era el amor à su nuevo estado ; replicò Gregorio: *pues con retencion de vuestro habito , os concedo la dignidad : y la haveis de admitir. (49)* Afsi era como el Pontifice lo fospechaba , y era el embarazo mas: por- que el deseo de desembarazarse , para descansar volando , entre las delicias de la sabiduria inmortal , le arrebatava todo. Este deseo comenzado à executar , le hizo aora , y siempre no arrostrar à mas estado , que el que profesò , de Apostolico total desasamiento : y afsi respondió à Gregorio.

Santissimo Padre: mi humildad venera , con gratitud rendida al peso de vuestra beneficencia , tanto favor paterno ; alto beneficio , y no merecida liberalidad ; pero ya que vuestra dignacion esforzò mis desalientos para poder hablar , dobladas las rodillas de mi alma , ruego à vuestra Celsitud , no se exaspere de mi respuesta ; pues es ; à todo mi entender , la que debo dar. Dios Optimo Maximo Provisor Universal de quanto criò , reparte inclinaciones , subministra instintos , è inspira de varios modos , para que de los individuos , diversamente determinados , resulte la variedad hermosa à que mira , sin pestañar , ni possible falibilidad , su providencia perspicacissima. Unà de las hechuras de su mano es este vuestro humilde hijo , à cuyo genio innato ; è inspirado afecto , le repugna quanto es dominacion , soberania , ò esplendor , que sepa à Mundo : ni en mi animo descubro viso alguno , que caree hacia ài: ser poco el , y mi inutilidad mucha ; lo barà ; pero es de buena especie la impresion : y afsi fundadamente sospecho , que la primera causa es toda ; suya la disposicion , que quiere en mi , con indisposicion , total à quanto no es pobreza suma , ultimo desasamiento , y

(49)

Illust. Marq.
Mag. Arriag.
Sac. Diar.
Domin. ad
diem 7. Mart
& alij.

contemplacion perpétua de la verdad. Si esta es la voluntad del Supremo Soberano (y no hai indicante, que no me lo persuada assi) debe vuestra Beatitud, que es su Oraculo, subalterno dispositor de sus providencias, no atrasarlas, adelantarlas si. Pero quien soi yo Señor, que me atreba à deziros lo mismo, que con excesso tanto, sabeis? Solo os acordarè, que soi Frayle Mendicante ya, y que toda dispensacion, ò privilegio, es aborrecido de la ley comun. Venero, confessandola, vuestra soberania; pero dexad mi inutilidad à la general providencia: en ello bareis como Vice Dios, como Padre unico, y como quien sois; no declinando del camino de lo mejor jamas.

Al hazer aquí reverente inclinacion: mirò al Papa; que leyò, sus ojos, mas que havian percibido los oídos: con que mudò totalmente de sentir. Cesò en afligirle mas: y despidiòle, con amantísimas bendicion. Aun gobernaba el Orden de Predicadores S. Raymundo de Peña-fort, su tercero Maestro general: y llegada la Pascua de Pentecostès, de este año de ducientos y quarenta: cediò el Generalato, en Capitulo general, que havia convocado à Bolonia. Vacò, esta Suprema Prelacia de la Religion, un año entero; en que padeciò no leve turbacion, como dizen sus Coronistas. Esse tiempo se detuvo en Roma Santo Thomàs, esperando lo que la Religion disponia de èl. Asistia à las obligaciones de su habito, en las puntualidades de recien Professo: (que en el Orden de Predicadores soa como de Novicio) haciendo profesion de espiritu, para lo que gasta, despues el exercicio escolastico: que aunque en èl no era necessaria esta cautela, era cautela prudentísimas: y es santa practica en su Religion.

El siguiente año , y por el mismo mes de Mayo se celebrò Capitulo electivo de General en Paris: y fue electo el Ilmo. Fray Juan Teutonico , ò Alemàn : Obispo que havia sido Bofsinense , en Ungria cuya dignidad , y cargo resignò , sin reservarse leve emolumento , ni interès. Vivía santísimamente retirado : y necesitandole la Religion : suplicò à Gregorio , le mandasse aceptar el Generalato , que repugnaba ; allanando el estorvo (que alegaba él , para escusarse) de las Infulas Episcopales. Este Varon prodigioso , que lo fue mas en virtudes , que en milagros (aunque hizo muchos) solo comparable con sus tres predecesores en tal oficio , Domingo , Jordan , y Raymundo: habiendo intimado , y consignado Capitulo General Annual, segun leyes, entonces, de su Religion , (50) para Bolonia : vino à Roma, con tal ocasion; y con la de besar el pie al Papa(que aun era Gregorio IX. en los ultimos dias de su Pontificado : ò fuese ya Celestino IV. que no durò doze dias en el suyo ; por lo que los Cronologistas le passan en silencio : motivando con èl no poca confusion à la historia Ecclesiastica) celebrò despues el Teutonico su Capitulo , ò junta general en Bolonia: este año de mil ducientos y quarenta y uno : y allí se le consignò à nuestro recién professo el estudio de Paris, à donde le llevó el mismo General con sígo. Solo este año estuvo de estudiante Artista : en aquella Universidad; mas por cumplir la puntualidad, y formula de su Religion ; que por necesidad , que tuviese de detenerse en las Artes.

Dizen , que en esta su demora en Paris , tuvo por Maestro al milagroso AlexAlexandro de aquel tiempo:

(50)
Const. Ord.
Prædic. dist.
2. c. 8. Lit.
A. in Glos.

(51)
Natal. Alex.
tom. 7. in Ap-
pend.

po: sentir que el otro Alexandro, de estos siglos, Na-
tal dexa sin alguna probabilidad. (51) Pero que la
teaga, ò no, importa poco. Trataron los Superio-
res de Thomàs no perder tiempo, y con el tiempo,
el mucho adelantado fruto, que en èl prometia el
Cielo: y aconsejandose con la fama de Alberto el
Magno, que desde Colonia Agripina, donde en-
señaba, llenaba el Mundo; le embiaron allí: com-
puesta la obediencia con la ardiente sed, que de sa-
ber tenia, y por esso de oír al Magno.

Entrò en su Discipulado entrando en los
veinte de su edad: año de mil ducientos y quarenta
y ~~dos~~^{tres}. En èl fue Discipulo de Dios y de Alberto.
Docil à entrambos: oía lo que le hablaban la sabi-
duria, y el Sabio; despejando aquella su quasi in-
mensa capacidad, de toda estraña impeditiva im-
prension. Actuóse mas, y reformóse aquí (si havia
que) en su carrera el Sol Dominico: dando gigan-
tes passos à la sublimidad. Su devocion, modestia, y
humildad, como Oracion, pobreza, abstraccion, y
deffassimiento de quanto acaba; solo al claro espe-
jo de la fuente de eterna luz, à que abrasado, sus-
piraba èl, se sabrán; quando no estorve la mortali-
dad. Así fue su estudio, qual convino para lo que
fue. Maestro en todo: hasta en el methodo de estu-
diar. Por preambulo preciso à toda tarea literaria,
estudiaba en la Oracion: aprehendiendo allí, lo que
havia de aprehender. Otro Cathedratico tuvo no
menos grande, que fue el silencio: Maestro diestri-
fimo de las ciencias, y Artes; como dixo el otro
Pytagorico. Fue el callar tan connatural, como al
Abismo. Oía, callaba, y obedecia. Aprehendan à apre-
hen-

Año

1243.

hender de este Discipulo : que porque lo supo fer; aprehendió, desde luego, à poner cada cosa en su lugar.

Leía, tal vez, segun costumbre de su Religion, en Refectorio: y leyendo bien, le enmendo el Corrector mal; porque no le entendió (desgracia que aun le figue oi) prosiguió el, como le havian enmendado: no como havia leído: y alguno, puesto de parte de la razon, le dixo: no debia obedecer. A que el Santo respondiò: *que la syllaba se pronuncie larga, ò breve, importa poco, la obediencia importa mas.* Merece reflexion esta senténcia, por réceta eficaz de al-tivos, que rebientan de Gramaticos; fiando la fuerza toda de sus razones, sin razon, en sus palabras: quando vemos, que en los escritos Hereges, tan à una fuele ir la mui peinada Gramatica, con la mui descaballada inobediencia: como llora la Catholica verdad. Cierta de su consejo, prosigue Thomas al destinado fin, sin deviar. En muchos años no se oyò su voz en las Aulas, ni fuera de ellas en materia, que perteneciese à las Escuelas: y era asì, que concibia muchísimo. (52) Pues que diria Elipház el otro molesto amigo de Job, si viera; practicado su imposible: con excesos? (53) Pero à los Rios, abismos en el caudal, les es natural el silencio: como imposible à los superficiales no mas. A ignorancia, ò rudeza en percibir, achacaban su silencio los condiscipulos: entendiendo mal aquello, de que *asì hablemos, como concebimòs*: y tenianle tierna compafion; porque le amaban todos, por su nobleza grande, mayor virtud, Angelica indole, y suavísimas costumbres.

(52)

*Sic taciturnus
magnam sciē-
tiam adquisi-
vi, nullo homi-
num cognos-
cente..*

Seraph. in vit.
D. Th. 5. p.

(53)

*Conceptum Ser-
monem tenere
quis poterit?
Job. 4. v. 2.*

De aqui, le comenzaron à llamar *El Buey mudo*: y dilatose el epitecto, en tono de apodo, defuerte: que mas conocido era por el, que por el nombre proprio. Complacianse en su simple bondad, sin mo-
 fa; pero con chanza: porque es delicioso el trato de los bonazos assi. Y alguna vez que hazian parentesis à su estudioso, y virtuoso afan, con honesta diver-
 sion, solaz de campo, ò huerta, uno del discipulado, mirando al Cielo, con ademan de assombro, y en voz que le significaba bien, le dixo: *Mire Fray Thomàs como buela un Buey*. Andubo èl algunos passos, hazia donde le dezia, y señalaba con el dedo: y allí mirò. Celebraron su candidez, con gusto, y risa todos. *Y es possible, le dixo otro, que creas tal: y no juzgues impossible, que buele un Buey?* Aque respondiò el Santo: *por mas impossible juzguè, que mintiesse un Religioso*. O Angel humano, todo de la verdad! Enmudecieron los que penetraron la sentençia: aunque la tuvieron por acafo en aquella boca. Que de estas suelen tener algunas los candidos: y escarmentar suelen, con sus candidezes, à los presumidos. De los Condiscipulos de nuestro Sol de la verdad: Fray Nicolàs de Ter-
 visio, Benediçto XI. despues: Ambrosio de Sena, Jacobo de Mebania, y Thomàs Cantipratano (que ò fue su Coetano, ò le antecediò mui poco) tienen culto en la Iglesia, y otros mas de ellos le merecian. Dichoso discipulado, y digno de tal Maestro! Estos amaban al Santo como Santos: y concibiendo espe-
 ranzas, de que la virtud venciesse al natural, no omi-
 tiendo la possible aplicacion: se aplicò uno de ellos, ofreciendosele, con benignidad cariñosa, à serle pas-
fante en las lecciones del Magno, porque entendief-
 se

se algo, y aprovechasse el estudio. Admitiò, con humildad, accion de gracias, la enseñanza, de buena voluntad. Oyò con sencilla docilidad, à su nuevo Maestro: aprehendiendo en sus repeticiones mucho; aunque el podia enseñarle poco. Acaso aprovechò mas en este discipulado: que sabemos? Siendo los caminos de Dios tan escondidos. Lo cierto es, que sugetar su oido al Magno, no era mucho; pero sugetarse à quien era tanto menos: esto es mas. Así continuò: (sugeto, en obsequio de mas peso, su entendimiento de Angel superior) la escuela de su Passante: mudò siempre. Hasta que aluzinado, tal vez, el repetidor: se rozò contra la verdad de una glosa de Alberto, sobre la dificultosa materia del divino Arcopagita de *Cœlesti Hierarchia*. Erraba substancialmente: y salio el Sol, por la verdad; disipando aquella niebla, con tan valiente voz de luz; que à trueno, y relampago, abortò à su subalternado Maestro, en tanta mayor admiracion, quanto era la distancia, en que estaba su juicio de sospechar tal novedad. Prosiguiò Thomas, declarando divinamente el punto: en que se interesaba dos veces: por Angel, de que era el tratado: y por Sol de la verdad, que veia (si aunque materialmente) vulnerada.

Miravate mucho el Santo condiscipulo, y ya dada à la dificultad, la propria inteligencia, entre mil albores de Sabiduria de Dios: cesò el Angel: y leyò, en el semblante de su amigo, las encontradas atenciones, con que se embarazaba, alla en su pecho. Saliòle, pues, al camino, escusandole el preguntar: y dixo: *Si algo entiendo: y no debo admirarse; porque à esso se llama: y à tanto Maestro, que rudeza, y no es doc-*

ta? Que noche no se ilumina como el dia? Y aqui el Passante: pues como has callado, dize, y callas, con tan tenaz silencio, en nuestro congreso literario? A que el Santo respondiò: porque no tenia, ni tengo que dezir, digno de Alberto. Y assi quedese entre los dos, lo que entre los dos passò: cerrado este parentesis, de todo punto aqui. Con bien diverso animo iba el condiscipulo: (dispartidos ya) no cabiendo en si de gozoso espanto. Diò cuenta al Maestro de Estudiantes (que dizen) de tal novedad: y èl quiso averiguarla por si. Mandole resumir, y mantener una de las lecciones diarias, con las conclusiones incidentes, que segun costumbre, se conferencian, para actuarse en ellas bien. En la experiencia de todos los condiscipulos, venció (con nueva admiracion) al dicho de uno, el nuevo concepto, que formaron todos. Y à muchos les seria algun tanto pesada la experiencia; por el rubor, que les motivaria su engaño ya manifesto, sospechándose chasqueados.

Profegua el Magno comentando à S. Dionisio, en el tratado, que diximos, de *Cœlesti Hierarquia*: materia tan dificultosa à la humana inteligencia: como alta, y escondida la substancia Angelica, y sus propiedades. Oia Thomàs comprehendiendo, sin mas reflexion, que oír: y en un punto, tan mas que otros dificultoso, y subido; que ni el Magno le alcanzò: percibiò, que iba la glôssa fuera de la intencion del texto. Cara le fue, esta vez, à su Angelico entendimiento, la verdad: viendose precissado à entender, contra lo que entendia su Maestro. Bien pudo ella apreciar por de excepcion, este triunfo: pues venció en Thomàs, à la humildad, y al amor, que

que à su Lector tuvo: y amor, y humildad fueron como de èl solo. Pero ni en uno, ni en otro fuera quien fue: sino estuviera, en todo caso, de parte de la verdad. Diò en el punto de ella: Alberto no: y es que era de Angeles el tratado: y *tra. Tent. fabrilia/fabri*: toque al Angel, lo que de Angeles es.

Penetrada la verdad: la reflexionò ingenioso, buscando medios, y discursos, para demostrarla. En este intento iba, todo empapado en su contemplacion; quando saliò de la Aula. Entròse apresurado en la Celda, y diò à la pluma lo que havia pensado: ha-ziendo una anotacion de su sentir, contra el de Alberto. Havo de salir con celeridad, llamado de la Campana à alguna importancia de la Obediencia, y acto de Comunidad. Y por ser costumbre loable de su Religion; no permitirseles à los Jovenes llave alguna, ni puerta cerrada: cautelando su modestia qualquier remoto riesgo de vanidad, ù otro inconveniente, si se viesse: guardò en el seno, y llevó consigo el eserito. No le guardò tanto: que la priessa, con que iba, ù otro accidente, no fuesse causa de que se le cayesse, como sucediò, sin advertirlo èl: pero advirtiólo uno de sus condiscipulos, que mas inmediato le seguia à la funcion, à que iban todos. Este, que reparò el primero: levantò, no sin cuidado el papel. Guardole entonces, leyòle despues: y hallò, no poco admirado, mas de lo que se prometia, aunque ya era mucho; porque ya del Napolitano: *Buey mudo* era mucho entre ellos, à lo callado, el concepto, y estimacion. Acabada la funcion, sin detenerse el Religioso, se le llevó à Alberto. Leyòle èl, volvió à repassarle: y levantò su contenido, en

el ancho, capacísimo mar del entendimiento del Magno, ruidosa tempestad de encontrados movimientos. Veíase impugnando, confutada su sentencia: evidenciada la contraria: y tan clara, y hondamente todo; que tomadas las puertas, y aun resquicios de toda replica, no havia falida. Pudo ser, que amagásen en su animo zelos de entendimiento, que suelen ser mas picantes, que los de voluntad: pero quedaríanse en amago; porque era mui Santo Alberto. *Mas que humano ingenio anduvo aqui: de algun Angel es tal comprehensión, ò revelò Dionisio su sentir al Autor de este papel.* Así dezía, allá para sí, y callaba: volvía à reflexionar, y parabase, con una como indeterminación, de entre admirado, y confuso, que se percibía à las orillas de aquel pielago; de quien no todas las olas rompían en escondido mar alto. Ya mira el papel; ya le dexa: ya se, para discursivo, y passa la mano por el rostro: vuelve à mirarle: dexa ya la silla: dà un passo; suspendese en él: prosigue sin deliberación: rompe, en fin, por medio de aquel ruido interior, el silencio: y dize vuelto al Religioso estudiante: *Conque de Fr. Thomàs el Napolitano es esta anstacion? Si Padre Maestro,* respondió él: *y dias ha se me trasluzie, que esto, y mas, esconde aquel silencio modestísimo de Fray Thomàs. Vi que saliendo de la Celda, se le cayò del seno: la letra suya es sin duda: y lo discurredo, (en mi sentir,) no puede ser de otro. Confieso mi curiosidad; que es veniable, por dirigida de buena intencion.*

Quiso certificarse el Magno de lo que ya, en confuso, se prometia: y determinò, para esso, que el acto publico, que se seguia proximately, le tuviese el Napolitano: y que en él sustentarse aquella,

y otras conclusiones, de la material, que por entonces se conferenciaba. Mandò avisar al Maestro de Estudiantes: y este, segun costumbre, intimò la determinacion al Santo: mandandole lo que mandaba el Maestro. Obedeciò èl, à su modo de Buey mudo; aunque algo trabajò en acallar la humildad, quien con santissimo melindre, se afustaba, siempre; de quanto podia tener visos de esplendor. Previniòse à la execucion, y puntual desempeño de la obediencia, con más Oracion, que estudio: Aunque en èl todo èra uno: estudio, y Oracion. Llegò el caso: y saliò el Sol tan valiente en resolver, y dissipar sombras, nubes, y nieblas de dificultades, argumentos, y réplicas nervosas: que se iban viendo llanas, ya; las asperezas fin caminò; y derechas las sendas, que torcian de la verdad: efectos profetizados de mayor luz: (54) cumplidos tambien aqui. Y es, que diò el abismo su voz, el Sol su luz: y bastò esto à la vitoria. Pues en nada más consiste la que de la noche consigue el dia. Pasmò al golpe de la nueva, y tanta luz, el concurso; y hasta el Magno se admirò; però fue calificacion, y credito de substancia: porque que admire el menos docto, poco acredita lo admirado: però que el sabio, que sabe quilatear fondos, admire, y en la misma admiracion, confiese tacitamente minoridad à la grandeza admirada: esto acredita. Ciònose de fortaleza el grande Maestro: y tomó argumento el mismo contra su discipulo: empeñado en descubrir más Indias por la inmensidad de aquel abismo, que le abismaba. Ve, gozoso quanto mas mar adentro, mas, y mejor demostrada la verdad, ajustadas las equivocaciones, desvanecidos los paralogismos,

(54)

Isaïæ 40. v. 4.

def-
Y

descubiertas las falacias, sin que se disimulasse, ya, la que mas bien se disfrazaba, cõ coloridos de demonstracion. En la ultima de sus palabras (*Ayeran las precisas no más.*) paraba, muda la controversia; quedando clara la resolucion: tanto que el Magno vuelto à Thomàs: le dixo en tono de reprehension, sin poderse contener: *No pareceis discipulo, que sustentas: sino Maestro, que determina.* (55) Derribò todo su semblante al fuelo el sustentante, hundiendole en si mismo la humildad: y tal impresion hizo, en su rostro Angelico, el rubor: que le miraban todos con una como ternura de quasi lastima, mixturada en gozo, que assomaba à risa, y à admiracion. Prosiguiò hacia el concurso Alberto: y à este *llamais Buey mudo?* dixo: *pues èl darà tales bramidos, que el universo todo los oiga.* Era San Alberto Magno, grande en todo, purissimo vaso à la mucha luz, y sabiduria, que se le infundiò: (56) Solido tambien, y verdaderamente Aureo, à los Charismas, y fuego del Divino Espiritu, que habiò aora en èl, como otras vezes; acreditadas siempre de infalible cumplimentò, sus profecias. Conque esta, de bien autorizado peso es; y su cumplimiento esmalta su autoridad.

(57) *Omnis Dei gratia vincens quodvis miraculum pestiferæ superbiæ nûquam per sensit stimulum.* A menos uracan de aplauso, y huviera bambañeado otro, que se preciara de muy fuerte edificio: pero el Sol de la verdad, abismo en todo, zanaxaba el fuyor, sobre la piedra firme de aquella humildad espantosa, que por superior à qualquier milagro, exaxera, en alabanza fuya, la Iglesia (57) Allí se quedò inmoble; y allí estuvo siempre, sin que le demoviesse ligeramente su tan aplaudido comprehensivo saber, y era escolastico de genio, y de destino

del Cielo, que para informar, acendradamente y en esta formalidad, à los Literarios, le havia dado al mundo. Y como tal methodo se guisa de nuestro mismo discurso, y à trabajo propriamente humano, como todo racional: le es al hombre sabroso, y complacencia muy vezina à vanidad, que dà passo à la soberbia. Pues à Thomàs, ni la ruidosa fama de su singular methodo, ni la incomparable erudicion de tal estylo, que celebrò el mundo, y aprobò el Cielo; le deslocaron levemente jamas, de su vassa. Prosiguiò en su estudio; observando el Magno, de quien fue, desde entonces, amado por extremo, y por Antonomasia el Discipulo, como Aristoteles de Platon. Su animo divinamente generoso, fue siempre igual, siempre corriò serena su sencillez santa, quietud inalterable, è impenetrable rectitud, entre bonanzas, y tormentas, entre oprobrios, y alabanzas. Fiòle su Maestro las controversias mas arduas, las disputas mas insignes, y mas hondos passos, de su doctorado gravissimo.

De todo, y à todo, era presto su animo, puntual su execucion; tan en los apizes de su Instituto, à la observancia regular: como à los del estudio, que le arrebatava, casi sin intermision. Su tenor de vida, aora, y siempre; fue milagro de enseñanza, y espejo de toda virtud; que en movimientos, palabras, postura de semblante; y quantas afecciones del alma se leian en èl; enseñaba perfeccion. Admiravano Maestros, y Discipulos: de cuyas afecciones fue el centro desde aora: Norte, Sol, y espejo, à quien atendian, con respeto, para dechado, y admiracion. Thomàs Cantipratano, por inclinacion sympatica, y disposicion, que imprimiò en su animo la providencia,

para

para que à tal impulso, nos le diera à conocer su plus ma; observò, y atalayò mas por menudo, los compases de su armonioso febeo curso, ponderando siempre en èl, la bondad, y poder sumo de Dios.

Clemente VI. despues de lo que averiguò con perspicaz, y cùidadosa devocion; le pintò así: *Fue este Varon Santissimo exemplar de todas las virtudes:*

(58) *Siendo todos, y cada miembro de su cuerpo, dechado de*
 Clemens VI. *Santidad. En sus ojos se veia la sencillez: en el semblante*
 Ser. qui inci- *la benignidad: en los oidos, la humildad: en el gusto la*
 pit: docebat *sobriedad: en la lengua la verdad: en el olfato la suavi-*
 eos de Regn. *dad: en el tacto la entereza: en las mangs la liberalidad:*
 Dei. Apud Ar *en el andar la gravedad: en las mexillas la honestidad: en*
 riag. in vit. *la compostura la piedad: en el entendimiento la claridad:*
 S. Th. tom. 1. *en el afecto la bondad: en el animo la santidad: y en el*
 c. 2. §. 3. num. *corazon la caridad.* Desuerte que toda la hermosura,
 12. y belleza de su cuerpo, fue una puntual expresion de todas las perfecciones de su alma, y una imagen de virtud.

(59) El mismo Santo Thomàs diò testimonio de lo mismo, en si; y su testimonio verdadero es; *Si ego testimo-*
nium perhibeo porque sabia el fundamento, y principio de esta ver-
de met ipso, dad. (59) Muchas confirmaciones verèmos de ella en
verum est tes- su curso solar. Por aora bien la ratifica una senten-
timoniū meū: cia suya, que merece reflexion. Preguntado por las
quia scio unde propias seguras señas de un Varon perfecto en todos
veni. diò estas dos. *Nunca hablar de burlas: y bolgar con las*
 Joán. 8. v. 14 *afrentas.* Respuesta, que embebia la essemptissima
 práctica de quien la diò, y mucha doctrina moral.

Cumplidos (y tambien cumplidos) los veinte y quatro años de su edad: trataba de prevenirse al Sacerdocio. Dabase, por aora, à afectos; mas que à discursos. Mas que al entendimiento, à la volun-
 tad

tad (si puede ser, que obre uno, sin otro.) Probábase asimismo, y examinábase siete, y mas vezes, en el crysol, y fuego de el amor de Dios, para salir plata sin liga, Oro acendrado, y lamina, digna de aquel carácter sacratísimo: *Sanctum Domino*, con que el Altísimo marca al Sacerdote para sí: elevándole à mas que hombre, Superior al Angel Superior, mediador entre Dios, y el hombre. El alto Theologo conocimiento, que de este arcano tenia: guiò al fervor serafico con que se dispuso à tanta dignidad; y con que fue creciendo en aquella devocion incomparable, que al Venerable Sacramento del altar tuvo siempre: zibada, y aumentada, con el pasto Eucharistico, que la aumenta: y llegó à tanto, que esse misterio maximo de la Fè, era el centro todo de su vivir. Solia dezir: *que no havia de estar un instante fuera de la memoria, y voluntad de los Christianos.* Escribió muchos Opusculos; explicándole, y alabándole: Canciones, Rhythmos, divertos Poemas, Oraciones devotísimas, Jaculatorias abrasadas, y en fin el celebre Angelico Oficio, con que la Iglesia solemniza, en su principal dia, al Sacramento. Todos los dias, no atravesándose impeditivo total, celebraba Missa despues de haver oido otra: y en una, y otra, eran singulares las encendidas ansias de sus afectos, que se explicaban muchas vezes en copiosas lagrimas, y en extasis, ò arrebatos milagrosos con casos, y circunstancias sobre lo natural, que calificaban su devocion: de que en su lugar diremos.

Al passo de la devocion, y amor, que à esta mayor expression de la bondad, y misericordia infinita, tuvo : fue la inteligencia de su constitucion.

(60)
*Accedite ad
 eum, & illu-
 minamini.*

Pfalm. 33.
 V. 5.

(61)
*Valde fœlix
 est qui die
 una, unã Mis-
 sam digne cele-
 brare potest.*
 D. Th. 3. p.
 q. 83. art. 2.
 ad 5.

essencia, y efectos ; y el acierto en penetrar , por las como contradicciones , que en èl halla la humana cordedad, la verdad , que esconde , conforme aquello del Psalmo: *Acercosos à èl, è iluminaos.* (60) Tantas expresiones de esta su devociou que la contexten nos ofrecerà la ecliptica de su febea vida ; y tan maravillosas muchas señas; que por este Pan de Angeles , perpetuo alimento de su alma , deviò de llamariè Angelico: y no le venia mal el renombre de Doctor Eucharistico, careado con las pinturas de la Iglesia , que nos le ponen con la Custodia en la mano. La ansia abrasada, que faltaba de conocimiento , y meditacion tal ; y la felicidad grande que se prometia de dezir Missa cada dia (61) le encendia en deseos seraficos, del Sacerdocio. Logròle en fin : y dixo la primera Missa en Colonia; siendo actual Discipulo de Alberto ; de edad de mas de veinte y quatro años : mientras que el Venerable General Teuthonico trataba con el Magno, la conveniencia , de que sin mas esperar ; fuesse à Paris, y comenzasse à leer.

CAPITULO V.

*ACERCASE A SU GENIT EL SOL DE LA
 Verdad consiguado de la obediencia para Paris, donde
 Graduado de Bachiller, y Licenciado comienza
 à enseñar.*

Año

1249.

Y A Sacerdote nuestro Santo, à los veinte y quatro años de su edad : corriendo el de mil du-
 cientos y quarenta y ^{Siete} ~~noventa~~ de nuestra repa-
 racion: recibió Carta orden , patente , ò assignacion
 (que

(que su Religion estila) para Paris : á donde le mandò ir , graduarse de Bachiller , y leer su Ilmo. Mæstro general Fray Juan Theutónico ; no Fray Juan de Vercelix ; como graves Autores escriben , con equivo-
 cion verdaderamente inescusable : *Sino fue yerro de*
Imprenta : que Arriaga dize : (62) Fue , y recibió el
 grado , à pefar de su modestia , que queria trabajar , y
 obedecer , sin mas luzir que hàzia el Cielo , como nu-
 be , que campeando en Albores , por la parte superior :
 hàcia nosotros , tiene , para fertilizar nuestras cose-
 chas , aspecto obscuro. Pero era dado para Sol : y hu-
 vo de comenzar à mostrar , quan propriamente lo era
 de la verdad : dando tan exacto cumplimiento à la
 obediencia ; que al primer golpe de luz , pasmò à
 aquella Universidad Doctissima. Y es igual dezir de
 quantos Autores de su vida hemos leído , que en pocos
 dias llenò su fama à Paris , Francia , Italia , España ,
 Flandes , Olanda , y casi toda la Europa : de cuyas mas
 remotas partes , venian à oír al nuevo Salomon , ò es-
 timulados de su buen gusto , y curiosidad ; ò sedien-
 tos de saber. Oíanle , y quedaba en la experiencia , ven-
 cida de la realidad , y de la admiracion , la fama , ve-
 nerada por mas que humana su doctrina. (63) Tales
 eran los Brillos , que le resaltaban de su profundidad
 Cherubica : descubriendo formalidades , medios , y
 modos , de investigar la verdad ; defenderla , y evi-
 denciarla : de hallar defectos en los paralogismos , y
 cautelar falazias : Articulando , y roborando , con con-
 gruencias , y necessarias conexiones entre naturaleza,
 y gracia , la doctrina de Christo , y su Iglesia. Esto
 todo , con la delicada concision de proprias , y pre-
 cissas voces , es toda la luz del saber ; que concreta-

(62)

Mag. Arriag.
 in vit. D. Th.
 c. 7. n. 2.

(63)

Cum cepisset
legere, tantam
gratiam in-
judit Deus
in corde, & in
labijs suis:
quod sua doc-
trina non vi-
debatur huma-
na, sed Divi-
na. Et ibi pla-
 ra Seraph. in
 vit. D. Th. p.

da à la materia celeste de su constitucion santifsima, y heroicifsima virtud ; llamamos *Sol de la Verdad*: como puesto al quarto dia en aquel pedazo de Cielo, que articula nuestra vida, la primera pura luz se llama Sol.

Assomase en el Orizonte, hàcia nuestro Emisferio, la luz del sol natural : y sin mas que dexarse ver, inmuta el Orbe. Nuevo alegre aspecto toma el mundo : sale el hombre à su trabajo : el Ave à su buelo (que à esso nacieron, uno y otro) (64) Veese en su altura el dorado Capitel , en su bageza el terron: falta, à los ojos del aprecio, el bruñido trabajado jaspe, y el ocioso despreciable guixarro se conoce. La fiera rapaz esconde su saña, el inerme cordero candido respita : pajaros nocturnos , y flores tambien de noche (que tambien las hai) encogen los parpados, ellos de sus ojos, ellas de sus ojas: huye el Buho la claridad, el Aguila la busca en el mismo Sol ; y en fin , passando à inteligencia experimental , la engañable aprehensiva: tiene su lugar debido cada cosa , y la verdad el suyo; tales efectos se vieron , con admiracion , al desplegarse la primitiva luz de nuestro Sol : y pareció (renovados los dias de Salomon , y el de Pentecostès) otra Jerufalen, París. Hallaban , los que de lexos venian à oirle , nueva la antigua doctrina de la verdad eterna, nueva iluminacion , nuevo estylo de inquirir , y alcanzar sabiduria , por articulos , propios de sol , en que derramaba milagros , dixo el oraculo (65) *Mas que Solomon tenemos aqui* : vozeaban los sedientos del verdadero saber. Principiantes , aprovechados , Legos , Ecclesiasticos , Religiosos , Lectores ya , y Maestros, repetian el : *Quidnam vult hoc esse* : de los Geroso-

(64)
Homo nascitur ad laborem, & avis ad volatum.
 Job 5. v. 7.

(65)
Quod articulos, tot miracula.
 Ioann. XXII
 P. M. Vivæ vocis Orac.
 Gerſin Caſtillo I. p. c.
 31.

solymitanos , al oír el trueno de espíritu tan luminoso, y tanto.

Buscaban su Aula , antes capáz , ya estrecha : y se ponian al Sol : dociles à su luz , Aguilas à su radio-fo fondo : bebiendo resplandores nunca imaginados ; rayos de adificiencia , hasta alli , no percibidos : nuevo saber , que siempre es uno ; ahunque de mil diversos modos imitable , por la diversidad de las inteligencias. Veian separado lo precioso de lo vil : y que tocando aquella nueva perspicacia , con fortissima suavidad , de un fin en otro : desde la primera informe potencia , hasta el ultimo depuradissimo acto : desde el Cedro altissimo del eterno Lybano , hasta el mas humilde hysofo : señalaba à cada cosa su lugar : su formalidad à cada essencia , respecto , y conexi. n, con que las entidades se eslabonan , à componer harmoniosamente el Universo , con tal estilo, y modo tal: que por insolito (dize Seraphino) se creyò ser Divino , y singularmente inspirado. (66) De aqui ya consta su Magisterio : y como de veinte y cinco años , que agora tenia , pudo ser llamado à voz llena , y con verdad , Maestro , quien enseñaba tanto , y tuvo Discipulado tan mucho : bien , que ahun no tenia mas grado que el de Bachiller , con que quedan (á nuestro sentir) compuestos los encuentros de los Historiadores , que diferencian , en que tiempo , y edad , fuesse S. Thomàs graduado: motivando las razones de dudar aquella clausula , en la Bula de su Canonizacion : *Siendo de veinte y cinco años , fue llamado Maestro. (67)*

Alexandro IV. escribiò al Cancelario Parisiense, como despues verèmos , le recibiesse , y anumerasse en el Gremio de los Doctores de aquella Universidad,

(66)

Propter modum docendi, què habebat, compendiosè, facilem, & apertum : què modus pro eo, quod fuit insolitus; creditur quod à Deo fuisset sibi inspiratus, simul cum eius scientia. Seraphinus in vit. D. Th. 6. part.

(67)

Viginti quinque annos natus, Magister est appellatus. Bull. can. S. Tho.

(68)

Gravin. Apo-
log. pro Sac.
Deposito fi-
dei. c. 24. §.
1. fol. mihi.
413.

(69)

*Etate adhuc
Juvenis ad
Theologia Ma-
gisterium as-
sumptus, per
multorum an-
norum cur-
ricula Cathe-
dræ rexit Ma-
gistralem.*
Bulla. Cano-
n. S. Thom.
Aquin.

(69)

*Sed Dei ope
devictis hos-
tibus Autho-
ritate Apost.
Alexand. IV.
Iterum illa mun-
di lumina res-
tituta, veluti
post nubila fe-
bus,*

dad, en el año de mil ducientos y cinquenta y siete, ò cinquenta y ocho: siendo solemnemente, entonces, reconocido Santo Thomàs Maestro, y Doçtor en la Universidad de Paris. *Restituido*, dize Gravina, con muchos, y buenos de su parecer (68) como que antes obtuvo el Doçtorado: y si así fue, que fue antes sublimado al Magisterio, con todo el lleno, y última¹¹ constitucion de Doçtor, agregado, al número, Gremio, y Claustro, de aquella Universidad, como quieren los mas, y mas Clasicos Autores, y como se infina bien en la Bula de su Canonizacion: (69) Forzoso es dezir, que en las escandalosas rebueltas de los que impugnaban las Religiones Mendicantes: y comenzaron año de mil ducientos y cinquenta y dos, fueron depuestos, los dos indivisos amigos, y con Cathedraicos Buenaventura, y Thomàs: degradados, y totalmente excluidos de aquel Claustro: y restituídos, en adelante, volvieron otra vez (*iterum*, voz tambien de Gravina) (69) à regentar por modo, y forma de Magisterio, prosiguiendo (no comenzando) su doçtorado. Pero si no fue así que le obtuviesßen desde luego, y se les dilatasse, ò por alguna formalidad de aquel Claustro, ò por la oposicion poderosa, que luego se suscitò, y no diò lugar en seis, ò siete años la polvareda que levantò, à su llena promocion, hasta el citado de cinquenta y ocho: abremos de dezir, que en Paris, y su Universidad, solos tres años, fue Santo Thomàs Doçtor actual, en toda forma, pues el de sesenta y uno, ya estava en Orvieto; y no volvió à Paris, ò volvió, de passo, à un Capitulo General de su Religion. Y consiguientemente: que su Concathedraico Buenaventura nunca lo fue en paz, quan-

quando lo fuesse algunos meses : pues el año de cincuenta y siete , aun no tenian llano cumplimiento, los repetidos breves de Alexandro ; y esse año mismo admitió el Serafico Doctor el Generalato, que le facò de Paris. Bien que Licenciados ya, en forma , y modo de Magisterio *exclusivè* : regentassen , enseñassen publicamente , y fuesßen reputados por de aquella Academia desde el año de mil ducientos , y cincuenta y uno, en que ya vamos, y en que habiendo corrido Santo Thomàs la lectura de Bachiller , desde los veinte y cinco de su edad , hasta los veinte y siete cumplidos : privilegiado del comun aplauso , y del grave juizio de aquella Universidad , sin llenar rigurosamente los tres años, que por estatuto se pedian , de Bachiller , para entrar en las licencias ; è tomando por cumplido el comenzado : le ofrecieron liberalmente el Grado : y el Cancelario insinuò al Prior de Santiago, (Convento Ilustrissimo , y fuente insigne de los Estudios del Orden de Predicadores) que no obstante haver otros, de los que otaban à la s licencias , mas antiguos : se graduara Fray Thomàs de Aquino ; por convenir asì al mayor fervicio de Dios , enseñanza publica , y lustre de aquella Universidad.

Con estimaciõ, y agradecimiẽto, correspondiente recibìo aquel Prelado por toda su Religio, la honra singular, que en oferta se le hazia: mas no partiò de carrera; siguiendo el numen domestico, de irse con pies de plomo , en materias de entidad. Eralo esta , porque embestia excepciõ , que produce emulos : y por que fiar el Magisterio de pocos años ; nunca lo llevó bien el Orden de Predicadores. Visitò , como era cortesia,

*bus, eandẽ Aca
demiã illustra
vunt.*

Gr. vbi sup.

y razon, al Cancelario : y despues de la debida accion de gracias : puso à la determinacion, sus razones de dudar : no tuvieron lugar estas en la resolucion del Cancelario : antes se lo volviò à encargar con nueva instancia : y que fuera quanto antes ; porque perjudicaba (dezia él) qualquier demora. Avisole el Prior al Santo, diòle orden de que se apromptasse al Grado , y mandòselo con toda resolucion , y en merito de obediencia ; porque sabia bien la repugnancia , que havia de hallar, en su modestia humildissima. Propusole algunos motivos de buena congruencia, como la enseñanza publica , para que fue instituido el Orden , que professaba : ser deseo de aquel Claustro Ilustrissimo , expectacion general, y en fin , que siempre iba à ganar en obedecer.

Cayòle una niebla sobre el corazon à Thomas : siempre reñida su humildad rara , con quanto era luzir , y mas aqui , que se sobreponia à tantos. Otros motivos , que de golpe le propuso su vivissima apprehension (y luego se insinuaran) le apremiaban , y consternaban casi. Pero baxò la cabeza mudo , por seña de obedecer : y retiròse repressando suspiros , hasta la Celda. Llegò : y arrojado à los pies de su Crucificado Maestro, y bien todo : soltò la pressa al corazon derramandole en ardientes sollozos , lagrimas , y ruegos, en que pedia, passasse de él aquel Caliz. Resignabase al mismo tiempo totalmente , en la voluntad Soberana de su Señor. Reflexionaba , asimismo , el estado de la doctrina publica , poco sana , en muchos seguidos pareceres nada segura , mal arreglada la enseñanza comun à la sinceridad , que pide ; con perpetuo silencio de las
pas.

pasiones: Mucho de voluntad, menos de entendimiento: y ajada, en fin, la verdad, del amor propio, ambicion, y altivez. Esto le traspassaba; y que en tan dura ocasion, era mui desproporcionada su pequeñez, para facar por ella, la cara, à empeño de publico Doctor. A la luz de este entender, recito, dolorido, el Psalmo XI. de David: (70) *Salvame Señor, porque no ay Santo: y porque se disminuyeron las verdades de los hijos de los hombres*: reflexionando sus cláusulas, con vivas jaculatorias, que penetrasen los Cielos. Y hecho todo en agonía, à mas prolixa abrafada oración: le arrebatò la ansia hàcia su centro inmortal: y apareciòle un Angel, confortandole. Dezimos, que fue Angel el que se le apareciò; por dár, con menos contingencias, en lo cierto. Porque unos dicen, que fue el Principe de los Apostoles, Pedro: otros: que fue el Principe de los Predicadores Domingo. (71) Ambos se interesaban en el nuevo Doctorado, y de ambos era una la inspeccion. El viò al Nuncio, de su habito: por donde los de un Coro se persuadieron à que fue Santo Domingo: y no es argumento; porque en el mismo habito, y en otros de otras Sagradas Religiones, se han dexado ver, por acà Angeles, Apostoles, y otros bienaventurados, para honrarlos, y en testimonio de lo mucho que les estima el comun Señor; y mas si anda vestida de su significado el Alma. Conque pudo ser con tal habito San Pedro, Domingo, ò algun Angel, que traía divissa, y señas de uno, y otro, por su empleo entonees; comisión; y legacia. De dos Religiones era professo Thomàs: de la Religion Christiana, y de la de Predicadores: pues de una, y otra los legitimos Principes, y Pre-

(70)

Salvū me fac Domine, quoniam deffecit Sanctus, &c. Psalm. 11.

(71)

Cum diu maneret in Oratione, lacrimando: ecce unus Nuntius de Cælo venit ad eum, & venit in habitu fratris Predicatoris antiqui, & Reverendi.

Seraph. vit. D. Th. 6. p. Et videat. Ariag. tom. 1. vitæ D. Th. c. 7. num. 5.

lados le llaman, por su Comissario, al Magisterio; porque assi se asegure su obediencia, de la voluntad de Dios en tal conducta.

Pufosele delante el Angel, con apacible, y reverente aspecto, en su habito, como hemos dicho. Miròle con benignidad, y benevolo aspecto: sonre-yendose cariñoso de su afliccion: confortòle con virtud de lo alto, è intimole la voluntad del Altíssimo, en orden à su promocion, en tal substancia: *Thomàs hijo de Real Estirpe, no temas recibir à la Sabiduria tu Esposa, con el anillo, y orla de Candor, que su Hymineo puríssimo te promete; porque lo que en ella, y de todo este negociado para tu laurea, se produze, del Espiritu Santo es. Quien en prosecucion de su indeficiente providencia à la Militante Iglesia, y su saludable enseñanza, la provee, en ti, de lo que necessita ahora. El ayre del Aquilon, que de allí, por el que allí se quiso sentar, viene infestado, tiene como tierra sin agua, arida, para con su Dios, la humana inteligencia. Subirás, pues, al candelero del Doçtorado, que assi lo dispone el comun Señor. Y al recibirlo, leyendo (segun costumbre) serà tu leccion. Glossa à este Texto: Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra. (72)*

(72)

Psalm. 103.
v. 14.

Acabò de dezir: y volviòse el Celestial embiado, sin dexar mas señas de quien fuesse, que las que vimos. En dezir que fue Angel vamos seguros; porque semejantes apariciones, dize Santo Thomàs, de ordinario se executan por ministerio Angelico: pues aun las portentosas, y divinas del Testamento antiguo, no fueron de otro modo. (73) Apuntaronle por el Paraninfo aquellos Príncipes, en el tema, y Texto, que le determinaron, sus interesses, diziendo-

(73)

D. Th. 1. p. q.
111. art. 1.
& 3. p. q. 30.
art. 2. & alib.

dòle en clara previsión : regando el Espíritu Divino; de sus superiores ilapsos, los montes, mentes, y entendimientos de los Padres de la Iglesia, que en el tuyo se compendian ; se faciarà la tierra de tus obras : (74) como oy la Iglesia Universal agradece: y tuviera que agradecer mas ; si mas , y mejor , estudiaràmos en èl. No lo entendió èl assi ; ni su humildad le permitia entender de si cosa alta : como allà la madre del faber , que turbada à la desusada salutación del Angel : no podia componer sus dudas, con semejantes alabanzas : porque como simple verdaderamente , y humilde tanto : no esperaba , de un Embaxador de Dios , tan mucho. Pero confortado, y alegre ya , en el logro de saber la voluntad de su Señor, para mejor servir : se levantò de la Oracion al estudio. Meditó el texto señalado; y glosándole del faber substancialmente Divino: escribió la leccion *Quodlibetal*, que se oyò despues; cõ gusto, y admiracion de la Universidad, y Corte de Paris: alumbrando, y deslumbrando, mas, y mas, à cada Gigante passo, que hazia su auge daba nuestro Sol. De este escrito no sabemos : y sería no ingrato à qualquiera buena capacidad, por de tales prevenciones : santas, Celestiales, Angelicas, Divinas, y para tal concurso, y ocasion. Pero havianoste de dar desleido, en su Theologia despues, como le diò: y nada pudo dezir allí, del faber eterno, que ella no contenga: conque se olvidò con causa.

Subió, pues, y se graduò de Doctor, ò Licenciado, llevado de la mano del que le criò para esso. Su edad, ahora, entre veinte y siete, y veinte y ocho años en este de cincuenta y uno, com odiximos. Po-

(74)

Quos (SS. PP) quia summe veneratus est, ideo intellectum omnium quodammodo sortitus est.

Cayet. ad 2.

2. q. 148. art.

4.

(75)

Cayet. quod

2. q. 148. art.

(75)
 Illustr. Fr.
 Marc. Episc.
 Portuae. in
 vit. Div. Bo-
 nav. f. 485.
 Umus. Cor-
 nej. p. 2. fol.
 567. & 573.

cos días mas tenía su indiviso hermano, y verdadero amigo San Buenaventura, que á una se apresetò con él, teniendo solos seis años, poco mas, de Religion; á donde entrò à los veinte y uno mui cumplidos de su edad. (75) Juntos comenzaron à leer, publicamente en Paris: juntos se graduaron: juntos corrieron la campaña, en la guerra, que à ellos, y à sus Religiones hizo, con sus sequazes, Guillermo de Santo Amor: juntos, y mas unidos, entonces: por esso vencieron. Juntos fueron atropellados, y arrojados del error: juntos fueron restituídos por la verdad, y juntos sirvieron à la Iglesia, en aquel Magisterio; hasta el año de mil docientos y cincuenta y siete, en que huyo de assentir Buenaventura à la referida eleccion de General, que del se hizo en Roma, presente Alexandro IV. Juntos siempre en luzir, y arder los dos mayores luminares, dados assi à sus Religiones del Gran Padre de las luzes; para que vayan à una; en todo, esos dos Ordenes grandes.

En la diversidad de computos, que produce la confusa antigüedad, vamos siempre con lo mas verisimil: dexando en su fuerza las probabilidades, y sin controvertir critiquezes, ni empenarnos en la decisión, como en este Capitulo, y otros passos de este resumpto, que se ordena à mayor devocion con Santo Thomàs, su verdad, y pureza; no à apurar controversias, en lo que no es substancial de su fantissima vida. Arriba diximos (76) que de mano de Fr. Thomàs Lentino, Prior, entonces, de Santo Domingo de Napoles, tomó el Habito de la Religion nuestro Sol de la Verdad, no de mano del Maestro Fr. Juan de San Julian

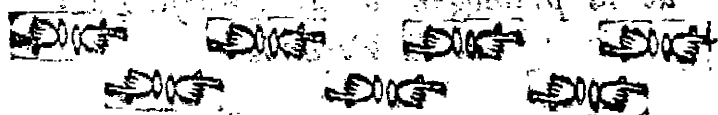
(76)
 Supr. art. 2.
 c. 1. pag. 27.

Diximos tambien(77) que de veinte à veinte y siete años,comenzados de su edad , oyò en Colonia al Magno ; y que ya Sacerdote , vino desde allí à Paris , de Orden de Fr. Juan Alemàn. No se nos esconden las diferencias reñidas , que traen en essos puntos, como en el de este Capitulo , los Autores ; seguimos en profsecucion de una vida , cuya noticia substancial en lo que nos importa, lo que mas , conforme à lo cierto , conciliar se pudo ; y assi quede assentado : y que desde los veinte y cinco , hasta los treinta y siete años de su edad , dias mas , ò menos, fue Santo Thomàs Sol de la Verdad al Mundo, desde Paris, à donde tuvo . . .

(77)
Sup. art. 2.
cap. 3.

el Cenit su gigante

ascenso



AR

(87)

(87)

Faint, illegible text on the right side of the page, possibly bleed-through or a secondary column of text.



ARTICULO III. CENTI FECUNDO. DEL SOL DE LA VERDAD.

CAPITULO PRIMERO.

(78).

Vos estis Sal... HAZESE ACENDRADA CELESTIAL MATERIA
Vos estis lux. en virtudes, y vida, para ser proprio receptivo
 Matth. 5. de la primogenita luz, nuestro Sol
Vos estis: id est esse debe-
tis. de la Verdad.

D. Th. ibi.

(79)

Prius sal, & postea lux: quia prius vita, quam doctrina.

D. Th. ibi.

*

Humildad de São Thomàs.



PRIMERO sal, que luz debe ser, el Doctor: (78) porque primero lo ha de ser en la vida, que en la Doctrina, dize Santo Thomàs. (79) Por esto esforzò nuestro Sol, ahora, en su Centi, à mas activos sus rayos; subsidiandose de las virtudes todas en heroicissimo grado, para el triumpho, que la verdad consiguió, y conseguirà en su Doctrina, hasta el ultimo; si alguno Hyebuseo le ha quedado. Profundò mas las rayzes de su incomparable humildad: * porque no hai cimiento de argamasa, que mejor asegure qualquier edificio de virtud, contra los uracanes de Lu-

ci-

cifer. Fue Santo todo de numen escolastico, intelectual, Metaphisico, y arguitivo; y en effo mismo fue Santo: porque supo componer (enseñando hasta en effo) con lo argumentoso, lo humildisimo. Guerra es, aunque galana, la Academica adisciencia; y liza la disputa. Del arte militar, ya se saben las licencias, que concede el desahogo, que permite, con el corage, porfia, y resistencia ardiente, que le es inseparable en qualquier funcion, ò campaña; donde cada partido se defiende, y ofende, con todas sus fuerzas, al contrario. Pues à su modo la milicia literaria; aunque no es de puños; sino de entendimientos y discursos: pueden tanto estos, (si son medianamente vivos) en el exterior, que manda; que en defensa, y profecucion de sus dictámenes, salen à la lengua, manos, y gesto, con inexcusable ardor; y el que vence, ò logra algun buen abance; dificultosamente se ha de componer tan del todo con la humildad, y lo modesto; que no quede, siquiera, contento con su trabajo: y dexé el entendimiento de dar parte de su victoria à la voluntad, como tan señora de casa.

A su Confessor dixo Thomàs: *que daba inmensas gracias à Dios; porque jamás havia tenido en su animo asiento la vanidad.* Admiralo por milagro de excepcion la Iglesia, como diximos, (80) y es aquí maravilla digna de tal admiracion. No dar leve indicante de menos humilde, y poco modesto; en tantos, y tan agrios enquentros, como cada dia le ofrecia su oficio, en defensa de la verdad, y ofensa del error: maravillosa expresion de humildad es. Defendia con autoridades, y discursos su sentir: poniendo, sin mas

apa-

(80)
Supra art. 2.
Cap. 5.

aparato , toda la fuerza en la razon. Hallabase esta en sus voces , que eran las proprias, y las precisas : y hallabase alli , evidenciada la verdad , como que se hallaba alli ; no que tuviesse parte su habilidad. Y asi ni se exasperaba , de replicas porfiadas , ni se ofendia de dictérios , que saltassen al calor del argumento : porque ò no venian á el , sino á la conclusion : que sabia volver por sí : ò estaba el mas abaxo , en su sentir , que lo que el mayor improprio le podia poner. Arguyendo jamás faliò de mar en leche : en voz , accion , ni semblante : y con fer tan viva , como Angelica , su comprehension , y oír respuestas bien distantes de tal luz , dadas de la ignorancia ; y á veces inchadas de presumpcion , y soberbia , (que es infufrible fastidio de qualquier bien puestto entendimiento ,) ni en ligero movimiento , faliò de su compàs : siempre guardando la Religiosa modestia , hasta el primor mas acendrado.

Presente el , sustentaba un Discipulo , de los que le falsearon , unas Conclusiones contradictorias á las que de su Maestro havia aprehendido. Era aceto de gala , con mucho de combite , pompa , y lucimiento : gran prevencion de afectada desemboltura (que dizen garvo) estudiado aparato de voces , frasses , su equívoco de quando en quando y punta de rifa fondo en mofa , q hazia mui descaradamente de su Maestro Santo : tanto que aun los mismos emulos de Thomàs se empacharon con desabrimiento : y él ni arguyó , como esperaban todos , ni leve movimiento le notaron los ojos mas linees. Finalizòse la funcion , con aplauso de pocos , desazon de muchos , y admiracion de todos. *Si el Maestro Fr. Tho-*

mas (dezian algunos) ha querido volverse à Buey Mudo; escogió mala ocasion : porque esta lo era de volver por sí , y por la verdad. Y verdaderamente , la audacia del Licenciado merecia reprehension , que salia bien de su Maestro. Con este murmurio salian , y ya en el Atrio de Escuelas , le rodearon , y con defazon cariñosa le dixerón.

Como así , Padre Maestro , ha sufrido tanto , (apurandose el sufrimiento de los que se interessaban menos) en el atrevimiento , y desemboltura preffumptuosa de aquel su Discipulo: à V. P. le tocaba , de todos modos , reprimir su orgullo , por ser su Maestro , por enseñarle modestia en actos publicos , por ver ajados la verdad , el respeto del Maestro , sus sentencias , y enseñanza , y el decoro del Venerable congreso , que malamente le sufrió: Pues por qué tan mudo? à que respondió el Santo: por no deslucirle , en dia que era suyo : el suyo tendrá la verdad , tambien. Y fue así , que el dia siguiente , en el Palacio Episcopal , presente el Obispo , y lucido concurso de Doctores , aunque no tan numeroso como el dia antes : accidentalmente vinieron à la conversacion las controversias mismas. Formòse palestra , acaloròse la disputa , y ojalos el Santo : hasta que se tomó la mano mui à tiempo. A su estilo pausado , pausaron todos : y vuelto al Discipulo , despues de darle la enhorabuena de su precedente lucimiento: tan apacible , humilde , y modesto en todas las externas expresiones ; como vivo en sus razones irresistibles le fue haziendo zeniza las que èl llamaba demonstraciones ; evidenciandole su error , con la verdad ; y confundiendo , con el exemplo de bien contrario methodo , su altivez. Llenòse el Licenciado de prove-

L

cho:

chosa confuscion. Hechòse à los pies de su Maestro Angel, prometió arrepentido, lo que fidelísimamente cumplió; y quedaron con doblada victoria la virtud, y la verdad.

De tales ocasiones, se le aumentaba à Thomas la gloria; creciendo, hasta inmensa, su estimacion, y fama. Pontifices, Reyes, Cardenales, Arzobispos, Obispos, varias personas Ilustres, y quantos sin pàssion miraban lo mucho de fulgor Divino, que à favor del mundo, havia puesto Dios en aquel cuerpo solar; le deseaban, y ansiaban su trato, y conversacion: y èl metido, siempre, allà en el Abismo de su nombre? sin saber, de toda essa barahunda, mas que la pura verdad. Dixòle un Licenciado apestado de embidia: que era mucho el concepto, que muchos tenian de èl; pero que se engañaban en lo mas; porque si algo sabia; harto estudio le costaba. (Debia de ser de los que asquean la aplicacion, y se jactan de poco estudio, aun en lo mas arduo: como que su grande habilidad tiene congenito el saber, para el mayor empeño) y el Santo le respondió: *por esso estudio yo tanto; para que se engañen menos.* De estas respuestas tuvo muchas, tan sentenciosas, y profundas; que ciertamente eran materia digna de muchas glosas. En otro lance, haziendo colacion, con unas azeitunas mui saladas: advirtió el Asistente (sería Fray Reginaldo, aquel Abonado Testigo de su vida interior, y exterior, que le acompañò, indiviso, hasta morir, y despues) que las comia, y tragaba, con desusada presteza, y voracidad. Conocióle, ya, en sus continuos raptos; de que despues diremos; y conociò, entonces, que estaba enagenado de sí; y essa era

era la causa de aquella novedad. Llegòse à èl; y tirandole de la manga, le dixo: *Padre Maestro, adviérta lo que come; que son unas azciturunas incomedibles de saladas.* Volviò en sí el Santo, y respondiò risueño: *hai: por esso me las havia dexar comer; que assi esta infalsa assaduraza tomaria sal.*

Tan baxo concepto tenia de sí; y tal fue el desprecio fante, con que se mofaba: y no solo se mofaba, y vilipendeaba à sí mismo, en dichos, y hechos: (que esso no es lo mas dificultoso, pues tambien lo hazen, cada dia, los humildes de contrabando:) sino que tenia especial contento, en que le despreciassen; y en qué todos pensassen de él, como de la nada: regulando su humildad portentosa por el conocimiento, que tenia de Dios; que solo es, el que es: y por el que de sí tenia, y de qualquiera criatura, que solo es algo, à merced de Dios. Aquello de holgar con las afrentas que diò por señal (entre otras) de un hombre grande, como arriba diximos: le acredita de Maximo en la humildad por la mucha materia, en que practicò, tal maxima. Era dicho frequente suyo: *que quien huye de ser despreciado, y ser tenido en poco; no es perfecto, aunque haga milagros.* Algo quiere que se quede en él, de lo apreciable, quien huye el desprecio, y no refiere (sin usurpar una *f*) todo el aprecio à Dios. Y assi se juzgaba indigno, de que en él terminase qualquiera humana atencion, ni respeto, que sonasse à honra.

Era su humildad neta, sin mixtura, ni ficcion, y assi no queria ser tenido por humilde, (que es redoblada sobervia) y aborrecia, con S. Bernardo, toda singularidad, (81) y mas las que son significati-

(81)
*Qui facit;
quod nemo;
mirantur om-
nes. D. Bern.
in leg. Eccl.*

vas de virtud : siendo el tenor todo de su vida exterior, arregladísimo (en quanto era posible) à la vida comun : en vestir , comer , asistencias de su estado , y oficio , palabras , y trato : sin excusar , en sus conversaciones , lo faceto , y chistoso ; en que tenia gracia singular : haziendo de las chanzas sentencias , con que enseñaba mucho , y enseñaba el methodo de las geniales platicas , y nunca hablar de burlas. Su complexion , (aunque simetrica , y hermosamente proporcionada) era llena , y carnosa , con una tez delicadísima , que à poco sonrojo , exercicio , ò calor , affomaba la sangre , y le matizaba el semblante como de Rosicler , con una mixtura apacible de blanco , y rubio. Viòle assi un Estudiante desenfadado : y dixo-le (reparando poco en la cortesía , por no perder el dicho :) *Padre , muy fresco està , y gordo : no coma tanto.* A que respondiò èl : *menos come una calabaza ; y engorda mas , y mas presto.* Respondiò con la verdad , sin defender su abstinencia ; figuiendo , en la respuesta , el donaire de quien le hablaba. Assi era siempre : y siempre hasta en tales menudencias , resplandeciò el peso , y medida , que daba con maravilloso compàs , à cada cosa.

A la humildad verdadera se sigue la pobreza apostolica. Porque quien se aprecia (como debe) en nada , nada busca para si ; y todo lo desprecia , y dexa por èl unicamente apreciable , que es su Dios , sin quedarse , ni aun consigo. Esta Santísima Evangelica virtud , que tambien dispone al hombre à la contemplacion de la verdad ; y dà à la caridad tan noble materia en lo que sufre ; tuvo propriísimo gustoso asfiento en el corazon de Thomàs. Hombre mas desafi-

POBREZA DE
S. THOMAS.

sido de quanto es transitorio , y quanto no es verdad , no le veneran las Aras. Bien lo demuestra el estado de Mendicante , à que un Cavallero de su Cuna; y crianza se resolviò ; estando, entonces , el Instituto de Apostolica mendiguez tan vigoroso , y acendrado, como acabado de salir de las manos de sus inventores (renovadores dirèmos mejor) Francisco , y Domingo. A sus puntualidades añadia el total elevadissimo despego de Thomàs , muchos primores ; observando en orden á la pobreza , con exacto cuidado de divina ley , lo que segun los Dominicanos Estatutos , no obliga à pecado mortal , ni venial. Jamàs vistiò mas que lo que daba la Religion : y tenia especial complacencia , si le tocaba lo mas humilde, y pobre. El omenaje de Celda seguia el mesmo tenor : y hallandose algunas vezes sin papel ; huvo de escribir muchos trozos de sus obras , en cartas , y sobre escritos : como oy se vè aquella su grande obra del Contra Gentes , en el Vaticano. De dinero supo tan poco, que ni conocerlo, ni contarle supo; con fer en la Theorica, comprehensivamente Arithmetico. Teniale particular ojeriza, y dezia: *Que ni manexarlo debia un Religioso; porque insensiblemente se tira al corazon, y le tira àzia si.* Bella cautela q̄aprehendiò des. Bernardo.*

Jamàs le pudieron reducir à que recibiesse dinero , en poca , ni en mucha cantidad, aunque con apretada necesidad le huviesse menester : pues para algun viaje ; ò no le llevaba , ò lo llevaba el compañero. En una ocasion le instaba su hermana recibiesse algunos reales ; porque estava cierta de que los necesitaba mucho. Escusòse como siempre ; y ella volviò à la instancia , mezclandola con enfados.

* *Facile cor humanum inhaeret omnibus quae frequentat.*

Div. Bern. lib. de Contempt. Mūd. cap. I,

Preguntòle defabrida , yà : *que por que con la licencia acostumbada , no recibia lo que tan necessario le era , y para tan honestos gastos ?* A que respondió : *porque aun no tengo la bolsa de Judas para guardar esse dinero. No porque no pueda tenerse , y usarse , sin contravenir à la Religiosa pobreza ; habiendo verdadera necesidad , y licencia del Superior ; sino porque es un lazo escondido ; en que incauta , è imperceptiblemente se va metiendo el animo Religioso , con riesgo de hazer traicion à Christo , faltando à la fidelidad , que professando , le prometió : pues tener , y manexar dinero , quien votò pobreza , y conservar en su puridad neta , y acendrada , el desaproprio votado , y desinterés prometido , no es imposible : pero es tan dificultoso , como tocar la pez derretida , sin mancharse.* (82) Por esso , de los tres votos : el de la pobreza es el que arriesga mas ; y el que mas escondida , y delicada tiene su observancia , como su transgresion menos percibida. De vuelta de S. Dionysio , (cuyas reliquias visitaba , y adoraba frequentemente ; por haverle sido siempre mui devoto) afrontaron , èl , y amigos , que le acompañaban , la insigne Ciudad de Paris , por parte que formaba su grandeza , hermosa perspectiva , y rica vistofidad : y dixole uno ; *grandiosa Ciudad , Padre Maestro ! No quisiera V.P. ser dueño de ella ?* A que el Santo respondió : *Mas quisiera las Homilias del Chrysofomo sobre San Matheo : porque estas me fueran de provecho ; y Paris solo me sirviera de estorvo.* De tres singulares peticiones , que hazia à Dios mas frequentes : la una fue que le conservasse toda la vida en el estado de la santa pobreza , que havia prometido , sin alguna novedad ,

(82)
*Qui tetigerit
 picam, inquinabitur ab ea.
 Eccles. 13.*

ni aun en el modo. *...* r medio de Maria Santissima, como verèmos, y verèmos de camino embebidas en las expresiones de otras sus virtudes, las de esta, que èl tanto amò.

CAPITULO SEGUNDO.

PROSIGUE LA VIRTUOS A FECUNDIDAD DE nuestro Sol, en su Genit : descubriendo mas radiosas actividades, en la Oposicion.

EN todo nos fue, Maestro el Sol de la Verdad: con su doctrina, y con su vida. Y como buen Piloto, no solo nos conduce prosperamente à la verdad, provechosa, y Puerto de salud : sino que hasta de los mas remotos escollos, y vagios, nos previene; porque assegurèmos el rumbo. Ya hemos visto de esto, divinas Maximas en èl: mas verèmos, y tendrèmos mas, para luz, y admiracion. La obediencia, alma, y raiz, del estado Religioso, como la llamaba el mismo; embebe la pobreza mas subida, y acendrada: porque por ella, no solo resigna el Religioso todo haver externo; sino asimismo se resigna, y entrega totalmente al dominio de otro. Conque no solo queda pobre de todo interès, y de quanto le pudiera ser materia de dominio; sino que queda desposeido, y sin proprio de si mismo, èl proprio. Así lo entendió Thomàs, y así lo practicò, tan delicadamente; que el noble primero, y unico de su obrar, especialmente despues que professò, fue siempre la obediencia.

OBEDIENCIA
DEL SOL DE
LA VERDAD.

Reflexionense los passos de su vida : aquello
de

de leer el acento mal, que se lo mandaron assi; posponiendo su acertado dictamen à la obediencia: no comer, vestir, ni hablar, ni servir mas de lo que le mandaban: puntual en el Coro, expuesto al Confessionario, prompto al Pulpito, indefesso en el estudio, indiferente à todo. Solo una vez pidió, le escusassen de una obediencia: y fue el caso, que estando ausente, le notaron en la tabla para una leccion, y verso de Maytines. Llegò el Cantor, (ya estando en ellos) à insinuarlelo, segun costumbre: viòse desprevenido, y respondió: *escuseme por caridad; pues no hai inconveniente en que la cante otro: porque yo no la he leído antes, por no saber que estaba señalado.* Es ley de su Orden, que se lea antes, con cuidado, quanto en publico se huviere de dezir; especialmente en Altar, y Coro. Conque aqui (si se reflexiona bien) escusandose de obedecer; obedeciò mas, y mejor: resaltando su obediencia, en primorosísimos fondos de humildad.

Despues de mui Doctor Parisiense, le mandaron sus Prelados leer en diversas partes, y leer facultades inferiores, como Artes, Metaphisica, &c. Assi lo executò en Pisa; donde conserva, oy, tal memoria su misma Cathedra. Porque ni melindreaba la Religion en lo de Doctor Theologo, para no aplicarle à donde fuesse mas conveniente, y de provecho: ni èl era Narciso de sus Infulas Doctorales, para no obedecer, sin leve atencion, à tal respecto. En Bolonia leyò tambien: y allì estaba, despues de la diaria leccion, passeando un sobre Claustro, y no por ocio: quando llegò un Religioso de otra Casa à diligencia en la Ciudad. Pidió bendicion, licencia,

y compañero; y licenciòle el Prior con el Frayle que hallàra mas desocupado. Fuesse derecho al que se passaba, à su parecer, ocioso, el forastero Procurador (que sería lego, porque no era permitido, entonces, manejar tales empleos los Religiosos del Coro:) y le intimò el orden del Prelado; dandole priessa, porque la diligencia lo pedia. El Santo, sin demora alguna, se puso la capa; y seguiale con ardua dificultad; porque el Lego era mozo, y llevaba passo de Procurador: y el, aunque no viejo, estaba mas trabajado, enfermò, y lisiado en la pierna derecha, de una fistola que havia tiempo que le aquejaba: trabajo, que le durò lo restante de su vida. Por la Ciudad creció la presura: por la celeridad del Procurador, que iba muy delante, volviendo à mirar, de quando en quando, à su compañero, con ademàn, y alguna voz, que tiraba à enfadado yà, de q̄ no avivasse mas. El Santo, con dolores, y fatiga, procuraba no perderle de vista, ya que mas no pudiese; llevando como arrastrando su pierna, con dolor, y congoxa, no tanto del violento camino, y su trabajo; quanto del disgusto, que daba al compañero. Pero ya en una calle clasica, entre gente de excepcion, hubo quien reparasse en lo que passaba, con los que passaban. *Oigase hermano;* (dixo, saliendo al camino al Lego Procurador, un Personage) *donde và essi? y como assi lleva arrastrando à un hombre como el Padre Maestro Fr. Thomas de Aquino?* Pasò el Religioso, embarazado en confusiones muchas, de diversos aspectos; y culpando mil vezes su venida, y su ignorancia. Quedò mudo: mirando, sin deliberacion, à quien le hablaba, à quien venia,

ty à los lados. En el interin llegó el Santo : y él, arrodillado, con humildad, confulsion, y muchas tiernas instancias, le pedia perdon de su no saber, y de la molestia, que le havia motivado su intrepida inconsideracion. El Doctor Angel en todo, aunque llegó con corta respiracion: *no haga tal*: le dixo esforzando la voz, echandole los brazos al cuello, y levantandole à cariñosos abrazos) *hijos somos de la obediencia entrambos: lo que mandado hize, debia hazer; y lo debia hazer mejor. El hermano si, que tiene mucho que me perdonar. Hagalo por amor de Dios; en atencion, à que el desabrimiento que le motivò mi inutilidad, fue, en mi, à mas no poder.*

**CASTIDAD
DEL SANTO.**

La virtud de la Castidad, de que S. Thomàs fue singularmente dotado, para Angelico armiño, y puro diafano, receptivo proprio de tanto lleño de luz, que solo en la pureza neta del diafano se recibe (83) se reduce, (como tambien la pobreza voluntaria,) al voto santissimo de la obediencia: porque en nada, que no sea en orden à santo sin, puede usar de su voluntad, quien entregandola por la profesion al Prelado la consagrò à Dios. Pues consagrado el Camiz una vez; està negado, so pena de Sacrilegio, à indecentes usos. De esta virtud de Angeles como la llama Christo, y frequentemente las Escrituras, y Padres. (84) Se debió de llamar Angel, ò Angelico Santo Thomàs; y à la verdad, propriissimo motivo, para el epitecto, es: porque tuvo, con singularissima excelencia, esta Angelica virtud, junta con otra castidad mui amiga de aquella, y no menos propria de los Angeles Santos, que es la castidad de entendimiento. Esta es la verdad, ò veracidad, aquella qua-

(83)

D.Th. de ve.
rit. q. 2. art.
4. ad 4.

Idem de ani-
ma. 2. q. 14.
Item 1. dist.
17. q. 1. ar. 1.

(84)

Matth. 22.
v. 30.

Et scilicet PP.
passim.

lidad fuerte, y lucida, que innata, y elicita, infusa, y natural; haze bueno el entendimiento, rectificandole, para que mire sin devio, ni corrupcion, lo verdadero siempre. Esta voz de castidad la dà Agustino (85) y lo es del entendimiento, contra la mentira; como essotra lo es de la voluntad, contra la luxuria: que una, y otra corrompen; privando de integridad, y manchando con impureza.

Por esso se unen indivisamente, con conexion reciproca, y por esso, en sentir de San Geronimo (86) fueron las Sibilas dotadas de aquella soberana profetica luz, conque vieron, y predixeron puras verdades, y ondos misterios de nuestra Catholica Religion, transparentandosenos estas, tan de ante mano, para nuestra dicha, por el diafano candor virginal, que conservaron todas. En un orden estan verdad, y pureza: y el que se caracteriza, en la Iglesia, con esse titulo de orden de la verdad, raro Santo suyo celebra (teniendo tantos) que no sea Eximio Doctór, y Virgen purissimo. Afsi como la verdad, y pureza; la falacia, y la lascivia se hermanan tambien: y sobrecayendo esse visforme obscuro fuego en

la vista de los mundanos, no les dexa ver la verdad; porque no les dexa ver à Dios: pues escrito està: *Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos (solamente) verán à Dios.* (87) Por esso llamó San Ambrosio, ciega, y que haze ciegos, à la luxuria (88) y en esta conexion de verdad, y pureza, contra la mentira, y la lascibia, tiene su raiz el intento de la milicia Angelica de Santo Thomàs, ò Cofradia de su Celestial Cingulo, que motivò este trabajo, y que para las importantes victorias, en

(85)

August. tom.
9. tract. 1. in
Ioann.

(86)

Hieronim.
de Custod.
Virginit.

(87)

Beati mundo
corde, quonia
ipsi Deum vi-
debunt.

Matth. 5. v.

(88)

Cæca est om-
nis libido.

Ambr. in Ge-

(89)

*Ego istius Doct
toris totius vi
tae exterioris,
& totius cons
cientiae suae tex
tis sum, & fre
quenter, & nunc
in morte sua
generalis eius
confessionem
audivi: quem
ita purum sem
per reperi, si
cut puerum
quinque anno
rum, qui nun
quam suae car
nis contagio,
nec unquam
habuit, in ali
qua impuri
tate consen
sum.*

Fr. Reginald
Confessar. S.
Th. in Bull.
Canon. eius
& apud Se
raph. vit. D.
Th. 9. part.
propé finem.

esta tan frecuente dificultosa guerra, se instituyó, en la forma, que en su lugar veremos.

Conservóse Thomàs no solo casto; sino Virgen purissimo, y tan diáfano crystal, para vaso de la verdad, y saber de Dios; que ni con el mas leve vapor de impureza le empañó: Fray Reginaldo su Confessor le halló, en la ultima Confession general, con la inocencia, y candor de niño de cinco años. Así lo protesto, predicando (*insepulto corpore*) en su funeral: (89) y así se autorizó en la causa de su Canonization. (90) Después que le ciñeron, en la prisión los Angeles; nunca le inquietó ligero insulto de movimiento sensual, conforme à la promessa, que del Cielo tuvo allí. (91) Y ni aquella virtuosissima sobrenatural Zona, prenda, y Vinculo de tal promessa; ni el favor Angelico, ni su trato con Angeles, y Bienaventurados, tan continuo; ni la preservacion maravillosa, que experimentaba en si: nada le asseguraba de si mismo. Siempre guardó con vigilancia, y susto, su virginal tesoro: siempre estuvo en dura guerra contra su contrario; y mirando aqui; fue su vida toda, una bien estudiada mortificacion: no de azotes, cadenas, y filicios; derramando sangre (que no se lee de él) sino de heroicas mentales valentias, en que enmudezia al apetito, y propio amor, y haziendo no quebrantasse jamás el silencio perpetuo, que le havia puesto la obediencia; su propria voluntad. No porque esta en él, quiessie mal; sino porque la de quien le mandaba, debiera mas segura, mas meritoria; y mejor. Así Christo, orando, cedió à su humano querer; aunque era bueno, y no podia ser malo: pero en

ennobleciale mas, y dabanos alta enseñanza de lo mejor, refiriendole en todo à la divina voluntad (92) de su Padre.

Mandabale tal vez un Superior con imprudencia, sin advertir las circunstancias, de persona, empleo, tiempo, y ocasion, en que mandaba: y aqui el trabajo, de dexar todas essas circunstancias sin quexa, que de la obediencia pudieran producirse; porque en todo caso ella se havia de cumplir, como no fuera evidentemente contra Dios. De estos primores, debe nuestra enseñanza, à su exemplo: y estos son los filicios, que mortifican mas, y mejor el apetito, contra nuestro arriesgado proprio querer. Castigaba, tambien, su virginal carne, con aspero, y pobre vestir, con continuo estudio, y perpetuo Coro; à que jamàs faltaba, ni de dia, ni de noche, sino es en hora imposible con su principal empleo. En el sueño era parcissimo. Mas en el comer, que fue siempre, (sino en caso de apretada obediencia, por conocida enfermedad) el de la abstinencia, que prescribe su Religion. Jamàs usò, (pudiendo) de manjares delicados. *Porque si como mendicantes, comemos de limosna: no nos la dan (dezia) para que nos regalemos; sino para que nos mantengamos.* Pudo parecer que se sustentaba de milagro: y lo cierto es, que su vida fue un perpetuo ayuno. Este le era como conatural ya: y añadiale à la Oracion, quando tenia nueva especial dificultad, que consultan con el infinito saber (93) cautelaba los mas remotos alicitivos de sensualidad: y en dhar el trato, y familiaridad con mugeres, fue siempre nimio (si en tan prudente Apostolico consejo, hai nimiedad.) Aun con las mui

(90) Vid. Arr. vit.

D. Th. cap. 22.

(91) Quo ex tem-

pore, omni,

postea libidi-

nis sensu car-

nat. Ecclesin Of-

fic. Div. Th.

(92) Non sicut ego

volo, sed sicut

tu. Matth. 23.

Eccc modera-

men, referens

totum in di-

vinam volun-

tatem. Caies. ibi.

(93) In difficult:

losorum Sacre

Scripture, ad

Orationi tri-

num. O ad ad-

bebat. Ecclesin Of-

fic. Div. Th.

(94)
 Debemus fugere, ut periculofam pestem familiari-
 tatem mulierum; que non melius, quam fugiendo vitantur. Satis enim posset quis hac sagitta percussus, se ieiunijs, vigilijs, ac disciplinis affligere, Orare: si non fugiat personam, nunquam curabitur ab illo morbo; sed magis augebitur illud vulnus.
 D. Th. opusc 64. cap. 23.

(95)
 Quotidiana est pugna castitatis, & dominionis. & rara victoria.
 August. t. 10 p. 251. litt. B

espirituales, y que él, como Padre, y Maestro, dirigia; era breve, y rigido en su estilo: haziendo proprio este documento de su Amado Maestro S. Agustín. Doctrina suya es tambien, que debemos huir la peligrosa peste de la familiaridad con las Mugeres espirituales; las quales, no de mejor modo se evitan, que huyendo: porque bien puede el tocado de esta inficionada saeta ayunar, velar, disciplinarse, y orar: sino huye la persona: no solo no sanará de la dolencia; sino que se le aumentará la llaga. (94.)

De esta moral doctrina fue su practica tan puntual; que nunca miró à la cara à muger alguna, aunque fueran sus hermanas: y huía, con raro estudio, de todas: tanto, que visitandole sus Parientas, y otras nobles Matronas de Napoles, recien venido à aquella Ciudad; y hallando ellas en él, rigido, como siempre, el ya sabido tesón: à tiempo, y con chiste de medio enfadada, le dixo una: *hai tal urania! Porque, P. Maestro, huye tanto de las Mugeres, baviendo nacido de una? Porque naci de una* (respondió) *huyo de todas.* Verdaderamente, que en quien estava tan asfianzado de parte del Cielo, como hemos visto; pareceria, y aun parecerá oy, superfluo melindre, tanto recato: Pero fue nuestro Sol, Maestro de la verdad, en todo. Digamos la verdad, aunque nos cueste rubor (que esto tiene este asco, que con ser tan intimo familiar à nuestro lodo, se corre el lodo mismo de tenerle tan cercano.) En este duro conflicto de la Castidad, como Agustino le llamó; (95.) tan dificultosas son las victorias, por ser el enemigo de casa; que ni con revelacion de la inmundidad, mientras en esta inficionada carne vivimos, debemos soltar las armas,

ni a asegurararnos de ella ; mas firme profetico aviso tenemos en la doctrina de Christo nuestro Maestro. (96) Velar , y trabajar , en todo caso , es menester , y no descuidarse el mas privilegiado ; porque à nuestra vigilancia , y legitimo pelear tendrà vinculado la revelacion su efecto ; y de ordinario asì se revela el triunfo. Asì lo entendì Thomàs , y que no le escuchaba , sino que le empeñaba en mas vigilancia , cuidado , y diestra pelea , la revelacion. Fuera de que fue este Angel humano dado para Maestro del Mundo : Y en materias doctrinales tanto enseñò , dictando , y escribiendo , como practicando. Cautela los minimos riesgos de la castidad , mortifica sus sentidos con la mayor modestia , y circunspeccion : Tanto que en su presencia , ni el mas suelto se atrevia à pronunciar menos decente chanza , ò palabra alusiva à poco honesta. Huye las ocasiones mas remotas ; no tanto por su peligro proprio , quanto por el ageno: Por avisarnos que no aflojemos un punto la rienda à este Bruto casero , mas poderoso contrario , quanto mas amigo : y que en cautelar sus traiciones , nunca hai demasiado : Pues sin riesgo remotissimo de vanidad , cautelaba Christo placear esplendores de transfigurado , para documento nuestro. (97)

A mortificacion , en todo , tan tirada , y tan intensa ; forzosamente havia de flaquear su delicadissima complexion. Asì fue , que enfermò , y enfermò mucho , y de por vida ; gloriandose gustoso en sus enfermedades , porque habitasse perpetua en el , la virtud de Christo , que se halla mejor en quien se halla de fuerzas corporales no tambien ; si de su falta se sabe aprovechar. Muchas enfermedades de diver-

(96)
*Vigilate , &
 orate , ut non
 intretis in tenta-
 tionem. Spi-
 ritus quidem
 promptus est:
 caro autem in-
 firma. Matth.
 26. v. 41. &
 sæpe circa
 hoc.*

(97)
 Matth. 27.

PACIENCIA
 DE S. THO-
 MAS.

fos generos dieron noble materia à su paciencia heroica. De una penosa singularmente , y prolija, le quedò , por terminacion , una fluxion copiosa , y maligna , à una pierna. En su curativa tuvo largo , y nervoso motivo de sufrimiento , rigido examen de su paciencia , inalterable. Cauterios de diversos modos, despedazos , faxas , y aplicados mordicantes : Aumentando dolores , y molestia el mismo esmero de devocion , y cariño , con que le asistian , y hazian un Job con sus molestos Amigos. De aqui se le principiaron varios accidentes de recias calenturas , desvelos , hastios , ardiente sed habitual , y quebranto general de alientos vitales , y corporales fuerzas. Tales filicios llevò , sin desnudarlos , toda su vida , puestos de buena mano: que si èl se los escogiera , acaso no fueran tan asperos ; ò el ser eleccion propria templara el rigor : Por lo menos no le dicran tanto en que merecer. Y asies desconsolado gusto ver à muchos espirituales , valientes para el azote , vigiliias , y sangrientas voluntarias mortificaciones , à las vezes imprudentes : A quienes si alguna enfermedad , ò contratiempo sobreviene , ni aciertan à sufrirse , ni hai quien les sufra.

En tanto , y tan continuado conflicto , no solo no se le viò volver la cara al infortunio , y averida inchada de tempestades: aumentados con pesadumbres de à fuera , los achaques ; y acrecidas , de varias enemigas incidencias , las aflicciones : sino que sin percibirsele azento de lastimado , ni voz de queja : sereno siempre , y alegremente apacible , sin Angelico semblante ; era todo para todos , sin novedad. Dictaba , respondia , y trataba , con aquella natural sal,

y gracia , que se havia difundido en sus labios , sin omitir , à tiempo el sentencioso chiste de sus conversaciones ; ni el gusto santo , y prontitud religiosa , en las asistencias Conventuales , con inmutabilidad rara de animo divinamente estoico : Tanto , que admiraban los Medicos , y los que mejor le conocian , por íntimo trato , en él , lo que de aquel Varon fuerte San Pio V. deziamos en su Tiara Simbolica. (98) De la positura de su semblante , y todo el exterior no era regla la enfermedad , ni los dolores vivísimos , que internaba : su regla unica eran las importancias de la Iglesia , y à la diversidad de ellas , y sus visos variaba el de su semblante , y no à otra causa. Pisando desabrimientos duros de la sensibilidad ; iba el espíritu à su proposito , sin perderle de vista , ni detenerse , por mas ruido que hizieran dolores , pasiones , enfermedades , y pesadumbres , en las laderas de aquel olimpo de su alma ilustradíssima , à quien no hubo jamàs peregrina impresion , que perturbasse. Su cama era Oratorio , Estudio , y Cathedra , sin pausar en la contemplacion de la verdad , ni en el officio , que le impuso el Cielo , de Doctor. No le estorbaban los achaques , ni el dormir , para enseñar , y dictar , como veremos despues ; pues ni la mas terrible , por ultima fatal enfermedad le estorbò à la exposicion de los Cantares , que entonces dictò , à ruegos de los Santos Monges Cistercienses. Muchas otras bellas pruebas de su paciencia embebe este Capitulo en lo antecedente : no se comprueba menos en el Capitulo , que se sigue.

¶ ¶ ¶
N

(98)
Tiar. Simb.
de S. Pio V.
lib.c.20. pag
192.

CAPITULO III.

*FULGORES DEL MAGISTERIO DE NUESTRO
Doctor Santo , que al primer golpe quebrantaron la vista
enferma de muchos , cuya contradiccion venció como
facil niebla , la verdad en su constancia,
y paciencia.*

DEsde el Cenit , ultimo termino de su auge , mira perpendicularmente el Sol al Mundo : por esso se desprenden , y se perciben mas de lleno sus luzes , ardor , y vivificatiba virtud , sin sombras ya ; porque las vence del todo , y no hai cuerpo , que las pueda causar. Estos efectos despues de los influxos varios , que derrama en su carrera , para que vivamos , agradecerlos debe la luz , á que la pusieron en el cuerpo solar ; porque aunque la misma es alli , que fue desde que se criò ; (99) no tenia los tres dias antes Oriente , Ocaso , Ascenso , ni Descenso ; ni aquel discurrir , volviendo à su principio , ni circular , dividiendo en estaciones , periodos , y Articulos , tiempos , y dias , con tan bella alterna claridad ; así , ni toda la eficacia de su virtud lograba. La ley , doctrina , y verdad , con que nos guía , házia sí , el mismo que para sí nos criò , es luz , que debemos seguir entre las turbulencias obscuras de esta vida noche , como la llamó San Ambrosio : (100) Diósenos al principio indita con la naturaleza : necesitóla mas expresa nuestra ignorancia , y socorriónos , dándonosla escrita la Divina Misericordia : aun así , para practicarla segun todas las circunstancias de moralidad ,

(99)
D.Th. 1. p.
q.67.a.4. ad
2. ex Dion.
c.4. de Div.
nom.

(100)
Noxfaculum.
S. Ambros.
lib.2.inLuc.
cap.2.

dad, y prudencia, no nos dexò fuerzas, ni despejada lumbre de razon, la culpa. Por esso proveyò Dios de Santos Padres, Interpetes iluminados de su voluntad Santissima: en estos estaba la luz de aquel primitivo farol: y ni así bastaba, para que por el camino real nos guiasse, sin tropiezos, y estorvos, que asimismo se ponía, con mil cavilaciones, nuestro apasionado discurso.

Pusose, en fin, en aquella febea materia, celestial en todo, que se llama Santo Thomas de Aquino; quien desde el Cenit de su Magisterio, radiando mas de lleno, ya, la luz de los Santos Padres, que comprehendia su capacidad Angelica; divide, con parte en signos, y articulos, el día de su enseñanza;

descubriendo la verdad. Esta bella Madre pare un mui feo hijo (101) que es el odio: su fuego pestilencial les sobrecayò, en los ojos, a muchos mal intencionados, inchados de Doctores; Pseudo Maestros, que estaban en possession del primer aplauso, en aquella Universidad, disfrutando à poco trabajo, este, y toda la honra, y mucho provecho, que produce la Borla Doctoral; para que no viesse, ò no quisiesse ver al Sol. (102) De estos fue, como Principe, Guillermo de Santo Amor, Canonigo Matisconense, Doctor, y Cathedratico de Paris, con su indiviso el Doctor Christiano: ambos de especioso nombre: Amor Santo el uno, y Christiano el otro, que ambos desempeñaron tan mal, como el otro Bar-Jesu; cuya altivez, codicia, y falacia confutò San Pablo en los Actos de los Apostoles: (103) hasta dexarle bien escarmentado, ayudado de la Omnipotencia para el castigo.

(101)

Veritas odium parit.

(102)

Supercecidit ignis, & non viderunt Solem. Psal. 57.

(103)

Act. Apost. c. 13. v. 10. & 11.

Era el Santo Amor hombre de circunspeccion respetosa , venerable à humanos ojos , poderoso de su siglo , y apreciado en mucho, de aquellos, que en conocer, penetran poco , ò separan en lo superficial afectadamente , por intereses privados : Su porte , y proceder de arte mayor, le havia ganado recomendacion , no vulgar con los mas , allí ; y aun con lo mayor en Roma : Porque Inocencio IV. que regentaba, entonces, la Cathedra de San Pedro, le creyò demasiado : Mas tal fuerza suele tener una perspectiva, ò apariencia de verdad , bien discurreda de la sagaz cavilacion , y escoltada del poder. Por esso pudo dividir aquella Universidad grande , y aun la Corte de Paris. Y tirarse la mayor , y mejor parte de nobleza , y doçtitud hàzia su sentir, y aprecio ; quilateado el peso , y fondo , en el Contraste del Mundo. Fue durissima la guerra , que con tales esfuerzos , hizo à las dos Sagradas Religiones de Francisco , y Domingo: Aunque no era este su principal intento ; pero como docto en las armas, assestò à lo nerboso de el Exercito , que tanto le guerreaba con la verdadera paz , à la Tienda Real tirò, à la raiz, à dar por el pie al Coloso , para que cayera el farol ; à acabar con las dos Madres de tanta luz , porque ella dexàra de herirle en los ojos , enfermos de embidia , y altivez. Mantenia obstinado, que era estado de pecado mortal, el de los Mendicantes. Presumiò evidenciar de Textos Canonicos , Santos Padres , y bien limados discursos , que no podian vivir de limosna , ni mendigar, sin riesgo proximo de su condenacion : que eran incapazes del Magisterio publico, de Laureas, doctorales Insulas, y solemnes Congressos Academicos. Así

mismo, que no debian administrar los Santos Sacramentos, ni en substitution, y socorro de los Parrocos, y que ni predicar, ni enseñar de algun modo podian à los Pueblos. Estas, y mas Conclusiones escandalosas procuraba persuadir à todo empeño, contra el estado Religioso, y principalmente de Mendicantes: sin perezear, ni él, ni su partido, en cabilaciones, y paralogismos, mezclando insolencias, blasfemias, afrentas, é injurias en palabras, escritos, conversaciones privadas, y dietas publicas; amotinando, y perturbando quanto pudo, por levantar polvareda tanta, que obscureciesse la verdad en su Angelico Sol.

Compuso de todo, un memorial, que dirigió à Inocencio, tan bien peinado, formalizado, y discurrido, que el Papa lo creyò del todo, y expedió una terribilissima Bula, contra las Sagradas Religiones, especialmente Mendicantes, con severissimas providencias, que juzgò justas, entonces: con que viendose Guillermo tan atendido, y que à tanto favor, como el Pontificio, se le acrecia el sequito (siguiendo su humor el mundo, de acostar siempre hàzia el mayor poder) acalorò mas la guerra; y tan apretada, y fogosamente persiguiò à las Sagradas Religiones, que se vieron angustiadissimas, y como en terminos de exterminio fatal. Dize Castillo (104) de Paulo Emilio, y Juan Tilio, que ocasionaron este su mal, los Religiosos, alabando, y exagerando inadvertidos, su estado, y proceder, con desdoro de los demàs Ecclesiasticos; como si las medras proprias necesitassen, para serlo, de las ruinas ajenas. Un Anonimo de estos dias dà por causa de aquellos

(104)

M. Cast. i. p. hist.
S. Dom. lib. 3. c.
16.

(*)

Et vide Lector, quam amara, & quam execranda contra Fratres Prædicatores primo, & postea contra Fratres Minores simul, per universalem Ecclesiam, discordia suscitata est: quia cordibus non tantum Clericorum Sæcularium, & Laicorum: verum etiã omnibus quorumcumque Religiosorum tam dirum scandalum est impressum, ut nullis rationibus, nullis auctoritatibus

*Sanctorum flecti
possent, donec per
Dominum Papam,
& totam Curiam
Romanam iudi-
ciaria sententia
flecterentur, & in
hac tam pertinaci,
& generalistulti-
tia, quis non vi-
deat n. ximum
Ecclesie Christi
periculum immi-
nere. Et post pau-
ca. Suma autem
in supradictis Ma-
gistris, & alijs Sæ-
cularibus Clericis
invidia causa fuit,
quod Fratres Pa-
risijs plures, &
prope omnes lite-
ratiōnes in Scho-
lijs Auditores ha-
rebant, & in re-
gimine (studiorū,
& morum) præ-
eminēbant: quia
spiritualis iudi-
cat omnia. Vide-
bant enim Scho-
lares, quod Magis-
tri Sæculares, si-
cut viri divitiarū
dormierunt
sompnum suum;*

*dacebantque in bonis diebus suis, & cum vespere multiplicitate seculorum obruerentur, & po-
tuum, & postea vigilare nō possent, nec studere, & per hoc nihil invenire in manibus, quod
proferrent, sequenti mane solemnem diem constituerāt: Auditoribus in Cōdensis: & super
ineptas vacationes, quibus sua Clerici maniter expendere se debebant, optato privaban-
tur studio. M. Thomas de Cantiprato lib. de Apibus, vel de operibus Apum. impress.
Duact, ex Typographia Balthazaris Belleri, sub circino aureo, anno 1605. lib. 2. cap.
20. num. 28. & 31. fol. 180. 181.*

males , la ambicion , con que los Religiosos , vien-
dose aplaudidos , y asistidos , con mas frecuencia de
oyentes , en la Universidad , se havian propassado , y
metido mas de lo conveniente en gobiernos estraños.
Cita para esso al Venerable Fray Thomas de Cantiprato en el lugar que vâ à la margen (que el mismo
es ; aunque no le cita con el mismo titulo) veanse
sus ingenuas , y Apostolicas palabras , que vistas à
buena luz , queda (sin mas costa) vindicada la ver-
dad. (*)

Y ciertamente muy lejos nos ponen siem-
pre las historias al Apostolico Orden de Predi-
cadores de tal ambicion , entonces ; y ni aora
tiene credito de tal : antes le suelen zaherir con
lo de uraños , y demasiadamente retirados à los
negociados del siglo , y mando ageno. Si el
Anonimo hubiera puesto las palabras todas del
gravissimo Autor , que cita , vieramos de su tex-
to que del aplauso , que tuvieron las Religiones
Mendicantes , en la Universidad , y entre to-
dos los que deseaban saber , no fue la causa am-
bicion de tener , y luzir ; sino que se regala-
ban poco , y estudiaban mucho ; por el con-
trario de los Doctores de aquel tiempo. Lo
que de Sentencia agena dize el Maestro Casti-
llo , puzde tener fundamento en algun ha-
blar menos prudente de tal , ò qual Religio-
so,

so, que à vista de la verdad , y del nuevo estado, que à eficacias de la nueva luz , iba tomando la pública enseñanza , práctica moral , y regimen del estado Ecclesiastico , se propassasse en alguna candidez, no tan atenta , y arancelada al tiempo ; pero ni aun esso sabemos con certeza. Lo cierto es, que la Sagrada Religion de Predicadores tiene estrella de hazer frente al error con zelo de la verdad. Y de aqui le vino lo que Beyerlinck la apropria en las palabras de la margen, (105) que alli estan bien , y quedan mejor , sin sacarlas de su latin.

Llegò à tan sangrienta la hostilidad , que no solo arroxaron violentamente de la Universidad , à los Santos Doctores , y hermanos finissimos , Buenaventura , y Thomàs ; despoxandolos de su Cathedra , y degradandoles totalmente con imposibilidad de regresso ; sino que ni en sus Conventos , y proprias Aulas les permitian enseñar privativamente à los suyos, pretextando regalías de la Universidad ; y que si se les permitia aquella domestica Escuela , dexaban puerta para que en adelante entrassen à sus generales los demás. Y assi un dia fueron al Convento de Santiago del Orden de Predicadores en forma judiciaria, y en nombre del Claustro , aunque desdezia de tal representacion la comitiva , pues mas era de amotinado exercito , que de acompañamiento decoroso. Entraron tumultuariamente à hora , y tiempo , que Santo Thomàs explicaba , ò leía à los Religiosos Estudiantes. Notificaron el despacho , que traian al Santo , y al Prior ; y además de lo que en el tenor de dicho despacho , por haverle dictado la passion , y la inconsideracion de mucha impru-

(105)

Cum prefatus Ordo (Predicatorum) ex quo institus est, pietatem, eruditionē & avitum cœlum reservet, non visque in dies favoribus, & honoribus acmuletur: frente nequidquam atro livore, qui non nisi excelsa, & illustra operare solet. 6. Teatri vi-tæ hum. V. Religio p. den- 244. Lit. E.

+Hacimaban.

dente juventud, mas que la razon, y el fesso+ con gesto, palabras, y movimientos insolentes mezclaban apercibimientos de penas, y rigurosissimo proceder contra los que no les prestassen muda obediencia. Como se la pedian, la prometieron los Religiosos, sin que alguno de ellos se explicasse resentido à tanta provocacion; apelando à mas justificado tribunal, como lo hizieron con esforzadissimas instancias; porque

Viendo el Venerable Umberto de Romanis General de la Religion quinto en orden, recien electo, entonces, por muerte del Ilmo. y Reverendissimo Teutonico, la angustia, en que se hallaban sus perseguidos hijos, casi en todas partes; porque iba transcendiendo generalmente la persecucion, sabida la declaracion del Papa, quien la acaloraba, con su autoridad, y aumentaba con sus Breves de rigor tanto, que no sin fundamento se presumiò, queria acabar con las dos Religiones de San Francisco, y Santo Domingo: de palabra, y por escrito, expidiendo sus circulares Pastorales cartas, les consolò, alentò à la paciencia, y à segurissima confianza en Dios: dando orden para que en todas las Casas de la Religion, se aumentassen, à fin de recadar de la misericordia eterna el alivio en tal pressura, los ejercicios espirituales, especialmente de oracion, y mortificacion: que en el Coro despues de Maytines se dixessen con otras Preces, los Psalmos Penitenciales; y despues de la Missa Conventual, se cantasse processionalmente por los Claustros, la Letania de N. Señora; y à las Completas la Antiphona *Salve Regina* con solemnidad, y especial devocion. Aprobò el Cie-

Cielo esta paternal providencia del General : porque à la clausula : *Eia ergo* de dicha Antifona , de pùes de algunos dias , que se reperia , fue vista la Serenissima Virgen Madre , Protectora grande del Orden de Predicadores (que ella misma ideò) comboyada de Angeles , y mucha luz ; postrarse ante la Magestad de su Hijo , y dezirle con ternura , y amor : *Filij exaudi eos. Hijo oyelos.* Al mismo tiempo trabajaban de orden tambien de su Santo General , los hombres de mas literatura , en la Religion , no tanto en reintegrarle , à fuerza de razones , en la honra , y paz , de que se veian despojados , quanto en evitar las muchas ofensas de Dios , que producian tan escandalosos juicios , en persuadir la verdad Catholica , y acabar con aquella Heregia , de que se inferian tantas.

Con singular apremio (porque le conocia bien) se lo mandò Umberto à Santo Thomàs. No se havia descuidado él ; pero ahora la obediencia le diò mas fuerzas , zelo , y fervor. Diòse todo entre Oracion , y Estudio , à este negociado : y fatigado , tal vez , ò por Divina especial disposicion , se transportò orando ; y en cuerpo , ò fuera de él , viò à sus Religiosos , que afligidissimos , y mirando , sin pestañar al Cielo ; clamaban : *Misericordia Señor , misericordia , Señor.* Y que haviendo estado , clamado , por no poco rato , assi ; se dezian , como alborozados , unos à otros despùes : *mirad , mirad : oïd , oïd.* A estas voces , fixò el Santo , con mayor atencion , la vista en lo alto , y viò entre resplandores de Divinidad , una , como lamina de oro , que expressaba estos caracteres : *Liberavit vos Deus ab inimicis vestris , & de manu omnium , qui oderunt*

DIPUTA

vunt vos. Ya os librò Dios de vuestros enemigos, y de la mano de todos los que os aborrecieron. El efecto comprobò la revelacion ; porque al mismo tiempo , engañado Inocencio de el Duque Manfredo , hijo , y Parricida del Emperador Federico , con especiosos pretextos de bien fingida Amistad , para tomarle por sorpresa , à Napoles , como lo logrò ; passò , à aquella Ciudad , muy de amor compañia (como dicen) con su engañador , cuya intencion doblada , al desplegarse , fue (despues de otras) proxima causa de la muerte de Inocencio. Muriò alli muy de consuelado , en doze de Diziembre año de mil ducientos y cinquenta y tres : y espirò repitiendo estas palabras del Psalmo : *Propter iniquitatem corripuisti hominem,*

(106)

Chron. Ord.
Prædic.M. Castill. I.
2. c. 51.Bzob. tom.
13. an. 1254
n. 1.

(107)

Tom. I. vit.
Div. Tho. c.
12. p. 288.

Et tabescere fecisti animam meam. (106) Varias glosas dieron à aquel texto, en semejante ocasion, y circunstancias , los que le reflexionaron , y no pocos de los Cardenales , le juzgaron significacion penosa de castigo , ó expresion házia los vivos , de cautela , y escarmiento , por el inconsiderado teson , y apasionado proceder de el Papa contra las Religiones. De aqui dicen los Autores de la margen , en Arriaga , (107) se principiò aquel , como proverbio , que andaba entre los Cardenales , y despues se estendiò mas : *Cavete à Lytanijs Fratrum Predicatorum , quia mirabilia faciunt.* Cuidado con las Letanias de los Frayles Predicadores , que hazen milagros.

A Inocencio sucediò en el mismo año de su muerte Alexandro IV. y sucediò la paz , dexandose ver el Sol mas bello , como suele despues de la tempestad , compeliò à Guillermo à que compareciesse en Roma , y à instancias del Maestro Umberto , ce-

lebrada Congregacion solemne de Theologos, y Consistorio Jerarchico de Cardenales, se confirió el punto. Vino llamado alli San Alberto el Magno, de quien para este, y otros dogmas controvertidos, se valieron en sus decissiones Alexandro, y Urbano su Sucessor. Havian escrito contra los errores de Guillermo, y los de su sequito, Santo Thomàs, San Buenaventura, y otros: Y ahora en Roma evidenció el Magno la verdad Catholica, que tanto havia padecido, en guerra tan prolixa, y escandalosa. En publica disputa en fin, mui reflexionada, y examinada la materia con aquella seriedad, que la Iglesia Santa observa en definir, y declarar dogmas de Fe, en meritos del processo, y de lo alegado de una, y otra parte; con infalible asistencia del Espiritu Santo, condenò Alexandro los errores de Guillermo, declarandole Herege, y Hereges, quantos sentian, y sintiessen con él. Hizo quemar solemnemente sus escritos: Autorizó, y confirmó por seguro, sano, y Catholico el de nuestro Sol de la verdad, que contenia la causa toda, y es entre sus obras el Opusculo 19. quedando por verdad de fe, que vivir, para mejor vacar à Dios, y al bien de las almas, con todo desaproprío, de solo mendigar; no solo no es culpable, sino mui conforme, y conducente à la Evangelica perfeccion. Abjuraron sus errores el Doctor Christiano, y Odon compañeros de Guillermo, y el Papa despachò su Bula, ò constitucion definitiva à toda la Christiandad, y otros Breves à los Obispos Aurelianense, y Antefidiorense, al Obispo de Paris, y su Univeridad: en todos los quales despues de expressar su determinacion, alaba, honra, mag-

nificas; con singularísimas expresiones; à las Sagradas Religiones Mendicantes, revocando de camino las severidades injustas; de el mal impuesto Inocencio su Antecessor; manda asimismo se restituyan à sus Grados, y Cathedras, los despojados Santos Doctores Fray Thomàs de Aquino, y Fray Buenaventura; expressando sus nombres. Priva à sus emulos de las que regentaban, y de todo oficio, y beneficio: desterrando à Guillermo de Paris, para que no estorvase à la intentada paz. Comete en fin la execucion al Obispo Parisiense, y escribe al Rey San Luis, impartiendo su Real auxilio, y Secular poder, para que lo determinado se lograse, y llevase todo; con felicidad, al deseado fin.

Con esto quedaron de mejor aspecto las cosas; y los Religiosos, y Religiones Mendicantes premiadas, enoblecidas, y escoltadas, para proseguir, sin embarazos, en sus provechosas tareas. Hizo alto la verdad; que puso su tabernaculo en el Sol: y èl desde el Cenit de su Cathedra, y Doctorado (à que fue restituido) desde su estudio, desde el Confessionario, y Pulpito se desprendia sin cesar, en ilustraciones de ella; claridades eficazísimas para persuadirla; y rayos para enamorar en su belleza; porque sabía que en buscarla, entenderla, y contemplarla, à buena luz, está la felicidad toda de la criatura racional. Ya era otra cosa Paris, y su celebre Universidad; pero durò poco el gozo; porque la Idra de la Heregia, si una cabeza la cortan, arroja siete; y el fuego de antes, aun ya apagado, dexò centellas entre la zeniza. De allí saltaron à los enfermos pechos de muchos descontentos obstinados,

dos, que despreciando ordenes, determinaciones, y rigurosos apremios Pontificios; volvieron à perseguir las Sagradas Religiones: bien que ya no con tanta potencia, desemboltura, y logros de su malicia: pero con quanto pudieron de dicterios, libelos infamatorios, mosas, satiras, y trazas provocativas, que multiplicaron, à fin de que de los mismos Religiosos saliesse el retirarse dexandoles todo el campo. Domingo de Ramos por la tarde predicaba en su Iglesia de Santiago de Paris Santo Thomàs, à innumerable concurso, que siempre que predicaba le oia. Y en el mayor fervor del Sermon, como al medio de el, se levantò de donde estaba sentado, esperando ocasion, con otros, de su tinta, Guilloto Picardo Vedel de la Universidad, tomò el medio de la Iglesia, y de la numerosissima oyente multitud: y levantando afectadamente la voz, hizo al Santo callar, y el se dexò oir: comenzando con desemboltura de mismo, altivez de Diablo, postura, sonrisa, y gesto de desalmado en todo, tantas, y tales desverguenzas, descortesias, y oprobios contra el Angel Predicador, que pasmò el Auditorio. Prosiguiò el con el mismo desenfado, y sacando del bolsillo un papel recitò de el mil dicterios, coplas picantes, satiras fucias tan sin el salado ya, y fainete de los equivocos; que al escandalo, se taparon las orejas los mas rudos. Ni à reprimirle, ni arrojarle escarmentado se atrevieron, temiendo escolta, y el horrendo caso de violar, y profanar la Iglesia. Acabò, fuesse, y fueronse los que le combayaban, y el Santo prosiguiò donde iba, tan sin leve imutacion, y novedad, como si nada huviera sucedido.

ò èl fuera fordo desde onde parò, sin la menor dislocacion de su postura, siguiò su carrera el Sol. Que rumbo, y ruido (harmonioso à Dios) harian en la profundidad del Abismo Thomàs, aquellas descompuestas voces! no lo indicò su mesura: que siempre guardò para mas adentro lo mejor, paliandolo con aquella su grave circunspeccion Religiosa, propriamente Dominica, de que se vistieron sus discipulos los Frayles Predicadores, hasta en el exterior, como alla Alexandro, que afectava el andar de Aristoteles su Maestro. Encontraronse en su animo con el pesar agudo de las ofensas de Dios, el gusto de padecer por èl. No que se faciasse su amante constancia de oprobios: que esso se profetizò, y fue del humano Verbo: (108). Pero deseava el adverbio llegar alli. Concluyò su Sermon; y baxò à proseguir en sus tareas fantàs, sin novedad. Pero huvola, y de tan escandalizado ruido en Paris; que presto supo lo sucedido el Rey. Eralo S. Luis aquel fidelissimo Ministro del Reyno de Dios, que llenò toda heroicidad: con que en buena mano estava la espada; para el rigor debido à ofensa tanta de su soberano Supremo Rey. No obstante suspendiò el golpe: y en atencion (como de Principe Santo) à la inmunidad Sagrada de la Iglesia, diò solo de presente algunas providencias, y ordenes de apremio, que dictaba precissos la prudencia, hasta que se consultasse el Papa. Enterado este, y sentidissimo de tal ultrage à la Fe, y de tan desmesurada rebeldia à la Iglesia: reproduciò las condenaciones, penas, y Censuras, fulminadas, antes, contra la secta, y sectarios. Agravò de nuevo los apercibimientos de toda severidad,

(108)
Saturabitur
oprobrijs.
 Thren. cap.
 3. v. 30.

y reescribió al Christianismo Rey, volviendo à implorar su Real auxilio, especialmente ahora contra el Guilloto. Uniose con la oliva del paternal sabio amor la espada zelosa del poder, para protexer la Cruz, y la verdad. Fue el Vedel castigado con dura, aunque amante severidad de Padre, y Rey: porque à necedad, y frenesi de tan obstinada altivez, en daño proprio, toda luz de razon dicta cauterio: ya no alcanzan lenientes; garrotes son menester. En el escarmentaron los demás, y cesò de todo punto aquella peste en Paris.

Calmò, pues, el uracan, y cesò del todo la borrasca; quedando las dos Religiones Mendicantes victoriosas del error, mas calificado su Sagrado Instituto, y Religioso proceder, honradas mucho, escoltadas de toda la proteccion del Vicario de Christo, y de lo mejor del mundo; advertidas en fin, y mejor enseñadas de la oposicion, y muchos trabajos, para arancelar mas, y mejor à todo compàs sus procedimientos en adelante. Ocho Breves huvo de repetir Alexandro para quebrantar del todo la obstinacion de los inobedientes enemigos de las Religiones. Y và con el ultimo, que comienza: *Ad aures nostras pervenit* dado en Anania à veinte y cinco de Julio año V. de su Pontificado, que fue el de mil ducientos y cinquenta y ocho. Quedaron de todo punto finalizadas tantas, y tan duras diferencias, los dos Santissimos hermanos, y Concathedraticos Buenaventura, y Thomas, ò restituidos, (como dize Gravina con los de su sentir,) ò exaltados al Doctorado en toda forma, como sienten otros: ya diximos (109) que no era de nuestro proposito el riguroso examen, y ul-

Año
1258.

(109)
Supra art. 2.
cap. 5.

ultima liquidacion : lo cierto es , que de rebueltas tales tuvo Santo Thomàs bien en que exercitar su heroica paciencia , y constancia impenetrable : Acreciendose el merito de una , y otra , con el zelo , que le comia , de la Casa de Dios , y de su honra , que tan vulnerada havia visto.

CAPITULO IV.

*QUEBRANTA EN SU SUFRIMIENTO EL SOL
de la Verdad otras nieblas , que presumieron
empañar su luz.*

NUNCA le faltaron contradicciones á la verdad ni nubes , de que triunfarà nuestro Sol. Dificultabase su methodo , y singular modo de discurrir , por alto , y nuevo ; y de aqui en la diversidad de ingenios , y genios tuvo siempre contradicciones , y contrarios ; y le durò la guerra , y su continuo afàn en mantener su sentir : siempre derecho , lo que le durò la vida , y mas allà. Pues hasta que el tiempo à su misma luz fue despejando de nieblas el Cielo de la verdad , padeciò mucho por ella. Pudo el poder de muchos , por muchos , aunque no tan buenos , hazer que aquella Universidad le condenasse , como de hecho le condenò , no pocas proposiciones , y algunos articulos : Punto , ò punta , que atravesò el alma del grande Alberto , como zeloso verdaderamente de la verdad de Dios , y como quien sabia quan bien actuado estaba en ella su Discipulo Santo Thomàs : Y sin poderse contener , ni retardarse de achaques , y trabajos , muchos años , y largo camino ; porque no

sabe de perezas la gracia, (110) y era Santo e vino con toda celeridad à Paris, y en congreso lleno de toda la erudicion de aquella Universidad, propuso e defender, y defendiò ser veridica, sana, y fundada en los principios de la naturaleza, y de la gracia la doctrina toda de su discipulo, especialmente hizo thésis, y assumpto de las proposiciones, que con menos reflexion se le havian condenado: las quales, aunque quedaron quebrantadas, y de ninguna fuerza para con los enténdimientos dociles, y pueustos en su lugar: no obstante se agavillaron en un conciliabulo muchos de los inquietos, en quienes por tales assienta mal el quieto espiritu de la sabiduria: y en nombre de la Universidad, hizieron, y publicaron su Bula condenatoria, con Censuras, y anathemas contra dichas proposiciones, y Articulos del Santo, como consta del indice de los libros prohibidos del Concilio de Trento Lit. L. ibi: *Liber continens errores damnatos à facultate Parisiensi contra doctrinam Divi Thomae*. Pero vista, y examinada por algun tiempo la verdad, que, ò no entendian, ò no querian entender: La misma Universidad en Claustro pleno, à una con el Cabildo de aquella Iglesia, à que asistieron con el Arzobispo de Viena, y otros Prelados, sesenta y dos Doctores Theologos, con todo lo mas sabio, y venerable de Paris, presidiendo su Obispo D. Estevan: se volvieron à ver, y reever los tales (que dezian errores), y se aprobaron en comun voto de todos por catholicismas verdades, revocando, ò condenando la condenacion inconsiderada, sobre que el mismo Obispo por si, y por todos los del congreso, despachò Carta, è instru-

(110)

P. D. Pablo
Frig. lib. 1.
vit. D. Thom.
cap. 7.
Iacob. Quæ-
tif. Paris. t. 1.
de escrib. Or-
din. Præd. de
S. Alb. Mag.
fol. 163.

(111)

Christus ad Aug-
ustinum. Mag-
ne Pater Augus-
tine tibi commen-
do Ecclesiam, meam.
Ex vita SS. Patr.

(112)

Non est negligens
dum hoc maium,
quod ab oculis
præcisque semini-
bus augetur, quo-
tidie, & ab ortu
suo latius, lon-
giusque distendi-
tur; sed studen-
dum est in quan-
tum Dominus adju-
uat, istud fallaciū
calumniatorū hypo-
christo detegatur
quod ex ipsa inju-
rie magnitudine,
quā in uno concu-
ris, ac precipue
Apostolica Sedis
Pontificibus intu-
lerunt, ab indoctis,
& parum
cautis excellen-
tioris scientie ju-
dicaatur, & mi-
sero, peruersoque
successu facili-
menendacio consen-
sum elicit, quia
reuerentiam sibi,
presumptione pe-
pererunt. Non e-
nim cum sint ba-
ne opinionis Vi-

mento publico se haziente en tono de Bula, que co-
mienza: *Magister rerum experientia*, lleno de mil loo-
res de Angelico Doctor, y su Doctrina: y que de-
clara bien haver sido crysol de su verdad la contra-
dicion ardiente, por apasionada, y por lo mismo
de muy enferma vista.

No debia ser mas privilegiado el discipulo,
que el Maestro, ni Thomas, que su indiviso Augus-
tino: este Padre Maximo de la Iglesia, y luz unica
de todo lo scible, corrió en su iluminacion, y chris-
tiana amorosa ensenanza, la misma fortuna deshecha,
que nuestro Sol de la verdad en la suya: hasta que
con el tiempo, y el trabajo de sus Santos Discipu-
pulos, nos redimió de las calumnias de los hombres
la misericordia de Dios, tesoro tanto. San Prospero
Obispo Regiense, primero de los primeros en aquel
inlito Discipulado, lastimado en todo su verdade-
ramente zeloso corazon, de que la saludable verdad
fuesse en la ensenanza divina de Augustino, tan guer-
reada del mayor poder del mundo, que tenian en-
tonces de su parte los Antigustinianos Pseudo Docto-
res, haze suya la causa de su Maestro por una con-
la de Christo, quien le encomendó (cierto de que
sabia a quien) su Iglesia, y doctorado: (v. 110) Mem-
perando gloriosamente su Apostolica libertad en la
defensa justissima, escribió a su proposito, y al nues-
tro. (112)

No debe echarse en descreditado este mal, que de ocultas,
y peruersas semillas se nutre en cada idá, y yo que deste
su vigor se nutre, y mas, y mas lata, y largamente, estendiendose
antes si se debe estudiar en quanto nos ayudare el Señor,
por descubrir al artificio engañoso de falacias, y calum-
nias,

nias, quando por la misma grandeza de la injuria, que en uno hazen à todos los Pontifices, principalmente à los de la Sede Apostolica: son tenidos de los indoctos, y menòs cautos, por hombres de mas excelente saber; y en misero, y perverso suceso, dan facil consentimiento à la mentira; porque ellos con su misma pressupcion se adquirieron la reverencia. Porque como asgente de buena comun opinion, de ningun modo se creas de ellos, que ò por cortos de capacidad, ò por temeridad de su mal juicio, pudieron prorumpir, con voz en tanta, en quexa superflua. Antes si, que haviendo comprendido con grande ingenio, y vehemente aplicacion, las disputaciones del subtilissimo Autor: hallè ahora, en ellas, mas estrecha la censura, y mas prudente la perspicacia, lo que el seguro favor, y la benignidad, poco advertida, no reparò. De adonde pues esta diligencia de tan severo examen? De adonde se armò, contra tal autoridad, arrogancia de tan sañuda frente, que hasta la medida de los sentidos, el peso de las locuciones, los números de las sílabas apure el insidioso escudriñador, y presume que haze una gran cosa en poner nota de error à un Predicador Catholico? Como se alguna inaudita importancia acometiera, y no despedazara, con su morder, la misma doctrina, que dissipò las ficciones de los nuevos hereges, y quebrantò la inchazon diabólica de la Pelagiana altivez. si no se supiera, que en el siglo de oro de la Iglesia, No le cogió desprevenido à Santo Thomas toda esta dura hostilidad, que padecieron él, y su doctrina: por esta lo sentia; que no era suya: y por esta rehusaba el doctorado; porque el estado de la verdad entonces, pedía, (decia su humildad) un Hercules en sufrimiento, destreza, y val-

ri, creduntur, ullo modo tarditate intelligentes, aut te meritare, judicium infuperfluo, que nella. conclamationem potuisse prorsumperere, ac non parius magno ingenio, & vehementi studio laborasse, ut subtilissimi tractatoris disputationibus comprehensis, censura nunc districtior, & inspectio sagacior inveniret, quod antefecurus favor, & benignitas incuris non viderat. Unde ergò hæc diligentia tam severi examinis? Unde in banc autoritatè supercilium tam tetrica frontis se armarit, ut mensuras se suum, pondera locutionum, numeros syllabarum insidiosus scrutator extilet, magnum que se aliquid conficere presumat si Catholico Predicatori notam erroris affigat? Quasi incognitum ali-quod opus impeta-

*rar, ac nonilla his
moribus doctrina
lanietur, que no-
corum: Hercitica-
rum comiteta deji-
cit, & diabolicum
rumorem Pelagia-
na elationi, elisit,
D. Prosp. Episc.
lib. cont. Collat.*

lor: y ninguna de essas prendas veia en si. Bien pulsada tenia la constitucion del cuerpo academico, y sabia la fiebre maligna, de que adolecia, con raptito à la cabeza: y asì clamaba con el Profeta: *Salvadme Señor, porque apenas hai entre los hombres verdad, y todo es hablar vanidades, con engaño, y doblada corazon.* Ya entonces antevio, que su verdad havia de parir odios, por ser la de sus dos Maestros Christo, y Agustino, quienes por la causa misma padecieron tanto, que el uno vino à dar en su profecucion, despues de mil trabajos, la vida, en la misma Cathedra de su Cruz, y el otro en la Cruz de su Cathedra Episcopal, guereado actualmente de Uyandalos, y con la pluma en la mano contra Juliano, diò el ultimo aliento à la verdad misma.

CAPITULO V.

*DESCUBRE EN SU CENIT FECUNDO EL SOL
de la Verdad fondos mas escondidos de virtud, y vir-
tudes con que enseñando
mueve.*

(113)
Psalm. 38.
Y. 4.

EN la meditacion se reenciende el fuego, como experimentò David (113) porque meditada practicamente la eterna verdad, que es la bondad misma: con fuerte aliciencia une asì, y enciende en su llama el corazon. Practicamente diximos, que se ha de meditar; porque es crecida lastima, que lloraba, alguna vez en Salamanca, la Seraphica Virgen, y Madre Santa Theresa: tantos Theologos tan sutiles descubridores de las Indias de Dios, con
tan

tan poca codicia , y menos Theologo amor à su infinita preciosidad ! Que si al passo de la mucha teorica meditacion , para saber , se encendiera el atecto , fuera el fuego mucho , y en su llama , ò en su fino ardor le percibieramos ; porque es el fuego una de las cosas , que se esconden mal : pero solo vemos el humo , y esta es señal equívoca , que puede ser efecto de ardor menos hidalgo. De este substancialísimo defecto està la raiz en aquel tramo , que hai entre el ver , y el mirar : entre ver la bondad , y apetecerla : conocer lo amable , y que deba ser amado aqui , y siempre , el verdadero bien (que todo esto à secas lo dicta la especulacion) y el imperio (ya afectuoso) del entendimiento , que aplica la voluntad , reduciendola à exercicio : la qual con su pia afeccion , afectò al entendimiento , para que la redujera à provechosa execucion , moviendose estas dos potencias una à otra : este movimiento es del Divino amor , don perfecto , que del Padre de las lumbres ha de descender : Y no descenderà al delicado discurrir , que à vezes suele estorvar , sino al humilde pedir , al solícito buscar , y al llamar à su puerta , con perseverancia , y resignacion. Por sobra , pues , de lo discursivo , y falta de esto , se quedan fuera de el convite nuncial los discretísimos , llevando con la puerta en los ojos , y repitiendo aquello de Agustino : (O sea à tiempo !) *Levantanse los indoctos , y arrebatan el Cielo , y nosotros en nuestras doctrinas sin corazon , miren donde en carne , y sangre nos revolcamos.* (114) Esta ultima voz no es mui culta en nuestro idioma Español , pero significa bien.

La perspicacia de nuestro Sol de la verdadera

(114)

Surgunt indocti, & caelum rapiunt, & nos in doctrinis nostris sine corde, ecce ubi voluimus in carne, & sanguine.
 Aug. in offic.
 Eccl. ex vit.
 ipsius.

(115)
Art. 1. c. 1. &
ex 2.

de Sol, en quien van à una, ardor, y luz: Veia, y miraba: mirando se encendia en mas deseo de mirar, y esto amor es. Con el nació, segun parece de lo que queda dicho, (115) porque todas aquellas refulgencias, y bofrezos radiosos, respiraciones eran de este Divino fuego. Aumentose con el Pabulo del *Ave Maria*, y luego se abraçaba de sed, que explicaba en aquellas repetidas preguntas de *quien es Dios?* Ansias de Dios solo le abraçaban, sabiendo con su Maestro San Agustin, *que menos le quiere quien algo quiere con Dios.* Aqui miraba en aquel desfalsamiento puro, y abstraccion total de quanto no era el, huyendo siempre el embarazoso gentio, que no acompaña, y esforva la soledad. A esta se retiraba, ò estaba retirado perpetuamente, haziendo de su animo desierto, y celda de su corazon, desde donde elevado sobre si, estaba casi en continua oracion, siempre presente à la perspicua verdad, unico assunto de todo su *para que*. Sabia que la oracion dirigida de se viva, y alentada de prompta devocion, era el conducto, ò arcaduz, por donde vienen à las humanas inteligencias las maximas de Dios, y espiritu de su saber. Dixolo Santiago (116) y executolo con tanta sollicitud nuestro Sol de la verdad, que todo, y siempre fue dado à la oracion. Dezia de ella *que el Frayle sin oracion era Soldado en la Campaña desnudo, y sin armas.* Y otra vez, oyendole, un Religioso docto que havia hecho de el, concepto altissimo (sin que lo superlativo sobre) resolver una nervosa dificultad, se embelesó, con admiracion, pendiente de sus labios: y despues, con semblante, y voces de mui aficionado, le preguntó: *Padre Maestro*

ORACION

(116)
Jacob. c. 1.

tro habrá cosa, que V. P. dificulte? Si: (respondió él) que sea posible, piense un Religioso en otra cosa que Dios (117.) oíd Religiosos la enseñanza de vuestro comun Doctor; que al que la oyò, si tuvo oídos de oír no le estaria mal. (118.) Persuadia à oracion, en Pulpito, Confessionario, y conversaciones, assentado en que no se puede vivir à Dios, sin ella. El, hasta durmiendo la practicò; pues se sabe que dictaba durmiendo, continuando la leccion que en vigilia daba; (119.) y sabese que ni estudiaba, ni leía, sin oracion. (120.) En los casos, y negociados de mayor arduidad añadia à ella el ayuno, (121.) con que la avivaba mas. De tal fe, y esperanza la acompañaba, que siempre pedia confiado del logro, que era segurissimo, como se viò en varios casos, y Maria Santissima le dixo. (122.)

Quanto de la verdad meditaba, discurrea: por que fue su numen todo argumentoso, como diximos. Quanto discurrea demonstraba: quanto demonstraba contemplaba: y en quanto contemplaba hallaba à Dios: y alli con la Esposa en voces de ardor, gustoso clamaba: *Hallè, à quien ama mi Alma: tuvele; no le dexaré;* (123.) de aqui, empapado en gozosa admiracion de la verdad perspicua: (124.) se le originaban los extasis, y raptos (de que abaxo trataremos) tan frequentes, y tan faciles, como abrir, y cerrar los ojos (dize San Vicente Ferrer:) ponderando que no menos los tenia en su arbitrio Santo Thomas: prerrogativa singularissima de su alta oracion abraçada. (125.) Tal fue la suya, y de tales fondos, como para un Santo Escolastico todocóvenia. Y así toda fue estudio, y fu estudio indiscontinuada oracion. Del

(117)
M. Casill. 1. p.
hist. Gen. Ord.
Præd. vit. Div.
Thom.

(118)
*Audite filij
disciplinam
Patris. Prov.
4. Si quis ha-
bet aures au-
diendi audiat.
Marc. 4. v. 23.*

(119)
*De cuius dor-
mientis ore,
que audiebat
scriptor, redit-
gebat in scrip-
tis, continuan-
do materiam,
de qua antea
scripserat, cum
vigilando dic-
taret. D. Ant.
3. p. hist. invit.
D. Th.*

(120)
*Namquam se-
lectioni, aut
scriptioni de-
dit; nisi post
orationem.*

Offic. Eccl. D.
Th. ex Bull.
sua Canon.

(121)

*In difficultatibus locorum
Sacra Scriptura, ad orationem ieiunium adhibebat. Eccl. ubi supra.*

laborioso afan literario ; y los demàs, fuele ser alivio la oracion, y contemplacion, con que el alma buela à Dios, y se sienta con Maria, pausando en los afanes, y solitud de Marta. Santo Thomàs compuso, y templò en su alma tan acordemente estudio , y oracion, que en èl vino à ser una cosa misma.

(122)

Quidquid deliberate per ipsum à Deo petiverat impetrasset. Brev. Benedict. impref. Venetia annor. 1586.

Visitabanle los Bienaventurados, quando oraba , y en vez de pedir su intercession , ò agradecer rendido favores tantos, y tan altos : Todo era consultarles sus Escolasticas dudas , proponer questiones, y facar las resoluciones deseadas , como adelante veremos. Y es que su estudio era ansia de la verdad eterna, ordenado alli, y à manifestarla al mundo , en universal bien de las almas : y assi su misma oracion éra su mismo estudiar , con que hallaba en el mismo estudiar los raptos, aunque las materias pareciessen tan distantes de aquellas que por sí moti-

(123)

Inveni quem diligit anima mea: tenui eum nec dimittam. Cantic. 3.

van la elevacion del alma à Dios : como son las materias Físicas, Politicas , y aun moralmente malas; de quienes para el aborrecimiento , tratò, enseñò, y escribiò , tan menudamente , y tan hasta las ultimas diferencias ; que en hombre todo extatico , y del Cielo todo , pasma : pero no à quien sabe la especulacion comprehensiva de un Divino saber: y que por el mas fucio muladar se pasea , descubriendole , la nobleza de el Sol ; sin empezer ligeramente su luz.

(124)

Contemplatio est perspicua veritatis iucunda admiratio. Aug. lib. de spirit. & Anim. c. 32.

Hasta tratando de el pecado mismo, y de el mismo demonio, hallaba entidad , y bondad, y consiguientemente à Dios ; porque le hallaba participado de quanto tiene ser, y porque la contrariedad de la malicia le descubria la bondad , en que zevar su gozosa admiracion. Dios siempre , y Dios en todo era

(125)

De nullo alio sancto legitur, quod invenitur.

el

el único motivo de quanto bra este finísimo Theo-
logo, tiernísimo hasta en las sequedades de el
ergo.

Si en las conversaciones, à que se hallaba, no so-
naba Dios: ò las enderezaba, con mañosa pruden-
cia, àzia alli: ò callaba, quando el congreso por
respetoso le vencia, ó se deslizaba con buena oca-
sion, huyendo, y cautelando siempre, con rara de-
licadeza, quanto le pudiesse divertir, de Dios. Esta
intencion era el alma de toda la vitalidad de este ex-
taticó Doctor: Y assi no escribia letra, ni enseñaba pa-
labra, ni contravertia duda, que no la comunicasse,
rezeloso, con el Eterno saber, compulsando, y tem-
pládolo todo al gusto de su ultimo fin. Esso es aquello
de que en ocurriendosele alguna dificultad, luego re-
curria à la oracion: aquel clamar por el acierto, en lo
que escribia, al principio indeficiente de la verdad,
que èl unicamente miraba; y con tan encendidos
conatos, y Jaculatorios afectos, que penetrando
hasta el Cielo sumo, empenaba al Altísimo en quie-
tarle sus rezelos. Ya por medio de sus Angeles, ya
embiandole sus Apostoles Pedro, y Pablo, y otros
Bienaventurados: y hasta por su misma Madre, y
por si mismo tres vezes huvo de assegurar su delicada
lealtad, respondiendo à su Oracion. Protestó al mo-
rir, que nada havia escrito, dicho, ni enseñado,
que en su intencion actual, no huviera sido siempre,
y unicamente por Dios, cuya voluntad, y mayor
gloria havia buscado siempre, sin desviar. Pues esto
fuego embebe de mucho amor à Dios. Estando à las
preseripciones, que del verdadero Amor à Dios pone
Jesus. (126.) Encendido se percibe ya de su medita-

*tur de S. Tho-
ma, scilicet de
eius vita spi-
rituali, & rap-
tu contempla-
tionis, quod
est maximum
in Theologia,
quod ita rapie-
batur, & ita
erat in potes-
tate, sicut in-
tua est, clau-
dere oculos,
vel aperire,
nec tunc ute-
batur sensibus
corporalibus.*

D. Vincent.
Ferr. in Ser-
S. Thom.

CARIDADDE
S. THOMAS.

(126)
Joann. 14.

Q cion

cion el fuego de caridad ; en cuya descripcion no nos podemos detener , à demàs de irse contextando en toda su vida de obras tan heroicas , y tan acendradamente ordenadas : pues essas , assi , son los mas abonados testigos , y pruebas reales de el amor. (127)

(127)
Probatio dilectionis exhibitio est operis. D. Greg. homil. 30. in Evang.

Segun el respecto , que essa Principe virtud dize àzia el Proximo , fue en èl tan como de tal principio: Leíase esta en el Cielo de su semblante , siempre apacible , sereno siempre ; como de èl se escribe , que nunca vieron turbada la serenidad de su rostro ; sino para sentir ofensas de Dios , y compadecer miserias. Ver , y llorar era en èl todo uno , quando miraba vulnerado el derecho del Supremissimo Señor , desobedecida su Ley , y alterada la subordinacion debida de las criaturas à su primera , y ultima causa ; en tanto daño de ellas mismas. Por esso en medio de sus gravissimos empleos , y ocupaciones , no omitia ocasion posible de enseñar , y persuadir la doctrina Christiana ; intimar la Divina Ley , administrar el Sacramento de la Penitencia , y asistir à todas las necesidades espirituales de sus Proximos ; para desterrar ignorancias , y remediar miserias , y evitar culpas. Lloraba las agenas como proprias , haziendose Reo : porque dezia (128) *Que el crimen de essa Magestad de una Persona sola en una Casa , inducia cierto reato en toda la familia , con justo enojo del Principe contra todos los pertenecientes à ella.* Oyendo Confesiones , lloraba con los penitentes : sacando lagrimas de contricion almas duros ; con aquella su acostumbra suavissima eficacia en persuadir : con aliciencias , no con espantos : no con espavientos rigidos de Justicia Farisaica ; sino con racionales , fuertes , y amorosos discursos.

(128)
 D. Tho. 1. 2. q. 81. art. 2. ad 1.

curfos de christiana misericordia. Teniala tambien
 tiernissima à los Pobres, y de qualquier fuente ne-
 cesitados; y no omitia alivio, con que pudiesse
 contribuirles: A este fin obtuvo licencia de sus Su-
 periores, para dar de limosna algunas sobras de lo
 que tenia à uso: y mas de una vez se desnudò total-
 mente del Habito interior, para vestir al desnudo,
 que le demandaba por amor de Dios.

(129)

Supra art. 1:

Con San Ambrosio diximos: (129) que el doc-
 trinar dar limosna es, y no la menos costosa, ni de
 menor utilidad. Y como para esta limosna no solo
 tenia licencia, sino mandató: era en ella mui profuso.
 Dabala, como diximos, desde el Pulpito, y Confes-
 sonario: Dabala en su exemplo, y trato: Dabala en
 consuelos Sapiantissimos, en prudentes consejos, y
 resoluciones bien estudiadas à infinitas consultas,
 que de diversas partes le hazia todo genero de Gen-
 tes, como en sus Opusculos se ve. Su deseo de so-
 correr à Paganos, Moros, Judios, Hereges, y Pe-
 cadores, con tal linage de limosna, fue el impulso
 de su pluma, y todo el intermedio fin de su Litera-
 rio afan. No perdia lance, que pudiesse lograr, de
 iluminar à algun pobre Pecador, ò reducir algun In-
 fiel; de lo que en el Artículo siguiente diremos algo.
 Su conato todo era, que todos viniessen al conoci-
 miento de la verdad; y esta es toda el alma de sus
 escritos, y de aquel su bien logrado trabajo en com-
 partir, y ordenar los Articulos de la Doctrina Sa-
 grada, con maravilloso methodo; que nos la
 dió: descubriendo, como Sol, cada cosa en su lu-
 gar.

C. 3.

(253)

Aunque su genial Angelica Indole le ayudaba

mucho: passar por tanta diversidad de condiciones, humanas incidencias, y negociados de opuestos semblantes; como inmutable siempre, haziendo à todos bien, y siendo con igualdad geometrica, y distributiva, todo para todos: Mucho arguye de heroicissima caridad, que es sola la que sabe igualar las diferencias de los Sufratos, y hazer uno, de materiales contrariamente diversos. Este Angel fue un hombre, hombre en todo el humano trato, acomodado, en obracional convièto, y sociable conversacion, à todos, porque era dado para universal Doctor, Sol Predicador de la verdad. Y el Sol para todos nace, y se conforma con todos. Adverbio del Verbo Eterni no llamò la discreta devocion del Padre Pedro Labè de la Compañia de Jesus à nuestro Sol de la Verdad (130) porque fue un singularissimo modo de aquel substancialmente divino proceder. En su conversacion, y trato con los hombres el humanado Verbo tuvo un proceder *à si*: comunissimo con Divina singularidad. No convino hiziera vida retirada, silenciosamente extatica, y para si solo, ni de espantoso penitente rigor, como el Baptista; porque era dado Sol de Justicia, para informar à todos en ella, y dar al mundo testimonio de la verdad, (131) con su doctrina, exemplo, y convièto humano: Por esso se llama Espejo, (132) y pan de muchas caras (133) porque se acomoda su sabor, y saber à la diversidad genial de las Inteligencias, y porque mirandose en él todos, todos encuentran en él, regla de cercenar superfluidades, y adornarse de virtudes. Tales deben ser los publicos Doctores. Essa es su obligacion, cuyo cumplimiento arreglado, è imperado de la ca-

(121)

121

(130)

*Filius Verbi
Patris: Thomas
adverbium
Filius. P. Pe-
trus Labè in
elogio. Th.
Aquin.*

(131)

*Videatur D.
Th. 3. p. q. 4.
a. 2. per totum*

(132)

*Speculum sine
macula. Sap.
7.*

(133)

*Exod. 25.
iuxta orig.
Hebraum.*

ridad,ès en ellos la Cimerá, y suma de toda virtud. Hi-
zose cargo Thomàs de que era, por la gracia de Dios,
de la Catholica verdad Sol, y Doctor comun (134)
y à la clave termino de la caridad, afinò las diversas
vozes del Organo del Doctorado publico, con pri-
mor tanto, que bien le llamaron Organo del Espiri-
tu Divino, (135) y vena del mismo Espiritu, y sa-
ber eterno. (136)

(134)
Div. Tho. in
Prol. r.p.
(135)
M. Gonet. in
commend.
doctrinæ D.
Th. §. 2. pro-
pe finem.
(136)
D. Phil. Neri
ap. P. Petr.
Consoli.

CAPITULO VI.

*EXTASIS, Y RAPOTOS, EFECTOS DEL NO-
ble ardor, que se enciende en la meditacion,
y contemplacion de la Verdad, y bizieron
Extatico à nuestro Angelico
Doctor.*

LOS Extasis, y arrebatos nacen (como apunta-
mos arriba) de que unida en espiritu, por im-
pulsio de amor, la creatura al fumo bien; fe-
dienta alli de mas, y mas: quiere mas ver, y conocer
mas, para mas amar: y si està bien despejada la inte-
ligencia, mira con vehemencia tanta, que excede,
y arrebatá la sensibilidad toda: y esso es extasis, ò
arrebato. (137) Bien que arrebato añade cierta dul-
ze violencia sobre lo que es extasis (138) Y como
quiera que sea, todo nace de el amor, prebia la con-
templacion; porque èl es de calidad de llama, que
busca en lo alto su centro. (139) Fueronle à San-
to Thomàs, como antes diximos, tan faciles, y
y continuos los raptos como el abrir, y cerrar los
ojos; porque sin estorvo su animo estava siempre

(137)
D. Tho. 2. 2.
q. 28. a. 2. &
q. 175. a. 4.
(138)
D. Th. ibi.
(139)
Divinus amor
extasim facit
D. Dionys.
Arcop.

(140)
Thoc, Sur,
Pizam, &
Alij. Grana-
zens. lib. de
orat. p. 2. §.
6.

para ellos, bien despejado, y dispuesto. Veíanle muchas veces suspenso en el ayre, elevado mas de dos codos de la tierra, y algunas, con una Estrella de vivissimo singular resplandor sobre la cabeza. (140) Admiralo con los Autores de la margen el Venerable Místico Doctór Fray Luis de Granada, en estas formales palabras: *Del Bienaventurado Santo Thomas de Aquino leemos, que muchas vezes, fue visto estar arando, levantado sobre la tierra, con una resplandeciente Estrella sobre la cabeza.*

San Luis Rey tuvo siempre en grande aprecio à nuestro Sol de la Verdad: pero desde el lance de aquel su Sermon, interrumpido (en que mas predicò, y reencomendò su heroicidad, callando) le fue Amicissimo con singular propension. Y es que el espíritu de aquel Rey grande era de mucho fundo; y allà en la profundidad mayor, donde se fabrican à sí mismos los Santos, se descubren à oculta luz cierras minas, ò venas de sobrenaturalidad, en quien comunican las almas, con mas segura, y fuerte simpatia, que la que impresionan las Estrellas. Y así en viendose la primera vez, se tratan como con antiguo amor: y aun sin verse, como tan muchas vezes ha sucedido con muchos. Porque si tal coherencia simpatica, causada de virtud oculta, confesamos en lo natural: quanto mas en la virtuosidad infinita de el subtilissimo Espiritu de Dios, que siendo uno, se transfunde en las almas, y las unifica en sí? (141) con mas noble simpatia.

(141)
Cum sit una
(sapientia) in
animas sanc-
tas se transfert. Sap. 7.
v. 27.

Juntabase à esto la congenita devocion del Santo Rey al Orden de Predicadores, de quien fue todo, desde antes de concebido: pues antes de con-

cebirse, y en pocas humanas esperanzas de esso, visitò (142)
 su Fundador Domingo à la Serenissima Doña Blanca Maluen d.
 de Castilla, Madre de San Luis: no ignorando el Ann. Ord.
 Patriarcha Santissimo (y acaso por esso) el descon- Præd. ad an
 suelo grande, con que su Patriense, y deuda, vivia, num. 1205.
 de juzgarfe esteril; estando sin subcessor aquella No- Alano deRu
 bilissima Corona. Grande consuelo tuvo la Reyna pe in Com-
 de su visita: mas, con la promessa divinamente inspi- pestein. p.5.
 rada, que la hizo Domingo, de sucefsion, que ten- c.35.p.889.
 dria presto, y dichosa; interpuesta la gran Madre (143)
 de Dios con su Hijo, en el Rosario de uno, y otro, *Quis nunc du*
 cuya devocion, y con fraternidad havia por enton- *bitet, sanctū*
 ces instituido; y persuadiò facilmente à la Christia. *Ludovicum*
 nissima Reyna, para el logro de lo que le prometia. *Francorum*
 Viòte dentro de un año, con gozo sumo de Francia, *Regem, Rosa-*
 y Europa, no menos que en un S. Luis, Sagrada Ci- *rij, & præcū*
 mera de Príncipes, pauta segura de Reyes, por fru- *Sancti Domi-*
 to coronado del Rosario Sacratissimo. (142) Estas *nici filium ex*
 conexiones, y las que suelen apretar mas, de crian- *titisse. Quod*
 za; y espiritual direccion, que para uno, y otro con- *& Mater tes*
 fiò su hijo; Blanca al Orden de Predicadores, dan- *tatum quoque*
 dole Maestros, y Confessores de el: (143) estrecharon *voluit, cum &*
 à S. Luis, y Santo Thomàs en mutuo Divino amor, *Rectores, &*
 lograndole en reciprocas santas comunicaciones, *institutores*
 deliciosas conversaciones, y frequentes consultas, *fratres Prædi*
 que el Rey Santo havia al Santo Doctor: acostumbra- *catores adhi-*
 do, mientras Thomàs residiò en Paris, y aun fuera *buit... Ipse-*
 de el, à no emprender, ni determinar cosa de en- *que Ludovi-*
 tidad, sin su consejo. *cus jam rerū*
 Por honrarle, y honrar el Habito de Predica- *potiens, miri-*
 dores, que vestia su espíritu, le convidò, tal vez, à su *fice erga Præ*
 Mesa Real. Excusose con aquel su natural encogi- *dicatorum Or*
 mien- *di-*

dinam affectus, magna beneficia in fratres contulit.

Maluend.
Annal. Ord.
Præd. ad annum Christi
1215. c. 22.
p. 136. col. 2

miento , y perpetua humildad , que le voceaba indigno de todo honor, y apreciabilidad, afsido siempre à la cuerda que tirò siempre derecha de desfasamiento , retirò , sin alterable compas de su vida , al passo de Buey. Nada le valiò , porque mandado de su Prelado , huvo de condescender. Fueron el Prior, y el Santo : y à Luis se le entrò en casa un dia grande , y grandemente de su gusto : porque esperaba regalarse mas que regalar , y pastar su espiritu con mas delicias en la conuersacion del Santo , que en las diferencias de sus cubiertos Regios. Llegò Thomàs à la Mesa del Rey sin levantarse de la Divina mesa, donde empapada su alma en suavidades de la eterna verdad (que tan diversamente se guisa , para que tan diversamente se perciba de la diversidad de inteligencias criadas) estudiaba entonces en defenderla de los desatinos Manicheos , buscando en ella misma armas defensivas , y ofensivas : y esto le trahia , en aquella ocasion , tan arrebatado , que à la mesa de Luis se sentò solo corporalmente : bien que trabajando con la razon , que diera alguna licencia à lo espirituoso , para arreglar el exterior à aquel acto , que no podia escusar , y le dolia gravemente quanto era assomo de singularidad. Comia , y hablaba , y hablaba mejor , que comia : porque eran sus palabras como sus conceptos , y sus conceptos fueron siempre Angelicos Manjares , Angelicamente guisados : pero no pudo contra la impresion , que predominaba , y le ocupaba el alma toda : no podia salir de su Celda , y Estudio , y solo à hurtadillas , como dizen , y à mucha fuerza estaba à lo que presente estaba. Predominò , en fin , en esta mental porfia la valien-

lien-

lien te qualidad , y precedente especie mental , que
 havia ocupado primero el lugar de su discurso : y
 arrebatado del todo , ya sin poder mas se quedò im-
 mole, observandole S. Luis: Breve rato estuvo así,
 y levantò intempestiva la mano : diò con ella un
 gran golpe sobre la mesa , diciendo : *Ahora sí , ahora
 sí que queda del todo concluido el Manicheo.* Pasmaron
 los Comensales, y sirvientes, fino es el Santo Rey,
 que con gozo entre sonrisa, y ternura, celebraba los
 ilapsos de Dios en aquella alma Santísima. Corrióse
 el Prior , pareciendole defacato accion tal en pre-
 sencia de tal Monarcha ; y acercandose à èl, con el
 possible disimulo , le tirò fuertemente del habito,
 como despertandole , y le dixo : *Mirad Padre que es-
 tais à la mesa de. Rey.* Volvió en sí Thomàs , y cu-
 bierto su rostro de vergonzoso rubor , quiso levan-
 tarse , y echarse à los pies de Luis ; pero detuvole
 con cariñosas palabras, y animo muy diferentemente
 afectado de lo que èl , y los demas podian pensar.
 Mandò apromptar recado de escribir , y pidióle que
 para gloria de Dios, y bien de su Iglesia, cautelando
 que la importantísima especie , que le arrebatò no
 se deslizasse de la memoria, frustrandose su utilidad;
 la dictasse allí , y quedasse escrita. No le parecia al
 Santo Doctor necessaria aquella diligencia ; pero
 condescendió mortificado , en penitencia (dezia èl)
 de la passada descortesia. Diò, pues, un nobilissimo
 postre à la mesa , declarando la demonstracion ; con-
 que quedaba vencida , y convencida la cavilacion ;
 heretica. Y finalizado el combite prosiguiò el Sol en
 su carrera, siempre sin estorvo , que en realidad lo
 fuesse ; porque nada de lo criado pudo à su des-
 tino estorvar. (145)

(145)

S. Anton. tit.

23. c. 7. §. 8.

Surio.

Ribad.

Boragin.

R

Dic.

Dictaba, otra vez, sobre Boccio de *Trinitate* en su Celda. Era el punto delicado, y tomòle con cuidado no comun; por esso, y por lo que le sucedia frequentemente de raptos, avisò al Amanuense, que paussasse, sin alguna inquietud, ahunque notasse en èl reparable novedad, y q̄ ni le hablasse, ni llamasse, quando èl callaba, y se paraba como immobil. Sucediò, pues, que tenia una vela en la mano, para ver un papel, glossar su contenido, y discurrir desde alli. Parò à una autoridad, en extasis de arrebatò tan prodigioso, que le durò hasta que se consumió la vela, tan del todo, que llegó à los dedos la llama, y ya se los quemaba, hasta mostrarlo en el olor, sin sentirlo èl: venciendo la fuerza de la suspension la actividad del fuego, y el dolor. Ya lo advirtiò el Escribiente, acudiò presto, avisò al Santo, con admiracion mucha de que no bastò el primer aviso. Hizòle en fin volver en si, y encargado apretadamente el silencio, prosiguiò. Otra vez haviendo de medicarse en una pierna, cuya dolencia le molestò, la mayor parte de su vida, determinaron los Medicos cauterizarsela à fuego. Era su complexion, al passo que perfecta, delicada: à semejantes sangrientas mortificaciones no fue inclinado, sino es segun su para que de ellas, que es para hazer medio, por donde se sugete (si no lo està) à la razon lo sensitivo. El fue Organo del Espiritu Santo, como diximos, harmonioso siempre, y siempre bien templado: y despejada la inteligencia, tales mortificaciones mas le serian estorvo que medios de que necesitasse. Por esso todo, y el natural horror, temia la execucion de la receta: pero llegó la hora; y el

Santo, suplicò por alguna leve suspension , que fue la que bastò à que fixando con intension, su alma en la eterna verdad , se quedasse , como se quedò , inmòbile alli. Entendiolo su indivisso Reginaldo , y avisó al Cirujano que ya era tiempo. Hizòse la Cirugia , aplicandole votones de fuego à la pierna, sin que èl se moviessè, sintiessè , ni percibiessè novedad, ni molestia alguna. La diligencia se concluyò , y èl quedò por algun espacio asì. Lo mismo le sucedia quando le havian de sangrar , y siempre que le havian de medicinar , con alguna curativa de rigor.

(146)

Contravirtiòse en la Vniversidad de Paris el dificultoso punto de como quedan los accidentes de Pan en la Eucharistia , convertida , por la consecracion, la substancia de èl , en substancia de Cuerpo de Christo, (147) fue duda que gastó muchas conferencias ; y ahun no hallaban pie Doctores tantos, y tan Doctos. Convinieron en confiar la decisìon de nuestro Sol de la Verdad: conque èl la tomò à su cargo , y añadió , como solia en casos tales , à la Oracion el ayuno. Proporcionòse asì à la divina luz: por esta oraba, velaba, rogaba , y pedia sin dexar de estudiar. Escribiò lo que llegò à entender , y puesto el quaderno sobre el Altar del Divino Sacramento, oraba alli mas encendido ; pidiendo al Señor aprobase , ò reprobasse segun sus meritos , aquel escrito. Esta ansia le arrebatò , y elevado de la tierra , y de sobre sì, viò à Christo sobre el Altar, q̄ en sensible voz le dixo: *Havia escrito en aquel punto con todo el acierto que se permite al entender humano.* Oyeron la voz, y vieron el prodigioso rapto, muchos Religiosos, que al avi-

(146)

S. Anton. ubi supra.

Surio.

Lipomm.

S. Frncisco Castillo.

(147)

D.Th. 3. p. q. 75. a. 5. & 6.

fo de uno , concurrieron , y fue espectáculo digno de admiracion gozosa ver aquel cuerpo tan dominado del espíritu , que à pesar de su gravedad , buscasse en lo alto un mismo centro , y que así estuviese , entre la tierra , y el Cielo , tanto rato. (148)

(148)
Castillo lib.
9. cap. 24.

Otra vez en Orbiato se arrebatò del mismo modo , y por motivo tambien del Sacramento. Compufo, mandado de Urbano IV. el celebre Oficio con que le celebra la Iglesia , como verémos en su lugar: Y dándole à corregir al infinito saber, desde muy abrasada , y humilde Oracion , delante de un Crucifixo : le habló sensiblemente , por su Imagen el Señor , y le aprobò como en Paris , todo quanto en aquella ocasion , y para aquel fin havia trabajado de que havia puesto el escrito sobre el Altar. Arrebatole la voz Divina : y así estuvo por mucho rato, de que fue testigo mucha parte de aquella Comunidad, en cuya Iglesia se guarda el Crucifixo , y se venera con singularissima fè , y devocion ; llamándole el Santo Christo de Santo Thomàs. (149)

En Napoles quiso verle , y desfrutar algo de su salada conversacion un Cardenal Legado, movido de lo mucho que havia oido , y especialmente à un su discipulo , entonces Arzobispo Campano, que no cessaba en alabanzas de su Angel Maestro: iba en compañía del Cardenal , y persuadiòle facilmente , passasse aquella Ciudad sin ver por experiencia parte de lo que havia dicho. Enderezò al Convento , donde sabida su determinacion , salieron los Religiosos al ocurso , habiendo avissado antes , al Santo. El estava en alta mar de su estudio , y Oracion (que era todo uno) averiguando una verdad

(149)
Mag. Castillo
Vbi Supra.
Arriag. vit.
Div. Th. c. 17
Rivera. Hist.
Sacrament.
tract. 20. §. 3.

dad theologica de aquellas que le costaron mas, para que à los Theologos de ahora les quessen menos: y ò no percibió el recado, por estar su imaginacion mui lexos, ò se absortò despues del, à la vehemencia de nuevo ilapso: detuvo se, con desabrimiento de los Frayles, que le volvieron à instar; porque ya el Legado estava en el Claustro, y enderezava à su Celda: faliò èl à toda priessa de ella, sin poder dexarla; porqué à pocos passos, la ocupacion, que allà tenia le arrebatò: y mirando al Cardenal parò, immobil como una estatua. Admirò la novedad à todos, causando segun los motivos, diversidad de dictámenes, y afectos. Muchos de los Religiosos sintieron con rubor, por parecerles quedaban mal con persona tanta, en suspension tan intempestiva, que se construïria à falta de urbanidad, y crianza. Los que sabian mas, y entendian mejor de las maximas de Dios en sus Santos, ciertos de quien era el Maestro Fr. Thomas, celebraban con gozo el caso, sin dudar que pararia en bien. En la comitiva del Legado, havia de todo, unos admiraron con devocion aquella alma extatica, de quien tantas cosas havian oïdo en su tierra, que comenzaban à experimentar comprobadas: otros construïan presumptuosa descortesia, como que estava el sugeto bien hallado con su fama, à lo de aquellos antiguos sobervios Filósofos de Grecia: y si fuera ahora, que es mas docta la malicia, con una palabra: *Fraylads*: explicaban todo su sentir. Otros perdieron el pie en el fondo de lo mucho que aprendieron, y suspendieron su juicio. El Cardenal se volvia, porque le pareció indecoroso el proseguir, fuesse lo que fuesse aquella suspen-

pen-

pensión , que tenia colores de poco aprecio , y miramiento ; acercósele el Arzobispo discípulo de Thomàs , y persuadióle con breves vivas instancias , que prosiguiesse en lo intentado , que pausando un poco , veria las grandezas de Dios en aquel abismo , que èl estaba cierto , de que nada intervenia alli de menos decencia à su persona , sino de mas motivos , y estímulos para hazer , y lograr la visita. Vencióse el Cardenal ; hizo alguna demora : en el interin , agitado de los Religiosos , volvió el Santo en sí : confundióse en su humildad : mostrò en el sonroxo de su derribado semblante , mucho rubor : tiróse à los pies del Cardenal , suplicandole perdonasse aquel sin tiempo de sus accidentes , que le ponian en ocasión , como aquella , de faltar à lo que debia. Subióle à los brazos el Principe enternecido , y edificado. Retiróse con èl , y el Arzobispo Campano : y hablaron con algun espacio , que fue breve para los huéspedes , porque ya saboreados en lo poco , deseaban mas. Pidió el Legado al Santo con instancia , que le dixesse el motivo de aquella suspensión , ò arrebató , y el que tuvo de volver tan alegre : diciendo : *Abora sí ; ahora sí* , como èl advirtió , no sin aprehension de mucha novedad. Respondióle Thomàs con su ingenuidad acostumbra da , *que una dificultad Theologica le havia trabido dias antes cuidadoso , y que procurandola vadear por varias partes , no havia hallado suelo , basta que en aquel instante mismo que se afrontaron los dos , la luz misma divina , que à su fuerza le arrebatò , le descubrió , de camino , la Verdad , y al hablarla (dize) no cabiendo dentro el gozo , revozó como vió vuestra Eminencia.* Prosiguieron algun ra-

to hablando así, y enlazándose, con esta ocasión, las voluntades, se despidieron, quedando muy Amigos.

El extasis que en la Capilla de San Nicolás del mismo Convento de Nápoles, tuvo, delante de un Crucifijo, bien sabido es, y celebrado, por la aprobación, que *viva vocis oraculo* mereció del Señor, que dió por bueno quanto de él havia escrito, y enseñado, como veremos en su lugar. (150) Pero sobre todos, y tan muchos que no se pueden contar, fue el que tuvo en San Severino caminando al Concilio Lugdunense. Declinò házia allí, por ir enfermo, y tomar en Casas de su Sobrina, Señora de aquel Pueblo, algun alivio. Detuvo se mas de lo que quisiera, porque los accidentes se le iban gravando de dia en dia; en uno de los que allí gastò, le sucedió, que paseándose en una galería, sin perder de vista su tarea, tanto se enardeció, y se divinizó tanto su alma, que con fuerza mayor que nunca, le arrebatò à la fuente porque suspiraba: Eran ya llamaradas de antorcha, que se và à apagar, ò cantos de Cisne cercano à morir. Muchas horas estuvo en este arrebatò prodigioso, huvieron de avisarle para comer; y confuso, admirado, el Mensajero, volvió à dar noticia de lo que havia visto. Concurrieron, con su Sobrina, Reginaldo su compañero, y algunos otros Religiosos, que allí accidentalmente se hallaron. Era de ver, y de dar muchas gracias à Dios, los piadosísimos efectos, que en los circunstantes hizo aquella novedad. Levantaban unos los ojos con lagrimas al Cielo; otros los derrivaban à la tierra, magnificando la misericordia Divina, y condenando su miseria que
los

(150)
Elevatus à terra cernitur: Crucifixus cum alloquitur.
Eccl. in offic.
S. Th.

los alexaba de aquellos optimos beneficios , y perfectos dones de la infinita liberalidad. Besabanle los pies , y estremidades de el havito , y admiraban todos aquella positura de un cuerpo de llena , y pessada complexion , tan levantado en el ayre , fijos , sin pesañear los ojos , donde tenia el alma , facil de moverse hazia arriba , como dificultoso de hazerle tomar tierra. Tomola , en fin , logrando sus diligencias Reginaldo , quien no dexò de notar , la diferencia grande de este raptò à otros de que solia volver mas facilmente , y mas presto. Vuelto en sí de todo punto , mirando como absorto , y embelafado à unos , y à otros : lanzò un grande suspiro no sin lagrimas : pero siguiendo à la Sobrina , que le instaba para comer , se sentò , comiò , ò hizo que comia. Abreviòse la mesa adivinandole el gusto : retiròse con Fr. Reginaldo , y soltando el dique à las lagrimas , que represaba : dixole : *Ya mi fiel Compañero Reginaldo , tiene fin mi peregrinacion , ya mi resolution se acerca , y el Señor me llama así. Oyole mi alma , en el raptò , que ahora viste , y en él me descubrió fondos , y maximas de su sabiduria infinita , que dexari muchas leguas atras quanto he escrito , y enseñado. De gozo , y pesar son estas lagrimas , que ves ; y las expresiones , que de sentimiento viste : de gozo por el que recibí en la noticia de mi salvacion , y cercana gloria : De pesar , por haverme privado de aquel golfo de dulzuras , en que se regalaba el alma con su Dios , surcando abismos de su eterna verdad. Desde este extasis parecia nui otro en trato , estilo de hablar , y aun en la persona misma , que ya iba vistiendo la estola de immortalidad.*

En este capitulo, y el siguiente por no discontinued los sucesos que demuestran las grandezas de animo, ilapsos, y virtudes de que fue tan fecundo nuestro Sol en su Cenit, nos metemos mas adentro de los tiempos, en que vamos, saltando algun tanto à la narrativa derecha de la vida de Santo Thomàs, por no dexar pendiente la noticia de ellas con peligro de otra diversion: Licencia (dize Solis) de que no solo son capaces las Historias, sino alguna vez los Anales, que se ciñen al tiempo, con leyes mas estrechas, como lo practicò en las suyas Cornelio tacito.

(151)

CAPITULO VII.

*TEMOR FILIAL, Y DEVOCION ARDIENTE,
que desde la altura de su Cenit bebiò del trato
con Dios nuestro Sol de la
Verdad.*

(151)
Sol's Hist. de
la Conquis-
ta de Mexi-
co lib. 5. c. 8.

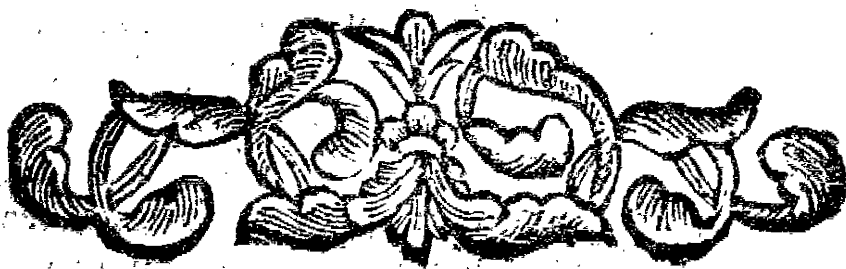
NOble hijo es de la Caridad el reverente filial temor, con que la creatura pendiente de los labios de su Padre, y Señor le mira à la cara siempre ansiosa de tenerle contento, y rezelosa de que se enoge. Conocese así, y conoce à Dios, sabe que es creatura principiada en la nada; y que èl es quien es, de cuyo absoluto Señorío depende todo. De aqui el encogimiento con que amandole, le teme; y mas le teme con este reverente temor, quanto mas le ama. Fue en esta virtud esmero acendradissimo à Santo Thomas: Temia à Dios, como hijo fidelissimo à su Padre mui amado; y quando alguna seña se veía

S

de

de que se enojaba , constreñido se metia en su nada; con pavor , y temblor : silenciado profundamente el abismo ; sino es que allà desde lo mas hondo , subiese su ansia con fiadamente medrosa à pedir clemencia: quando niño , gyrò en torno su cuna, un rayo , que produjo una recia tempestad , como diximos (*) y aunque él se privilegiò de el mucho estrago , que en muchos , y muchas cosas alli hizo , debiole de quedar aquel pavor, que en muchos es genial , en otros ocasionado de caso semejante : como quiera que fuese : èl temia con estremo las tempestades , teniendolas por especiales expresiones de el divino enojo: y assi quando tronaba , temblaba compungido , pronunciaba la clausula del Evangelio: *Verbum caro factum est* con su *Ave Maria* : y si veia cerca de sì algun niño inocente , se asia de èl , ò le tomaba en los brazos , porque le sirviessè de escudo , diziendo: *Que estava en gracia : y es de tanta complasencia al Señor, una alma assi , que à su vista nos podemos prometer su desenojo.* A este fin compuso de quatro Jaculatorias , en forma de Laberinto

esta



(*)
Supr. art. 2.
cap. 2.

CRUX MIHI CERTA SALUS.

La Cruz es mi salud cierta.

CRUX MIHI REFUGIUM.

La Cruz es mi Refugio.

M
UI
IGU
GUFERIHIMX
UFERIHIMXU
FERIHIMXUR
UFERIHIMXU
GUFERIHIMX
IGU
UI
M

SULASA SALUS
LASATASAL
SATRTAS
TRERT
RE CER
ECICE
CIHIC
IHIHI
IHMIH
IMXMI
UX DOMINI
RUX DOMINIM
CRUX DOMINI
RUX DOMINIM
UX DOMINI
SEXES
TSEST
QTSTQ
UQTQU
AUQUA
MAUAM
SMAMS
ESMSE
MESEM
PMEMP
EPMPE
AREPERA
ODARERADO
ORODARADORO

M
CU
MEC
ME
MEC
CU
M

CRUX DOMINI MECUM.
La Cruz del Señor sea conmigo.

CRUX EST QUAM SEMPER ADORO.
La Cruz es a quien siempre adoro.

THE
LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY OF
TORONTO
130 St. George Street
Toronto, Ontario
M5S 1A5

Trahiala consigo , y valiasse de sus clausulas en las ocasiones. De à donde , y de otros casos consta la grande Theologa devocion , que tuvo à la Santissima Cruz , unico blason de la Christiandad , y fuente de todo bien. Anda la que èl formò impressa , y esculpi- da en manos de los Devotos , que se subsidian de ella contra las tempestades , como de eficazissimo conju- ro. De este temor santo se le producía aquel torcedor perpetuo de su vida , sobrefaltado recelo , de si agrada- da , ò no à Dios. Y así no pasó ocasion que pu- diesse lograr de assegurar se : como visitado de San Pablo , su hermana , Fr. Romano , y otros Bienaven- turados , se viò , en las preguntas , que les hizo , y ex- pressarèmos despues. Así con temor , y temblor la- boreaba su inmortal salud , conforme al precepto del Apostol (152) y alguna vez que le preguntaron que , *què apetecia en esta vida ? Respondiò : morir bien.*

(152)

Ad Phil. 24

Del lleno de su saber dixo èl mismo , que no tanto por su havilidad , y estudio , quanto por ilustra- ciones de la Divina liberalidad le havia logrado.

12.

(153)

(153) Este es el logro de la devocion , y oracion : Alas en que se sube à beber Divinidad. De su oracion diximos algo : de su devocion , dize San Antonino , que fue : *Supra modum devotus* : Devoto sobre todo encarecimiento. (154) De su Padre Santo Domingo aprendiò Thomàs à leer , y repassar frequentemente las vidas de los Padres por Casiano : no se le caía del pecho , ò de la mano su libro , y en èl se instruía à devocion , estimulandose à la mayor promptitud en el servicio de Dios , que emulaba en aquellos affombros , mas que dechados , que poblaron , y hizieron Cielo los Desiertos. Al mas Gigante se quisiera adelantar en

*Quidquid scia-
ret, non tan-
tum studio,
ac labore suo
se peperisse,
quam divini-
tus traditū
accepisse.*

Eccl. in offic.
S. Thom.

(154)

Div. Anton.
tit. 23. c. 7. 5.

dar 6.

dar gusto al comun Señor : y de esta su voluntad, tambien apromptada, nacia aquella celeridad alegre, con que acudia al mayor trabajo , à la importancia mayor en servicio de la Iglesia , y bien de las Almas. Jamàs pereceò encargos gravísimos, que le confiaron Papas , Obispos , y Reyes , su Universidad tambien de Paris , y la Religion su Madre : y no escusarse alguna vez , escusandole tantas su perpetuo afan; y su habitual grave dolencia, bien arguye la promptitud de intenso fuego en su Angelica devocion. En esta activa intencional promptitud tiene toda su substancial consistencia , la noble virtud , que se llama *devocion* : y es aquel celestial destello , perfecto Divino Don , que nos suaviza , y endulza los azivares , y arduidades , por quienes se escala la heroicidad. Es del animo - allà tiene en la voluntad su taller. Que los que afanan àzia fuera algo significan de ella ; pero mayor la tuvo Maria , con estar quieta. (155) Al passo del Buey , con aquella su seria apacibilidad modesta , que nunca alterò ; tenia nuestro Sol todo el lleno de su activo obrar en el Cenit, con movimiento *tonico* que es un moverse, y obrar intenso , vigoroso , firme , en el sitio , y no de el sitio: tan noble , y operativo ; que si en Dios cupiera movimiento , este tuviera : pues afuer de inmenso , no mudaria lugar , ni pudiera. (156) Otro visso tiene la devocion àzia la aceptacion comun , y es aquella christiana piedad, con que veneramos las cosas santas, y acostando la pia aseccion mas à una que à otra: mas à este Santo que à aquel : nos llamamos sus devotos , ò dezimos que les tenemos mas devocion. En este modo de dezir (que significa bien , y que suele ser

(155)

Lucæ 10.

(156)

Videatur. SS.

Mag. n.

Perez, Serm. S.

Pij V. in Tyar.

Synab. pag. 338.

ser efecto de aquella radical misericordia , con que Dios predestina à los suyos , y les inspira particular inclinacion aun su amigo , para que tenga su efecto la eleccion por aquel medio) fue esmeradissimo Santo Thomàs, como Gazafilacios Celestial de toda devocion , y virtud , que le llamò Urbano V. (157) Su primera , y mas tierna devocion fue al Venerable Sacramento del Altar. Era hijo del Orden de Predicadores , criado à sus costumbres , dogmas , y leyes : y à esse Orden feliz le hizo la providencia desde el principio Querubin guarda de este Arbol de la vida. A su Padre Fundador Domingo eligiò Angel Nuncio , que llamasse à su combite tan mas que magnificò ; como la Iglesia canta. (158) El se proporcionò à la Nunciatura , con entrañable devocion , y zelo singularissimo , que siempre tuvo de la mayor veneracion , y culto de este Maximo Sacramento. De el se dize que rara vez , ò nunca celebrò Missa , sin transportarse , y arrebatarse en extasis maravillosos. (159) Muchas se elevaba , elevando la Hostia , subièndo à su compàs : assi se viò en Roma en el caso de resucitar à Napoleon , haviendo antes celebrado Missa , en que fue visto de tantos en mucha altura de el suelo. No pocas le vieron arder en vivas hermosas llamas el rostro , evaporando la cabeza apacible humo : (160) Como publicamente se viò en Bretaña con circunstancias singularissimas. (161) Diciendo Missa en Florencia apareciò al consagrar transformado todo en Christo , con corona de espinas , y asistido del mismo Señor , y su Santissima Madre. (162) No menos explicò esta su devocion Domingo en las expresiones de su afecto , que en las valentias de su

(157)

Urb. V. ad Mag. General. Ordina. Prædic. ut habeatur in antiquioribus. Officio Translat. sancti Th. Aquin. ex S. Anton. 3. p. Hist. tit. 23. cap. 17.

(158)

Ad hoc Convivium tam per magnificum elegit Nuncium S. Dominicum Eccles. in offic. S. Dom.

(159)

Poffadas ex cop pens thein, in vit D. Dom. c. 11.

(160)

Idem ex Steph. Hisp. text. Jurato, in causa Canon. S. Dom.

(161)

Idem vbi supr. S. 3.

(162)

Idem ibidem ex Arcang. tran-

dis-

discurso. Entre los errores Albigenes el quinto, y dezimo nono, por el orden que se quentan, fueron contra la Eucharistia, con mil impurissimas blasfemias. Opusose à ellos gloriosamente el gran Padre de la Fé inclito primer Inquisidor, y logro grandes, y señaladas victorias, confirmando el Cielo su zelo, devocion, y doctrina con milagros, del mismo Sacramento, en sus especies. (163) En el Concilio Lateranense (que se debio en mucha parte à su Apostolica sollicitud) intervino el, como uno de sus Padres Conciliares: y alli, entre otros errores, se confutaron los de los Albigenes sobre dichos, y el de Almahirico, contra el mismo Sacramento.

La Heregia tambien de Berengario, que por los tiempos de Santo Domingo, y San Pedro Martir, reviviò, y se extendiò por Europa mucho, diò materia de mucho trabajo, en debelarla, y de gloria en la Victoria, al sabio valiente zelo de Domingo, y los suyos: por lo que Honorio III. le concediò, y concediò à su Orden, por privilegio significativo de el triumpho, que celebrando, comulgassen sus Sacerdotes con la mano izquierda, teniendo la derecha libre: lo uno para assegurar, con ella el Caliz lo otro, para que tocando el pecho, significassen la interior tierna veneraciòn, y adoracion de latria à aquel Sacrosancto Mysterio, en despique de las blasfemias de Berengario: tambien para insinuar el amor fuerte, y libertad santa, con que el Orden de Predicadores defendiò, defiende, y defenderà la verdad Catholica de tanto Sacramento. Sin apartarla de sobre encima del Caliz, desde *Agnus*, hasta la Comunión, tienen en fuerza de tal rito, y ceremonia, la Sagrada Hos-

(163)
Maluend. rom.
1. Ann. Ord.
Præd. ad annum
1203. ex anti-
quiorib. Hist.

ria elevada, y como expuesta al Pueblo, para mas devota adoracion, y excitativo de mas reverente culto. (165) Es bien verdad, que la ceremonia de consumir con dos manos, y debajo de una misma formula ambas especies, la tenian los Frayles Predicadores tomada de los Cirstencienses, y otros Santos antiguos Monges, (cuyas huellas afectaban, con addenscion, seguir, nuestros primitivos, sabios, y Santos Padres) por lo que se tenia por cierto. (166) Y oy Gabanto con los mas Lyturgistas dizen) de que con entrambas manos, se comulgò en la Cena ultima Christo Nuestro Señor. (167) Pero la singularidad de comulgar, ya, solo con la izquierda, teniendo con ella sola elevada la Hostia sobre el Caliz, como diximos, es privativamente de el rito Dominicò, por privilegio de la significacion literal, que diximos, y de las que la literal embebe misticas, como sucede en todas las otras Sagradas ceremonias.

Muestrase que es Misterio de Fe, por quien en obscuro enigma caminamos alentados de aquel Pan de viadores, cuyas delicias percibimos, como de la izquierda mano de el Altissimo, hasta que en la revelacion de los hijos de Dios, passando el enigma, à claridad, logremos de lleno, las delectaciones, que estan en la diestra Divina mano, hasta el fin sin fin. (168) Significasse tambien aquel sello rojo, que dixo Maria Santissima à Santa Brigida, haver impreso Domingo, en el brazo izquierdo, y corazon de sus hijos, para que nunca aquella memoria de la Pasion amorosissima de el Señor (de que el estaba tan enamorado) se les cayesse de el corazon, y fuesse siempre toda su empresa, y amante empeno. (169)

T

Asi

*Maximè quod id
ceremonia divini
etiam Sede Apof-
tolica fuerit Or-
dini Prædicato-
torū propter triū-
phatam à Prædi-
catoribus fratri-
bus Berengarianæ
heresim in consu-
meliam SS. Euse-
bii christie in Eu-
ropa, temporibus
D. Domini, &
Petri Martiris re-
viviscentem: ut
cum post Ag-
nus Dei sinistra
super Calicē cla-
vatam Hostiam
tenerem: tū uni-
verso populo ado-
randum Christū
verum Deum &
hominem sub spe-
ciebus panis, &
vini præsentem
exponent: tū
ipse torsione pec-
toris anteriorem
animi latriam of-
tenderent in sa-
cro sanctū pignus
salutis.*

Hebrat. Bzob.
in Mag Martini
de Prado, tom.
de Euch. Sacr.
dub. 5. 1. pag.
mibi 825.

(166)

S. Albert. Magn.
t. 2. 1. de Sacrifi-
cio Missæ. cap.
11. & 12.

(167)

Gabanto Gabr. Biel, & Alij, ad illa verba in Cano Miss. *Accipit panem in sanctas, ac venerabiles manus suas.*

(168)

Delectationes in dextera tua usque in finem.

Psal. 135. v. 11.

Beata illa Mentis perenni felicitate gaudentes habent delectationes in dextera Dei in finem usque aeternitatis collocatas veras degustare: morsalibus hominibus sufficit divitias in sinistra divina reconditas delibare.

Bzob. ubi supr.

(169)

Lib. 3. revelat.

S. Birgit. cap. 17.

(170)

Postad. vit. D.

Domin. lib. 2. c.

30. ex vitis Pa-

trum Ord. Præd.

(171)

Cap. Sane. de ce-

lebratione Miss.

(172)

Paul. 3. constit.

20. qua incipit

Dominus noster

Iesus Christus. dat.

Romæ apud S.

Pe-

Asi fue, y serà; porque en sus Leyes Santas, y practicas devotissimas, este ha sido siempre el primer cuidado de el Orden de Predicadores. De aquellos sus primeros Padres sabemos, que *la asistencia al Santissimo Sacramento de el Altar era, à mas de tierna, continua; de tal manera, que no havia hora de el dia, y noche, que no estuviessse acompañado de muchos Religiosos por diversas partes de la Iglesia repartidos: Donde unos gemian, otros lloraban, otros arrojaban ardientes suspiros: baziendo à la vista de aquel dulce Panal, suave harmonia, y tendiendo las alas de los afectos, tenian todos vueltas las almas, fino los rostros, hàxia el Propiciatorio, donde adoraban el Manà escondido.* (170)

A su zelo se debiò, en mucha parte, la disposicion de Honorio III. que tenemos en el Derecho Canonico (171) de que todas las funciones, passos, y exposiciones de este Misterio fuesen con la mayor posible pompa, y numero de luzes; porque tal debido culto estaba mui inadvertido antes. A este mismo fin se diligenciò, y estableciò despues, en la Iglesia de los Frayles Predicadores de Roma, aquella inclita Cofradia, que de el Convento, que se llama *Minerva*, ò *Santa Maria Superminervam*, se llama la *Minerva*: nombre que llevan quantas Cofradias de el Sacramento se erigieron, y erigen, por todo el mundo, unidas à aquella, como à cabeza, Arquicofradia, y Principe de todas, con quien comunican en muchas prerrogativas, indultos, y Apostolicas gracias. (172) La festividad tambien de este Misterio de los Misterios de la Fe, que con tanto esmero celebran los Dominicos, en el Domingo inmediato à su Fiesta principal, es por los dichos, y

mas

mas motivos , privilegiada en que sea esse dia , que sea sola , que escojan los Conventos , una vez , para siempre , calles por el Lugar para su Proceſſion , ſin que en ello ſe entienda perjudicado el derecho Parroquial , y finalmente en muchas eſpirituales gracias ; entre quienes una es , que ganen Indulgencia plenaria todos los Fieles de qualquier ſexo , y calidad , que aſiſtieren à dicha Proceſſion. (173)

En orden , pues , tan Euchariftico ſe hizo todo Euchariftico el Angelico Doctór , para Angel , que desde el Sol , como le antevió S. Juan , (174) convidaffe à la gran Meſa de Dios , con aquellas altas voces , y palabras de la ſabiduria , que èl dezia *tema proprio , y tema eſpecial* , para el Sacramento (175) De ſu Angelica devocion à eſte Pan de Angeles , y vino , que engendra Virgines , diximos algo. (176) Dirèmos mas ; pero ſiempre poco. La reverencia , y raro zelo al mayor culto de eſte miſterio bien prueba como eſcèto de aquella ſerafica raiz , ſu devocion. En quanto del Sacramento eſcribe , ſe puede ver ; y aquella delicadeza de ſu ſentir en orden à toda ſu adminiſtracion , trato , y ſolemnidades : pareciendole que en la mayor de ellas , qual es la de la Miſſa , nadie puede adminiſtrar en culpa grave , ſin que la cometa nueva : tan delicadamente reſpetoſa juzgaba la ſantidad de aquel *Sancta Sanctorum*.

Aſiſtia à la Miſſa Mayor ſiempre que ſus ocupaciones le daban lugar : una de las vezes que lo logrò en Paris por las Paſcuas (dizen) de Navidad : desde ſu Silla hazia , al vivo papel de Serafin mui cercano al Solio excelſo , y elevado de el Santifſimo : repetia en abraſadas anſias el triſagio , y mejor que

Petrum die 30.
Novemb. 1539.
Bened. 13. conf.
Pretioſus in conſpectu Domini. dat. Romæ Kalen. Jun. 1727. ubi §. 3. hæc habentur: Indulgentias quocumque, ac gratias omnes confraternitatis SS. Sacramenti Corporis Chriſti in Eccleſia Domus B. Mariæ ſuper Minervam prædicti Ordinis Prædicatorũ, ex qua, tanquam à prima, & principio innumera alie in totum, qua lato patet Chriſtiano Orbem in perpetuum tanti Sacramenti cultum prædicere, à Prædeceſſoribus noſtris ab eiuſdem origine benigne conceſſas, &c.

(173)

Benedict. 13.
conſtit. eadem.
§. 16.

(174)

Apoc. 19. v. 17.

(175)

Venite comedite panem meum, & bibite vinum quod miſcui vobis. Prov 9. v. 5. tema proprium, tema ſpecialiale. D. Thom. opuſc. 58.

(176)
Supr. art. 2.
& 3. pag. 59.

Elias comia , y comulgaba fuego , al tiempo que se desprendiò à su alma, de los tesoros de el Altissimo, una centella de luz , y ardor suavissimo , que le empapò el espiritu en Divinidad , con especial inteligencia de la gratitud , que à aquel portentoso maximo de el amor Divino debe la humana favorecida miseria. Y luminòle el ilapso radiante en muchas hondas particularidades en orden al Sacramento , y quanto de reverencia falta entre los hombres à tal dignacion, y beneficio tanto : y clamaban sus encendidas entrañas ; porque le amasen , y venerassen debidamente todas las criaturas. Un Religioso Joven , que asistia , tenia toda la atencion autual fuera de alli ; porque le havian inviado de casa de sus Padres , un regalito del tiempo , de los que la Religion prohibe: Pensaba en como disponerlo de suerte , que sin zozobra , y riesgo del descamino , y del castigo , si llegaba à entenderlo el Superior , lograria su Aguinaldo, y en esto estaba embelesado todo. Viòlo Thomàs, entre lo mucho que èl en espiritu entonces viò : y dexando , à passo lento , su lugar , se fue hàzia èl: puso se de par con su hombro , y inclinado hàzia la oreja , le dixo : *Hermano mio no se lo coma todo aqui, y à solas : saldremos de donde estamos , y participaremos todos.*

(177)
Mag. Castillo, & alij in
git. D. Tho.

(177) Corrigiòle sin reprehenderle : porque el reprehender pide alguna jurisdiccion sobre el reprehendido , y no la tenia el Santo. Fue el gracejo, como del tiempo tambien , y echole la sal, y pimienta , que le pareciò bastar , à un gusto , y animo no mui indispuerto , ni estragado del todo. Pasmoso hombre , à todo lo racional , que hasta los apizes ponja donde les toca , sin faltar , ni exceder ! Afsi lo-

graba en todo la verdad , y afsi logró su zelosa devocion aqui. Hablando , ù oyendo hablar de el Sacramento , parecia que todos los nervios , arterias , y hueffos se le comovian , y que todos vozeaban : *Señor quien es semejante à ti ?* (178) Al recibirle por Viatico , se arrojó de la cama , con pasmosa intrepidez , dando milagrosas fuerzas à su estrema debilidad , su mas estremada devocion , que exprefsò bien en la protesta que entonces hizo , y en su lugar veremos.

La gran Madre de la fabiduria , y eterna verdad , tomó en su clientela , y providencia de mui Madre à nuestro Sol : Desde que con el *Ave* , ò salva , que hizo à su Oriente , inviandole aquel papel de favor tanto , como de S. Vicente Ferrer diximos (179) prohijò à su Amor las estrenas de su primitiva luz. Desde entonces fue su cuidado especialissimo Thomás : protegiendole en sus ahogos , asistiendole en sus trabajos , iluminandole en sus dudas , y consolandole en sus congojas ; sin que jamàs la pidiesse cosa que (como pedia) no lograsse. (180) Regalòle con su presencia amabilissima muchas vezes: esforzandole en sus contratiempos à mas triunfos: aprobò su Doctrina , ocurriendo à los desalientos de su desconfianza. (181) Y en ocasion que le viò afligido , por una duda grave , que se le ponía delante de la verdad , y le estorbaba su neta inteligencia ; se le hizo presente en medio de mucha gloria , con su Hijo Santissimo en los brazos , y bañandole de gozo con su vista , se volvió à Jesus , y le pidió : *Hijo , explicable esta duda*: Afsi S. Vicente Ferrer (182) otra vez le assegurò , que agradaba à Dios en vida , y

(178)
*Omnia ossa
 vna dicent :*
*Domine quis
 similis tibi ?*
 Psalm. 34.v.
 10.

(179)
 Supr. art. 2.
 cap. 2.

(180)
 Supr. art. 3.
 cap. 5.

(181)
 Spina Piffar.
 Eccl. in laud.
 D. Th. ad 2.
 2.

(182)
 D. Vincent.
 Ferr. ferm. D.
 Tho.

doc.

doctrina , y no pocas le visitaba como à hijo especialissimo , solo por complacencia , y regalo de amorosa Madre. Con que à tantos favores , y de tanta Magestad , como havia de faltar en Thomàs la correspondiente gratitud , y por consiguiente suma devocion ? Arrevatòle el alma , y desde los pañales , con todo su animo , la tuvo por Madre , Patrona , directora , y unico conducto en fin , por donde se prometia todo bien , y el lleno de sus ansias : tres especialmente le ocuparon , por algun tiempo el corazon : *Asegurar la virginal pureza : sabiduria para entender la verdad , y persuadirla , en gloria de Dios : y perseverar en su pobre religioso estado , sin que le dimoviesen las dignidades , respetos , y poder de el mundo.* Contodas tres , fue confiado (por tan favorecido) à su Madre dilectissima , y ella , poniendose en corporea vision delante , le assegurò de todas. Mirabala como à dechado , y formulario de su vida , à que procuraba arancelar todos los movimientos de cuerpo , y alma : persuadiendo à todos lo mismo , con S. Ambrosio. (183) Y ahunque no extensivamente , ni en tratado aparte (como su Maestro S. Alberto) escribió las prerrogativas , y alabanzas de su Madre , y nuestra : Intensiva , y compendiosamente , dixo de ella mas : y en esso tambien , excediò al Magno : como en tantas partes de sus obras se puede ver.

(183)
*Hinc sumatis
 licet exempla
 vivendi. Am
 brof. lb. 2. de
 virgin. cp. 2.*

Que fuesse devotissimo de Santo Domingo , quien , por divina disposicion , fue su Padre , singular patrono , y Capitan de la milicia , que escogió ; dicho se està ; ahunque las historias no lo digan : pero por esso mismo. A los Santos Angeles tuvo rara devocion , como quien tambien sabia su naturaleza ,

gra-

gracia ; prerrogativas , y dignidad. Mui singularmente amò al Angel su Custodio , à quien amistosa , y familiarmente trataba : hallabale prompto en qualquiera arduidad , y por su conducta comunicaba el Cielo festejado de los demàs , y otras almas santas. (184) Pero sus delicias era Santa Ines Virgen , y Martir : desde niño se le inclinò , y fue singularissima la terneza , y devocion , con que la amò siempre : no parò hasta obtener una Reliquia suya: esta trahia consigo con esmerada observancia , y Religion ; y à su contacto hizo muchas maravillas en enfermedades instantaneamente curadas. Celebraba su fiesta anual con esmero de devocion , y pompa , costeandola de lo que le daban , y èl tenia en el deposito comun: extendiassel hasta à donde alcanzaba el caudal , y la licencia , y regalaba à los Religiosos con algun principio extraordinario , para que fuesse cumplido el gozo santo , (185) y no se deseasse para ser , en todo clasica la fiesta , essa circunstancia , ò ceremonia , que llaman *caridad* , ò *concordia* , porque esso significan semejantes convites en las fiestas ; como insinua S. Thomàs , reflexionando los convites que se alternaban los hijos de el Santo Job. (186) David lo practicò assi en la colocacion de la Arca , (187) y nuestra Ley de Gracia tiene recibido , y christianizado esse estilo de la Sinagoga en sus principales fiestas ; como vemos observarse aquel refrigerio , ò breve convite , que llaman *caridad* , para significarla , y significar la alegria , con que à una debemos los Christianos , en caritativa union , complacernos , y celebrar las glorias de Dios en sus amigos , ò aquellas mas señaladas expresiones de su bondad hàzia nosotros.

(184)

S. Vincent.
Ferr. ubi sup.

(185)

*Disposuerat
singulis annis
facere festum
solemne de ip-
sa (S. Agnate)
cum bona re-
fectione fra-
trum.*

Tholom. de
Luca. histor.
Eccl. nov. lb.
22. c. 20. Ap.
Jacob. Quæ-
rif. de scripto-
rib. Ord. Præ-
dic. titul. S.
Thomas Aqui-
no.

(186)

D. Th. in Job.
c. 1. lect. 1.

(187)

Reg 2. cp. 6.
Paralip. 1. c.
16.

tros. Aqui quieren mirar los banquetes , y convites, que en las celebridades de sus principales Patronos estilan las Congregaciones , y Cofradias de los Fieles: ahunque los abusos , y excessos introducidos , tan lejos estàn de su primitiva santa significacion , que antes son mui reprehensibles. No asi el que executaba Santo Thomas (acaso aprehendido en las Vidas de los Padres , que continuamente repassaba , y tambien lo hazian asi) porque iba su Religiosa intencion pura , y derecha à su fin ; y asi nos la dexò por christiano documento.

(188)

*Petrus , Paulus
faveat obsequi.
Eccl. in offic. D. Th.
In quibus (libris)
conferendis inter
Sanctos Apostolos
Petrum , & Paulum
conloquētes , locos
que illi quosdam
Dei jussu enarrantes
habuit. Clemens 8. ad
Diput. Neapol. Ap. Ar.
riag. tom. 2. vit. D. Th. lib. 1. cap. 8.*

A los gloriosísimos Principes de N. christiana Religion S. Pedro , y S. Pablo amò entrañablemente, venerandolos con aquella devocion respetosa , y reverente piedad , que conocia deberse à los dos maximos Maestros Padres , y columnas de esta gran fabrica de Jesus, en que por la fe , que nos enseñan, caminamos à la inmortal vision. Consultabalos como à Oraculos de el infinito faber , y con filial confianza les pedia la solucion de sus dudas : Ellos le trataban, instruian , y obsequiaban , haziendosele presentes, quando escribia , y sugeriendole palabras de vida eterna. (188) Dificultò mucho la inteligencia de una clausula de Isaías , y conexion de ella con otras de la Sagrada Doctrina : estudiaba , reflexionaba , y por mas que recababa, se le escondia mas: acudiò à la oracion , ayudada del ayuno , y rogò à los Santos Apostoles : asi anduvo affligido algunos dias ; hasta que una noche le aparecieron , y teniendo con el, largo coloquio : le dexaron instruido en lo que deseaba , y muy consolado , y alentado à proseguir su carrera. Fr. Reginaldo que no estaba lejos (porque los accide-

dene

dentes, de que entonces andaba especialmente molesto, le precisaban à tener en la Celda Compañero) percibió el murmurio, y sospechas de luz, por entre los resquicios de la puerta. Aplicòse à oír; pero nada pudo entender: desaparecieron los Apostoles, y el Santo presintiendo despierto à Reginaldo, le llamó: mandòle introdúgese luz, recado de escribir, y el código, en que aquellos dias trabajaba, y que escribiese, continuando en la clausula de Isaias, que le havia suspendido. Nada que leyese, ò oyese se le olvidò jamás, como de su misma boca sabemos: y aora tan puntual, y presto dà à la pluma lo que oyò: pero tal era su desconfianza humilde, tal su deseo de lo mas seguro en lo importante, y tal lo apreciable de el tesoro hallado, que le sobrefaltaria, de lejos, qualquier recelo de perderle. El compañero, y discípulo fantamente curioso: sentia recogerse, sin saber del todo lo que se le havia indicado: instabale el Santo que se fuesse à descansar, èl reusaba resistiendose con modestia, y como que queria obedecer, y no podia; determinòse en fin, y rogò con tiernas instancias à su Maestro amado le descubriese todo el contenido de aquel coloquio secreto, de que solo confusas voces pudo percibir: quienes eran con quien hablaba, y de que: que por el amor, que le tenia, y con que le asistia con toda filial lealtad, le dixesse para mayor gloria de Dios, lo que le suplicaba, y quedaria grandemente consolado. Queriale mucho Thomàs, porque lo merecia Reginaldo: Eran sus entrañas de cera derretida al calor de la caridad; con que no tuvo valor, para negarse à su sana petición. Sellole antes, con encarecido secreto, los

labios , para que no lo manifestasse , ni por ligeros indicantes , mientras èl viviesse : y dixole : *Ta advertirias , Reginaldo mio , lo afligido que en estos dias he andado ; y era el motivo faltarme luz de inteligencia à una clausula de Isaias compulsada con otras de la Escripura Sagrada : fuime à Dios con mas anhelò , busquè por Patronos especiales , para este punto , à los Principes del Doctorado de Christo Pedro , y Pablo , instè con oracion , y ayuno : y oy que me recogì , avivando mi deseo , y arrojando mi animo todo en los dos , que pueden tanto con el Señor comun ; este inclinò su dignacion à mi humildad , y me embiò sus Apostoles , que me ilustrassen , y dirigiesen à la verdadera inteligencia , como lo hizieron , tratando , conmigo , otras importancias de la doctrina Sagrada , de camino : esto passò : vete en paz. (189)*

(189)

Anton. 3. P.
hif. tit. 18. c.
10. paraf. 1.
Pizam. Petr.
de Natal. Su.
rio, Castill. c.
25. Bzob. Ri
bad. Villeg.
Cruz cap. 4.
Vorag. Mo.
nop. cap. 94.
Gio Mich.

Por este tiempo , en que vamos de su Doctorado actual en Paris , en medio , y despues de las revueltas de aquella Universidad , tomò , como por diversion de su principal tarea , la exposicion de las Epistolas de San Pablo , para no dexar de ser Frayle Predicador , y predicar con la pluma , descubriendo la conexion , y dependencia , que tiene el Pulpito de la Cathedra. Al passo de su ansia por el acierto , era su recelo de defacertar , que le molestaba perpetuamente ; y mas aqui , donde està vaciada toda la doctrina de Dios à su Iglesia , en estilo altissimo , y familiar como de cartas. Cada passo era un fusto , y no intentaba vado , donde no temiesse perder pie : Acudia al Autor , que glossaba , orando sin intermision : Así caminò entre duros defabrimientos , y estorvos , que le ponía su humildad , fixa siempre en el norte la vista de su Santissima intencion. Concluyò en fin ,
la

la obra , que tal es , como ella misma , y como puede ver quien tenga ojos de mirar. La erudicion mas alta , y copiosa que se halla en glossas de los libros Canonicos : sea dicho en paz : sea el escrito , autentico testimonio , y el mismo Apostol testigo. Vió Fr. Pablo de Aquila , en revelacion , que aprueba la Iglesia , entrar al Doctor de las Gentes en las Escuelas de Thomas (170) y que despues de tratar varios puntos de los Sagrados Misterios , le preguntó al Apostol Doctor , el Doctor Apostolico : *Si havia acertado la exposicion de sus Epistolas ?* A que él respondió : *Diste , con acierto , en su inteligencia , quanto à inteligencia humana se permite en esta vida.* (171)

A las Animas de Purgatorio tuvo tiernissimo misericordioso afecto , conociendo bien tu pena acervissima , que excede à quantas de por acá se pueden imaginar , y à las de Christo Nuestro Bien Tocadas de la Justiciera pesada mano de Dios , están en puro padecer ; sin poder satisfacer por sí : y al mismo tiempo en actual amor , y amadas de el infinito bien , que esperan seguras , aumentandolas el dolor la diferida esperanza (172) con que executan por nuestra compasion , y misericordia , que es gratissima al Señor , y tanto , que aunque este enemigo de Dios , por culpa mortal , que tenga , quien executa por ellas algun sufragio ; admite el sufragio la infinita misericordia , en atencion , aunque no al pecador : à la obra que por sí es buena , y satisfactoria , y à que son sus Amigos los que allí padecen , sin poder satisfacer ellos por sí. (173) Bien que habiendo merecido acá , como Agustino dize , que aquel , y demás sufragios le aprovechen entonces : (174) Ofrecia por ellas sa-

Escholasticus Thomas Paulus ingreditur , sacra simul fantur mysteria.
Ecc. offi. STh

(171)

Ribad. Monop. Castil. ap. Arriag. t. 1. vit. D. Th. c. 16.

(172)

Spes que differtur affligit animam.
Prov. 13. v. 12.

(173)

D. Th. in addit. ad 3. p. q. 81. ar. 3. & alibi.

(174)

Quamvis non pro quibus fiunt omnibus profint , sed his tantum , quibus , dum vivunt , comparatur , ut profint.

S. Aug. de cū
ra pro mor-
tis gerenda:
ad Paulinū,
& in Enchir.
c. 1. ar. 9.

(175)
D. Vinc. Ferr.
ubi supr.

crificios, ayunos, y mortificaciones frecuentemen-
te, y de la parte satisfactoria de sus ejercicios, y
tanto heroico trabajo, les tenia cedido mucho, y así
libertò muchas Almas del Purgatorio, que despues,
gloriosas, le visitaban, y agradecian: Tuvo de ellas
en uno, y otro estado, por este motivo, frequentes
apariciones (dize San Vicente Ferrer) (175) unas
pidiendole confiadas, y otras, mostrandosele agrada-
cidas. Muriò aquella su hermana, que converti-
da à la eficacia de sus razones, dexò el mundo, y to-
das sus pompas, y en el Monasterio Benedictino de
Capua, fue dechado de gobierno, y perfeccion: y
penando en el Purgatorio, le apareciò en modo lasti-
mosissimo, pidiendole apretadamente la socorries-
se con especiales sufragios. Muriò santamente en opi-
nion bien fundada, por su mucha virtud, y exemplar
vida, esta Señora: tanto que despues de su conver-
sion, apenas se le hallaria advertida culpa venial: con
todo esto penò mucho en el Purgatorio, y penàra-
mas, à no sufragiarla su buen hermano: luego nos
queremos mal, sino evitamos aun veniales culpas,
que se han de purgar alli, sino procuramos aqui de
las cometidas, la satisfaccion, y si afectadamente nos
olvidamos de que solo se distinguen las penas de el
Infierno, de las de el Purgatorio, en la eternidad.
Socorriò Thomàs, con promptitud à su hermana,
que luego se le apareciò gloriosa. Avisole de
camino que Landulfo su hermano mayor pa-
decia en el Purgatorio, y preguntada por Arnaldo,
que havia muerto en defensa de la Iglesia à manos de
Federico: respondiò que descansaba glorioso. No
obstante, tomò tarea de ejercicios espirituales por

entrambos ; no assegurandose totalmente de la revelacion , conforme à la doctrina que dà, de la cautela ; que en tales revelaciones privadas se debe tener. Inclinandole algun tanto mas la noticia , hàzia el que padecia (segun ella) que en esso nada arriesgaba.

La Alma , tambien , de Fr. Romano su Discipulo , que le sucediò en la Cathedra , y Doctorado de Paris , se le apareciò luego que saliò del Purgatorio , donde estuvo quinze dias , por algun descuido , *que tuve (dixo èl) en la execucion de un testamento , que el Obispo de Paris , me havia encargado.* Este fue un Varon Santo , y dòcto, digno de que su Maestro Angelico substituyesse en èl la Cathedra, y despues se la procurasse en propiedad , para mayor gloria de Dios , y de su Iglesia ; y este estuvo en el Purgatorio quinze dias , por descuidos no graves , en la exacta puntualidad , que piden las voluntades ultimas. O Dios Justisimo , y zeloso Amante de aquellas atormentadas almas ! Y, O negligencia perniciosa de herederos , y testamentarios , que tanto las perjudican , y en ello se perjudican à sù ! Otras mas se le aparecieron en diversas ocasiones , que todas contestan bien la devocion , que las tuvo , y que San Vicente Ferrer , como diximos , pondera. A los vivos , tambien , buenos , y Santos , se les debe devocion , y puede graduarla en mas , ò menos , el mas , ò menos conocimiento de la bondad de Dios en ellos : Ni estorva la falibilidad de nuestro juicio ; con muchos , que aprehendemos tales , y no lo son ; porque el hipocrita à sù se engaña ; no al que venera , en èl , la aprehendida virtud , y santidad. Nuestro Sol de la Verdad no se engañò en tener devocion singular à algu-

nesi

nos; porque tenia alto numen de discrecion de espiritus, y penetraba, como Sol, los mas escondidos fondos de el mas alto corazon:

Visitò , entre otras, una vez , à su Buenaventura , Cathedratico , indiviso Compañero , y fino hermano , que era entre los de su devocion , principalissimo , fino el primero. Acompañado , sin cumplimiento , con caridad , y cortesia , de algunos de aquel Convento Santo de los Menores; llegó à la Celda del Seraphico Doctor: levantò el picaporte: (q̄ seria de madera) abrió la puerta, y desde ella, (sin alargar mucho la vista) viò la celda toda: Ante sala, sala, estudio, libreria, galaxia, alcoba, retrete, y Oratorio; que todo lo era: una pieza poco mas que sepultura, mala para modelo de las Magistrales Celdas de ahora. A una mesa pobre, en pobre asiento, escribia Buenaventura la vida de su Padre, y nuestro, el Serafin Ilagado: y debia de vadeat, entonces, con dificultad, algun fondo de los de aquel oceano de toda virtud: porque fixando los ojos en el Crucifixo, que tenia siempre delante estudiando, ò escribiendo, por ser su unico libro; como el mismo dixo, y se arrebatò en el original divino, que copiaba, y así, levantada la mano en que tenia la pluma, le hallò su Amigo de la Alma; que como lo era de alli; hasta alli se entrò, con la llave dorada de una verdadera ilustradissima amistad. Miròle, desde el umbral, con ternura, y devocion: y vuelto à los que le acompañaban, dixo: *Dexemos al Santo trabajar por el Santo.* (176) Volviòse sin hablarle, y sin que Buenaventura volvièse en mucho rato, de su divino embeleso: que esto es ser Ami-

gos:

(176)

Sinamus, inquit, sanctum pro sancto laborare.

Eccles. in Of. S. Bonavent. iuxta ritum Sacr. Ordin. Prædic.

gos: no estorvarse , en lo que importa ; aunque algun tanto se resienta la amistad, y se sospeche ajada la cortesía.

Al Señor San Luis amaba , con devocion respetosa , como à Rey , porque aunque el mucho Real favor le daba mas licencia: nunca vulnerò à la cortesía sus fueros : enseñando de camino el estilo de tratar à los Soberanos. Umberto de Romanis aquel Varon en todo grande , y en la economia Religiosa , con las instrucciones de su politica , Maximo , era las delicias de la devocion de nuestro Sol. Llevaba el Governalle General de todo el Orden de Predicadores, mientras ostentaba èl , su fecundidad en el Cenit : y fue el febo de su carrera solar. Amabale como à Padre , como à Prelado le reverenciaba , y como à Santo (que lo era mucho) le tenia mucha devocion. Lo mismo con el Magno su Maestro amantissimo ; añadiendo à los demás motivos ; el que à los Maestros, como ni à los Padres , ni à Dios , no les podemos igualmente corresponder. Al incomparable Alexandro de Ales luminar mayor de aquella inclita Universidad , y de la Iglesia , à Hugo de Santo Caro primer Cardenal de su Religion mui Mecenas suyo , y digno de toda su devocion : y à otros mas la tuvo con eleccion de buen gusto siempre : En las conversaciones , le salia la devocion al semblante , y voces; con tal sal , y suavidad tan fuerte, que no havia quien se escondiesse de su calor , y eficacia , y nadie se llegaba à él , que no volviesse mejor. Escusaba en las conversaciones comunes la Historia Arcana de la Pasion de Christo ; motivandole à esso la misma suma devocion : y de el valor infinito de ella solia dezir:

Era

Era como los rayos de el Sol, que para todos se havia hecho; y no à todos aprovechaban. Digna sentencia de Doctór, tanto, y tan pio, para q̄ los nimiamente confiados entiendan, què meritos infinitos tienen allí; pero que há menester, para llegarfe à aquella Zarza à donde està Dios entre espinas de dolor, y llamas de claridad, descalzarse de lo terreno, y mortal, como hizo Moyfes, (177) y cumplir, con su aplicacion, y trabajo, lo que falta para el eficaz provecho, en las almas, à la copiosissima Redempcion, y Pasion de Christo, siguiendo la practica de S. Pablo (178) A una de estas conversaciones se hallò tal vez, vna hermana fuya; y porque por incidencia, y acaso tocò el Santo el Paraíso, y su interminable gloria: ella le pidió, que explicasse el Paraíso: à que satisfizo, por entonces, diciendo: *Hasta que le hayas merecido, de nadie le podras entender.* Esta sentencia se carea mucho, en doctrina, y fondo, con la passada, y de estas tuvo muchas, y divinas, que algun curioso, para enseñanza prompta, recopilò, aunque no todas, y acaso harèmos al fin de esta obra lo mismo, aumentandolas. Fue, pues, (conforme à lo que digimos de Urbano V.) (179) Nuestro Sol, *gazofilacio Celestial de toda virtud, y devocion*, con el lleno de fecundissimo Cenit. Y aqui vuelve Clemente VI. que le describia rebofando virtud por todos los miembros, y junturas de su cuerpo. (180) Tal sugeto de inmanencia hallò en el, Espiritu Santo, con todos sus siete dones: siendo entre ellos, sobrefalientes, los de entendimiento, sciencia, sabiduria, y Consejo; por ser dado de Dios, para Maestro del mundo.

(177)

Exod. cap. 3.

(178)

Adimpleo ea,
*que desunt**Passionum*
Christi in Car-
ne mea.

Ad Colof. I.

v. 24.

(179)

Supr. pag.

143.

(180)

Supr. cap. 4.

pag. 50.



ARTICULO IV.

DESCENSO FRUCTUOSO

DE EL SOL DE LA VERDAD.

CAPITULO PRIMERO.

*FRUTOS , CON QUE ENRIQUECIO A LA IGLE:
sia nuestro Sol , dilucidando su Catholica
verdad.*



EL Sol tiene calor , y luz : calor fecundo de vidas , y de utilidades tantas , como sirven à la nuestra. Debemosle la produccion de tanto , y la luz tambien , con que desfrutemos sus productos , y no quede , por no visto , inutil tanto tesoro. El divino calor ac-

tivo , que en nuestro Sol constituyò *un hombre de verdad* , con quanto desde su primera informe materia , hasta la actualidad actualissima de su ultimo fin , concurre à tal constitucion (que esto es todo el universo , y esto es el hombre , que le abrevia todo.) le

X

fue

fue luz también házia nosotros, para q̄ le descubriessen; y mirassen nuestros entendimientos: *Intellectu conspice-re*, como à dechado de nuestra cumplida provechosa imitacion: *Imitatione complere*. (181) Y es que no solo trabajo para sí, como él mismo advierte en pluma de Salomon (182) que ni para sí solo criò la providencia el Sol;) sino para qualquiera, que de veras busque la verdad, y quiera ser *bombre de veras*. A informar, pues, y formar este, descende, en frutos, la luz de su doctrina fanta, desde aquel *Genit Fecundo* de toda fantidad: que el frutal cargado: al peso inclina sus ramas; para que à toda conveniencia, le desfrutemos. Es bien verdad, que fue todo él, una enseñanza viva, y que ni passò, movimiento, ù operacion tuvo, con que no enseñara; pero necesitavamos de su misma luz para ver su lumbré (183) y que él mismo nos guiarà así, para imitarle, como à ley de toda moralidad, y perfeccion. (184) Fuera de que, no havia de estar siempre entre nosotros: huvò de irse, y volver al Padre de las luzes, que nos le inviò: así convino, y convino, que dexasse en letra, como de prometido, en sus trabajos, el espíritu de vida, y enseñanza, que da à mēsurā, y tassa, conforme à la intencion, y devocion de quien le estudia.

Leyò, y enseñò publicamente mas de veinte y cinco años, en diversas Escuelas, y celebres Universidades: en Roma, Napoles, Viterbo, Bolonia, Pissa, y otras; al impulso de la obediencia, necesidad, y provecho de las almas. Paris, como principal Theatro, y Candelero de su mayor esplendor, le mereciò mas de assiento, y logrò su enseñanza mas de

(181)
Eccles. inco-
lect. D. Th.

(182)
*Videte quod
non solum mi-
bi laboravi;
sed omnibus
exquirenti-
bus veritatē.*
Eccles. 24.
v. 47.

(183)
*In lumine tuo
videbimus lu-
men.* Psal. 35
v. 10.

(184)
*Lex morum
omnium.*
Eccles. de D.
Th. in offic.
Diei 7. Marc

de doze años , con sola la discontinuacion de tres ausencias breves : à Agnania , donde Alexandro IV. tuvo el ultimo Congresso , contra Guillermo de Santo Amor , y fue uno de los convocados Santo Thomàs : à Valencianas , à un Capitulo General de su Religion , donde se establecieron las leyes , y metodo de escuela que oy practica : y à Roma , de à donde volvió à Paris à otro Capitulo General , y con esta ocasion , se detuvo , ò le detuvieron los ruegos de muchos buenos , como cosa de dos años , en que profinguiò enseñando ; y regentando los Estudios de su Orden , y poniendo en rigurosa execucion los Estatutos , que el mismo con los demàs Definidores de Valencianas havia establecido.

Con que el Orden de Predicadores le debe , no solo lo q̄ ha de saber , estudiar , y enseñar , para dar exacto cumplimiento al fin de su institucion ; sino hasta el modo Academico de discipulado , y Magisterio , q̄ debe observar , y observa , en particion de classes , diferenciade Aulas , forma practica de dificultar , proponer , arguir , resolver , &c. en lecciones , autos , conferencias , y disputas : Orden que importa mucho para la Inquisicion de la verdad , y que en el Sol de eila Thomàs , fue tan innato , como se ve en aquel su raciocinar , y *ergò* perpetuo , de quanto escribiò , y como al primer golpe de su enseñanza , admirò Paris : que por esso le llamaban al principio : *el Doctor racional*. Y el V. Lazcano , por lo mismo de dar razon de todo , convenciendo , de los inegables principios la conclusion , dixoxo con toda aquella seriedad de Varon tan extatico : *Se puede dezir que ha sido (Santo Thomas) el primer hombre de razon , que ha havido en el mundo.* (185)

(185)

Lazcan. de
orat. 2. part.
advert. pro
Logom. cap.
4. fol. mihi 7

*Siempre ora
el que siem-
pre obra bien.*
Ludov. Gra-
nat. in exor-
tation. pro-
logom. ad
lib. de orat.
& medit. &
alibi sæpe.

(187)

*Testis est in-
gens librorum
numerus, quos
ille brevissi-
mo tempore in
omni fere dis-
ciplinarum ge-
nere, singula-
ri ordine, &
mira perspi-
cuitate, sine
ullo profuso
errore cons-
cripsit.*

Eccl. in offic.
D. Th. ex Cle-
ment. VIII.

*Tot scripserit
ut quantum-
vis studiosus
homo, tota vi-
ta, & ea lon-*

Conforme à lo qual preguntandole alguno : *Co-
mo lograria todo el acierto en palabras, y obras?* Res-
pondió, *no diciendo, ni haziendo cosa de que no pueda
dar razon.* En disputas, argumentos, y resoluciones
Escolasticas fue perpetuo, como en desatar dudas, y
dar respuestas, à questions, y consultas, que de la
mayor parte de la Christiandad, le proponian, de-
seando su sentir, para el acierto.

A esto juntaba el exercicio de la oracion casi conti-
nuo, y tomádo por oracion quanto lleva à Dios, como
lo toma à vezes el gran Maestro della Fr. Luis de Gra-
nada. (186) Continua, sin casi: la asistencia al Coro, y
à todas las incunvencias de su regular Instituto, fre-
quente en el Confessionario, prompto al Pulpito
caracter de su havito, y la obediencia, cuyo viento,
ò espíritu le llababa como nube, à regar diversas
tierras aridas, y sedientas de doctrina: y assi le ocu-
paron mucho las jornadas. Esto todo, con lo de vi-
vir perpetuamente muriendo de accidentes varios,
motiva la justa admiracion de que un hombre, que
no contò de vida cinquenta años, con tantos, y ta-
les estorvos, escribiesse en todo genero de Artes, y
doctrinas tantos libros, y tratados, con orden como
comprehensivo de el Universo, poniendo cada parte
suya, cada cosa, cada tilde, en su lugar, con singu-
lar metodo de claridad profunda, conexion mara-
villosa, y sin error alguno. (187) Pero cessa la ad-
miracion, con reflexionar, que el Omnipotente es
admirable en sus criaturas, y que criò esta, dispen-
sando en las comunes leyes, para puro diafano ves-
culo de la luz de su verdad, y ostension especialissima
de su poder.

Disputò, enseñò, y dexò escrito, quanto de Dios, que nos diò el ser, hasta el mismo Dios, que es nuestro unico ultimo fin, hemos menester, con conducta segurissima, sin omitir medio, ni modo, que para caminar con felicidad, nos pueda conducir. Y como, segun San Agustín, todo consiste en que nos conozcamos, y conozcamos à Dios. (188) Para lo primero, desentrañò de quanto es *Naturaleza*, hasta las ultimas diferencias, y minimas formalidades, con todas las Artes, y ciencias naturales que las descubren: y en este rumbo llevò por norte al *Secretario de la Naturaleza* (así llaman à Aristoteles.) Diligenciò, que se le traduxeran de Griego en Latin: y logrolo felizmente, por medio de su Santo, y docto códiscipulo Fr. Thomas Catinprotense. (189) en mucha utilidad, y aumento de la erudicion Latina, que debe à Santo Thomàs el descubrimiento de esta mina, y el haverla dado lengua inteligible, segun lo que comunmente se dize que *sin Thomàs, es mudo Aristoteles*. Penetrò su obscuridad, con comprehension, y comentandole, sino el primero, el mejor; nos le dexò declarado en los ocho libros de los Phisicos, en los doze de la Metaphisica, libros de Economia, de Politica, de Ethica, de Celo, & mundo, en los quatro de Metheoros, en los de Generacion, y Corrupcion, de Anima, de sensu, & sensato, de Memoria, y Reminiscentia, de Somno, & vigilia: limpiandolos de los errores forzosos en quien no tenia Fe Divina, por más que fuesse su entendimiento el apice, y cimera de lo natural, porque encontrando con la conexion, y dependencia de la naturaleza à la gracia; havia de errar precissamente

*ga, vix tamen
ea posit per le
gere.*

Anton. Piz.
Castillo, Arriaga.

(188)

*Nover in me:
Nover in te.
S. Aug. in me
dit.*

(189)

Belarm. in
Arriag. t. 1.
Vir. D. Th.
cap. 19.

fin

(190)

Henr. Hear.
de Pontificis
Clave. lib. 4.
c. 15. n. 4. 5.

(191)

Quos (Sacros
Doctores)

quia summe
veneratus est,
ideo intellec-
tum omnium
quodammodo
sortitus est.

Cayet. 2. 2.

q. 148. art. 4

(192)

Interrogate
de semitis an-
tiquis que sit
via bona, &
ambulate in
ea.

Jerem. 6. v.

16.

(193)

Voi Princeps
non est, ibi
prorsus distur-
batione scitur

D. Athanas.

Oratio ad-

versus Idol.

sin infusa luz donde està dudoso, de tal suerte lesolida, y endereza, que vengan sus palabras al sentido de la verdad: y usa de su metodo; y doctrina en forma tal; que le fuerce à servir à la Theologia; como es razon: pala-bras son del Smo. P. Henrique Henriquez de la Compañia de Jesus. (190) Comentò tambien à Porfirio Philosopho de grave antiquissima autoridad. A otros incidenteméte cita, declara, y limpia de errores; ò explicandolos) si cave en su letra sentido, que no ri-ña, con la verdad) ò desvaneciendo su sentir à pura demonstracion: pero siempre con modestia rara; y aun con veneracion, que admira mas la que ob-setwa con los Hereges, pues respeta las personas, quando con valentia nervosamente eficaz, hasta la demonstracion inclusive, haze ceniza sus dogmas pestilenciales; que no quita la cortesia el ser valiente. Pues q̄ harà en la Sagrada doctrina con los Santos Padres? Bien premiò la suma veneracion, que les tuvo, el Cielo, y bien dixo Cayetano: que porque les venerò tanto, mereciò de todos, todos los entendi-mientos. (191)

Fue siempre de parecer, (que practicò:) convie-ne à todo entendimiento humano: que si en la adif-ciencia de alguna facultad desea el acierto, con la atingencia neta de la verdad; determine en ella un Principe, y guià à cuya luz se mueva, y sobre cu-yas huellas camine, conforme à aquello: *preguntad de las antiguas sendas, qual sea el camino bueno, y cami-nad por el.* (192) Porque à la verdad; donde no hai Principe, y Maestro, à cuyo compàs se arreglen las voces: todo es dissonante confusion. (193) Y San Agustin, *Quien se arrojarà (dize) à los sagrados libros,*

sin-

sin guía? Ni à dar sentencia de ellos, sin precertor? Qualquier Arte por vil, y facil que sea, requiere Maestro, para poderse percibir: pues que cosa mas llena de temeraria soberbia, que no querer conocer de sus interpretes los libros de los Divinos Sacramentos?

Afsi pues, como en la Philosophia natural, y Moral, tuvo por Principe, Autor, y guía al Philosopho, q̄ lo es, por Antonomafia: comentádole, con tan ventajosa luz, que le quita, sin hurto, el Principado: Afsi en la Doctrina Sagrada fue su Principe el que lo es: Nuestro Preexcelso Padre, Maestro, y Señor, San Agustín: este fue su Oraculo, y el norte à quien, sin pestañear mirò en el mar alto, que corriò hasta descubrirnos las Indias de enseñanza tanta, y tan valerosa, como enriquece hoi, por su trabajo, à la Iglesia. Previa esta luz, se arrojò seguro à donde ninguno, hasta èl: surcò, pielagos, fondò fondos, y sirvionos de Buzo, que nos sacasse de allà, donde estaban inútiles, por escondidos, tesoros de doctrina tan muchos, como sobre todo imaginar humano, hizo manifiestos. (194) Hizòse dueño de la Theologia Escolastica, Moral, y positiva: à la Escolastica, diò alma, forma, y claridad, apurando (en quanto inquiriendo su verdad, se puede contravertir) hasta la ultima mas menuda reflexion, quisquilla, ò paralogyfmo: sin dexar cosa al defeo, aunque si à la aplicacion, y estudio, à quien citamos por testigo de esta verdad. Bien deponc el bien logrado, del citado Padre Henriquez: quien por tocarlo intuitivamente afsi: (no sin admiracion gozosa:) dixo que el nombre de Theologo es unicamente reservado para Santo Thomàs en nuestra Iglesia Latina.

(194)

Quis enim in SÆTOS libros sine duce irruat, & de his sine præceptore audeat ferre sententiam? Et cū una quæq; disciplina, & scivilis, & facilis, ut percipi possit. Magistrum requiratur: quid temeraria superbia plenius, quam divinorum Sacramento- rum libros ab interpretibus suis nolle agnoscere?

S. August. lb. de Utilitate credendi ad Honoratū.

(195)

Profunda scrutans fluminum, in lucem p̄dit abdita: dum supra sensus hominū obscura facit cognita.

Eccles. in Of. S. Th. ad diem 7. Marc.

(196)

Opus horum filio disertum, intellectu profundū, intelligentiā clarum.

S. Anton. 3. p. Hist. tit. 18. cap. 10.

(197)

Galvan. volum. 1. lib. 2. cap. 5. Monop. 3. p. Hist. lib. 2. cap. 2.

Apenas pocos (dize èl) obtuvieron, en el universo literario, el ilustre nombre de Theologo: porque S. Dionisio solo à uno, ò otro de los selectos Profetas le dà entre los Apostoles, no Pedro, ni Pablo; sino San Juan se llama: en su Apocalipsis, Theologo, de los Doctores Griegos: assi como el grande Gregorio Nazianceno es llamado el Theologo: assi en la Iglesia Latina el nombre de Doctor Theologo es reservado al Angelico Thomàs de Aquino.

(195) Muchos mas dizen lo mesmo; pero vaste uno, por mil. Seis vezes, en seis diversos modos, y formas, escribiò toda la Theologia, segun la necesidad de la capacidad humana, y acomodandose à ella. Leyendo, y comentando los quatro libros de las Sentencias, en Paris, fue la una; en que tenemos ilustrado, y aumentado de varios articulos al Maestro: obra de quien S. Antonino dixo: *era de estilo elegante, profunda en lo mucho que dà à entender, clara à la percepcion.* (196) Otra vez repite toda la Theologia, sobre los mismos Sentenciaros, algo mas concissa, y limada, dedicandola al Cardenal Anibaldo, segundo en esta dignidad de los de su Religion, grande amigo suyo, y su subordinado, ò substituto en las lecturas de Paris, conforme al estilo de aquella Universidad, que nuestro Salamanca practicò tambien. En el volumen grande de las disputadas, que compuso parte en Paris, y parte en Italia, la dà tambien toda; como en los quatro libros que escribiò à peticion, ò mandato de San Raimundo de Peñafort, tercer Maestro General de la Orden, contra los Gentiles Judios, y Moros: ò mui en su provecho, diremos mejor: pues con ansia apostolica de su conversion, lo solicitò Raimundo. (197) Esta

es aquella obra insigne titulada *Suma contra gentes*, que vastaba sola à hazer bien empleada la vida de nuestro Doctor Angel, como pondera Castillo. (198) Y en otra parte dize à la letra: *escribió la suma que llaman, contra gentes: libro proprio de su grande ingenio, y erudicion, que por ser tal le traduxeron los Griegos de Latin en su lengua por mano de Demetrio Gidonio; el qual escribió la vida del Santo en Griego, y traduxo la primera parte, y segunda de la suma Theologica en la misma lengua, como se halla en nuestros tiempos en la libreria de S. Marcos de Venecia.* (199) Padilla en su Historia de Mexico, dize: *El milagroso libro de S. Thomas; contra gentes: donde el Doctor Angelico confunde tan maravillosamente la ceguera de la gentilidad à vista de la razon, que aun la soberbia Nacion Griega, y preciaba de que de su lengua se havian de trasladar libros en todas, y de ninguna en la suya, se puso à traducir este admirable libro, rindiendo su vieja presuncion à las nuevas ventajas, que aquel tratado tenia.* (200) Es primero de los Latinos, que puso pies en medio de aquella arrogancia, ò sobre ella, conque les pareció à ellos mismos, ponian la clave, y ultima cupula al edificio, y Casa de la sabiduria toda. Anda traducido tambien en Hebreo; por el Ilmo. Ciantes, Obispo Marcicense, y no acaban de magnificarle quantos le vieron.

Pero echò el resto, como Castillo dize, de lo que fabia, en la suma de la Theologia, donde la tenemos toda, repartida en tres grandes volumenes; ya en quatro, por haverse partido, por muy crecido; el segundo, en dos partes *prima secunda*. (que dicen) y *secunda secunda*. En ellos ay quinientas, y doze

(198)
Cast. 1. p. lib
3. cap. 23.

(199)
Idem. ibi. cp:
32.

(200)
(200)
Padill. hist.
de Mex. l. 1.
c. 1.

Questions; y dos mil y seiscientos y cinquenta y
 quatro Articulos: que en su disposicion, fabrica, y
 artificio, en la copia de cosas, y brevedad de pala-
 bras, grandeza de razones, acierto en los discursos,
 verdad en las resoluciones, y en la profunda aten-
 cion, y consideracion, con que estan escritos, no
 parece, quedan fuerzas à naturaleza para producir
 su semejante: sino que con gran razon, y como ins-
 pirado de el Cielo, dixo en pleno Consistorio de
 Cardenales, el Papa Juan XXII. quando le huvo
 de Canonizar: *Que quando Thomas no huviera hecho
 milagro alguno, para ponerle en el Catalogo de los San-
 tos, cada Articulo de las que havia escrito era por si un
 milagro.* Refieren esto muchos, con el famosissimo
 Juan Gerson Cancelario de Paris, conocido en el
 mundo, por su gran doctrina, y virtud, sumos tra-
 bajos, y grandes servicios à la Iglesia. (201)

(201)
 Gers. tom. I.
 tract. 39. lit.
 A. i. i. i. i.

Comenzò el Santo la suma al tiempo mismo,
 que comenzò à regentar en Paris, luego que se hizo
 cargo de la obligacion en que le pusieron de publico
 Doctor, como insinua el mismo en el Prologo à la
 primera parte. Leia en la Universidad las sentencias,
 respondia à varias questions, y muchas consultas,
 que de diversas, y distantes partes le hazia todo ge-
 nero de personas: y al mismo tiempo era, en la Cel-
 da, su obra, como antonomastica, la suma. Diòla
 despues la ultima mano en Napoles, como veremos,
 y alli, llegando al Sacramento de la Penitencia, le-
 vantò totalmente la pluma: y lo demás, que de aì
 resta, hasta concluirse la Theologia, es aditamento
 tomado de sus mismas obras. Y así el celebrado Fr.
 Vicente Belovacense, ò Balvacense (como le llaman)
 tiem-

tiempo tuvo para tomar de la segunda parte de Santo Thomas, con que copilasse su *Speculum morale*; ò con que dexar materiales, de que despues, algunos años, se formasse en su nombre. Porque Vicente comenzó à darse à conocer, y floreció desde el año de mil docientos y quarenta, imperando Federico Segundo, dize Sixto Senense (202) hasta el de mil docientos y sesenta y quatro, en que murió, como dize un Epitafio, que en Bellovaco sellaba su Sepulcro, con seis versos, que acuerdan su fantidad, y grande erudicion; de los quales los dos ultimos dicen así:

*Pertulit iste necem, post annos mille ducentos,
Sexagita decem, sex habe, sex mihi retentos.*

Son versos de aquel tiempo, con su poco de enigma; pero fácil à mediana reflexion. (203) En este medio tiempo, tratò aquel Varon insigne à Santo Thomas, sondò de cerca el abismo Angelico, y tal concepto tomó de él, que no dudò citarle repetidas vezes, en lo que actualmente escribia entonces, con toda veneracion. Vease à Arriaga en la cita marginal. (204) Para conocer à Dios, despues de esta fuma, no ay mas, que el lumbre de gloria. (205) Tales, y mayores alabanzas, y recomendaciones se ha merecido de los sumos Theologos, y Principes de la Iglesia, y de la Iglesia misma, en sus Concilios, Congregaciones, consultas, y determinaciones de Fè; hasta servirse, para Ara, en el sacrificio de la Missa, de alguno de sus quatro cuerpos los Pontifices: (206) Cosa, que pasma, y que expresa bien la ansia, con que nuestra Madre desea, sea nuestra guia, para la patria, la doctrina de Santo

(202)

Sixto Senen:
Bibl.Sac. l.4
lit.V.

(203)

Quetif. de
script. Ord.
Præd.tom.1.
verb.Fr.Vin-
cent.Belvac.

(204)

Arriag. t.1.
vit.S.Thom.
c.19. §.5. à
n.20.

(205)

P. Labbe in
elog.S.Tho.

(206)

Ayala. hort.
Nomin. Ma-
riæ. Areaol.
7.arom.10.

Thomàs ; porque nos ama como Madre , y quiere assegurarnos la conducta. Otra Theologia escribió en compendio , que puede llamarse *Summula summa*, y es el segundo de sus Opusculos ; donde resunta todas las verdades de nuestra Catholica Religion, para como pronturio de mucha utilidad à los pro- vectos.

Demas de estas seis Theologias , ò seis formas, ò modos diversos de explicar la Theologia : escribió sobre San Dionisio comentando los libros de *divinis nominibus*, y de *Cœlesti hierarquia*, en que comenzò à dar à conocer la naturaleza , y propiedades de los Angeles : arduissima materia : que tratò , tan sin primero , ni igual , que esso solo le motivaba bastantemente el epitecto , que la Iglesia le dà de *Angelico Doctor*. Glosò à su glorioso Ascendiente Severino Boecio de Frangipanis , ò San Severino , en los libros de *Trinitate*. En Roma escribió sobre el primero de las Sentencias un tomo de que es testigo ocular el Ilmo Fr. Ptholomeo Lucense , Obispo Tortellano, discipulo del Santo , y muy de su trato amistoso : dize que le viò en nuestra libreria de Luca : pero tambien dize , que faltò de alli , y nunca mas pareció. (207) Escribió onze *Quodlibetos* que contienen cien questiones de varias materias Theologicas , en edificacion de la Iglesia , y mucha luz de las almas. Comentò ahora novissimamente los tres primeros , encendiendonos en sed de los demàs , el muy pio , y docto Padre Presentado Fray Pedro Sanchez Hispalense , cargando la pluma à ilustrar , y cautelar las almas , contra el Molinismo , con erudicion propria de el Texto , que glos-

(207)
Ptolom. in
Quetif. de
script. Ord.
Præd. V. D.
Tho.

glossa ; con que moviendo enseña. Escribió, asimismo , un volumen grande de Opusculos à varios intentos : ya respondiendo à dificultades , y consultas , consejo pedido , ò consuelo , à que nunca se negò : ya en urgencias de la Iglesia , y de la causa pública , y tal vez por ocio santo , y prudente , parenthesis , en obras de mas peso : (aunque no sabemos, si de mas peso , no obstante el nombre diminutivo de Opusculos : *Obrillas*) en el Opusculo apologetico contra Guillermo de Santo Amor, bien tienen que agradecerle las Religiones : como en el de *Regimine Principum* , los Principes ; que si arancelan à sus maximas , las determinaciones ; ellos , y sus Dominios serán felizes. De ellos es uno tambien, el officio de el Sacramento , que en su dia , reza universalmente la Iglesia.

La Sagrada Biblia supo de memoria toda ; desde , que preso en Rocafica , la decorò : donde tambien escribió , como diximos , el tratado de *Falatijs*. Proverbio es : *puesta la ley , se piensa la trampa* : y así luego que puso en medio de su corazon la ley , y verdad eterna , que se nos revela en los dos testamentos , se armò , y nos armò de el contraveneno , descubriendo las falacias , con que intentan trampearla , y oponerfenos sus contrarios. Glossò , despues , de el Viejo Testamento , mucho : De el nuevo , casi todo. Y fuera de la glossa , que hizo aparte , sobre S. Matheo , y S. Juan : glossò todos los Evangelistas , con aquel *continuo* , ò *exposicion continua* ; como él la llama (208) que formò de las sentencias de los mas selectos Padres Griegos , y Latinos , de orden de Urbano Quarto , à quien la de-

(208)
*Solicite ex diversis Doctõ-
 rũ libris præ-
 dicti Evange-
 lij (Mathæi)
 expositionem
 continuam co-
 pilavi.*
 D. Thom. ad
 Urb. IV pro
 caten. super
 Math. dedic.
 di-

dicò: Bien que muerto Urbano, à poco tiempo, solo tuvo lugar de dedicarle la exposicion acabada, sobre S. Matheo; y dedicò las otras tres à su venerado Amigo, el Cardenal Anibal Anibaldi. Este es, entre sus obras, aquel volumen grande, que por su materia (que es el mas acendrado oro de los Padres) por venir sus sentencias, contestandose unas à otras, y eslabonandose à la inteligencia genuina de la doctrina de Christo, con tan divino, artificio, que vence à la materia el trabajo: se llama debidamente: *Catena aurea: Cadena de oro.* De cuya fabrica, diremos mas, mas abajo. Puede dezirse, con verdad, que escribiò sobre toda la Biblia; sobre ella, como sobre unico cimiento; porque otro fundamento de la enseñanza christiana, nadie le puede poner. Sobre ella, como sobre texto, y unica alma de sus obras: (que es aquella vena de espiritu, que hallaba San Felipe Neri en ellas, mas que en otras.)

(209)
S.Phil. Ner.
apud Friger.
Rom.congr.
Orato l.1.vit
S.Tho.c.7.

(209) Sus tratados, con sus legitimos sentidos, literal, figurativo, y doctrinal, vienen alli, como à su lugar proprio cada uno: y así el que tenia hecho aparte, de *Opere sex dierum*: le embebiò despues en la primera parte de su suma: como tambien la glosa, que de orden de el Cielo, hizo para graduarse, sobre aquel verso: *Rigans montes de superioribus suis*, entendiendole èl, de el haber substancialmente divino, por quien se hizo, y haze todo.

(210)
S.Franc.Sal.
lib.4.Epist.
Epist.81.Im
pref.Matriti
1671.

Para enseñar tanto, como de palabra, y por escrito enseñò (que de aqui dize S. Francisco Sales *que fue el mayor Doctor, que hubo jamás:*) (210) nada havia escrito, hasta èl, que no huviesse leído, no hubo genero de libros, en que no fuesse di-

diligentísimamente versado, y (configuientemente à lo que dixo, de que nada que una vez leyese, se le olvidò :) tenia aprontado en su memoria todo aquel material de maravillosa erudicion, que formalizò en sus obras: dictando à un tiempo à tres amanuenses materias diversísimas; y aun durmiendo; porque sin estorvo de essa pensión natural, fue *hom- bre de todas horas*, como el Ferrariense le llama. (211). Con todo esso, pasma lo mucho, que dexò escrito, y con razon, sin hipervole, lo admira, entre otros, el discretíssimo Doctor Antonio Pizamano, Patricio de la Republica de Venecia, benemerito de ella, y de su siglo. *Admira, (dice) que escribiesse tanto, que aun el hombre mas estudioso, en toda su vida, y larga ella, apenas lo podrá lecr. (212)*

CAPITULO II.

PROSIGUE EN SU DESCENSO EL SOL DE
*la Verdad fertilizando la tierra, de el fruto de
sus obras.*

Y A era el año de 1259. quando, todavia desde Paris, fecundaba nuestro Sol con sus rayos virtuosísimos la Iglesia. No havia importancia en ella, que à su luz no se reviese; que à tal contraste no se examinasse, la Universidad, si tal vez se detenia como prudente, y sabia, en la resolucion de alguna dificultad mas que comun; en el se comprometia, para la resolucion; fiando de solo su sentir la verdad que deseaba: como se viò en la question, à cerca de la subsistencia de los acciden-
tes

(211)
Omnium hora- rum homo.
Ferrari. epist. nunc. sum cò trag. ad Clem VII.

(212)
Tot scripserit ut quantumvis studiosus homo, tota vita, & ea longa, vix tamen ea posset perlegere.

Ant. Pizam. in prologom Opusc. Div. Th. subtitu: legend. Div. Th. impress. Venet. ann. 1490.

1259.

tes de el Sacramento de la Eucharistia , y otras vea-
 zes. Alexandro Quarto en sus dudas , y Carlos Rey,
 de Sicilia en las suyas , uno , y otro le observaban,
 como Oraculo. El Papa desde que en el Congresso
 de Agnania , contra los errores de Santo Amor;
 percibió mucho , de lo mas que Dios havia puesto
 en aquel estanco Angelico , para salud de el mundo:
 de aqui , y su trato , le quedò devotissimo : El Rey,
 ò por aficionar la casa de Aquino à sus intereses , y
 faccion , ò porque ya lo estava mucho , ò porque
 (en fin) estimaba lo estimable , con verdad , y de-
 sinteres : entrambos le favorecian , y consultaban
 con frecuencia. El Rey tambien de Cipro Hugo , ò
 Hugon 2. que murió antes que el Santo acabasse el
 Regimen , ò directorio , que le havia pedido : por
 lo que no le acabò. Acabole despues , Ptolomeo de
 Luca : y por casos , que pone , sucedidos despues de
 Santo Thomas ; motivò la duda de si era , ò no aquel
 Opusculo , suyo : Pero esto es lo cierto. La Prince-
 sa Alcides Viada de el Duque de Brabancia Enrico,
 fue devotissima de el Santo , y de su Instituto Apòs-
 tolico. Carteabase frequentemente con èl : y sin su
 consejo nada emprendia de entidad. A ella dirige un
 Opusculo , en que la aconseja , como se ha de haver,
 para el mayor acierto , en el gobierno de sus Esta-
 dos , especialmente , con los Judios.

De esta correspondencia , entre la Duquesa Al-
 cides , y Santo Thomas , pudo ser principio alguna
 visita , que la hizo , transitando por su Ciudad de
 Lobaina donde la Princesa residia : desde Paris à la
 junta de Agnania ; ò passando desde Roma , al Ca-
 pitulo general de Londres , de quien , (como vere-
 mos

mos) fue Definidor por su Provincia. En este segundo caso, se compone menos mal lo que de los antiguos anales de Lobaina, refiere Justo Lipsio, por dar un Laurel mas à su Nacion. Dize q̄ año de 1276. llegò à Lobaina Alberto Magno Obispo Ratisponense, y que confagrò algunos Altares del Convento de Predicadores, acompañandole su inclito, y famoso discipulo Santo Thomas de Aquino, quien cantò el Evangelio en un pulpito eminente, que oy en reverencia suya se conserva, y que conversò con la Princesa Alcides, Viuda de Henrique Duque de Bravancia; menos mal se compone (deziamos) su dificultada noticia, en el segundo caso; porq̄ passando Sãto Thomàs de Roma à Londres, pudo ir en compañía de su Maestro el Magno, hecho ya, y Confagrado Obispo de Ratisbona, ò Regensburg, que oy dizen: pudo el Obispo Confagrar los Altares, y cantar el Evangelio Santo Thomàs. Pero esto pudo ser al principio del año de 1263. en cuya Pascua de Pentecostes fue el capitulo à que iba el Santo: no el de 76. en que ya era muerto. Conque, ò hubo en el numero yerro de Imprenta, (que no es difícil) ò equivocacion (que en guarismos es muy fácil) ò apeese Lipsio de su honrada vanidad, porque tal no pudo ser.

Predicò por este tiempo una Quaresma entera en Paris: y empapado en amor de el proximo, no omitia accion de piedad, que le licençiasse su estado, y permitiessen sus enfermedades: en Carzeres, Hospitales, Sermones, Platicas, Confesiones, Consejos, y consuelo à afligidos, todo para todos: tomando en descontinuada oracion, de el principio

fontal de todo bien , para dár de beber à los sedientos , en aurea copa de finissima caridad. *De Angeles es* (dize Fr. Luis de Granada) *entender de tal manera en los negocios de los hombres , que no por esso dexen la vista , y contemplacion de Dios : y este Angel de la tierra , y hombre de el Cielo , de tal manera tenia sus ojos puestos en Dios , que ni el estudio de letras , ni las ocupaciones de predicar , y confessar , y disputar con Heretiges , y andar caminos , y acudir à tantas maneras de negocios , impedian aquella union de su beatissimo espiritu con Dios. Y si algunas vezes , por algun breve momento le impedian , es de creer , que luego (à semejanza de aquellos misteriosos animales , que viò el Profeta Ezequiel) iba , y volvía al secreto de su recogimiento , como un relápagos resplandeciente. Porque como Varon perfecto havia llegado à aquel estado perfectissimo , y felicissimo , donde aquellas dos maneras de vida activa , y contemplativa , hazen una compuesta de ambas , sin que la una perjudique à la otra ; sino que antes se ayuden una à otra ; porque el exercicio de las buenas obras hazia su oracion mas eficaz , y la devocion que sacaba de la oracion , le hazia mas pronto en el bien obrar. Hasta aqui el Principe de la Theologia mystico Moral , hablando de la estrella ; Padre de nuestro Angelico Sol , que tan à una , como Padre , y hijo , fueron , y van en la divina Luz. (212)*

(212)
 Endov. Gra-
 nar. tract. de
 orat. vocal.
 cap. 1. §. 4.
 prope fin.

Aqui vuelven aquellas expresiones valientes de misericordia , y compasion ; que poniamos para percibir por sus actos lo intenso de sus virtudes , en el Cenit. Ni el continuado modo sufrimiento , y tolerancia impenetrable à las adversidades , y flaquezas de sus proximos , era corta obra de misericordia , y poca comunicacion de su bondad. Quedò mucho

encendido rescoldo de el passado fuego ; y andaba Thomàs entre èl, sin consumirse; porque para mas tenia corazon : pero acrisolandose con volver bien por mal , y con hazer (lastimandose de los que le lastimaban) mas acendrado su amor. El iba , como Sol en su carrera , sin cessar de lucir , y arder : avassallando malicias , y errores : introduciendo (como insensiblemente) virtudes , y verdades , y à esse passo coronandose de solidos aplausos , y eternos laureles: Pues como escaparia las contradicciones ? *Suma petit livor , persuant altissima venti.* (213) No era tan à descubierta Marte , la hostilidad; porque le escoltaba yà mucha opinion , y la potencia Pontificia , y Regia : pero era mucha , como se viò en faltando el de Paris , y mas claramente luego que murió , de que arriba diximos algo. (214) Quien se empeña por la verdad en este mundo , prevengase à un martirio continuado : tal le padeciò el Angelico Doçtor de la verdad , y aun no ha cessado, si alcanzan tempestades al Olimpo. En esta ocasion le era mas desabrida la hostilidad , y costoso el vencimiento ; porque se hallaba sin su Amigo , y fino Hermano S. Buenaventura , aqui en la suprema Prelacia de su Seraphica Religion , tenia gloriosamente ocupado fuera de Paris , yà hazia dos años. Y como la asistencia reciproca de dos hermanos , que se ayudan como tales , es una fuerte Ciudad, en la resistencia : (115) La separacion forzosamente debilita, dado, que en la hermandad de espiritu , à quien no perjudica la corporal distancia , no tenga la consecuencia de el todo. Allà al principio , y aun en medio de la turbulencia ruidosa , que suscitò el demonio , pudo su union

(213)
Ovid. lib. I.
de remed.
Amor.

(214)
Sup. art. 3. c.
4.

(215)
*Frater què
adiuvatur à
Fratre quasi
civitas firma.*
Prov. 18. v.
19.

en Dios , hazer mui otra (de lo descolorido que estaba) aquella grande Universidad , como afirmaba el Rey San Luis: pero ahora yà era solo Thomàs , y el conflièto èl mismo; sino de mas cuidado , y peso, por dissimulado.

Afsi ; pues , trabajado (no afligido) le hallò el orden de Umberto su General , para que passasse à Roma. Obedeciò sin perder de vista , y de el corazon à Paris ; porque sabia quanto importaba à la Iglesia , saliesfen puras de aquella fuente las aguas de la comun enseñanza. Entrò esta vez en la Corte Romana, yà mui entrado el año de 1260. y asistió à Alexádro IV. (que aun Reynaba , y le deseaba cerca) en las importancias de su Gobierno; siguiòle à Agnania , y Viterbo , donde à pocos meses murió el Papa : y sucedióle despues de cien dias de vacante , Urbano IV. quien con deseo de la union de Griegos , y Latinos à una Iglesia ; movió entre los Cardenales la platica, y de la Conferencia, salió determinado Urbano, à hazer Embaxada à Miguel Paleologo Emperador del Oriente , como la hizo , embiandole por Legados suyos dos Obispos : Fr. Gerardo de Prada , y Fr. Raynero de Servis , ambos de la Religion Seraphica : à quienes precedieron enviados tambien , por Apocrisfarios, y Misioneros, con buenas instrucciones, otros Varones señalados en zelo , y discrecion de la Religion misma. Al mismo fin de la deseada union , entablò correspondencia con el Griego , y no omitia diligencia , que conduxesse : una de ellas fue buscar con toda sollicitud , y juntar quantos escritos de Santos Doctores Griegos pudo. Hizo traducir los que no hallò traducidos , para que entendidas legitimamente

sus

Año

1260.

sus autoridades , no pudieffen los Griegos huir el rostro à la verdad , que enseñaban sus Maestros. De las sentencias de ellos , que parecen favorecer aquellos errores , formò un quaderno , y dandosele à nuestro Santo , le mandò las explicasse en legitimo sentido ; escribiendo de proposito al presente intento.

Obedeciò el , y escribiò el Opusculo *contra errores Græcorum* : en cuyo Prologo (que testifica bien esto , que vamos diziendo) le protesta à Urbano , su obediencia cumplida en quanto pudo , (216) y lo pudo todo en quien le confortaba , como admirò el Papa , viendo en la obra adelantado su deseo : De aqui le vino à Urbano sed de empeñar la Angelica comprehension de Thomàs , en trabajo de mas entidad al mismo fin. Porque viendo , que los Griegos , para probar que el Espiritu Santo no procedia de el Hijo , se valian de el texto Evangelico , como antiguamente los Arrianos , para probar que el Hijo no era igual al Padre : y que de la mala inteligencia de el Evangelio , havian nacido , y podian nacer muchos otros errores : le mandò hiziesse sobre los Evangelios , una cadena , ò exposicion continua , continuada de los dichos , y pensamientos de los Santos Padres Griegos , y Latinos , con cuya luz , y atestacion , se entendiesse , y autorizasse su pura infalible verdad , firviendola de murallas. Diòse luego à la puntual execucion de lo mandado ; aunque hubo de pausar , por la institucion de la fiesta de el Sacramento que hizo Urbano , en que le ocupò no poco , como despues verèmos : Lo qual cumplido , prosiguiò , y acabò la exposicion sobre Matheo , que dedicò al mismo Papa , poco antes que muriesse. Parecióle tambien ,
que

(216)
*Libellum , ab
excellencia vest
tra mihi ex-
hibitum , san-
tissime Pater
Urbane Papa ,
diligenter per
legi.
D. Thm. in
Prol. ad opus
cul. contra
errores Greco-
rum.*

(217)
*Ne opus, quod
 obedientia in-
 ceperat, negli-
 gentia imper-
 fectum relin-
 queret.*
 D. Thom. ep.
 de dic. ad
 Card. Ani-
 bal. pro Cat.
 in tria poste-
 riora Evan-
 gel.

Año
1265.

(218)
*Item catenam
 in omnes qua-
 tuor Evan-
 gelistas ex Pa-
 tribus conte-
 xam Urbano
 4. huius no-
 minis Ponti-
 fice Maximo
 mantente. Li-
 cet hic Sanc-*
 to

que se encendió en deseo de ver todos quatro Evan-
 gelistas glossados assi , y presto ; por temer le qui-
 tasse la muerte el gozo de ver tal obra , que aprehen-
 dia provechosissima à la Iglesia.

Con este animo , agitado de mucho zelo , en-
 cargò à Santo Thomàs el Evangelio , que se seguia de
 San Marcos , y los dos que restaban de San Lucas , y
 San Juan , à San Buenaventura : dizen , que de pare-
 cer , y consejo de el Angelico Doctor ; porque los
 Santos , en todo se componen bien. Comenzò Tho-
 màs la parte que le tocò : el Doctor Seraphico , por
 ausente , y mui ocupado en el embarazoso Empleo
 de General , no pudo tan presto , que antes que co-
 menzasse , no muriesse Urbano : por cuya muerte lo
 dexò de el todo , ò no lo comenzò. Pero muchos
 hombres grandes de la Corte , y con especialidad en-
 tre ellos , el Cardenal Anibaldo , à quien Urbano , de
 Maestro de Sacro Palacio , havia hecho Cardenal , y
 con quien tenia estrecha amistad , como diximos , el
 Angelico Doctor ; se empeñaron en que el Santo
 prosiguiesse la obra , sin dilacion alguna , y sin dár
 lugar à que el tiempo le embarazasse con nuevas ocu-
 paciones ; pues se hallaba (como solemos dezir) con
 las manos en la massa. Por estas instancias , y por el
 motivo de que la negligècia no dexara imperfecto, lo que
 la obediencia havia comenzado , como dize èl mismo:
 (217) se aplicò à profeguir la catena , hasta perficio-
 narla , y dexarla tambien concatenada , y con tan
 hermoso artificio perfecta , que ella misma dize de
 quien es , siendo de los hombres grandes de la Igle-
 sia , justissima admiracion. (218)

Año de 1265. tres despues , que la comenzò,
 aca-

acabò Santo Thomàs su cadena , ò exposicion con-
 tinua : no pudo antes , por emergencias , que le de-
 tuvieron , como el officio , Sermones , Bula &c. de
 la nueva fiesta de el Corpus , la asistencia , como
 Definidor por su Provincia , al Capitulo de Londres,
 y otras. En este medio tiempo , llegaron à su noticia,
 y aun à sus manos algunos escritos de Santos Pa-
 dres Griegos , que apreciò en mucho , por lo que
 le podian servir al presente empeño. Yà fuesse que
 se hallaron entre los que Urbano hizo buscar , ò que
 los tragieran de Levante à Roma los Legados, y Mis-
 sioneros , que èl havia embiado à caso con essa inf-
 truccion , ò que la poderosa diligencia de Anibaldo,
 y otros zolosos Cardenales se lograsse , como quiera
 que fuesse , èl se hallò con un buen numero de libros
 Griegos. Procuró se los traduxessen , ò su Condis-
 pulo el Cantipratano , de cuya habilidad , tenia yà
 experiencia en la tradicion de el Filosofo , ò Fr. Gui-
 lermo Brabantino , no menos diestro en tal habili-
 dad , ò entrambos : Y desde entonces , se sirven los
 Latinos de la erudicion Griega , en obsequio de nue-
 tra unica Iglesia comun , y en mas firme atestacion
 de la verdad , sin aquella presuntuosa arrogancia,
 que Padilla dize , y à ellos los destruyò. Con tales
 materiales , aumentado el Caudal Angelico ; profi-
 su cadena : Y esta fue la causa de lo que en este in-
 ne escrito de nuestro Sol , havrà , à caso advertido
 los Estudiosos : y es que.

Sobre S. Matheo, no cita seis, ò siete Padres Grie-
 gos, que cita despues. Ellos son : San Atanasio Ale-
 xandrino , S. Epifanio , Obispo de Salamina , Euti-

Possevi. A. mio Monge , San Gregorio Nacianzeno , Tito Bof-
 par. fac. tom. trense , Theofilato , y el gran Basilio Cefariense , en
 3. agens de lo que de sus obras , aun no estaba entonces tradu-
 D. Tho. cido , que algo viò Santo Thomàs , quando sobre
 S. Matheo , le cita solo una vez. Ni se equivoquen los
 que en essa misma primera exposicion hallan esta me-
 dia voz : THEO , juzgando que es Theofilato , uno
 de los que llegaron despues , como ponemos : por-
 que aquel , no es sino Theodoto, Obispo de Ancira,
 à quien nuestro Santo cita en los Sermones que hizo
 en el Concilio Ephesino , en cuyas actas se puede ver
 su mente , trahida à la catena aurea , casi con las
 mismas palabras. Esto sea dicho en gracia de los que
 con zelo neto , estudian à la verdad , para que no se
 desgracie , equivocada su buena intencion. De esta
 obra , como de otras de Santo Thomàs , estan los ori-
 ginales en la Vaticana , con sus dedicatorias, y firmas;
Fr. Thomàs de Aquino. Así vieron el Cardenal Justi-
 niano , siendo Presidente General de la Orden de
 Santo Domingo , y Fr. Thomàs Manrique , Maestro
 de Sacro Palacio: diligenciando la puntualissima co-
 rreccion , que deseaba San Pio V. de las obras de el
 Santo , para hazer que alli en Roma , à su misma vis-
 ta se imprimieran , como se hizo à una con los de el
 (216) Eximio Seraphico Doctor San Buenaventura. *En que*
Quis etiam tambien (como en todo) mostrò su vigilantissima pie-
in hac re, vi- dad: dize de el gran Pontifice Posevino. (216) Y
gilantissima este es el tesoro , ò la mas noble parte de el , de
exstitit pieta- quien , frequentando la Biblioteca Vaticana , en busca
tat. de noticias , y materiales para su grande obra de la
 Possevi. A. Historia Seraphica , dezia à los nuestros, Uvadingo:
 parat fac. t. Gran tesoro tienen en la Vaticana Vuestas Paternidades
 3. gran tesoro.

CAPITULO III.

INSTITUYESE LA FIESTA DE EL VENERABLE

*Sacramento del Altar, cooperando, con su influxo, y luz,
nuestro Angelico Sol.*

Retrocedemos algun tanto, con necesidad: porque no era bien descontinuar la narrativa de la exposicion continua, ò continuada, y sus circunstancias; que comenzaba à trabajar el Doctor Angelico, quando le mandò pensar en otra cosa Urbano, bien que, con no larga interrupcion, ni mucho intervalo. Diximos arriba algo de la mucha ardiente devocion al Santissimo Sacramento de la Eucharistia, con que se engendrò el Orden de Predicadores, y de la poderosa impresion, que en sus hijos, eternizò la Estrella de Santo Domingo, en orden à ella: Tomesele (para mas abundamiento) su deposicion à Donato. (220) De esta devocion fertilissima de meritos, fue, y es premio, en esta Eucharistica Religion, su aumento; y que un hijo suyo huviesse de ser quien abriessse el Libro, rompiesse los sellos, descubriessse, y decantasse los tesoros, y felicidades, que tienen los Christianos, en aquel Sacramento de Sacramentos. Es pan de Angeles, vida de las almas, y luz de los entendimientos. (221) Por esso se reservò para un Angel, que estaba en el Sol; (planeta de vidas, y luz) el aplauso, y convocatoria, à messa, y convite de tanta preciosidad. (222) Ya antes, que èl saliesse de Paris, se hablaba en esta fiesta, y en alguno, ò algunos Monasterios (aun-

Aa

que

(220)

Don. Prax.
Regul. tom.
1. tract. 13.

de exempti,
Relig. quæst.
82. n. 6.

(221)

*Panis Angelus
vite, & intel-
lectus.*

Eccl. in Offi.
Euchar.

(222)

*Vidi unum
Angelum stã-
tem in sole, &
clamavit voce
magna dicens
omnibus avi-
bus: qua vo-
labant per me-
dium cœli: ve-
nite, & con-
gregamini ad
cœnam mag-
nam Dei.*

Apoc. 19. v.
17.

que no canonicamente) se celebraba. Havian precedido insinuaciones muchas de la voluntad divina , en revelaciones , y milagros , que no improbò la Iglesia. De uno , pudo ser testigo ocular , año de 1258. Santo Thomàs : Pues esse año (que aun estava , como dexamos dicho , en París.) sucediò , que celebrando un Sacerdote , en una Capilla junto al Palacio Real; al elevar la Hostia consagrada , se viò en ella patente , y claramente un Niño de estremada hermosura , y à la fama de tal milagro , concurrieron muchos ; con divina providencia , de que tuviesse muchos testigos. Rogabanle à San Luis , que passasse à verlo; y no lo hizo : respondiò , que èl cada dia le veìa con la fe : à caso , por el motivo mismo , no le viò Santo Thomàs.

Por este tiempo tambien , llenaba à Europa la noticia fresca , y celebrada mucho de el singular prodigio de los Corporales (que dizen) de Daroca Ciudad de el Reyno de Valencia , en nuestra España. Havia ganado à Valencia el Rey de Aragon Don Jayme , siendo su General Don Berenguel de Entenza: y pareciòle à este , que no tomado el Castillo de Chio fuerte Presidio de los Moros , no quedaba allanada la tierra , por la mucha , y buena , que èl cubria. Considerado el terreno , y tomando medidas de diestro Capitan , ocupò con hasta quinientos infantes , y ducientos y veinte y cinco cavallos que corriesen la campaña , un alto , a proposito , para vaticar à Chio , llamabase aquel sitio Delguira , y oy es , *Puig del Codol* , donde està un Convento de Dominicos erigido , como Anatema de el olvido , en grata memoria de el Beneficio divino , que contamos. Desde alli apretaban

ban los nuestros el Castillo , tanto (aunque pocos) que los Moros viendose perdidos , hizieron , y menu- diaron sus acostumbradas haumadas , que era seña de pedir socorro en mucho aprieto. Tan prontamente se dieron por avisados los vezinos ; que en pocas horas se juntaron en el Valle de Albayda (plan de Chio) veinte mil Moros. Don Berenguel , que observaba prudente sus movimientos , assentò , en que acometian à defalojarle de su corta altura : y à poca costa , à todo prudente humano parecer, por ser su potencia tan excesivamente mayor. Era un Viernes de sobre tarde 22. de Febrero , año 1239. y de las lineas de el enemigo , diò por cierto el assalto , para el dia siguiente. Amaneciò este , y previnose el General , confessando , y comulgando : piedad , en que le siguieron otros cinco Cavalleros. Mas le acompañaran , ó todos : pero estaban , à lo que estaban , aprontados , valientes , y no menos devotos , en sus operaciones , y puestos , yendo , y viniendo à su Gefe , con avisos , y por ordenes , segun la necesidad.

Mientras que Mosen Matheo Martinez Rector Parroco de San Christoval de Daroca , disponia Altar , sobre la peña (de quien aquel alto se llama el Codol) : prevenia oblata , con seis formas , y comenzaba su Missa : el Catholicissimo General tuvo , à los que alli de presto pudo juntar , un exhorto breve , discreto , y de christiano valor : acordando- les en todo caso *que era Sabado aquel dia consagrado à la gran Madre de el Dios de los Exercitos , y que solo havian de pelear con Moros , siempre pocos ; aunque vi- nieran infinitos.* Oïan la Missa , disponiendose à la comunion : Y yà el Sacerdote avia consagrado , ele- vado

vado el Caliz, y estava cerca de la consumicion; quando tocan una arma apresurada : ocurren con presteza todos , quedando solo el Sacerdote , que acabò la Missa , con celeridad : pero de las sagradas seis formas , no tuvo mas providencia , que sobreponer la hijuela , doblar los corporales , y ocultarlas , asì embueltas entre unos palmitos densos , ò espesas matas de palma , en que el sitio abunda : De allí se fue asustado , con los otros Clerigos , que juntos , y de rodillàs orando , y llorando , encomendaban à Dios la empresa. Dentro de tres horas , tuvieron nuevo motivo sus lagrimas ; siendo yà de gozo las que comenzaron en pesaroso susto. Oyeron : *Victoria por la Fe de Christo* : y vieron venir sus Aragoneses ufanos , y christianamente gloriosos , limpiando todos la sangre de las espadas ; pocos , de las heridas , y dando à gritos mil gracias al Dador de las victorias , que tal se la diò ahora à pocos mas que setecientos Christianos contra mas de veinte mil Moros : ella fue tan cumplida , que el dia siguiente , de San Mathias , se entregò Chio , y se arrasò de orden de Don Berenguel , por quitar aquel fuerte Padrasto al progreso de las armas Catholicas , que iba feliz , y por lograr el allanamiento total de la tierra que cubria.

Fueron llegando festivos , y alvoroizados , reciprocandose abrazos , y parabienes , y yà que en tono de triunfador , entrò , y se incorporò el devoto , y valiente General : acudiò Mosen Matheo à su principal cuidado de las santissimas formas. Mientras fue por ellas , se volvió à formar Altar , como antes , sobre la peña misma , traxolas en sus corporales como estavan , ò para comulgar los Cavalleros para quie-

nes se consagraron , ò para guardarlas con decencia , y en mas religioso modo : Y de camino fue piadosa intencion exponer patente , en ellas el Divino Sacramento , y que así , por no largo espacio , estuviessen , mientras , que sus Christianos , con algun hymno , preces , y devotas ansias , le daban de la victoria el placer , y las gracias , que podian . Puso , pues , el Sacerdote sobre la Ara los corporales : y descogendolos , viò : Caso prodigioso ! hechas , como massa de sangre las formas todas , teñida en la misma sangre la hijuela , que las cubria , y ellas tan asidas , ò como incorporadas , con el lienzo ; que no fue posible despegarlas , aunque se apuraron discursos , y diligencias . Asombrose el Ministro , y à una voz que diò , fijando en el Cielo los ojos : pasmò el Exercito . Al ver el hecho , mirando , y mirandose , enmudecieron todos : hasta que un solo grito de tantos , rompiendo el mudo pasmo , penetrò el Cielo : hacia èl levantaban unos ojos , y manos : otros se arrojaban al suelo : todos lloraban , hablaban , y dezian , sin saber , que dezir , hazer , ni hablar .

Levantose , en fin , D. Berenguel , y levantò los corazones consternados , esforzò defalientos confusos , y vañò de gozo los animos , con pocas , sentenciosas , y bien dichas clausulas ; interpretando el prodigio , à favor de su animosa fe ; como que su Generalissimo Christo Jesus derramò , para la victoria , la sangre , que ellos havian de derramar : *y de camino (dize) enseña à todos , y à mi , con especialidad , que le quise sacramentalmente recibir , que no ay mas fino comulgar que trabajar con fe ; y caridad , en cumplir cada uno con su propria obligacion : pues con tan señalada ma-*

ravilla , *impossibilitandome, ahora, el comulgarle, aprueba el hecho de dexar la comunión ; por correr , con vosotros à servirle.* Con esto pausaron Clerigos , y Soldados : y tomando de orden de el General algun refresco , de que estaban bien necesitados ; entraron en pacifico Consejo de Guerra , à que fue admitido tambien el Rector , ò Cura. El punto principal , que se tratò) hecha la distribucion de vanderas , y despojos) fue el de aquellos corporales sacratísimos: què se havia de hazer ? y adonde se havian de llevar? todos cedieran otra pressa , como hizieran suya aquella alhaja. Cada uno alegaba , y esforzaba su derecho , y el General le tenia bien fundado: ibase acalorando la conferencia , y aun encendiendose yà la devota porfia : con que huvo de ponerse en medio la Iglesia. Razonò , y convenció Mosen Matheo , que era Dueño de aquella determinacion , por Ministro inmediato à aquel Sacramento por arbitro en caso de tal discordia , y por difícil recurso , por entonces , à otro superior Eclesiastico de Jurisdiccion mas alta : Y que así èl determinaba llevarselos à su Parroquial de San Christoval de Daroca ; mientras sus Prelados no diessen otra providencia , todos consintieron , con gusto , y así quedò determinado.

Demolido Chio , y providenciado en buena forma todo aquel Valle de Albayda: levantò el Campo Don Berenguel , y mandò que en orden Militar, como de triunfo , acompañassen todos los santos corporales , hasta Daroca. Yà el milagro havia llenado toda la tierra con su fama , y así en el tránsito se cubrian los caminos de gente, con deseo de verlos , y adorarlos , y complacerse , entre jubilos, con aque-
llos

llos Militares dichosos tan favorecidos de el Cielo. En los Pueblos eran recibidos festiva , y procesionalmente, con quantas demonstraciones de alegria pudieron brevemente prevenir : y avistando à Daroca, les salieron à recibir los dos Cavildos Eclesiastico , y Civil de aquella Ciudad , con innumerable gentio de ella , y sus contornos. Entonò la Musica el hymno *Te Deum* : y entre sus voces fantos , y las populares de victores , y aplausos , campanas , danzas , caxas , y clarines , logrò Daroca el mayor dia que tuvo , y (à caso tendrà) à 7. de Marzo , que oy es de Santo Thomàs de Aquino ; porque en el conociò su lucido ocafo nuestro Sol de la verdad. Harmoniosissimamente , si bien se reflexiona , entretegiò la providencia grandezas de la Eucharistia , para laurear à su Doctor de gloria inmensa.

En la Iglesia , pues , de San Christoval se colocò (conforme à lo tratado) con toda la decencia possible por entonces , la Sacrosanta Reliquia (como oy està toda , fuera de la hijuela , que cubria las formas , y quedò teñida de la divina sangre ; la qual està en el Monasterio de Santa Cruz de Carboneras de el Orden de Predicadores , en el Marquesado de Moya , y Obispado de Cuenca , adonde la puso Doña Beatriz de Bovadilla primera Marquesa de Moya , quien la huvo de la Serenissima Reyna Doña Isabel la Catholica) hasta q̄ despues se trasladò à la Cathedral , donde se venera , con suma devocion , y culto ; en orden à cuyo augmento , y mayor devocion Cavildo , y Regimiento de Daroca ordenaron , y fundaron una bien socorrida Capellania , para que todos los dias de el año , se celebre una Miffa de el Santissimo

fimo Sacramento ; y que el día siete de Marzo , se solemnizase como el de el Corpus , sacando los santos corporales en procesion solemnissima (como se haze) con todo el regocijo , musica , adorno , y pompa posible. Era tanta la gente , que de bien lejos , solia à esta fiesta concurrir , que por no caber en la Ciudad, se hizo fuera de ella, una torrecilla, adonde llegaba la procesion , y subiendo el Sacerdote, que capitulaba, con grave, y religiosa circunspeccion los mostraba, à quatro lados, porque lograsen todos su piedad. Para que esta creciesse siempre à mas , y mas se autorizasse la fiesta; solicitaron de la Sede Apostolica algunos favores , Jubileo, ò Indulgencias , con que convidar à las almas. Embaron para esso personas de excepcion , que llegaron à ^{Orbis} ~~Viterbo~~ , estando recien electo , alli , Urbano IV.

Mientras los embiados de Daroca diligenciaban su despacho , repitiò la Omnipotencia señales que intimassen à la Iglesia su voluntad , en orden à la nueva institucion. En Bolsena Pueblo alli vecino ; diziendo un Clerigo Missa : en el mismo acabar de consagrar la Hostia , le assaltò una tentacion gravissima contra la fe de aquel Divino Misterio. Apretole , hasta hazerle suspender , medio inadvertidamente la elevacion , y mirando , ansioso, la Sacratissima Hostia; viò que distilaba sangre viva, en tanta copia, que tiò los corporales, saltò hasta el marmol de la peña de el Altar, y salpicò el purificador: sin que jamàs haya decaído, y ni podido se borrar de las partes que tocò el color de sangre , como oy se ve en Santa Christina de Bolsena , donde sucediò la maravilla. Los corporales bañados en sangre, se

se trageron à Orbieto , con pompa procesional : y mandandolo el Papa , les salieron à recibir , en la misma forma , todos los Cardenales , Arzobispos , Obispos , Clerecia , Magistrado , y Pueblo. Adorolos , en el transito de la procesion , Urbano : y pusieronse en la Iglesia principal , que por esta ocasion , se labrò despues sumptuosísimamente , con advocacion de la Madre de Dios , y nuestra, *Santa Maria*.

A todo esto se hallò presente Santo Thomàs , siendo Lector en Orbieto , como dize Cipriano Manente , en el Libro segundo de su Historia (223) y actualmente bien ocupado en la fabrica de su cadena , ò exposicion continua ; pero huvo de suspenderla , como diximos ; porque acalorada la especie de la nueva institucion de fiesta al misterio de la Eucharistia , à tanto multiplicarse revelaciones , y milagros , con los insinuados afectos de devocion , y deseo en los Catholicos ; levantò llama en los animos del Papa , y Cardenales , y ya no se hablaba en otra cosa : Pero procediase , con la lentitud , que suele la Iglesia en puntos graves. Era la novedad de peso , que pedia remirarse : por que bastava , para desconfiar de el acierto , en tal determinacion , verla omitida de tantos siglos , tantos , y tan graves Padres de la Iglesia Santos , y advertidos : Estos cerraron la ecliptica misteriosa de el Sol de Justicia Christo , y de la grande obra de nuestra reparacion , despues que volviò à su Eterno Padre , y nos embiò su Espiritu , con el Misterio de la Santissima Trinidad , ultimo terminativo fin de todo : con que añadir à esto , ya era alterar orden tan sagrado , y harmoniosamente significativo , fuera de que las fiestas , y cultos catholicos se

(223)

Cip. Manen.
I. 2. hist. Urb.
Ver. apud
Castill. hist.
Gen. Ordin.
Præd. l. 3. c.
28.

parecen à los Sacramentos , en que significan , y causan provechos espirituales en nosotros con diversidad de afectos santos , segun la diversidad de lo que se celebra. Pues aquella semifiesta , y tierna memoria de Jueves Santo, entre trabajos penosos, es la fiesta significativamente propria de el Sacramento ; porque es Pan , que para que nos entre en provecho , le hemos de trabajar , y comer de nuestro sudor.

Mas : Este sobresubstancial pan nuestro de cada dia; cada dia tiene, en cada Missa su fiesta, y principalmente en la Canonica , y solemne Missa Mayor, que se celebra à hora de sexta , quando el cruento original sacrificio se executaba. Renucebãse con pompa, exponese con religiosidad , y comulgase con frecuencia , que es la fiesta (si se executa bien) que mas le agrada. Pues para què mas fiestas ? mayormente, quando las humanas mezclan siempre mucho de tierra , y por entre sus mismas festivas prevenciones , se les va el espiritu à los Christianos ; dexando caer de las manos mil espirituales provechos ; y no sea passandose à excessos pecaminosos. Ni las revelaciones , y milagros convencian à la intentada institucion ; porque ellos, y ellas , mas intimaban fe , y devocion mas fina , que nueva fiesta. Estas , y otras razones , contra las que favorecian el intento , conferenciaban aquellos Eminentissimos Padres con Urbano , quien , aunque devoto , y mui inclinado, suspendiò , con todo esso la execucion ; encargando piadosas diligencias , y frequentes oraciones , que le recadassen , de la Divina Clemencia , luz , y acierto.

Llamò, en fin, à Santo Thomàs, à quien tenia entonces ocupado (como diximos) en la exposicion continua , sobre San Matheo. Besò el Santo el pie al Papa ; y dabale cuenta de el estado de su obra, quando le saliò al passo Urbano , haziendole saber , que le llamaba con nuevo motivo. *Yà sabreis (dize) lo adelantada que està en la devocion , y votos de los Fieles, enardecidos con milagros recientes , y antiguas revelaciones ; una nueva institucion de fiesta peculiar al Venerable Sacramento de la Eucharistia. Tiene el intento (que es de la gravedad que veis) sus razones de dudar por una , y otra parte , que no se os esconderàn ; y deseamos saber , en tal indiferencia , vuestro sentir.* Dieronle à Thomàs por su comer , como se suele dezir : porque aquella comida de Angeles era su vida , aliento , y devocion ; y como el vivir en la eternidad , deseaba la mayor extension de su honra , fe , veneracion , y culto , en el propuesto. Este havia de discurrirse , y plantearse (segun su querer) hasta el ultimo resto de el humano poder , y christiana devocion. Y asì revestido , esta vez , de mas que Angelico ; respondiò en esta substancia à Urbano:

Si la prudentissima lentitud, Señor , con que procede en sus determinaciones la Silla , que regentais, no autorizara qualquier demora : yà tuviera mi fe por peligrosa vuestra suspension, en el estado presente. La Iglesia pide en fieles votos , y deseos encendidos: condescediendo, responde el Esposo , en aquellas señales , que nos insinúan mejor su voluntad. Revelaciones , milagros , y (lo que mas es) inspiracion , y conspiracion general , con las congruencias , que rastrean nuestra luz , son de ella , en nuestra Iglesia los argumentos propios. De todas Clases

tenemos y à argumentos , muchos , y tales , que à no pro-
 veber la piedad divina, no se detrimentasse el merito de
 nuestra fe , nos hizieran demonstracion. Con esta (si se
 diera) no hai inconveniente imaginable , que subsista.
 Pero aun sin ella , no le hai à quanto entender alcanzo:
 muchas conveniencias si. Cerrose el Año , Anno , Annulo,
 ò Anillo , con que de sus misterios , ex oro de caridad,
 ennoblecì ò su Esposa , Christo ; con el fin , que estam-
 bien principio: En Dios uno en Trinidad: pero faltale al
 Anillo nupcial el Diamante (ò sea Carbuco , por la en-
 cendida fineza , con que la ama , y en sus fondos ardien-
 tes muestra el Carbuco) por quien en resumptado memo-
 rial tenga recuerdo de las bazañas todas de su Esposo. Re-
 copiladas à una , como las obras de la Creacion , parece-
 rán grandemente buenas : con que amables grandemente.
 Este es el pensamiento de quien dixo : esto hareis en mi
 memoria: y este el deseo de la Iglesia en sus celebridades:
 el mayor interesse de dileccion para las almas. Ni se de-
 frauda la cotidiana recordacion (que por cotidiana, pier-
 de en la inspeccion de festiva) antes tendrá motivo gran-
 de de acendrase mas; desabogando , de camino la catholica
 piedad su gratitud obligada , à tanto lloverse , sobre su
 tierra , Dios. Triunphal debida pompa será también , à
 las victorias (en que interessamos tanto) de nuestro Cru-
 cificado Capitan ; quien sojuzgò el mundo , y debelado el
 Tirano , se le restituyò à su Padre Eterno. Sino se inspi-
 rò antes , no debemos examinarle à Dios su voluntad. A
 caso motivan nuevamente nuestras tibiezas , y son recien-
 te ocasion las heregias : que assi suele la poderosa clemen-
 cia : sacar de tinieblas luz , y triaca de el veneno. Triun-
 fe esse dia Christo en la memoria de sus milagros : salga
 essa vez à haxer Templo de los Pueblos ; pues todos somos

ò debemos ser sus Templos vivos. Sin perdonar à regocijos ; juntense à las Sagradas Solemnidades nuestros gozos : y no se desee indicio de contento espiritual ; pues es tan superior la causa. Podrà la inadvertencia humana malear lo que à lo humano toca , que es el cuerpo de exterioridad , en quien como en vehiculo rúa la Gloria de Dios ; pero nunca maleará la noble significacion , ni à la alma de esse cuerpo llegará tacha. Juzgo , pues , la celebridad intentada , sin desconveniencia , convenientissima ; y dobladas las rodillas de mi alma toda, ruego à vuestra celsitud , de , en ella , à su rebaño, un dia , en que la tierra haga Coro con el Cielo.

Acabò de dezir ; y restituyose Urbano de el embeleso , ò dulce prision , en que le havia tenido nuestro mejor Mercurio, pendiente, con hilos de oro, de sus labios. La energia sabrosa , y fuerte suavidad de sus voces vivas , ahora , y en quanto deseaba persuadir ; no se puede trasladar , sino en afectos , y efectos : de unos , y otros tuvo el Pontifice traslado: de los afectos testificaron los ojos enternecidos , sin pestañar , lo que durò la respuesta : los efectos vinieron en el calor de mucha devocion , con que tomò la execucion de lo intentado , ultimamente convencido de la Angelica resolucion , en que viò allanadas divinamente todas las razones de dudar , y demonstrados los motivos de su deseo : este era antiguo yà en Urbano , como quien habiendo sido Arcediano en la Iglesia Leodiense, ò de Licea, en la Francia Belgica ; supo alli de Santa Juliana Corneliense la virtud , y altas ilustraciones , con que la favorecia el Cielo : en una de las cuales , entendió ella de el Altísimo la voluntad de que se instituyesse la fiesta que

se trataba , y comenzò à celebrarse alli , como des-
 pues verèmos. Dixòle , pues , que quedaba gustosa-
 mente determinado à hazerlo assi : y que desde lue-
 go tomasse à su cuidado, idea , classe , oficio , lec-
 ciones , y lo demàs que à la celebridad perteneciese:
 suspendiendo , por entonces, la exposicion continua;
 no obstante su apretado encargo; pues el parentesis
 no podia ser mucho. Repitiò el Santo su humiliacion
 profunda , y muda obediencia , à los pies de el Pa-
 pa : y con su bendicion se retirò à oracion , y ayu-
 no (preliminares perpètuos de su inalterada costum-
 bre , à qualquiera empresa de entidad) con tal pre-
 vencion , y singular contento entrò en la nueva ta-
 rea. Ideò el Rito , de primera Classe , en el grado
 sumo de la mayor Ecclesiastica solemnidad , con
 Oçtava doble (solemnissima , y quasi cerrada la tie-
 ne su Religion , no admitiendo dentro de ella , sino
 à San Pedro , y San Juan) : fiesta maxima ; pero sin
 Vigilia , ó ayuno : lo uno , porque preceden , yà à la
 institucion , que se solemnizaba , todos los que hai,
 hasta el Jueves Santo , desde el Miercoles de Zeni-
 za. Lo otro porque triunfan , en tal celebridad , los
 miembros Christianos , con su Divina Cabeza : y dia
 de triunfo despues de los trabajos , que le ganan , dia
 es de refresco , y refeccion , no de ayunar. Tambien
 porque se parezca esta nuestra solemnidad festivissi-
 ma à la de la Patria : toda de gloria , sin assomo de
 pena : y finalmente , porque se signifique en el mis-
 mo indultarnos en la abstinencia , y ayuno , que es
 dia de *Cena* , dia de comer carne , y de comer mui
 regalado.

Para dia , con acto tan Sacratissimo , consagra-
 do,

do, la Feria quinta, ò Jueves, despues de las Octavas de Pentecostes, y Domingo de la Santissima Trinidad, pareció el proprio; porque despues de los Jubilos Santos de la Pascua, como el Jueves Santo, despues de las tristuras de la Quaresma; es el dia que con alusion mas harmoniosa, haze eco al Jueves Santissimo de la Cena, y Misterio, que se havia de solemnizar sacado de alli; por no caber su debido festivo aplauso, entre las ternuras (que alli nos executan, de la Divina Pasion.) Pedia el asunto Procecion de todo el posible religioso boato; porque era fiesta de triunfo, y el mayor, y aun el unico; pues no tiene otro la Iglesia en todo el año. Procecion, dizese de proceder adelante unos despues de otros. Suelen ser, ò rogativas, ò funerales, ò festivales, ò triúfales: à esta classe ultima se adjudicaba la de ahora. Su estilo, en la Iglesia (despues de los prefigurativos transitos de la Arca de el Testamento, triúfos de David, Judit, y otros de la Sinagoga) tuvo principio en Constantinopla, imperando quien la dió el nombre, Constantino el Magno, de cuyo orden se erigió, y llevó procesionalmente, la primera vez entonces, por divisa de triunfo, y señal de auxilio de Dios, la Cruz. De Imagenes en Procecion no se halla principio, hasta el Emperador Manuel Commeno, quien por haber sojuzgado à los reveldes Panonios, ò Ungaros, con auxilio de Maria Santissima, à quien confió la jornada: la dió triunfo su fe, haziendo entrar en Imperial Carro victorioso, con pompa imponderable, hasta la Iglesia Matriz de aquella Corte, una Imagen de la Divina Debhora, Dueño de la victoria. De aqui, yà en hombros, yà en ruedas, co-

men-

- (224)
Theatr. Vita
hum. Verb.
Proceſſio Gui
llerm. Du-
rád. lib. 4. ra-
tion. div. c. 6.
- (225)
Nicet. in an-
nal. lib. 5. de
Rebus geſtis
Emmanuel.
Imper. Item.
Canif. de Dei
para. Virg.
lib. 5. cap. 24
- (226)
Guell. lib. 5.
Servi. in Vir-
gil. 4. Æneid
- (227)
Tranquill.
apud Calep.
Verb. trium-
phus.
Pomp. Leta,
de Rebus Ro-
man. titul. de
triumpho, &
ovatione.
- (228)
Sacramēto Al-
ta-
- menzarón los Catholicos à llevar proceſſionalmente las Imagenes de Chriſto, Maria, y los Santos en las proceſſiones, ſolemnizando ſus victorias aſſi. (224) La Proceſſion, que ſe ideaba ahora, havia de ſer *triumfo*, como apútamós: aſſi, como *ovaciones* las de los demás Santos; eſtando à la diſtincion, que entre *ovacion*, y *triumfo*, ponen de los Romanos ſus Ana- liſtas. (225) Porque por una cumplidiſſima victoria, adquirido un Reyno entero, ò importante Provin- cia, à coſta de mucho trabajo, y ſangre, ſe daba ſolo al Ceſar, ò General el triumpho. (226) Por menor hazaña, y à algun Capitán, ò Heroe particu- lar, la ovacion. (227) Tres pareceres, en conſenſo unanime, ſe prerrequerian, para el triumpho en Ro- ma: (228) El de el Exercito, el de el Senado, y el de el Pueblo: Por eſſo era à *tribus factū*, ò *trium factum*, (229) y de aqui ſu nombre; como ſe dixo el ſemi- triumpho *ovation*, de *ovis* por el ſacrificio, con que ſe celebraba: (230) O ſe llamó aſſi de la repeticion de *òò*: expreſion de popular regocijo, algazara (que dizen) ò alegría menos ſeria, y no como la de el trium- fo: al paſſo que mas noble, y mas de aquellos hon- dos motivos, que ocupan el alma toda: menos ha- zia afuera derramada: mas hazia el animo intenſa. Triumpho, en ſu lleno todo, y propiedad, ſe debia al Maximo Ceſar, y unico General nueſtro Chriſto Je- ſus, en el Sacramento recopilativo de ſus victorias, y milagroſas hazañas: con él conquiſtò no un Reyno ſolo, ni ſola una Provincia; ſino todo el mundo, dize San Aguíſtin: (231) Venciendo poderoſos ene- migos, à coſta de tan mucho trabajo, y ſangre tan- ta; que llegó la hoſtilidad haſta la Imperial omni- po-

potente tienda, no obstante que lo dificultò David. (220) Y fue tanta la sangre derramada; que sobró à Baño General del Mundo, y hazer, labadas en ella, blancas como un Armiño las estolas de los hijos todos de Adan, que havia manchado horrorosamente su pecado.

Conque triunfo havia de ser, por todos los motivos: y así triunfò, se ideò con quantas partes le debèn integrar, conforme à la ley, y planta, que de los triunfos hizo Roma. Precediendo instrumentos marciales, y festivos, que hazian plaza en atenciones, y calles; comenzava la pompa en los vencidos, cautivos, y trofeos: seguianse en Geroglificos las Provincias, y Reynos conquistados: luego la milicia, con sus Compañias, y Regimientos en orden, distinguidos por vanderas, divissas, libreas, y Capitanes. El Senadò despues. El sacro Labaro entre proceres, y Generales llevaba el Confalonero imperial, y avisaba ya de que venia cerca el triunfador: descubriale el altivo hermoso Carro, en que se descollaba vistosa, y ricamente vestido: sus insignias, en manos de sus nobles familiares, mediaban entre el Labaro, y Carro triunfal, de quien tiraban generosos bellos cavallos, y alguna vez los Principes vencidos; escoltado el de la cesarea Guardia, en la mayor representacion de valor, yizarria, y lealtad: todo este todo de respetosa vella pompa se movia con pausada gravedad, entre innumerable gentio, que llenaba el ayre de vitores, jubilos, y aplausos: vestida, à todo costo, ingenio, y hermosura, la carrera toda, hasta el Capitolio, con arcos, y inventiyas, atrechos,

*taris potat
mundus sub-
ingatus est.*

S. Agustín
(220)

*Non accedet
ad se malū,
& flagellū non
propinqua-
bit tabernacu-
culo tuo.*

Psal. 90.

en que se leían nombres, y hazañas de triunfadores, simbolizadas en enigmas de gusto, y sentenciosos pensamientos.

Esta es, con toda, y aun con excedida puntualidad, nuestra Procesion (del Corpus), como se ideó, y como entre los Christianos se executa. Y porque su devoción crezca en tal día, conforme al intento de la Iglesia: descubriremos en aquel altivo triunfal voato de la Roma gentil, lo que en este quiere nuestra Christiana Roma significar. Donde los hai, preceden, tambien en nuestra triunfal procesion, instrumentos sacrobelticos, que avisan de llegar el caso, que executa por atenciones, devociones, y respetos, captando los animos. Entre grita, y burlas de niños (que para el burlado son pesadas) viene luego el principal vencido, que es el Demonio, en la figura de una sierpe, que llaman *Tarasca*: porque para idear al Demonio, segun el concepto de abominable, en que le tenemos, y debemos tener los Christianos (por enemigo obstinado de nuestro Dios, y nuestro) se fantasma lo mas horrible: y no se descubria entonces: esto es, al principio de esta sagrada institucion, imagen de abominacion, que llenase toda horribilidad, tanto, como el monstruo, dragon, o sierpe de Tarasco, o Tarascona; pueblo en la Galia Narbonense a las riberas del Rodano, que antes se llamaba *Verludo*, y del nombre de la vestra *Tarascona*, de *Taras* hijo de Nepruno, (porque vino por el agua, y en ella era por la mayor parte su habitacion, y dominacion tambien, con muchas muertes, y estragos) tiene oy el nombre, como en memoria

ria plausible de que allí fue vencido, y acabò aquel horror de las costas.

Era como le pinta Voragine, (221) Medio animal terrestre, y medio pece, de mas corpulencia que un Buey, y mas largo que un Cavallo, los dientes, como espadas, y rodeaban su monstruoso cuerpo dos ordenes de conchas grandes, como escudos, o broqueles, que aumentaban la fiereza, y le defendian de puntas, y tiros, conque varias vezes pretendieron, à todo ingenio, y valor, los naturales, matarle: y fuera victoria estimable; porque desde una medio selva pantanosa, y à vezes de mucha agua, por la vecindad, del Rio que era su ordinaria estancia, entre Arlès, y Aviñon; eran frequentissimos los destrozos lastimosos que en vidas, Naves, y en quanto transitaba, en mucha distancia, hazia. Pero reservose para una Muger su vencimiento, porque ni esse color le faltasse para retratar al diablo. Santa Marta hermana de Maria Magdalena, y Lazaro, quebrantò à este dragon la cabeza: porque retirada ya Maria à su soledad, y çueba, convertida Marsella, y todo el territorio Aquense, hecho de esta gente Obispo San Maximo, y de Marsella San Lazaro: Masta, con Marcela, y algunas otras piissimas Matronas, que se le juntaron, se tirò àzia las riberas de el Rodano, prosiguiendo en aquel su apostolico zelo de las almas, y ganando, por donde quiera que iba, muchas para Christo.

Entrò en Tarasco; (*Karlus* entonces, como diximos.) y saliòla à recibir, como à un Angel del Cielo, el Pueblo todo; porque era dulcissimo su

(221)

Iacob. de Vo
rag. Legen.
Sanctor.Legend. 100
de Sâta Mar
ta.

nombre allí: rodearonla devotos, explicando cada uno el placer de su venida, con quantas señas suele salirse à fuera el corazon. Luego la dieron parte de su mucha afliccion en los graves, y continuos daños que padecian de aquella fiera. Preguntò por el sitio de su mas frequente havitacion: y sabido, caminò intrepida àzia hallà. Allòle en la selva, conociendo un hombre: y mostrandole una Cruz; le traxo, como un cordero à sus pies: echole dogal, con un cordon que ella ceñia; y assi le expuso à las iras del Pueblo, que acabò presto con èl: celebròse, con regocijo grande, la hazaña de la Santa Virgen, tan util à la tierra toda; y pufòse el esqueleto del monstruo, en la Iglesia por trofeo, como suele la piedad. Acafo permanecia allí, quando se ideaba nuestra fiesta: por lo menos su memoria, y fama no havian decaido: ni decaerà; porque ya allí en la misma Iglesia de Santa Marta la acuerda un marmol, en que se ve esculpido el caso todo. Conque por el se ideò al diablo, para que retratasse su vencimiento, en el Eucharistico triunfo: donde conforme à la profecia de David, va (bien à su pesar) hecho juguete, y escarnio, hasta de los niños, por una comida que entonces celebramos; ya que el por otra nos atosigò. (222) Del dragon, pues, ò sierpe de Tarasco, se llama sierpe Tarasca, ò la *Tarasca* aquella figura del Demonio vencido, que tiene en tal fiesta mucho especial infierno, como los redimidos, especialissimo santo gozo.

(222)
Draco iste,
quem formaf
ti ad illuden
dum ei: om-
nia à te expec-
tant, ut des
illis scam.
 Psalm. 103.

Este demuestran las danzas, que suelen concurrir, por circunstancia autorizada no menos que

que de un Rey , y tal como David , que iba en una procesion de la Arca del Testamento , danzando , à todo jubilo , delante de ella (223) Aumentan la exultacion del triunfo , y dilatan los corazones fieles ; disponiendolos asì , à mas devotos. Saltan tambien de contento Gigantes , y Pigmeos , grandes , y chicos , interessados en el triunfo del que ya reynò , y reyna por todos , en el tiranizado Reyno que conquistò ; como en el Apocalipsis les avisa el Cielo (224) De camino , en dos Europeos , dos Africanos , dos Asianos , y dos Americanos , hazen los Guigantes el papel de todo el mundo , dichosamente restituido à su legitimo Señor : figuense las compañías , ò Regimientos , que en nuestra Militante Iglesia son las Parroquias , con su particular divissa cada una , Vandera , ò Guion que todo lo es la Cruz Parroquial , y su capitán que es , ò el Santo Patrono de cada Feligresia , ò en buena significacion , presidiendola de pluvial , el Preste , segun diversos estilos. Siguese el Senado : voz proprissima del Venerable Sacerdocio , y por èl , de todo el Clero : porque *Senado* es de Senadores : *senadores* , es lo mismo que *seniores* (225) Desde los que por consejo de Jethro , y mandato de Dios , eligiò Moyses para Assessores suyos ; Magistrado , consejo , ò tribunal , donde se viesse , y determinassen las causas del Pueblo. (226) *senior* en Griego , es *Presbiter* Presbytero Anciano , no en edad , sino en respeto : este le toca por excelencia , al Sacerdocio ; y asì por excelencia , y antonomasia , son los Sacerdotes , Presbyteros , seniores , senadores : y su respetable gremio , Senado.

(223)
2. Reg. c. 63

(224)
Laudem dicite Deo vestro omnes servi eius , & què timetis cùm Paulli , & Magni , gaudeamus , & exultemus.
Apoc. 19.
V. 5. 7.

(225)
Calep. Ver.
senex et Ver. Presbiter.

(226)
Exod. 18.
num. 11.

A este venerable Senatorio cuerpo regular, y secular, sigue el sacro imperial Labaro; estandar, te, que dicen, y principal divisa de la celebridad, y el triunfador. Es ya christianizado, en la puntual forma, que le formò Constantino. Antes de él se usó por divisa militar, principe entre todas las de el Exército, y propia de la persona Príncipe: por esso iba inmediata al Generalissimo, Rey, ò Emperador: y era de tanta estima, y respeto, entre los Antiguos, que la adoraron (227) pero el piíssimo Emperador, recién convertido, le puso como by le usa, en sus Procesiones, la Iglesia. Formò una Cruz, de cuyos brazos pendia un paño de rica tela, preciosamente bordado; en su medio, de las mas preciosas piedras, hizo delinear, en griega cifra, el vencedor, è invencible, augustissimo nombre de Christo Jesus. De aqui tuvieron principio las targetas, que en el campo de semejantes Labaros, ò Guiones dibuja la devocion christiana, para significar el dueño de sus cultos, Hermandad, ò Cofradia; y así suele llevar en este triunfo su distintivo el que lo es de la Cofradia Sacramental. Entre dignidades Eclesiasticas, Proceres de su Palacio, y Corte, corona ya el voato el triunfador, cuyo móvil augustissimo Solio cimen los que hazen representacion de Ciudad, y Justicia: escoltando con la espada, como los precedentes Presbiteros con la oliva, el Misterio de la Fe, que triunfa. La carrera se previene vistosa, y ricamente, adornada, y de ordinario: y no ordinariamente debe ser; antes debe atreverse à quanto pueda la piedad; pues protesta, exponiendo lo que mas aprecia, entonces,

(227)

Exdiver. Au
tori, apud
Calep. verb.

Labarism.

Tob. 13.

ees, que todo es de el Triunfador, y de camino muestra en su júbilo devoto, la mucha parte, que en el triunfo tiene. Atreve en tal ocasion un lugar de barro à emular, en lo festivo al Cielo, y tapeteadas de aureas preciosas variedades nuestra terriza estacion, y todo es *Alleluja* de exultacion quanto perciben las almas (228) por esso deben estar en aquel tránsito, atentas, y devotísimas todas; y velar debe la Justicia sobre la mayor circunspeccion, y reverencia posible, cautelando toda indecencia, disturbio, y licencias illeitas, en el Pueblo: pues, por entonces, es Templo, y Sagrario todo.

Hizo Santo Thomas todo el oficio Ecclesiastico de aquel dia, como se le havia mandado: no mejor diremos ordenò: voz de que usò S. Pio Quinto, acerca de el oficio proprio de nuestro Padre San Agustin, que tambien es suyo. No dize que los materiales sean de el Doctor Angelico, (que este fue el humor de su espíritu) su humildad, y valerse de el oro, y preciosidades de otros, para las joyas con que exornò la verdad, labrando filigranas, eslabonando cadenas, y quedándose solo con el *sapientis est audire.*) Y así, si alguna clausula, y trozo de Hymno, & Antifona se halla en tal oficio mas antiguo, que Santo Thomas, no quita que sea suyo el oficio todo, (229) como algun Docto pretendió. (230) Compuso, pues, el de la Eucharistia, que hoy día es su solemnidad toda la universal Iglesia, de trozos de el Viejo, y nuevo Testamento, eslabonando uno, y otro, figuras, y profecias con lo profetizado, y figurado, y trayendo sus clausulas al intento, con tan armonioso artificio, y sentenciosa suavidad, que en

(227)

Fiat de Sancto Augustino cum Dominica commemoratione cum Antiphonis, videlicet, Hymnis, Responsorijs, & reliquijs ipsorum canonicorum proprijs, ordinatis à D. Thoma Aquinate iuxta eorum antiquum morem. Pius V. Bull. 1570. n. 2. ap. Cherub. t. 2. Bullar.

(230)

Fr. Lud. de Angl. Port. de Vita, & Laud. S. August. lib. 5. c. 7.

en nada desdize de la nervosa espirituosidad de los antiguos, donde se percibe aquel numen que resalta de la letra, à la alma, certificandola de el divino fuego, que ardiò en la mente de sus Autores, con la especial asistencia de Dios al fabricarlos, desuerte, que hizieran mas fuyo aquello, que por todos, dixo un Poeta: *Est Deus in nobis, quo agitante calescimus illo.* (231) Testificanlo singularmente los Hymnos Eucharísticos, que ciertamente hazen rumbo de sobrenaturalidad à qualquier christiano corazon bien puesto. A algunos les hizieron alguna disonancia; pero feria por lo que dizen: *Que cada cosa se recibe en el sujeto, al modo de su precedente disposicion.* (232) Lo cierto es que Urbano Octavo, exactissimo reveedor de el officio Divino, que cercenò, ampliò, corrigiò, y puso de nuevo mucho, en todo el rezado Ecclesiastico, especialmente en sus Hymnos: no tocò en jota, ni apiec de este: pareciendole que hablaba de el, aquel precepto: *Ni añades, ni quitareis à lo que yo he dictado.* (233) Y aqui Cayetano, hablando de la suma de Santo Thomas, y de su libro *Contra Gentes*, porque, *si añades, sobra: si quitas, falta.* Compuso tambien el Sermon, que partido en seis lecciones (conforme al estilo de entonces) se recitaba, con otras tres de Homilia de San Agustin, que el señaló, en los Maytines; aun viviendo el Santo: lo qual se invertiò, y puso despues en la forma convenientissima, que oy està: especialmente en el Orden de Predicadores, segun cuyo rito, preceden de el testamento viejo, tres lecciones, que expressan las tres mas solemnes figuras de el Sacramento: à saber,

(231)
Ovid. factor.

(232)
Prov. Phil.

(233)
*Non addetis
ad verbum,
quod vobis lo-
quor, nec aufer-
etis ex eo.*

Deuter. 4.
*Ut superfluat
si quid adderis:
arescat vero;
si quid exemeris.*

Cayet. ad Oli-
ber. Caraf.

ber,

ber , el Cordero Pasqual , en la salida de Israel de Egypto ; el Manà en el Desierto , y el Pan Subcinericio , que como Viatico , para su congojada jornada de quarenta dias , hasta el Monte de Dios Oreb , le diò un Angel al fatigado Santo Profeta Elias. Estas tres no puso entonces ; por no permitirlo el Rito ; pero señalolas en los tres primeros Responsorios , que las pedian , como puede el curioso devoto reflexionar. Hizo , asimismo , para excitar à mas ardiente devocion de el Venerabilissimo Sacramento , otros Sermones , que andan impressos , à continuacion del Opusculo 57. (que es este , de el Oficio Eucharistico) fuera de la serie de otros que hizo , y predicò assi de tiempo , como de Santos , y oy logramos entre sus Obras , sacados de el Vaticano aunque sin la extension Apostolica , con que los predicaria. Compuso en fin la Misa , con quanto en ella , proprio de la celebridad , se canta ; con aquella celebre prossa que resumpta quanto de la Eucharistia puede humana lengua dezir , travada , y traída al proposito , con apropiacion Angelica , la Sagrada Escripura : y hasta unos versiculos como Jaculatorios , que entonces se estilaban , ò permitian en las mayores fiestas , entre los *Gbiries* , las clausulas de la *Gloria* , y *Sanctus* hizo tambien.

Consumada assi la Obediencia : tomò el quadero ; y antes que al Papa , se le presentò à Christo. Fuese con èl à la Iglesia , y pasole sobre el Altar de el Santo Crucifixo , en cuya Capilla era su mas frequente Oratorio. Allí orò con mas fervor aora ; porque era trabajo para Canonico en toda

la Iglesia , y esso , y la ansia de acertar en materia tan deseada de su devocion , le arrojò abrafado à los Divinos Pies. Pidiò al Señor que si en aquel escrito no havia acertado su voluntad , ò contenia algo , que no fuesse mui conforme à ella , dispusiesse su descamino , y supresion : instaba en ardientes suspiros , y oyò à Christo , que en sensible voz le dixo : *Bien escribiste de mi Thomas , quanto puede alcanzar el humano entendimiento.* S. Vicente Ferrer dize , que pronunciò la voz Jesus , que en forma de hermoso Niño se apareciò sobre el mismo quaderno (234) otros , que el Sauto Crucifixo.

(234)
D. Vicent. La diferencia es meramente accidental. Lo cierto Ferr. apud es , en atestacion comun , sin discrepancia , que Arriag. vit. con viva sensible voz le aprobò Christo aquel su D.Tho. cap. dichoso trabajo. En memoria de lo qual , oy se venera aquella Imagen de Christo Crucificado , con singularissima devocion , con nombre de el *Christo de Santo Thomas* , por quien en su original haze frequentes maravillas , y en Bolsena , à la entrada de la Iglesia , se vè pintado el milagro ya referido de los Corporales , y Santo Thomas sentado en su Cathedra , dictando el oficio que compuso ; delante , la Imagen de Christo , que le aprobaba , y el Pontifice en como Consistorio de Cardenales , oyendo , y aprobando el mismo oficio.

(235)
Riber. histo. Fue luego al Papa , quien en forma consistorial , asistido de Cardenales , oyò todo lo hecho , y discurredo , en orden à la nueva institucion , y todos lo aprobaron todo , con gran gusto , y gozo santo de Urbano. Pareciòle , y pareciò à los Con-

Con-

Consistoriales, se debia intimar, y publicar la nueva fiesta, con especial constitucion Pontificia, como se hizo. De semejantes constituciones, y Bulas, ni se sabe, ni se esconde el Dispositor, porque en todo caso debemos estar à la firma; el Author siempre es el Papa; quien à vezes las compone, y formaliza de su puño: otras (y son las mas) dize toda la substancia de su determinacion, y la dà à estender; como sucediò aora, gustando que todo fuesse de una tinta. Cometiòsela à Santo Thomas, y èl fue el dispositor de aquella verdaderamente aurea Bula *Transiturus*, que se incorporò en el Derecho Canonico por Clemente Quinto, en el Concilio Vienense: constitucion de las mas famosas de el Decreto, cuya elegancia, gravedad, substancia, peso, y devocion no sufre en carecerse con humanos elogios, dize el Maestro Arriaga (236)

Despachòla Urbano en Roma año de mil ducientos y sesenta y tres: y el siguiente de sesenta y quatro se celebrò la primera fiesta, en toda Europa con suma solemnidad, aparato, y santo gozo. Acerca de todo lo qual, aquel insigne Revelador de las modernas heregias Santo, y docto Scriptor, el Cardenal Juan Gropperi, dize lo que se sigue: *Urbano quarto instituyò se celebrasse solemnemente, por todo el mundo en la feria quinta despues de las Octavas de Pentecostes, la fiesta de el Venerable Sacramento, como consta de su constitucion recibida, confirmada, y publicada por todo el Concilio, en el General de Viena, presidiendò Clemente Quinto. Constitucion digna, ciertamente, de leerse, la qual entre*

(236)

M. Arriag.
vit. S. Tho.
cap. 13.

(237)

Urbanus IV. otras , contiene estas clausulas : O excelentissimo Sa-
 festum Vene- cramento , ò Sacramento digno de ser adorado , reve-
 rabilis Sacra renciado , glorificado con las mayores alabanzas mag-
 menti insti- nificado , á divinos pregones exaltado , con todo estu-
 tuit feria qui dio venerado , con devotos obsequios anhelado , y con-
 nta post octa- limpias entrañas recibido ! De determinacion , y orden-
 as Pentecos- de dicho Urbano Quarto , compuso Santo Thomas de-
 tes , toto orbe Aquino el oficio de este dia , y sin duda , dicha consti-
 solemniter ce- tucion tambien. (237)

lebrandum, ut Mientras nuestro Angel de la Eucharistia se
 in eius habe- andaba de flor en flor como Aveja argumentosa,
 tur constitu- desfrutando delicias eternas en el Paraíso de to-
 tione, que in das las divinas suavidades , no omitió la Amante
 generali Con- providencia su punta de agrio , como fuele con-
 cilio Vienensi, los mui suyos , mientras temporales : introducir en
 sub Clemente el mayor Tabor, platicas de Calvario, por divinizar
 V. à toto Con mas su regalado favor. Por aora , pues , perdió la
 cilio recepta, amabilissima compañía , salada conversión ; y dul-
 cõfirmata, & ze trato de su Mecenás en todo , y mayor Amigo:
 publicata est: Murió aquel Hombre de la Iglesia , y de su siglo,
 Lectiu. certe Hugo de Santo Caro , Cardenal de el titulo de
 digna, in qua Santa Sabina , y el primero en tal dignidad de el
 inter alia etiã Orden de Predicadores , Principe de Escripura-
 hac habentur: rios , que surcó el primero , segun sus quatro sen-
 O excellentif- tidos , el oceano todo de la Escripura Sagrada,
 simum Sacra- y hallò para su navegacion aquella carta de ma-
 mentii! O ado rear , immenso utilissimo trabajo de el libro que
 randũ, vene- intitulò Concordancias de la Biblia. El fue su primer
 randum, col- inventor , y Autor ; no obstante , que se valiò de
 lendum glori- la habilidad , y aplicacion de algunos de dentro , y
 ficandum præ fuera de su Religión , entre quienes repartió letras,
 cipuis magni- con la instruccion, forma , y modo , que debian

fi-

ob-

observar, para que saliesse lo que salió. Pues esto, ser *ficandum lau-*
 Autor es, y por tal es reconocido de el comun *dibus, divinis*
 consentimiento, con los Autores de la margen (138) *preconijs exal-*
 las concordancias novísimas expressan ya el nom- *tandū, cunc-*
 bre de *Hugo de Santo Caro Cardenal Sabinienfe*, dan- *tis honoran-*
 do razones congruentísimas de la omisión anti- *dum studijs,*
 gua, y diligencia moderna. Veanse las de el año *devotis pro-*
 1685. impressas en Maguncia por Juan Martini *sequendam ob-*
 Schonvettari à diligencia de Francisco Lucas Bru- *sequijs, & sim-*
 genfe Theologo, y Decano de la Iglesia Audoma *ceris menti-*
 ropolitana; y estudio; y trabajo de el eruditísi- *bus retinen-*
 mo, y zeloso P. Fr. Huberto Phalesij Benedictino, *dum. Huius-*
 en el Monasterio Afligeniense: quien en su Pream- *Urbani IV. vo-*
 bulo à dicha nueva limada impressión, folio, mihi *luntate, & iu-*
 9. persuade esta verdad bastamente à quien se de- *su, D. Thomas,*
 xe persuadir de la verdad. No quiso, en estos no- *Aquinas eius*
 vísimos, dias un Santo hombre, que diò al pu- *diei officium;*
 blico la novedad de ser Autor de las concordancias *composuit; &*
 de la Biblia, no nuestro Hugo Cardenal; sino S. *absque dubio;*
 Antonio de Padua. Propassose en la devoción al *etiam dictam*
 Santo, por de su Instituto, y Patria: O se equivo- *constitutionē*
 cò (si alcanza la excusa) con otras concordancias, *confecit.*
 que el divino Portugues dictò à sus Frailes, expli- *Joan. Grop-*
 candoles la Escripura, y el modo de usarla en el *de adorat.*
 sentido moral, para develar vicios, y persuadir *Corp. Christ.*
 virtudes. Hallò este escrito en Ara. Coeli, gran Con- *ar. 3. cap. 18.*
 vento de la Seraphica Religion, en Roma, el mui *(238)*
 diligente Historiador P. Fr. Lucas Uvadingo, re- *S. Anton. 3.*
 cogiendo materiales para la grande obra de los p- *sumpt. his-*
 Anales de su Orden; y limado, le hizo imprimir *tor. tit. 19. c.*
 alli año de 1624. (239) con el titulo: *Concordan-*
tie morales Sacra Scriptura: y el primer titulo es: *Belar. Card.*
Con- lib.

lb. de Script. *Contra peccatum simpliciter*. Con que es muy otra
 Ecclesiast. cosa lo que escribió el Señor San Antonio, que
 Sixt. Senens. las concordancias Alfabeticas, que inventò Hu-
 Bibl. Sanct. go. Convienen, si, en la voz primera de *concor-*
 lib. 3. & 4. *dancias*, y concordancias son (como ande ser) no
 Anton. Prof. discordancias, ò discordias, que debemos huir, y
 in apar. fac. que debieran no protexer Maestros Religiosos, con
 Aubert. Mi- el carácter (Meritissimo) de Doctores publicos.
 reus in Schol (240)
 de Scrip. Ec
 cles.

CAPITULO IV.

Marian. de
 Rebus Hisp. *DESVANECENSE ALGUNAS NIEBLAS, QUE*
 lib. 13. cap. 2 *pretenden minorar el esplendor glorioso de nuestro*
 & plures Alij. *Sol, en orden à la Institucion de fiesta nue-*
 (239) *va, y officio de el Venerable Sa-*
 Nicol. Ant. *cramento de el*
 in Bibl. Hisp. *Altar.*
 vet. lib. 8. c.

2. n. 14.
 (240)
 R. P. Fr. Feor-
 gius de S. Ro- do por encomiador amante mucho, sin
 sa de Viterbo passion, de el Angelico Doctor Santo
 Minorita Lu- Thomas, dize, citando al Chronicon antiguo de
 stanus in Pra su Orden, y otros, que la fiesta de el Corpus se
 liminaribus llamaba *fiesta de los Frailes Predicadores, ò fiesta de*
 ad librum Ser Santo Thomas, y para apropiacion tan solemne,
 monum, cuius no parece suficiente motivo, solo el haver hecho
 titulus est: el officio Santo Thomas, como con nimia austeri-
 Zodiaco So- dad quiere Castillo (241) contra tantos de dentro,
 berano. cios, como el M. Fr. Jacobo Egidio Maestro de Sa-
 cro Palacio el de la gloriosa transfiguracion, para
 su

su dia seis de Agosto , mandado de Calixto Terce- (241)
 ro ; y no por esso se llamó , ni llama suya , ni de su M. Castill.
 Religion aquella fiesta : mas fundamento , pues, hist. Gener.
 tuvo tan plausible voz: De lo que dexamos dicho, Ord. Præd.
 consta ya el mas. Naciendo el Orden de Predica. lib.3.cap.28
 dores , renació la veneracion , mayor culto , y
 devocion al Santissimo Sacramento su Fundador
 Inclito la refundió en su Fabrica , para que como
 argamasa , la uniesse , y eternizasse. De aqui la
 maxima Cofradia de la Minerva fuente de todas
 las Cofradias Sacramentales , que tanto conducen
 para su mas reverente tratamiento , y tanta pompa
 excitativa de la piedad : De aqui la congenita ter-
 nura , y zelo amor de los Frailes Predicadores à
 este Pan de Angeles : y tocòle mas al Angel Doc-
 tor ; porque la disposicion , en èl , fue mas. Algo
 hemos dicho ; pero no mas que algo : mas dicen
 sus escritos : fue testigo de los mas ruidosos mila-
 gros , que antecedieron inmediatamente à la in-
 stitucion de su fiesta.

Hallabase à la sazón en Orvieto , donde se
 executò ; intima , y frequentemente tratado de
 Urbano Quarto , en cuyo obsequio havia escrito
 el Opusculo *contra errores Græcorum* : y actualmen-
 te trabajaba la *Catena aurea* , suspendióla porque
 no quiso fiar Urbano de otro que su Angelica com-
 prehension la institucion , que pensaba , y porque
 executaban ya los generales votos de la Iglesia:
 pues todo esto mas dexa congeturar de influxo,
 que officio solo : El Cardenal Groperi dize que,
 sin duda , hizo tambien la constitucion *Transiturus*,
 y no ay quien diga lo contrario, ni la de otro com-
 po-

(241)

M. Castill.

hist. Gener.

lib.3.cap.28

positor. Muchas cláusulas de el oficio Eucharístico, especialmente en hymnos, y prosa, indican bastantemente à quien las quisiere reflexionar, que el lleno todo, sonoro, y alegre de la Eucharística pompa triunfal: juntas à las Sagradas Angelicas solemnidades, las alegrías de los hombres; fue idea suya. Urbano quería, y esperaba instancias, para lo mismo que deseaba su devoción, conforme à la práctica de la Sede Apostólica, en puntos de este color, y entidad: Es cierto, que Santo Thomas inflò, y no despreciaria la instancia su grande apreciador Urbano: con que esto fiquiera tuvo mas de influxo. El Chronicon antiguo de el Orden de Predicadores. (242) Jacobo, Susato, Seraphino Racci, que cita, y sigue Arriaga (243) dicen que inflò por dicha nueva fiesta el Santo, y que interpuso sus trabajos (si eran de algun merito) teniendo à mucho premio su institucion.

(242)
Chron. Ord.
Præd. in vit.
Sexti Gener.
Joan. Vercol

(243)
M. Arriag.
vit. D. Tho.
tom. 1. c. 13.

Contradice Castillo con las voces de *imaginacion*, y *sueño*, sin convencer lo contrario, como nota bien Arriaga, y se vè de su argumento, que es: que no havia acabado Santo Thomas, por entonces, *su continuo*, ò *catena aurea*: luego no pudo pedir en premio de ella la fiesta. Es verdad que no la havia acabado, entonces, ni la acabò en vida de Urbano; pero pudo haver acabado la exposicion sobre San Matheo, que dedicò al mismo Papa, como tambien el Opusculo *contra errores Græcorum*, por ser uno, y otro trabajo de orden suyo, principiado en aquel su ardiente deseo de unir Griegos, y Latinos, como arriba apuntamos: (244) y trabajo era ya digno de las ofertas de

(244)
Sup. cap. 2.
pag. 180.

Urbano. Comunicábanse con frecuencia el Santo Doctor, y el Papa: reciprocábanse noticias, y Thomas, como niño de escuela daba sus planas à corregir assegurando, en la Apostolica piedra de toque, los recelos perpetuos de su humildad. A cada passo descubria el Pontifice mucho que agradecer, y admirar. Amabale, sin esso, mucho, y siempre estuvo en animo de sacarle de Fraile, como apunta en su rezado la Iglesia: (245) con que verosimil se haze, que en alguna de las conversaciones con el Santo se le cayesse al Papa de la boca algo de Obispado, à que èl (dandose por entendido) respondiessse, roborando su instancia, (con aquel, y qualquier otro merito de su rendimiento filial, que quedaria sobradamente premiado, con ver hecha la tratada institucion. Asì fue en sentir de los Autores referidos, graves ellos, y de bien recibida autoridad: asì lo pone el Chronicon de la Religion, hecho à peso, mucha seriedad, y buena luz: pues por qué no le daremos tal gloria al Eucharistico Doctor, haviendo tan honrados fundamentos de verisimilitud, y probabilidad bien escoltada?

Que era *fiesta de los Frailes Predicadores* la de el Sacramento, dezia tambien la voz comun, y fundabase en lo que en ellos experitaban los Pueblos, de religiosa sollicitud, y raro zelo por su mayor culto, y veneracion, y en la diligencia con que aora aplicaron todo el pòssible influxo à su institucion, especialmente Santo Thomas. Hugo Cardenal Carense, que, como diximos, murió allí en Orvieto, salió de la carzel de el cuerpo gozoso

(245)
Eccles. in offic. D. Tho. Aquin.

como Simeon , por haver visto lograda su ansia en la nueva fiesta, que ya havia determinado Urbano, quando murió: entre la solitud, con que à una con su amado Angel Santo Thomas, influyó en dicha institucion, le affaltò la ultima enfermedad. Adoleció de amor al Sacramento, y en toda su vida, siguiendo al numen Dominico, no se le apartó essa calentura. Siendo en su Religion Provincial de Francia, y visitando su Provincia: en todos los Conventos promovia, segun todas sus fuerzas el culto, y mayor devocion al Sacramento; no omitiendo, aunque le fuera mui costoso, quanto à esto pudiera conducir: ordenaba, y por auto de Visita mandaba (permitiendolo la Iglesia entonces) se celebrasse anual festiva memoria de èl, y no solo en sus Conventos; sino en muchas Iglesias de los Pueblos, que transitaba introduxo la misma devocion: predicabala sin cessar, y no hubo Pueblo que lustrasse, que no quedasse enardecido en ella.

Promovido despues (con harta repugnancia suya) à la eminencia de Cardenal, se valió la Sede Apostolica de su virtud, sabiduria, y prudencia, para arduas importancias, y Legacias, fue Legado à Latere en Alemania, y Francia; y siguiendo su zelosa devocion, no entrò en Pueblo donde no la dexasse mui promovida. Fundaba, donde no las havia, Confraternidades, dexabales congruentissimas leyes, establecia Ritos, y solemnidades, con oportunas preces, à que vinculaba gracias, è Indulgencias, para alentar (en tanto provecho suyo) à las almas: predicaba, y persuadia

dia sin pausar, y nada, en fin, omitia que condu-
 xesse à tan provechosa devocion. Llevòle su Apof-
 tolica comission por la Francia Belgica, y entrò
 en Leodio, ò Licea Ciudad de aquella Provincia,
 donde Urbano havia sido Arcediano, y donde
 havia bebido la especial devocion, que aora le insti-
 gaba, de instituir fiesta general al Sacramento: cele-
 brabasse ya anualmente en aquella Iglesia, con el ofi-
 cio que compuso Juan Leodiense, docto, y eru-
 dito Clerigo de alli, à ruegos, y direccion de San-
 ta Juliana Cornelienfe Virgen Religiosa Benedic-
 ta en el Monasterio de aquella Ciudad. A esta ilus-
 trada Virgen havia revelado Dios, como antes di-
 ximos (246) su voluntad en orden à la nueva in-
 stitucion: executòse alli, y se celebraba la fiesta.
 Suplicado despues el Cardenal Legado, de Magistra-
 do, y Clero; no solo la aprobò, y aprobò el oficio;
 sino que mandò, con plenitud de potestad, se ce-
 lebrasse, como hasta alli, perpetuamente, conce-
 diò Indulgencias, y predicò en la Iglesia Capital,
 à innumerable multitud, los muchos provechos de
 tal celebridad, y principal devocion (247) con
 que de aqui, y lo dicho, principio no leve tuvo,
 por aquellas partes, la piedad para llamar
 los Frayles Predicadores, à esta santissima solemni-
 dad; viendo su sollicitud perpetua, y religiosissi-
 mo trabajo por su institucion.

No es este nuestro escrito Apologético; pero
 es de el Sol de la Verdad: y assi hemos de estar por
 ella, aunque aspere al genio esto de contradecir.
 Los PP. Henschenio, y Papebaochio, y antes de
 ellos otro alguno, dixeron que el oficio que

(246)

Supr. cap. 3.

(247)

*Leodium ve-**nit (Hug. Car-**dinalis) ibiq̃**in Ecclesia S.**Martini Ser-**monem de Au-**gustissimo Eu-**charistia Sa-**cramento corã**ingenti mul-**titudine ha-**buit, & adf-**tantem popu-**lum de multi-**plici fructu**solemnitatis**eiusdem, quã**(dum in mi-**noribus esset**officijs, nem-**peste de pe**Provincia-**lis Fratrum**Predicat orã,**specialius in**Ecclesia si gu-**lis Annis cele-**brari pro vi-**ribus procul-**los rar. it) iterum*

almonuit, di- generalmente se cantá en la celebridad de el *Cor-*
ly nter insti- pus, es el que dirigido de Santa Juliana, hizo el
tuit, & autho mencionado Juan, Clerigo Leodiense, añadido por
ritate Apof- co, mudado algo, y ordenado todo por Santo
tolica præce- Thomas, conforme al Rito Romano. Ya esse er-
*pit.*ror está reprehendido, y mandado expurgar de
Vincen. Justi entre las eruditas obras de aquellos Padres, por
ni. in vit. el Santo Tribunal de la Inquisicion: pero como
Hug. Card. con dolor de el animo experimentamos, que no
quæ est præ- alcanzan à restañar los humanos antojos, que nos
limin. operû despeñan, ni aun Apostolicos cauterios; diremos
iplius. brevemente aqui en gracia de la verdad (porque
 ni levemente padezca) y en devocion al Santo, que
 fu Opusculo 57. (que es el oficio de el Sacramento)
 jamàs se puso en duda, ni S. Pio Quinto le notò,
 como à otros, en su impresion Romana. El Bre-
 viario de el Orden de Predicadores revisto, y apro-
 bado por la Congregacion de Ritos, el Miercoles
 antes de el Corpus, cita assi la fiesta: *feria quinta*
celebratur festum Corporis Christi, cuius officium
editum est à Santo Thoma Aquinate; Opusc. 57. con
 que siquiera por cortesía à una tan Venerable Re-
 ligion, que tiene caracter, y numen de verdad,
 en un tan publico instrumento, como su Brevia-
 rio, se debia creer: y por christiana reverencia à
 la Iglesia, que aprobando tal clausula, se declara
 de el mismo sentir: no se havia de dudar. Urbano
 Quinto, en Consistorio semipleno de Cardenales,
 que votaron lo mismo, sin discrepar alguno; lo
 confirmò assi el dia mesmo de el Corpus de el año
 1379. (248) A la entrada de la Iglesia de Bolsena;
 donde sucedió el milagro, que con los demàs;

motivo la nueva fiesta ; está historiado en un lienzo el milagro mismo , y la institución : Santo Thomas dictando desde una Cathedra el oficio : una Imagen de Christo Crucificado , que desde un Altar le aprueba , y califica el escrito , y el Papa en Consistorio de Cardenales aprobandole tambien , y expidiendo la Bula de la institución. Esta pintura haze mucha fe , por antigua , por tan à la vista de la Sede Apostolica , que con su consentimiento de tantos años , tacitamente la aprueba , y por ser alli , dos leguas de Orvieto , donde la fiesta se instituyó ; de cuyo negociado , y sus circunstancias , quedarían archivados papeles originales , ò muy autenticos instrumentos , que ministraron materia à la idea de la pintura.

No hemos visto , fuera de los tres : Autor clasico antiguo , ò moderno , que tratando el punto , no afirme ser tal oficio de el Eucharistico Doctor , à quien por esso llaman assi , y por esso le pintan con la Custodia de el Divino Sacramento. Asi nos ha venido de antigua inalterada tradicion , assi nos lo enseñan , assi nos lo predicán , assi lo grita la voz comun , y assi lo testifica ; entre tantos , el Ilustrissimo pió , y muy docto Arzobispo Francisco Arléi en una Apologia al Serenissimo Rey de la gran Bretaña , donde llama à Santo Thomas *divino Doctor , è ilustrador de la Eucharistia.* (249) Urbano IV. luego que se publicó la nueva fiesta , escribiendo à Eva , Religiosa en el Monasterio Leodiense (que à la sazón debia de ser Abadesa) la remitió , con Bula adjunta , el nuevo oficio compuesto por Santo Thomas ; mandandola le

(248)

(249)

(249)

Franc. Arl.
Archiep. Ro
tam. in Apo-
log. Evang.
ad Sereniss.
Regmag. Bri
tan.

ad-

(250)
 Urb. IV. ad
 Ebam Virg.
 in Monast.
 Leodief. dat.
 liter. sexto
 idus Septeb.
 Pontific. sui
 anno 4.

(251)
 Author vit.
 S. Julia. Cor
 nel. lib. 11.
 c. 11. n. 9.

(252)
 Glos. Ord.
 ad cap. 25.
 Exod.

admitiessse, y practicassse, y aplicassse, su devocion; y cuidado à que fuesse generalmente recibido; porque era el que èl aprovaba, y destinaba à toda la Catholica Iglesia. (250) Si Santo Thomas nada mas hizo, que ordenar el officio Monachal Leodiense conforme al Rito Romano; no necesitaba el Papa de remitir el officio nuevo; pues allà le tenian, en su proprio inalterado Rito. El officio Leodiense, compuesto à direccion de Santa Juliana, esta formado de sentencias de Santos Padres, y es su primera Antifona: *Animarum cibus.* (251) El de Santo Thomas, que tiene la Iglesia Universal, se entreenlaza de clausulas de la Sagrada Escritura, alternandose el nuevo, y viejo Testamento, que esso fue mirarse cara à cara los dos Querubines de el propiciatorio: (252) y su primera Antifona es: *Sacerdos in aeternum.* Baste de Apologia nada gustosa, y poco necessaria.

CAPITULO V.

PROSIGUE DESPRENDIENDOSE EN UTILIDADES de la Iglesia el Sol de la Verdad; diversas jornadas, que hizo, hasta la ultima, en que conoció su ocaso.

INstituida, y publicada ya la nueva fiesta de el Corpus con gran regocijo de la Iglesia, y bien de las almas: volvió à su cadena de oro, Santo Thomas; y volvemos nosotros à continuar la serie como Annalistica que seguimos, y que el pa-

parentesis de los dos precedentes Capítulos , discontinuo. Precisado de las urgencias de la Iglesia, pasó à Roma Urbano , y al mismo tiempo Santo Thomas , por disposicion de el V. Umberto , y como Definidor de su Provincia fue al Capitulo General de Londres , donde fue el consuelo todo de aquel Santissimo Viejo , y le ayudò mucho en su renuncia , que alli se hizo , y se admitiò , de el Generalato. Hizo provechosísimas tantas leyes , con los demás Definidores , y Templo (demostrando la razon , y conveniencia) algunos establecimientos de su Maestro S. Alberto Magno , en orden al voto de la pobreza , y su practica en el Orden de Predicadores , por juzgarlos ni miamente rigidos , y aun peligrosos à los menos cautos , como quiera , que quando , y para que los puso el Magno , serian convenientísimos.

Volviendo à Italia le llamò Urbano à Roma, ò porque no se hallaba sin él , y en las importancias de la Iglesia, que pedian consulta, era su Oraculo , ò porque pesando sus meritos , y trabajos por la Iglesia , y recientemente , la exposicion continua , ò catena aurea , sobre S. Matheo , que le dedicò el Santo , y el Papa havia ya visto : deseaba premiarle , y honrarle mucho , ò por todo: pero tenacísima siempre su humildad en no alterar, pobre su estado , se escusò modesto. (253) De antes sabia ya el deseo de el Pontifice , y presintiendo agora lo que le affustaba , se ofreciò à todo trabajar por Roma , fuera de Roma : y así hizo alto en Bononia , à donde le sucediò , el caso de el ex Bull. Callego Procurador , à quien acompañaba por

(253)

*Ab Urbano**IV. Romam**vocatus, addu**ci non potuit,**ut hères acci-**peret.**Excl. in of-**fic. S. Tho.**ex Bull. Ca-**non. illius*

obe-

(254)
Supr. art. 2.
cap. 2.

Año
1265.

(1265)
Chronolog.
Ord. n.º 1.
in vit. Rom.
Vertel. 6.º Ge.
neral Ord.

obediencia no examinada (que nunca examinò) con el trabajo que vimos arriba, tratando de su obediencia. (254) Saliò Urbano de Roma por dar lugar à la ira, y templarse à la insolencia de los Romanos, que incitados, y protexidos de Manfredò, siempre enemigo de la Iglesia, suscitaron de nuevo la antigua pretension de Senado, y de quitarle al Papa el dominio temporal: y dadas buenas providencias, contra el impio Monfredo, auxiliandose de la Francia, y de Carlos Duque Andegavense, à quien ofreciò la Investidura de Napolès, se metiò en Perosa; donde muriò à pocos dias, el segundo de Octubre de aquel año mil ducientos y sesenta y quatro. Seguia su carrera el Sol de la Verdad, continuando su cadena hasta que la acabò (como diximos) en todo el año siguiente de sesenta y cinco, ò entrado el de sesenta y seis. Este, el de sesenta y siete, y sesenta y ocho, se detuvo en Italia, escribiendo, leyendo, predicando, hecho Oraculo universal de la Iglesia, y desempeñando su destino de Sol, en desvanecer errores, y aclarar verdades. A Urbano, sucediò Clemente Quarto, y aquel Varón grande, dos veces Santissimo, que tal fragrancia de todas las virtudes dexò en la Christiandad, con el exemplo singular de la abstencion de carne, y sangre, y todo temporal interes. Viviò en todo su interior corporal, y espiritual, puntualissimo Fraile Dominicò (255) y assi muriò en manos de su General, à cuya disposicion se dexò totalmente, hasta el sepulcro inclusivo. Este se determinò en la Iglesia de el Con-

ven-

vento ; que el orden de Predicadores tiene allí en Viterbo (donde Clemente murió) y allí estuvo depositado , y como en secuestro , por protesta , è interposicion de la Cathedral , su Santo Cuerpo , resplandeciendo en milagros ; hasta que transfiriendo aquella Ciudad Inocencio V. de el mismo Orden , se reprodujo entre las dos partes la pretension : viòse en toda puntual fama juridica en su Tribunal : y el Papa , en meritos de la causa , y en juicio contradictorio , pronunciò la sentencian à favor de los Religiosos , y oy le tiene la Religion en possession pacifica , con espiritual interes , y mucha gloria. *Inocencio , como era Fraile , y de la misma Orden , sentenciò à favor de los Dominicos.* dize Illescas (256) no dando excepcion entre los Frailes à un Pontifice Sumo , tal qual era aquel en vida , y doctrina , tierno desseo , en su temprana muerte , de la Iglesia toda. Si arguyera à los Dominicos de omisos , y poco exactos en cumplir la ultima voluntad de este Pontifice Santo , no anumerandole entre sus domesticos , con habito , caracter , y lo demàs ; casi casi , no teniamos , que responder. De passo se advierta (para que el yerro no nos estorve el passo) que no lejos de aqui dize este Autor tambien , que el Concilio Lugdunense , à que fue llamado Santo Thomas , comenzò año de 1271. y no comenzò hasta el Mayo de 74. como es notorio.

Este Papa , pues , aun con mas esmèrada fineza , que Urbano , estimò à Santo Thomas , era el Santo su respiracion toda , y no daba passo sin su parecer. Hizole Arzobispo de su Patria Napoles ,

(256)
Illesc. hist.
Pontif. vita
Innoc. V.

siendo el primer aviso las Bulas , con la Abadía de S. Pedro de Ara , gruessa en rentas , que le diò tambien , para que desahogara en mas pingues limosnas su misericordiosissimo corazon : bien seguro el Pontifice Santo , de que aquellos , y mas caudales que le confiase , se administrarian bien. Pero èl , asido inmoblemente à su habito , que tan precioso , y amado le era , como le havia sido costoso : reconvinò à Maria Santissima con su palabra ; y tambien lo dispuso la Señora , que Clemente desistió de el todo , en affligir al humildissimo Angel con semejantes embites. Algunos Autores en Arriaga (257) dizen , que este Pontifice fue el que le ofreció la amplissima Abadía de Monte-Casino , oferta que dexamos referida por de Gregorio nono , luego que el Santo profesó : y uno , y otro pudo ser , y que Clemente , vacando , por entonces , la Abadía , ò haziendola vacar ; que esso , y mas puede un Papa : y conociendo la mucha devocion que tenia à aquel Santo Monte , por donde despuntò su niña luz ; juzgasse facil la admitiessè , no obstante su tenacidad religiosissima à tantas ofertas. El proseguia trabajando en Italia : y Paris vozeaba por èl ; haziendo vivas instancias , porque volviessè à aquella Universidad , Madre suya , y hija à otra inspeccion. Logròlo en fin , con buena ocasion ; porque.

Año

1269.

Año de mil ducientos y sesenta y nueve , celebrò el Rmo. Vercelis (que sucedió en el Magisterio general de el Orden de Predicadores al Venerable Umberto) Capitulo General en Paris , à que huvo de asistir , como Definidor por su Provin-

vin-

(257)
Arriag. vit.
D.Tho.tom.
i. cap. 17.

vincia Romana. Hallofe, pues, alli, con tal em- (258)
 pleo, por el Pentecostes de aquel año, de que es *Questiones,*
 testimonio fiel la anotacion, que va à la margen, *qua sequuntur*
 sacada de los Monumentos antiguos, que guarda *fuerant propo-*
 el Archivo de aquel insigne Convento de Santia- *sita in Capi-*
 go. (258) Aqui se detuvo, con el oficio de Re- *tulo Generali*
 gente de aquellos estudios, como año y medio; *Parisius cele-*
 aun reteniendo la propiedad de su Cathedra, sub- *brato, anno Do-*
 tituida, por Bacalaureos, segun costumbre; pero *mini 1269.*
 llamado de las urgencias de la Iglesia, y mandado *coram Magis-*
 de su General, hubo de passar a Roma, y dexar *tro Ordinis...*
 ya la ultima vez à su amada Paris. Renunciò la *Item coram*
 Cathedra, y por derecho, que le daba el Docto- *Magistris si-*
 rado de aquella Universidad para elegir; ò porque *mul Congrega-*
 à quienes tocaba lo dexaron à su siempre buena *tis, scilicet Fr.*
 eleccion: eligio à su discipulo el Maestro Fr. Ro- *Thoma de*
 mano Rubei, sobrino de Nicolao Tercero, hom- *Aquino, Fr.*
 bre docto, y Santo, y tal, como escogido por *Bono Homine,*
 Santo Thomas, para sucessor suyo, en tanto em- *Fr. P. tro de*
 pleo. *Tarantasia,*

Entrò en la gran Corte de la Christiandad, *Fr. Bartholo-*
 emporio de la fe, que alli huvieron de ser las ul- *meo, Fr. Bal-*
 timas harmoniosas voces de este divino Cisne: por- *darino, & Fr.*
 que de los principios de se, raciocinando, def- *Giliberto: qui*
 cribe la Theologia Escolastica à Dios; y vuelve *omnes respom-*
 con el discurso, à concluir en los principios mil- *derunt, &c.*
 mos: y así nuestro Sol, vuelve en su perfectíssi-
 mo gyro, de Paris Academica, à Roma definiti-
 va, donde estuvo mas de un año dado mas que
 nunca al Confessionario, y Pulpito. Predicaba sin
 pausar, y predicò una Quaresma entera, conti-
 nuandola hasta despues de Resurreccion, en la

Basilica de S. Pedro. Avecindabase à su ocafo el Sol : iba el adverbio cerca de su fin , donde todo movimiento natural es mas veloz : y como el Verbo en carne , Sol de Justicia , avivò mas su luz , levantò la voz ; sin cesar de predicar , los cinco dias antes de su Cruz : que fue lo significado en la ley , por el Cordero , mandado traer à casa cinco dias antes de la Pasqua , para que balando sin cesar , avissase de la gran solemnidad , y su preparacion : (259) siguiò al Verbo Sol eterno , su adverbio el Sol de la Verdad. Predicaba , como quien tenia potestad sobre los corazones ; porque eran sus palabras brasas , luz su voz. De su predicacion , agora en Roma , dize el Maestro Castillo assi.

Acaeció una Quaresma , predicando el Santo Doctor en Roma , traer toda la Corte reformada , movida , y trocada , como si fuera Ninive en tiempo de Jonas , y el Viernes Santo que tratò en la Iglesia de S. Pedro de la Passion de Jesu-Christo Nuestro Señor , los enterneciò tanto , que no podian valerse de lagrimas , reventando de dolor : y à otro tanto regocijo , y alegria los moviò el Domingo adelante , predicando de la gloriosa Resurreccion de el mismo Señor : tan en la mano tenia los corazones , para hazer lo que quisiessen de ellos , con la fuerza , que daba à las palabras el espíritu de Dios , de que estaba lleno , y la santidad de su vida , que era notoria. (260) Una Muger con-

(260) M. Castillo tinua à sus Sermones , padecia , y havia padecido muchos años , flux de sangre gastando (siempre sin provecho) mucho caudal en varios remedios. Præd. lib.3. Concibiò altamente de el Predicador , y creyò con toda inmovilidad , que por sus meritos , y con-

(259)
Videat. Ludov. Granatens. in vit. Christ.

solo tocarle el havito , sanaria. Siguiòle , con esta esperanza , y Dios que se la puso , se la cumplió ; porque con solo besar la ultima estremidad de su manto , ò capa , logró perfecta salud.

Su espíritu tambien ansiaba , el fin ultimo , y su goze felizissimo , con mas vivos anhelos , que le arrebatavan mas frequentemente , que antes : vislumbreaba la deliciosa claridad eterna : dabale ya el olor de el Paraíso ; y de parte de allà era mas visitado. Havian ya muerto por aora sus hermanos , y deseaba saber su estado en la eternidad , especialmente de Arnaldo , à quien siempre quiso mucho : y estando en oracion con este deseo , se le puso delante un Angel en venerabilissima hermosa representacion , con un pergamino , ò tabla escrita en la mano : fixò el Santo en el escrito los ojos , y era de unos renglones breves , como de Letania donde se alistaban , Virgines , Confesores , y Martires , y entre los nombres de Martires , que estaban escritos con letras de oro , leyò el de su hermano Arnaldo , que havia muerto à manos de el tirano Conradino , con exquisitos tormentos , por defender el partido de la Iglesia. Esta aparicion le fue gustosissima , y como que havia puesto los labios en la copa de la ambrosia , que gustan , con gusto interminable , los Bienaventurados , assi quedò empapado en celeste suavidad su espíritu.

Pero aun mas le consolò la de su hermana mayor Abadesa Benedictina en Santa Maria de Capua , quando volvió à darle gracias porque la havia sacado de el Purgatorio , como diximos tra-

tando de su devocion à las Almas que penan illi. Venia ya en otro trage: mui de gala, y de gloriosísima refulgencia: y en dulce conversacion se detuvo con su hermano; como si ya fuera su Ciudadano en el Impireo. Preguntòla el Santo por sus hermanos: y ella respondió: *Landulfo. està en el Purgatorio: Arnoldo Reina Laureado. Y de mi, y mi estado podrasme dezir lo que deseo?* Añadiò Thomas: *como estoi con Dios?* Bien, respondió ella, *y presto nos veremos juntos en dicha compañía; pero vos con incomparablemente mayor gloria, por lo mucho, y bien que habeis trabajado por la Iglesia.* Aqui desapareció la Bienaventurada; y èl se quedó saboreando en el dexo de aquellos tragos de gloria. Embidiaba-felos Satanas: y acreció aora la ostilidad, que siempre le hizo, por el perjuizio, que de su fanta vida, y fructuosa doctrina padecia, y presentia para en adelante. Y aunque en los primeros encuentros, quando mozo, experimentò sus azeros impenetrables, dandole en cada assalto muchos laureles: nunca dexò de hazerle guerra, apareciendole en diversas figuras, siempre formidables, como al Magno Antonio; pero bastavale à Thomas contra toda su braveza, la señal de la Cruz; y su *Ave Maria*, y muchas vezes à la voz de el Angel, no mas, huia como liebre, Lucifer. (261)

(261)
M. Castillo
1.p.hist.Or.
din.Præd. 1.
3.c.27.

No cessaba Carlos Rey de Silicia en sus instancias, por tirarle à Napoles, ya con las dietas de la Religion, ya con su General, y ya con el Papa. Logòlo en fin; y salió el Santo de Roma para aquella Ciudad, llevando consigo à su Fr. Reginaldo. En el camino, à ruegos de el Cardenal

nal Ricardo , declinò à su Villa , ò Castro de Maluria. Era à los fines de el año 1271. por la Pasqua de Navidad , que quiso el Cardenal celebrar en su compañía. En uno de aquellos santos dias visitaron al Monseñor dos insignes Hebreos Rabinos discretísimos , cuya conversion èl deseaba mucho , por amistad que les tenia de algún frecuente trato , ò negociado , que havia entre los tres. Con este intento , una de aquellas noches , de sobre cena , introduxo mañosamente el Cardenal la conversacion de el Mesías , cuya venida , y Nacimiento temporal se celebrava entonces , rogandole al Santo Doctor , que la siguiesse : Hizolo èl , y entablò , siguiendo su genio escolastico , disputa en forma. Esta en su progreso se acalorò demasiado , con fuego por una parte de el Espiritu Santo , y con fuego , por otra de el Demonio : asì se prolongò hasta la media noche , y ya convencidos , y mudos los Rabinos , les diò el Santo termino para responder , ò tomar mejor resolucion. Aceptaron ellos , y aquella noche la tuvo casi toda Thomas en fervorosa oracion , pidiendo à Dios moviesse eficazmente aquellas voluntades reveldes à la verdad , que actuaba , y dominaba ya de el todo los entendimientos : luchò el Angel con Christo místico Jacob , y prevaleciò esta vez , en desquite de que en la otra antigua lucha , que dò por de Jacob la victoria. Vino la Aurora : amaneciò el siguiente dia , y en ellos , el de la gracia : porque abjuraron solemnemente sus errores , y renacieron por el Bautismo , al recién nacido en sus Almas.

Victoria fue de la doctrina Angelica ; pero
mu-

Año
1271.

muchas otras ha obtenido de mas gloriosa inspeccion ; porque aqui vióse la doctrina auxiliada de la energia natural , dió el Avismo su viva voz , y mucho espíritu à la letra. Otras (y tantas otras) consiguió , consigue , y conseguirà solo à letra vista. Como la de el Insigne Burgense D. Pablo de Santa Maria , Obispo de Cartagena , y Burgos , y la de tantos como reduxo de los suyos despues su Apostolica erudicion , bebida de la letra de Santo Thomas. Convirtióle con ella S. Vicente Ferrer ; mandandole (quando ya docil à la luz) la leyesse con devocion , y reflexionasse con sinceridad ; especialmente en las questiones de Leyes , donde divide el Sol las sombras de la luz , las figuras de la realidad , compulfando el viejo Testamento con el nuevo : las promessas de uno con el cumplimiento (hasta en los apices) de el otro. Hizolo assi èl ; y alumbròle de lleno el efficacissimo auxilio soberano , valiendose , como de vehiculo , de este discurso , que el mismo se formò : *Este Fr. Thomas entendió mejor que yo , como de su escrito consta , la vieja lei en que foi tenido por Maestro ; y no se convenció à seguirla : luego gerro yo en seguirla , no la entendiendo tambien.*

El Sapiientissimo Santo Tisio Heremita Agustiniiano , Padre grande de la Iglesia , en el Concilio Tridentino , predicando al mismo Concilio , dixo lo que se sigue (que no debiamos omitir) de esta feliz conversion : *Y haviendo con todo estudio leído las questiones , que excita Santo Thomas de esta diferencia de leyes : se immutò de animo , maravillosamente , como el mismo Burgense testifica , para volar en las*

las alas de entendimiento, y afecto à la lei Evangelica que contiene la vida, dexada la judaica, que èl apretadamente profesaba. De aqui le vino aquella suma reverencia, y maxima devocion, con que venerò siempre à este Angelico Doctør Santo Thomas, y hecho acerrimo defensor de su doctrina; de palabra, y por escrito la profesò, y amparò siempre. Con tanta devocion amò al Santo que es constante entre los Antiguos, tuvo muchos, y varios coloquios con èl. Llambale lumbre de sus ojos, expulsor unico de sus antiguas tinieblas, Angelico Doctør mio (dezia) que versando, à una, con los Angeles, hiziste tuyas sus infusas doctrinas; à quien para con Dios Clementissimo invooco, como Patrono mio singular, &c. Hasta aqui este Doctør (262) de à donde consta la verdad de nuestro Sol, y su actividad de Sol, para persuadirla.

Acometiòle en esta Quinta una calentura terciaña no maligna, ni porfiada; pues luego à poca diligencia le dexò. Peor fue la de Reginaldo su compañero, que enfermò al mismo tiempo, desuerte, que le dieron los Medicos por irremediable. Apelarose el Santo no poco; porque le amaba mucho; y porque, ò le havia de dexar, ò dilatar la jornada, que apresuraba la obediencia, y algunas urgentes importancias. Recurriò, como siempre, y en todo, à su Dios, y como à tan suyo, le pidió confiadamente la salud de su compañero. Pudo ya levantarse èl, y fuesse al enfermo, que casi pisaba los umbrales de la muerte. Consolòle mucho, y despues de algunas preces, que sobre èl hizo, mostròle la Reliquia de Santa Inès Virgen, y Mar-

(262)

Apud Arriaga vit. Div. Thom. c. 11.

Año

1272.

(263)

*Viator huc in
grediens siste
gradū, atque
venerare ima-
ginem, & Ca-
thedram, in
qua sedens
Magnus ille
Thomas de
Aquino, de Ne-
apolis, cum fre-
quente, ut par-
erat, audito-
rum cōcursu,
& illius secu-
li fœlicitate,
admirabili
doctrina Theo-
logiam doce-
bat:*

tir, que traía consigo siempre: hizo ella adorar, tocóle con ella, y mandóle que se levantara, como lo hizo Reginaldo sano de el todo; y tanto, que à dos dias se pusieron en camino, con tierno pesar de Ricardo, y de los Hebreos recién convertidos, que le amavan ya con mucha, y no fingida devocion, à que ayudaria el milagro de la instantanea sanidad, que vieron. Era al principio de el año 1272. quando entrò en Napoles. Donde fue recibido, como Christo en su triunfo de Jerusalem, entre palmas, y laureles de bendiciones, y aplausos; porque tenian por cierto el Rey, y todos, que venia à su Convento original, y Patria, para todo el resto de la vida.

Alegre Napoles, y mas los Frailes de Santo Domingo, con tener con sígo ya de asiento à su deseado: èl proseguia en su oracion, predicacion, y estudio, con mas ardor; porque ya le dezia el espiritu que eran las ultimas llamaradas de su ecliptica. Aqui revistò su suma, y hizo todo lo que hizo de la tercera parte de ella. Passaba con sus Frailes, y ellos con èl, una vida verdaderamente Angelica. Pero el Rey Carlos, celando el bien publico, le rogò enseñasse como publico Doctor, para lo que le consignò una onza de oro cada mes. A los ruegos de el Rey se adjuntò la obediencia de la Religion, à que condescendiò sin libertad, y leyó publicamente alli, como consta oy de una inscripcion en marmol, que està sobre la puerta de su mismo general. (263) Iba en su curso lucido, y devoto, quando le sucediò el siguiente caso. A cinco de Diziembre, vispera de San Ni-

co-

Año

1273.

cosas de Bari de el año 1273. Oraba en la Capilla del mismo Santo delante de una Imagen de Christo Crucificado, con quien tenia especial devocion; (y así era allí su mas frecuente orar:) quando se le puso delante, en la misma puntual forma, que pocos años antes le havia tratado, aquel su insigne Discipulo Fr. Romano, en quien confió la Cathedra de Paris. Alegróse en su vista, aunque no dexò de estrañar la novedad de su venida. impensada: levantóse à complacerse con él, y preguntarle: y al ir à abrazarle à lo Religioso, y con amor de Maestro: se retirò, algun passo atras, el discipulo, y dixole: *Tu no vivis vida mortal, como presumis: con Dios eterno vivo, desde oy: quinze dias ha que acabè de morir; y effos estuve en el Purgatorio, por alguna negligencia, que tuve en la execucion de un testamento, que me encomendò el Obispo de Paris, embarazado. Yo en las funciones de Cathedra, y Universidad.*

bat: accessit iam à Rege Carolo I. Constituto illi mercede unius auri per singulas menses.

Quætit. de Scriptoribus: Ord. Præd. vit. S. Tho. de Aquin.

Derribò Thomas todo el semblante al suelo, con algun reverente temor, à que no se puede entender de el todo la naturaleza, por privilegiada que estè en el presente estado, tratando así las cosas de por allà: pero poco fue menester para que se reparàra, por la semihabitacion, que ya tenia, y porque aquella alma santísima ya iba vissiendo la librea de la Patria. *Y bien*, le dixo, *sabeis si estoi en gracia, y amistad de nuestro comun Señor? Si vele en algo mi vida? Sonle de algun obsequio mis trabajos? Respondió Romano, si: persevera como vas; porque agradas mucho à Dios. Y vos,* prosiguió Thomas, *de que graduacion, y estado go-*

(264)
Psalm. 47.

(265)
S. Aug.

zais en la Bienaventuranza? *Veo à Dios*, dixo èl: *Y como le veis*, le dixo el Santo, *por algun medio*, è *sin èl*? A que Romano respondiò: *Sicut audiimus, sic vidimus in Civitate Domini virtutum.* (264) *Como oimos de viadores*, vemos en la Ciudad de el Señor de las virtudes. Preguntòle mas: porque èl, en seguimiento de la perspicua verdad, de quien era Doctor por la gracia de Dios, se havia hecho question todo, como dixo de si su Maestro, y Padre amado el Preexcelso Agustino. (265) *Perseveran*, dize, *en la Patria los habitos scientificos*, que *adquirimos en esta vida*? Lejos estaban de curiosidad estas preguntas: el zelo de saber, para enseñar la voluntad neta de Dios, le movia à ellas. Y à esta ultima respondiò el Discipulo, ya mayor que su Maestro: *Veo à Dios cara à cara: no querrais saber mas de mi: que presto vos le vereis tambien.* Con esto desapareciò el Difunto, y quedò el Santo muy consolado, y no menos pensativo: consolado, por la noticia de que se le acercaba el fin de sus deseos: pensativo, en las respuestas de el Bienaventurado: admirando la providencia divina, que quiere navegue así la barca de su Iglesia, entre olas de disputas, para que cada uno merezca con conjeturar, è indagar con humilde zelo, y docil sinceridad, la verdad eterna, y gusto de el Supremissimo Señor.

)(✠)(





ARTICULO V.

OCASO LUCIDO

DE EL SOL DE LA VERDAD.

CAPITULO I.

*CONOCIO YA VECINO SU OCASO EL SOL,
y vase previniendo para èl , no obftante , que le
llaman al Concilio Lugdunense , y èl se
aprompta à la jor-
nada.*



A à tan repetidas citaciones de el Cielo , è interiores ilustraciones de el espiritu , entendió ciertamente Santo Thomas, que instaba el tiempo de su resolución. Dióse à su prevencion de el todo , y de el todo levantò la mano de enseñar publicamente , y de escribir dexò la pluma , por coger alas de Paloma , para volar, y descansar : tanto que desde aquel dia cinco de Diciembre , no le pudieron hazer subir à la Ca-
the-

thedra, ni volver à tomar la pluma, ni para acabar lo poco que le faltaba de su suma. Dexòla en el Sacramento de la Penitencia; y comenzò à practicarla, como Sacramento, y como virtud, con aquellas mas internadas finas ansias, y afectos vivos, que se motivaban de entendimiento tal, y tambien actuado èl. Porque asentaba en lo de su indiviso Agustino: *que nadie debe emprender la jornada à la eternidad, sin penitencia; aunque se juzgue de consciencia para.* (266) Arreglòse con mas afirmiento à los Estatutos de su Religion: Coro, Oracion, Pulpito, Confesionario, abstinencia, silencio, ayuno, y los demàs. Frequentaba fervoroso la Capilla, donde estaba su Santo Christo, y oïan los Religiosos muchas vezes los ayes, y suspiros, que à fuer de igneos, no podia reprimir: otras vezes le sentian hablar, y siempre admiraban en èl, quando salia, uno como fulgor participado de el conforcio de la Magestad. Lo que por entonces entre Christo, y Thomas passò, quien lo sabrà? como ni otros muchos de aquellos Sacramentos de el Rey, que escondidos estàn mejor; quando los espíritus son tales, como el luyo, que no necesitan tanto de agena luz.

(266)
Solebat dicere, neminem, & si nullius sceleris sibi conscius esset, committere debere, ut sine poenitentia migraret. Eccl. in leg. S. August.

Pero uno no pudo esconder: porque tocaba à la providencia hazerle publico, para que quedasse (como convenia à la Iglesia); con la mayor calificacion su Doctorado. Su incomparable humildad tenia una hija en casa, mui hija de su Madre, que le daba à Thomas bien en que merecer: esta era la descontentadissima desconfianza, con quien siempre su deseo de agradar à Dios andaba

à pleito: y como ya se le acercaba la temible residencia, le alborotaba aora mas que nunca, especialmente en quanto à lo que havia enseñado, y dexaba escrito. *Si obedeci acertadamente en lo que se me mandò? si me apartè, en mi empleo (Señor) de vuestro querer? si dixè, ò escribi vnestra verdad, dando à vuestras almas sciencia de salud?* estas ansias le des- trizaban, y estas le llevaron, tal vez, con nuevo impulso à los pies de su Amor Crucificado, fixo como Aguila en su semblante los ojos: por ellos le hablaba el alma, el corazon, y todos sus huesos: y (viendolo algunos Religiosos, que le observaron mas curiosos esta vez) se levantò dos codos de la tierra: y los testigos, y èl oyeron esta grande voz: *Thomas, bien escribiste de mi: què premio quieres? No otro, Señor unico mio, sino à ti:* respondiò èl. Fue pausando el ardor, que violentaba lo grave; y restituyose el Doctór Serafin à su situacion natural.

Merciò ser admitido al regalo de estas alter- nadas voces, y à ocular testigo de tanto caso Ft. Domingo de Caserta Religioso Lego de grande virtud, y alta contemplacion, à quien Dios descu- briò muchos celestiales secretos, y quien hurtando muchos ratos al sueño, anticipaba las Vigilias, pa- ra llamar à Maitinès; con lo que tuvo ocasion de saber muchas otras maravillas, que orando Tho- mas, hizo la divina liberalidad con èl. Esto aplaude en su rezado la Iglesia, por aquellas palabras: *Vese elevando de la tierra, y que le habla un Crucifixo. Y por aquellas: orando con mas de la comun vebe- mencia en Napoles, delante de la Imagen de un Cru-*

(267)

*Elevatus à
terra cerni-
tur: Crucifi-
xus cum allo-
quitur. Nea-
poli cum ad
Imaginē Cru-
cifixi veheimē
tius oraret,
hanc vocem
audivit: bene
scripsisti de
me Thoma:
quā ergò mer-
cedē accipies?
cui ille; non
aliam Domi-
ne, nisi te ip-
sum.*

*Ecc. in offi.
S. Thom. 7.
Mar.*

(268)

*Videatur M.
Arriag. tom.
1. vit. D. Th.*

(269)

*Clem. VIII.
Bul. que inci-
pit in quo nos
Pastoralis of-
ficij. Ad Nea-*

*Crucifixo: oyò esta voz: Thomas, bien escribiste de
mi, que premio, &c. (267) S. Pio Quinto en una
Bula, la refiere, aprueba, y concede Indulgen-
cias especiales à los que visitaren la Capilla de San-
to Domingo de Napoles, donde la Imagen de
Christo Crucificado razonò con su fiel siervo.
(268) Clemente VIII, la magnifica no una vez
sola. (269) Y Sixto V. esmerandose en ilustrar la
Biblioteca Vaticana, entre otros exornos magnifi-
cos, que executò en ella, hizo pintar (como oy
se vè) à Santo Thomas, con la Iglesia en la mano
sinistra, y en la derecha una pluma, despidien-
do de ella, hàzia la Iglesia grandes resplandores, y
globos de luz, con esta inscripcion: Sancti Thoma-
de Christo scripta, à Christo Crucifixo probantur.
(270) Esta aprobacion divina à las obras de Tho-
mas, ha asentado en los animos de todos tan sin-
contradicion, y uniformemente en tantos siglos,
que solo esto califica altamente su verdad: porque
experimentado es, que lo falso, por bien que se
vista de verisimilitud, y tenga fautores; con el
tiempo enferma aquella vigorosa especiosidad,
con que suele salir, tirandose la creencia, aun-
con mas fuerza, que la verdad misma. Por el con-
trario esta: que su nobleza, y meritos se aclara,
y robusta cada dia mas; y à la providencia toca,
que sea asì. Confirmòse el Santo, con esta soberana
favorabilissima expresion, en su vezino ocafo; por-
que caia ya esta tercera aprobacion de su Dueño,
como clave sobre toda la materia de su desconfan-
za, que era el empleo todo de su curso solar, y
ya trata de la merced, ò paga, como con el jor-*

po-

na-

nalero ; que finalizò su tarea , con que bien se confirmaba. polit.& Bul.
que incipit
sicut Angeli.

A Clemente Quarto , que murió en Viterbo como diximos , sucedió, despues de casi tres años de peligrosa vacante , Gregorio X. quien siguiendo el humor à Urbano IV. todo su animo enderezò à la union de Griegos , y Latinos. Para ello , determinò , y convocò Concilio General en Leon de Francia , y de los llamados fueron los dos Concathedraticos Parisienses , y verdaderos amigos S. Buenaventura , y Santo Thomas : à este mandò Gregorio , que llebasse el Opusculo , que de orden de Urbano havia escrito, contra los errores de los Griegos , y qualquiera otra prevencion , que pudiera hazer en orden à la deseada union : haziala el Santo en oracion , y estudio : quando el Rey, que cariñosamente resentido de que se huviesse retirado de la enseñanza publica , afectaba tambien algun retiro : aora , con novedad , diò en frequentar mas su trato. En sus pretensiones , y regalías no mui arregladas , tenia Carlos contra sí la Casa de Aquino , y aunque por esso nunca dexò de estimar mucho al Santo (que essa fuerza tiene la virtud) sabiendo que era Concilial de el Concilio proximo , y Concilial de excepcion , por quien era : por mui favorecido de el Papa desde Paris : y que se assentaba , le haria Cardenal ; deseaba hazerle todo suyo , y tenerle favorable en sus dependencias , como si el Sol se huviera de parar à respetos , no siendo justos , y no interviniendo la voluntad omnipotente de Dios , como en Josue.

apud Arriag.
tom. 2. vit. S.
Tho. lib. 1.
cap. 8.

(270)

Angel. Rocca de operib.
Sixti V. de
Bibliot. Ba-
tic. pag. 236

(271)

*Venenum pro
pinatum, me-
diante Medi-
co, ab Adula-
toribus Palati-
nis, ex quo in
morbum inci-
dens, in fossa
nova Monas-
terio Animam
Christo, aureo
la etiam Mar-
tirij rubrica-
tam, redidit.
S. Anton. 3.
hif. tit. 22.
c. 5. §. 8.
Ioan. Vilan.
Floren. hif.
Ital. Nancl.
Gener. 43.
fui Purgat.
Escholast. ad
ipsum locum
Grav. in pref.
crip. Cathol.
& alij per
multi.*

Siempre el Rey hallò uno à Thomas, como al de Cantuaria, Henrico Segundo de Ingalaterras: y de aquí fue fermentando en su pecho el desabrimiento, que disimulaba mal. El Santo seguia su proposito de dar exacto cumplimiento à lo que se le mandaba: y mientras él trataba de entregar su sangre, y vida en utilidad de la Iglesia, se trataba por otra parte como quitarle la vida: porque percibido de los lisongero Palatinos el mal humor de su Principe, ò que él se dexasse caer alguna insinuacion, que en los Reyes es precepto: un criado, y Medico suyo dispuso como dar, en una conserba veneno al Santo. Previnole de los que matan con lentitud, y diòsele en tono de regalo de por aquel tiempo, que era el de las Pasquas de Navidad de 73. Al principio de el siguiente salìo Santo Thomas de Napoles, para el Concilio, y à la primera jornada se sintiò malamente accidentado de el accidente que le acabò, originado de el veneno al parecer: y si ello es assi; como tiene por cierto Juan Vilano Florentino Autor de la primera classe en toda Italia, y que tratò à los que trataron à Santo Thomas, y anduvieron muy cerca de él (271) à quien se arrima S. Antonino, y muchos otros: se sucediò à Thomas, en su ultima entrada en Napoles, lo que à Christo en la suya de Jerusalem: pues los mismos que à uno, y otro recibieron con regocijo, y aplauso; poco despues les procuraron la muerte. Tal es el mundo.

Como quiera que sea, en orden al achaque ultimo de que murió: él salìo de Napoles, comenzando el año 1274. y se encaminò à Roma, con su

su amado Reginaldo, y algunos que se le adjuntaron de amistosa comitiva: con quienes le sucedió un chiste, que él hizo sentencioso, y motivo de documento, como siempre hazia. Caminaba, por necesidad de su fistulada pierna, y aora con nueva causa, en un Mulo magro, de grandes quadri-les, poco galan, mal vestido, y peor afeitado; porque solo servia à la necesidad. Dezianle por gradejo, y medio Baya à lo de passa camino, que como caminaba con bagaje tan indecente? y el Santo respondia: llevo lo que he menester, y boi contento. Profeguián aquellos, ù otros en chafquearle por el mal ataviado mulo, y en el primer Pueblo que entraron hizo que se la trasquilassen mui bien; y como era flaco, motivò à mas rifa, y dixo él. *He aqui experimentalmente visto, como es imposible viva un hombre en esta vida, sin que en algo le calumnien.* Dixolo à tiempo, y con tal fal, que enmudecieron, para oírle, y aprehender con mas gusto, que el que les daba su inutil chanza.

Al passo que iba, iba el aumento de su indisposicion: tanto que llegando à un Pueblo de la Campaña llamado Magencia, determinò detenerse en un Castillo, ò Palacio de la Señora de aquel distrito Doña Francisca de Aquino sobrina suya carnal, que se llama San Seberino, acafo de haver sido el buen Retiro en sus duros contratiempos, al gran Seberino Boecio, glorioso Ascendiente de los de Aquino. Hàzia alli enderezò, y fue recibido de la sobrina, como de quien le amaba, y deseaba, con extremo. El dexo de las primeras

gozofas vistas ; fue arreciarle el accidente , hasta dar con èl en la cama. Entrò en cuidado la Señora , llamò Medicos , y diligenciò su salud à todo desvelo , y gasto. Entre otros malos efectos de la enfermedad , uno fue quitarle , de el todo , la gana de comer , nada comia con gusto , nada apetecia , por mucho que se discurria , y estudiaba en variedad de manjares , gustos , y sáinetes. Era mucha parte de la curatiba , segun dezian los Medicos , el que comiera : y alguna vez la sobrina , *es posible Padre Maestro* , le dixo , *que à nada de comer tenga apetito ? Mire de que gusta , que se diligenciara à toda costa.* Y el Santo la dixo : *ciertamente , hermana mia , que nada apetezco : y si alguna cosa comiera con menos repugnancia , fueran unos pececillos llamados Aleches , que por acá no ay , y gustaba yo mucho de ellos en Paris.*

Juan Guidan Medico de la casa , que amaba con estrañable devocion al Santo , oyendo su respuesta , se contristò ; porque era pesca nunca vista por aquellas riveras , ni en mucha distancia. No obstante , medio sin deliberacion baxó al Lugar : preguntò por los tales pececillos , dando nombre , y señas , y todos se encogian de hombros , sino algun Frances , ò que havia estado en la Francia , que le dixo lo que èl ya sabia. Passaba , en esto , un hombre hàzia el mercado , con una cesta de pesca. Llamòle , y preguntòle que llevaba , y respondiò que sardas frescas : muestra acá : mas que fuera , dixo vuelto à los presentes , que pudiessimos engañar , con sardas por Aleches , à un enfermo de raro astio , que solo Aleches de Fran-

cia

cia se le han antojado? Diciendo esto, descubria el canasto, y hallò Aleches, por sardas. La admiracion no le dexaba creer lo mismo que veía. Certificòse de los circunstantes, especialmente de aquellos, que sabian mejor lo que eran Aleches: y vuelto al Pescador le dixo: *y bien, Amigo, para que nos engañabis; si eran Aleches, y no sardas, las que traías?* el hombre jurò una, y mas vezes, que sardas havia pescado, y sardas echò en la cesta: que de Aleches, ni sabia que pescado fuesse, ni le havia oído nombrar hasta entonces.

Pagò gustoso el Guidon al Pescador: y dando breve noticia de el sugeto, para quien se havia hecho aquella diligencia, y que no era mucho milagro aquella transmutacion prodigiosa, siendo para quien era: se fue acelerado, de mui gozoso, à casa. Contò à la Señora el suceso, y no dexaria de ponderar su trabajo. Presentòla los Aleches, y ella admirada tambien, miraba, y remiraba los peces, nunca vistos por alli. Guisaronlos delicadamente de dos, ò tres modos, por acertarle al enfermo el gusto; y habiendole relacionado lo sucedido, se los ministraron, siendo tiempo. Viòlos, y

(272.)
 certificòse, que eran los Aleches, que èl apetecia, *Secutus David, qui aquã*
 y apartò el plato, formando este discurso: de este pescado no ay por esta tierra: luego costò, ò *gustare voluit*
 mucha diligencia humana, ò maravilla divina: *desideratam*
 como quiera que sea es comida mui costosa para *de Bethelam.*
 mi. Y consagròla à Dios, dize S. Antonino, como S. Antonin.
 David la agua de la cisterna de Bethlen. (272.) No. 3. p. hist. tit.
 se doblò de esta determinacion, por instancias 23. cap. 7. §.
 muchas, y ruegos que le hizieron, para que los 11.

(273)
*Tantum ta-
 men alio se ci-
 bo, & potu,
 non nihil re-
 focillavit vir
 Dei, divina
 se providen-
 tia commit-
 tens.*

Sur. Cart. ad
 7. Mart. pag.
 117.

(274)
 Supr. art. 3.
 cap. 6. pag.
 135. & 136.

probàra siquiera. Tomò de otra vianda (273) venciendo el tedio; y desde aquel punto mejorò algun tanto.

Pudose ya levantar, y esparcirse por la casa: siendo sus mas frequentados sitios el Oratorio, y la galeria. En esta se passeaba talvez, no por solo solaz: menos por ocio; por ir atesorando, si, en su alma mas, y mas primores de dileccion à su unico amado, quien le tenia (especialmente desde la ultima vez, que en Napòles le hablò) en una como habitual enagenacion, de sí. Allí pensaba en él, y como la materia estaba tambien dispuesta, fixando en aquella inmensidad de toda la hermosura, los ojos de la Alma, prendiò la llama, que le llevò allà, en aquel rapto prodigioso, que dexamos referido; tratando de su contemplacion extatica. (274) Y aunque volviò, para el preciso trato humano, sobre sí: dize San Vicente Ferrer, que le durò el arrebatò interior, tres dias, los cuales passò, como S. Pablo, sin comer, ni beber: aunque la parte inferior de su alma, con alguna permitida libertad, trabajaba contra la superior, por asistir à las funciones humanas, sin que se percibiesse lo que escondido està mejor, y cauterar qualquiera singularidad; Crisis lavoriosissimo para los contemplativos, y que de la pugna, les dexa hechos pedazos. En este rapto passò Thomas de Querubin Doctòr, à abrafado Seraphin, discipulo inmediato de el Fontal Saber, quien le descubriò de sus arcanos, divinidades, que no se permiten al dezir de los hombres, y que en su luz) como en la fuya, à la de las estrellas, el Sol) abismò todo su

Angelico entender, pareciendole informe borrador, quanto havia entendido hasta alli. Era mòle ardentissimamente de los bienes eternos, dandofelos à gustar, porque quedasse con mas deseò, y sed. Y asì desde aora, andaba, como si no anduviera por acá, solo con el cuerpo; teniendo en su tesoro todo el corazon.

CAPITULO II.

*SIGUE SU CARRERA NUESTRO SOL HASTA
el Ocaso, trasponese en Fofanwa entre el
alvor de los Candidatos hijos de
San Bernardo.*

Quebrantado mas de cuerpo, y mas robusto de espiritu, saliò Thomas de casa de su sobrina, en prosecucion de su jornada. Iba para visto, y oido; porque al semblante blanco, salia en arreboles, el corazon encendido; con repetidos ayes, con que suspiraba por su amado; y eran de oír las jaculatorias, pláticas, y sentencias profundamente amorosas, que de él intermetia, sin poder hablar en otra cosa. Reginaldo, que le sospechaba todo el interior, iba pendiente de su rostro, y labios; observando los movimientos, y colores, que mudaba aquel Camaleon divino, al imperio, y compas de los afectos. Ya avistando à Terracina, yendo en aumento siempre la enfermedad, se viò fatigadissimo; y aconsejado de la necesidad, y de su fiel compañero; discurrían en hazer alto donde mas prompta, y oportunamente

pu.

(275)
 Arriag. ex
 Alijs. tom. 2.
 vit. D. Tho.
 lib. 2. cap. 2.
 pag. 508.

pudiessen. Estaba cerca un Monasterio de el Orden Cisterciense, llamado Fosanova, sito en el distrito de Terracina, à las riveras de el Amaseno, de quiẽ alguno dixo, era Patronato de los de su casa: (275) tales alicitivos, y el ser Religiosissima, y de su mui apasionado S. Bernardo, le inclinaban allí: quando le salió al camino el Abad, con algunos Monges, noticiados antes de su transito, y de que iba enfermo. Rogòle con su Convento, y le pidió encarecidamente, no entristeciese el alegre afecto de no fingida caridad, con que se le ofrecia, para quanto se le podia ofrecer. Menos persuasiva bastaba, para que el Santo (ya inclinado) se venciese de el todo à su Religiosa cortesia. Admitiò con humilde accion de gracias: y enderezaron hàzia la Iglesia.

(276)
 Psalm. 131.

Entrò el Santo Doctòr en Fosanova: hizo oracion al Santissimo Sacramento, y guiado al Claustro, viò en èl los Sepulcros de los Religiosos: parado, recitó allí algun responso, ò Psalmo; y vuelto à su compañero Fr. Reginaldo, le dixo: *Hec requies mea in seculum seculi: hic habitabo, quoniam elegi eam.* (276) *Aquí descansarè para siempre: y aquí habitarè, conforme à mi eleccion.* Profetizó su muerte, principio de su descanso eterno, y la habitacion interina de su cuerpo, escogida para tal, de su mucha devocion. Ni à esta su profecia se opone la disposicion, y orden apretado, que estando ya proxima à su transito, diò à su compañero, encargandole procurasse, à toda diligencia, se llevasse su cuerpo à su Convento original de Napoles. Ni el que se trasladasse des-
 pues

pues ; como en su lugar veremos , à Tolosa de Francia : ni menos falso à aquella su agradecida promessa , que à los Monges hizo , quando le preguntaron que que les dexaba en prenda de especial cariño , y él respondiò : *Ami mesmo* : porque estas como contradiciones se componen , con que el termino de su afanada peregrinacion fue alli , y tomò possession quieta de la inmortalidad. Alli fue su descanso ; porque alli fue su verdadero reposo , y desde alli *in seculum seculi* para toda la eternidad. Habitò alli , y à Fosanova se diò asimismo , conforme à su palabra , y verificase palabra , y profecia , con que su habitacion , y dueño de su cuerpo , fuesse por algun tiempo Fosanova.

Como alli tomò possession de el Cielo su alma ; alli tomò tambien su cuerpo possession de la tierra , que en todo el mundo es una , y Fosanova la tomò , en nombre de toda la tierra , de lo que como à universal Matriz la toca. Alli quedò con toda verdad de su palabra , y profecia ; aunque el cumplimiento de *para siempre* faltasse , porque para que una profecia tenga la verdad de tal ; basta , que con divina luz vea el Profeta , en la inclinacion de las causas segundas , lo que segun ellas ha de ser ; aunque no llegue à execucion : como no llegaron la muerte de el Rey Ezequias , y la subversion de Ninive , profetizadas , la primera por

Isaias , y la segunda por Jonas (277) y en este medio profetico debiò de ver Thomas lo que con verdad prometìò , aunque despues encargò à Reginaldo que llevasse à Napoles su cuerpo ; porque

(277)
Videatur D.
Thom. 2. 2.
q. 171. art. 6.
ad 2.

como buen Theologo, sabia que de tal linage de profecias es contingente la execucion. Fuera de que aquel huerto de fragrantes candores, y verdaderamente Nardos escogió para su sepulcro, en una nueva fosa, por seguir en todo el Adverbio al verbo; mandada su buena eleccion de su mejor voluntad. Amò mucho siempre à las dos Religiones maximas (si son dos) de S. Benito, y S. Bernardo: y esso fue aquel *os dexo à mi mismo*, que es la ultima expresion de un fino afecto, y en efecto de verdad, y espiritu, assi tue, y assi es: que S. Thomas estuvo, està, y estará, todos los dias, hasta la consumacion de el siglo (278) con sus últimos, y primeros Amigos Benedictinos, y Bernardos.

(278)

*Et ecce ego
vobiscum sum
omnibus die-
bus usque ad
consummatio-
nem seculi.*

Matth. 28.

De el Claustro, le llevó el Venerable Abad à su celda misma, donde le hospedò: atendiendo à Reginaldo, y dandole posada de excepcion, no lejos de la Abacial. Acudieron los Religiosos todos à complacerse en su venida, como en la de un Àngel; y à porfia se le acercaban, y venian al amplexo de caridad, sin faciarle de mirarle, y oírle à aquellos fractos ignitos, en que impellido de el amor interno, se le salia à borvullones el corazon. Passaron aquel dia, ellos con èl, y èl con ellos, en un embeso alegre, y santo: pero al siguiente, se convirtió en ternura el gozo; porque recibió nuevos correos de aviso, de que le esperaban en la Corte de el Impireo, con impaciencia (si cupiera allí.) Diò el accidente muestras de fatal: quitòle de todo punto las fuerzas, y derrivòle à la cama. Desde àquel punto fue el principal negociado de
aquel

aquel Santo Monasterio la asistencia de su Huel-
ped dilectísimo: llamaronse Medicos, apromp-
taronse medicinas, y regalos: y repartió el Rmo.
Abad las providencias entre sus Religiosos, à que-
nes hallò tan prevenidos de la caridad, y devo-
cion; que tuvo la obediencia poco que vencer.
Servianle con alegre emulacion, expedicion, y
promptitud, sin atropellarse en la oportuna ce-
leridad; porque la obediencia, y el amor, todo
lo ordenan, y acompaßan bien.

Determinaron, que nada de quanto huviesse
de servir directa, ò indirectamente à su persona,
passasse (en quanto fuera possible) por otras ma-
nos, que las suyas; y assi hasta la leña que havia
de servir, en la cocina, para el guisado, y en la
celda, para el abrigo; por ser entre Enero, y Fe-
brero, la cortaban ellos en el monte, y la traian
sobre sus hombros a casa (279) pareciendolès in-
deciente, que irracionales ministrassen, ni remota-
mente à aquella santissima inteligencia. Veíalo
Reginaldo, y reventaba en lagrimas de gozo:
Nada se le escondia à la perspicacia de el enfermo,
y desde el profundo de su humildad, levantaba
manos, ojos, y corazon à Dios, dandole confuso
mil gracias, por tan amante providencia; y à ellos
dezia: *Quien soi yo, Padres míos muy amados, para
que por mi tomen tanto trabajo los siervos de Jesu-
Christo?* Crecia por instantes la enfermedad, y en
breve de carnosó, que era, y lleno, le puso en un
hilo. Supolò la Excelentissima Señora su sobrina,
y bien prevenida, saliò de S. Severino para Fosa-
nova: donde hallò la imposibilidad, que no pen-

(279)
*Singuli ligna
de silva, sin-
guli quaque
illi oportuna
voluntarie, pro
prijs humeris
deferebant: nõ
estimantes fo-
re conveniēs,
ut Brutorum
Animaliũ hu-
meri, in por-
tandis eidem
rebus accomo-
dis, præstaret
obsequia, qui
tantarum vir-
tutum præ-
rogativa pol-
lebat.*

Bull. Canon.
S. Tho. apud
Petr. de Na-
tal. in Arria.
tom. i vit. D.
Th. cap. 21.

saba , de asistir inmediata , y personalmente à su Tio. No hubo ruegos , razones , ni poder , para que la permitiesen entrar , por una vez sola , y derechamente desde la Porteria al dormitorio : Ni el Santo lo permitia , aunque tragesse privilegio. A la Reyna Violante de Aragon , que gustò de ver en su celda à S. Vicente Ferrer : se le hizo invisible el Santo , alli , y en quanto era clausura , donde invisible la acompañò ; hasta que saliendo fuera ; la reprehendiò , y confundiò con sus razones , y el milagro. Con que este punto de no penetrar las mugeres la clausura decorosíssima de los Religiosos , debe de ser de estimable peso ; pues la respetan los Santos , la autoriza con maravillas el Cielo , y la cautelan con severas providencias los Vicarios de Christo : y no parece que se estima tanto en estos tiempos.

Certificada ya la Señora , de que le era imposible la entrada , tomò el partido de un quarto , que se le prevenia , en la hospederia exterior : alli hizo alto , y desde alli ministraba à su santo Tio , con quanto conocia ser menester , que estuviese en su ansiada voluntad : no omitiendo hora en que no supiesse de èl. Aumentabase por instantes la dolencia , y à su passo crecia , en los devotos Monges , la vigilancia. Estaban pendientes de su rostro , y labios , siempre sedientos de verle , y oírle. Hazianle varias preguntas , con codicia de guardar en el corazon sus máximas , porque como aumentado aquel Angelico espíritu à superior ; tocaba el fin : eran universalíssimas las especies porque entendia ; y así eran sus respuestas de muchas senten-

cias , en pocas palabras. Algunas quedan infertas en nuestra narracion. Castillo hizo serie aparte de muchas , otros de mas , ninguno de todas. Y si quando aprovechaba en sabiduria , y edad , era assi : que seria aora de tan aprovechado , y tan vezino à Dios ? Presintieron ya los Religiosos que se les iba ; y ansiando mas , y mas doctrina de perfeccion ; enternecidos , y devotos , le rodearon la cama , como à Jacob sus hijos. Alli serian de ver , y mas de gustar aquellas colaciones , y coloquios santos , que centelleaban amor eterno , apacentando su espiritu Thomas , entre azuzenas de su querido Bernardo.

Como le vieron tan alentado , para aquellos tratados , en que revivia ; se atrevieron à mas : y uno por todos le pidió , que les expusiera los Canticos de Salomon , para que si Dios le llevaba entonces para si , les quedasse , con la recomendacion de suya , y de ultima , nueva doctrina de virtud. El Santo se retirò todo à su humildad , y desde allà respondiò : *Dadme el espiritu de Bernardo , y os darè lo que pedis*. Sabia que para los hondos misterios de unitivo divino amor , que encierra aquella escriptura , solo podia ser llave el espiritu de su Padre Melifluo , ù otro como èl. Instaron los Monjes , que si quiera pocas clausulas , para su consuelo , les dictarà , por el amor que le tenian. No le ignoraba èl , sabia la ley de la gratitud , y lo que en su hospedage , debia aquella Santa Comunidad : con que juzgò de justicia la peticion , y mucha obligacion suya , el condescender. Fuera de que sus entrañas siempre de amor , y èl ya todo bondad ,

no podian con la violencia de no difundirse; que à lo bueno le es esencialmente natural. Dispulose al dictado, y ellos à escribir. Entonò el Angel, y contrapuntuando el cantico nupcial, que en esta su peregrinacion lleva nuestra Iglesia Militante, al compas de la fe; esforzò la voz, subiendo, aunque à costa de hazer mutanza; para que se continuàra con las mas altas de allà. Su espiritu fue glossa de aquella letra; y reencendido, en cada clausula mas, codiciaba, y desfallecia su alma, por los atrios de el Señor. Pero al terminar el penultimo capitulo de aquel hymineo en letra, que el queria de contado, le rindiò la fiebre benigna de todo punto: y asì pausò en aquel verso: *Veni dilecte egrediamur in agrum: Ven amado mio, salgamos al campo.* O porque se lo repitieron al oïdo, en tono de por allà, ò porque su unico Amado se lo dixo al corazon, ò porque al bolcan de aquella clausula, no pudo mas la humana zera: El lo dexò alli; escusandose, con amorosa humildad, y alegando su desfaliento, que los Religiosos percibian, con har-to sentimiento suyo.

Llamò asì, à Fr. Reginaldo, y dixole que instaba ya su salida de esta mortalidad, para à donde le llevaba Dios: que le llamasse al Prelado de aquel Monasterio, y el se apromptasse, como buen Amigo à assistirle en tan importante ocasion. Lastimado, y prompto, hizo el compañero lo que se le mandaba: vino el Abad, y el Santo le suplicò con singularissimas expresiones de rendimiento filial, le ministrasse el Santissimo Sacramento por modo de Viatico, y à su tiempo el de la Santa

Unción, que desde luego, para entonces desca-
ba, y pedia, con el derecho, que como hijo de
la Iglesia tenia à la costosa, y rica provisión que
la dexó su Esposo, para hazer à sus hijos la mo-
chila, y equipage en la ultima jornada. *Porque
estoi cierto, añadió, de que la deposicion de este ter-
rizo tabernaculo, se me acerca con velocidad.* No
pudo el Venerable Padre detener al corazon, pe-
netrado de esta punta, sin que saliesse à los ojos,
que se le arrasaron en lagrimas, y entre ellas, con
mal pronunciadas clausulas, expresó mejor su
amor, ofreciendo de nuevo al Santo, quanto él,
su casa, y Comunidad alcanzassen en su obsequio.
Con esto hablando los ojos, partiò à diligenciar,
y dar orden en lo que se le encargaba: mientras
el Santo Enfermo hizo confesion general, con su
habitual antiguo Confessor, y compañero Fr. Re-
ginaldo. Ya todo à punto: conociò, por el tañi-
do de la campana Thomas, que se acercaba el Se-
ñor: Púsose todo su habito, y una Estola, y con
brio desusado, de sobre natural aliento, saltò de
la cama: púsose de rodillas en la tierra, y así,
con ansias seraficas, espera avistar el Sol de Jus-
ticia, que le venia tan de gracia.

Entrò ya, y fueronse cumpliendo las pun-
tualidades de el Eclesiastico rito, con religiosa
exaccion. Era el mismo Abad quien ministraba, y
al elevar de el Vaso, hàzia el enfermo animoso,
la Sagrada Forma: alli fue ver arder aquella es-
fera dichosa, en dos careados soles, ambos de la
verdad: Bien que con la diferencia de Verbo à
Adverbio, y de verdad por essencia, à la misma ver-

verdad substituida. Sin pestañear fixò alli Thomàs la vista, como castiza Aguila Augustiniana: y alli arrebatado, eran pocos ojos los poros todos de su cuerpo, para mirar, y llenar su Angelico deseo de mas mirar. Preguntòle, segun rito, el ministrante, lo que se suele preguntar, para solemne ultimo protestativo de la fe, à cerca de aquel Divino Sacramento, misterio por excelencia, de ella; y respondiò, sin apartar de èl los ojos, corriendo lagrimas: *Si mayor ciencia, y certeza, que la fe de este Sacramento, se puede en esta vida dar, digo que en aquella, y por ella, verdaderamente creo, y por cierto sè, estar ai, y ser esse Jesu-Christo verdadero Dios, y hombre Hijo de el Padre Eterno, y de la Santissima Virgen: En esso me ratifico: Assi lo cree toda mi alma, y lo confieffa mi lengua.* Moviòse desde la mesa el Sacerdote hàzia el Santo, para comulgarle: y suspendiòse, al oirle dezir: *Recibote, Optimo Dios! Señor maxima, sumo precio de mi redempcion, Viatico de mi alma en su peregrinacion, y especialmente agora, que està al termino: Recibote, y recibeme, para que estemos en uno, como al Padre Celestial pediste. Por tu amor estudiè, velè, y orè: por ti unicamente trabajè, à ti prediquè, à ti enseñè, nada dixè, escribi, ni imaginè contra ti. O verdad eterna! Pero si algo dixè, fue ignorancia no intencion: bien lo sabeis. Ni soi pertinaz en mi sentir.* (Profiguiò vuelto al concurso.) *Antes, si algo, de este Sacramento, y de todo lo demás, que cree nuestra Christiana Religion entendì, y enseñè mal: no sea dicho, que toda mi doctrina, y à mi con ella, la sujeto de animo, y dexo, con el ultimo desapropropio, à la correccion de la Santa*

mana Iglesia, en cuya confesion, filiacion, y obediencia, corriò mi vida, y acabará, ayudandome este Señor: (280) dixo, y abrió la boca à la mejor substancial palabra, y substancial verdad, que siempre respirò.

Comulgò, y reiterò su camino la procesion, abismados en mudas, y devotas lagrimas los Monjes. El volvió à la cama; y à insinuacion de Fr. Reginaldo, le dexaron solo, reentrañandose mas, y mas en su deseado, amado unico de su alma, que allò, y no dexará. A tiempo oportuno hubo de tomar algun alimento, y con tal ocasion, volvieron los Religiosos, olvidados de el suyo, por no perder su presencia, y los ampos de luz que de quando en quando, en fructos sentenciosísimos, se desprendian de el Sol. Recibiòlos el Santo mas alegre, y benevolo que nunca, con semblante risueño, Angelico en toda verdad, y como que por el chrystal de su cuerpo purísimo, se percibia sensible la aumentada interior luz. Viendolos tan dociles, y devotos, les tuvo, de la abundancia de su corazon, una platica. Sacò de su tesoro nuevas, y antiguas sentencias, con que les enardecia en mas amor à Dios, persuadiendoles con apretada instancia, la fraternal charidad, paz, y union cordial, que es el vinculo de perfeccion. O fincas seguras, à que se vincula la perfeccion toda, que mira su estado, y à que debe caminar todo Religioso, so pena de reprobò. (281)

De verle tan alentado así, con novedad: y que les pareció estaba mui recobrado de salud, tomaron assa para pedirle, que volviesse à la no-

(280)

Ex S. Antonin. ubi sup.
Seraph. Porrect. vit. D.
Tho. part. 9.
Castill. &
Alijs.

(281)

Castill. hist.
Ord. Præd.
lib. 3 cap. 32

- (282) *Domine ad quem ibimus? Verba vite eterne babes.* Joa. 6. v. 69. acabada exposicion de los Canticos; pues faltaba poco. El Santo se encogia, y negaba, con cariñosa modestia, y alegaba por congruencia de su escusa, que su Padre dulcissimo, gran colon de aquellas Indias, lo havia dexado en medio de su jornada: que estarian cansados de oírle, y necesitados de acudir à sus menesteres: que no queria tan caro el consuelo de su presencia, como que se faltassen assi, por quien nada merecia. Y ellos replicaban en substancia: *Señor, adonde, ni à quien iremos; porque tu tienes palabras de vida eterna?* (282)
- (283) *Eccles. in. of. fic. S. Thom.* El Santo callò, y ellos acudieron à las funciones de su Comunidad, hasta la tarde que volvieron, esperanzados de lograr su peticion. Assi fue: y prosiguiò exponiendo los Cantares, hasta el fin. Como entre sus obras tenemos oy. Y si es otra: la
- (284) *S. Antonin. ubi sup. Arriag. tom. 1. vit. D. Tho. cap. 21.* exposicion no acabada de Fosanova donde està? O porque se gastaron tantas instancias, para esta exposicion, si el Santo ya la tenia hecha, à que se pudiera remitir, para obiar instancias, quien andaba arañando escusas? La Iglesia absolutamente dize, que *rogado de los Monges de Fosanova, expulso el Cantico de los Canticos.* (283) Sin mas aditamento, y esto es lo que nos parece mas verisimil, con S. Antonino, y Tocò, en Arriaga (284) aunque con el M. Castillo, figuen otros otro parecer. (285)
- (285) *Castill. vit. D. Thom.*

Pasò la noche de el cinco de Marzo: y el siguiente, pidiò el Santo que le ministraran el Sacramento de la Santa Uncion. Repitiò antes, el de la Penitencia; y vino el Abad, con su Comunidad, en aquella solemnidad muy significativa, y de.

devota , que estila , en tales actos , su grande Religion: hizo sus preces con entera voz el enfermo. Recibió con profunda reverencia las Unciones Santas , respondiéndolo con expresión à la forma de cada una : y ya concluida , con los Psalmos penitenciales , y ultima general absolucion , esta diligencia : El repitió su plática à los Religiosos de amor à Dios , y entre sí : Pidióles apretadamente le perdonassen las flaquezas , con que su miseria les habria dado mal exemplo : las molestias que su detencion allí , con la prolija enfermedad , les habria ocasionado : *y os ruego en fin (añadió) que como buenos Amigos no me dexéis hasta morir: que yo os prometo mi amante memoria eterna, delante de nuestro Dios.* Estas ultimas palabras hizieron reventar por los ojos à aquellos religiosísimos corazones , donde las esculpieron à fuego , y lo están en todos los que professan el espíritu de S. Bernardo ; prestando caucion los de Fosanova por todos. En esto entrò un recado de la Excelentissima , su subrina , quien desde la hospederia , en quanto durò la dolencia , no cesò de repetirlos por horas , y procurar , con profusa liberalidad , todo el regalo , y alivio de su Santo Tío , y de los Religiosos , que veía tan angustiados por él. Preguntóle el Gentilhombre , en su nombre , si se le ofrecía , ò le faltaba algo ? A que respondió : *Decid à vuestra Ama , que de quanto me ofrece nada me falta , aunque me falta lo mas : que presto lo tendré todo , y de nada necesitaré , por toda la eternidad.* Quiso , con esta prediccion de su gloria , minorarla la mucha pena , que tenia.

Fr. Reginaldo ya se lloraba huérfano de Padre, Maestro, y tal Amigo; y à medida de tanta pérdida era su sentimiento. Observabalo el Santo; y mandole, alguna vez, que transitaba la sala, se acercase, y sentase à su cabecera: era ocasion de oportuna soledad para los dos, y dixole el Maestro, *que conocia bien su mucho pesar, y aun nimio abogo de espíritu, por su muerte: y no tenéis razon, ò deziðmela.* Y Reginaldo: *ya sè Padre Maestro,* dize, *que mas razon-tengo para alegria, que para el dolor; si la fuerza de el dolor admitiera razon, conque se templàra.* Pero adintegrase mi pesar de muchas causas, que cada una basta à no dexarme respirar. La temprana muerte de V. P. quando comenzaba à desprenderse, como de su peso, ya sazonado el fruto de su estudio. No haver assentado la fabrica de su Doçtorado, que se impugna, y disculta por novedad, ao penetrada; ò por emulacion mal reprimida. La dura complicacion de humores, que padece el cuerpo mistico de la Iglesia, por la tirania de los soberanos, y dura cerbiz de los altivos Griegos. La falta, que en consecuencia de esto, harà V. P. al Concilio. La mucha que haze à la Religion, y à mi: Aqui el llanto le cortò, y comenzò à desvanecer nublados el Sol de la Verdad.

Mi muerte (respondiò) no es temprana; porque mi vida no pudo ser mas: llegò al termino que la señalò, en decreto indeleble, su Autor eterno; y ai es (sin ser posible ser mas) su plenitud, los frutos, que de esta su viva planta quiso, los pudo adelantar, como creo que los adelantò; ni yo buviera dado vuelta al universo doctrinal, en tan aventurado rumbo, sin soplo

especial de el espíritu de el Señor. Tuvele viento en popa, y así consumè en menos, carrera de muchos años. No queda à contingencias mi Doçtorado, aunque le impugnen; porque mi doctrina no es mia; es de quien me imbiò: él mirará por ella. La Iglesia tiene mas segura escolta, en la palabra eterna de su Esposo omnipotente: Brame el Aquilon infestado de Lucifer, y conjurense las puertas de el Infierno, en la insolencia de los tiranos; que ellos contra, si escupen al Cielo, y ella victoriosa siempre, tirará despojos de su temenidad. El juicio de Dios acerca de los Griegos es insondable: su piedad los haga humildes, y dociles à la verdad. Para esso pueden conducir estos papeles (señalando al Opusculo, contra los errores de los Griegos, y otros) que el Papa me mandò llevar conmigo, al Concilio: procurad, que se remitan allà. Al Concilio asistido de el Espíritu Santo, nadie falta: menos falto yo. Como ni à nuestra Religion, si es la que debe ser; estando, sin dislocarse, perpetua en la verdad. Su gloria es de adentro, y mas intensa, quanto internada mas. Buenos cimientos tiene en el sudor de nuestro Padre Santo Domingo, y sangre de el Inclito Martir San Pedro: y acaso mis trabajos no la desayudaràn, y sin acaso la ayudará mi perpetua intercession. Como à vos mi fiel compañero, y buen Amigo: y en prenda de que lo soi vuestro, y no faltarè à mi palabra; tomad este, con que de orden de mi Señor, y su Madre Virgen, me ciñeron sus ministros Celestiales; quando en aquella mi prisión, y conflicto de Rocasica, fue guerreada la virginal pureza, que intaeta, por merced de Dios, llevò de esta vida. En esto sacò el Cingulo celestial, que siempre traxo ceñido, y tan recatado siempre, que ni Regi-

naldó supo hasta entonces de él , ó no supo lo que era, si alguna vez le vió: y se le dió por ultimo consuelo.

Este es aquella rica presa de los tesoros de Dios , que motivó este trabajo , llamado resumpto: algo mas ya , à mas no poder. De él tratarémos oportunamente despues , porque aora ya se vâ à poner el Sol. Era la noche de el dia seis , que se iluminò como el dia, al resplandecer mas crecido, y prodigioso, de una Estrella , que hizo officio de Sol sobre el Convento , con admiracion tierna de los Monges; porque presentian lo que significaba.

(286) Y el Santo previno à Reginaldo , y Monges mas Amigos , que se acercaba ya la mas apretada ocasion de serlo. Los avisados , y todos, passaron la noche nunca mas despiertos. En ella se atropellaron las maravillas , de que algunas pondrèmos en el Capitulo que se sigue. Para amanecer el dia siete, hizo el moribundo Angel llamar à sus Amigos: vino todo el Convento: y èl, mirandolos, con risueña apacibilidad , en tono de amorosa gratitud: volvió por ultima despedida (que expresó) à sus tratados de paz , amor entre sí , y no perder de vista à Dios. Con esto cruzò los brazos , fixò en el Cielo los ojos. Dióse el Abad por entendido , mandò hazer señal , puso la Estola , y de rodillas comenzò la recomendacion de la Alma : y al dezir *egredere Anima* : obedeciò alegre aquella Alma Santissima; y sin mas que soltarla de à donde la tenian à servir, se fue à Reinar. Traspuose à mejor Horizonte nuestro Sol, siendo , hàzia alli , su Oriente, Fofanov: Dichosa ella : Mas dichoso èl , que reina (si lo de el

(286) *Stella candēs
emicat, stripo
rem dans in-
solitum, qua
instantem in-
dicat Beati
Thoma tran-
situm.*

Eccl. in of-
fic. prop. S.
Thom.

veneno fue así) laureado de todas las aureolas: Mar-
tir, Virgen, y Doctor. Al punto de rayar el día
dicho siete de Marzo, año 1274. entrando en los
cinquenta de su edad, murió.

Era de gentil disposicion, alto de cuerpo,
lleno, robusto, y hermoso, con tan armoniosa
simetria, en todos sus miembros; que al verle Cle-
mente Sexto dixo, que cada uno de ellos indicia-
ba virtud. Su complexion delicadísima: el color
blanco, que roseteado facilmente de la sangre; y
con frecuencia, por lo delgado de la piel, ligero
de humores, y vergonzoso de genio: quedaba
agraciado. Entradas tuvo de calvo: no lo fue;
como ni melancolico, aunque lo parecia à vezes,
quando se internaba mas hàzia así. Cabeza grande
obalada, cavello castaño, frente espaciosa, cejas
claras, orejas pequeñas, ojos garzos, con aso-
mo à negros, nariz no grande, y al remate agu-
da, mexillas caidas, boca pequeña, barba en con-
cabo, nada cerrada, alto el cuello, la voz platea-
da, la expresiba limpia, la persona reverente,
todo el gesto grave. Padió casi continuamente
dolor de estomago; y por muchos años, una fis-
tola en la pierna derecha, de que cogeaba. Hizo-
se Cielo la celda, donde trasmontò: oy es Orato-
rio; sobre cuyo Altar, se historia en marmol de
medio relieve primoroso, su ocaso, como fu-

cedió: añadida al pie, la scripcion
siguiente.



Año

1274.

SANCTUS THOMAS,
 UT CANTANDO MORERETUR, ET
 MORIENDO CANTARET:
 ROGATUS MONACHORUM FOSANOVÆ,
 CANTICA CANTICORUM EXPONENS,
 MAIORI AMORIS VI, QUAM MORBI:
 AD COELUM RAPITUR
 NONIS MARTII. ANNO DOMINI M.D.LXXIV.

Que es dezir:

SANTO THOMAS,
 PARA QUE CANTANDO MURIERA;
 Y MURIENDO CANTARA,
 EXPONIENDO A RUEGO DE LOS MONGES
 DE FOSANOVA
 LOS CANTARES
 DE LA FUERZA DE EL AMOR, MAS QUE
 DE OTRA ENFERMEDAD
 ES ARREBATADO AL CIELO
 A 7. DE MARZO. AÑO DE 1274.



CAPITULO III.

*CREPUSCULOS QUE DE SU INMORTAL MA-
xima luz , dexò en la tramontana
nuestro Sol.*

NO sin dolor se pierde , lo que se posee con amor : maxima de Agustino , bien verificada aqui . Era amabilissimo à Dios , y à los hombres Thomas : jamas hizo mal à nadie , y à todos quiso hazer bien . Y afsi fue tan llorada su muerte . Cayò una niebla egyptiaca sobre aquella Comunidad santa ; y era el llanto general , hasta en los infimos criados de el Convento , que alcanzaban menos el motivo . Lloraba Reginaldo , con irremediabiles lagrimas , y para la Excelentissima Doña Francisca no havia consuelo . Porque esta Señora perdia , à demàs de el parentesco , y mutuo amor , muchos aumentos , y nuevo esplendor , que se prometia , para su casa de la asistencia de el Santo Doctor en el Concilio , y despues . Lo mismo Theodora su menor hermana , la unica ya : al llegar à ella golpe tanto , fue mucho que no le fuera letal . Lloraba la orfandad de tal hermano , y Padre , en ocasion tan dura , como la de verse mas que nunca guerreada ella , y sus estados de los enemigos de la Iglesia . Llorò conmovida aquella Provincia toda : Terracina , y su tierra acudiò desfalada à Fosanova , por ver una luz , que aun apagada , daba en los ojos tan viva , que se los cegaba en lagrimas . Llorò el Concilio la noche en que

(287)
 Epist. Univ.
 Par. ad Ord.
 Præd. de trã
 fit. S. Tho.
 Apud Mon.
 4. p. hist. lib.
 2. cap. 47. &
 apud Arria.
 tom. 2 vit. D.
 Tho. lib. 2.
 c. 6.

quedaba, ausente el Sol; aunque substituida en estrellas de sus obras, su espirituosa luz. Llorò Paris: y su primada Universidad, bien encarecidamente expresa su justo sentimiento, escribiendo el pesame à la Religion (287) llorò la Iglesia. Lloràra el mundo todo, si todo el mundo supiera la causa toda. Lloròle, en fin, el Magno, allà en su Colonia Agripina: quando acabando de espirar en Fosanova: Alberto, presentes muchos, se suspendiò, cerrados los ojos, que presto abriò à copioso llanto: y preguntado por la causa, respondiò: *Fr. Thomas de Aquino mi hijo en Christo, que fue lumbrè de la Iglesia, oy saliò de esta vida.* (288)

(288)
Fr. Thomas de Aquino filius meus in Christo, qui fuit lumen Ecclesie, hodie ex hac luce migravit.
 Apud S. Anton. 3. p. hist. titul. 23 cap. 7. §. 12.

La estrella bellisima, que àzia el ocafo de el Sol, sobre el Convento, radiava como el Sol mismo natural; luego que se traspuso el nuestro, desapareciò. En Napoles, poco antes de salir el Santo para el Concilio, se medicinaba de una ligera indisposicion: ò fuesse robustarse à la jornada. Assistiale Fr. Bonfilio Conventual alli: quien habiendo de salir de la celda à qual que diligencia de su empleo; dexò en substitucion (porque el Decumbente no quedarà solo) à un mancevo seglar hermano suyo: Este, en toda vigilia, y ocular vision, viò venir por el aire una estrella refulgentissima, y veloz, y que calandose por la ventana, hasta la alcoba, se parò perpendicularmente, sobre la cabeza de el Santo. Saliò assombrado dando voces, y llamando à los Frailes, de quienes muchos luego presagiaron lo que presto fue (289) La noche misma de el lucido ocafo, oraba en la Iglesia de Fosanova uno de aquellos Santos Monjes,

(289)
 Castill. lib. 3
 cap. 33. Sur.
 in vit. D. Th.

ges , que mas le sentia. Transportose fatigado; porque todos andaban bien alcanzados de sueño: y vió en el suyo , que caia sobre el Monasterio una estrella de tanto resplandor , que le bañaba todo: al tiempo que , avierto el Cielo , se desprendian, à passo lento , de allà , otras dos de singularissima refulgencia , y magnitud: las quales acercandose à la como caida ; se le pusieron à los lados , como en especie de honor , y para comboyarla , por una mui vistosa rafaga de luz , que ellas al bajar , dexaron , y encaminaba à la esfera. En esto despertò el Religioso , altoque de las tablas , seña con que las Religiones avisan que muere alguno , para que le asistan , como buenos hermanos , los demás: Acudiò este , y comprobò , con el hecho , la verdad de lo que se le dió à entender , que fue la muerte gloriosa , y celsitud , que admira la Iglesia en su Angelico Doctor ; quando dize : *O quam excelsa es à quien los Cielos predicant : quam preclaro à quien indicant obsequiosas, las estrellas.* (290)

El Venerable Maestro Fr. Pablo de Aquila Inquisidor Apostolico en Napoles, Varon recomendable en letras, y virtud, echaba menos à Thomas, porq̄ eran mui Amigos. Su jornada le tenia en gran cuidado , por los presagios, que havia observado; recelando en su corazon : y por lo mal sano , que le havia visto salir. Encomendabale à Dios frequentemente , y una de las vezes , que oró mas fervoroso por èl, fue la mañana de su transito feliz. Orando , tuvo una maravillosa vision imaginaria; como que estava en el General donde enseñaba el Santo Doctor; mirandole, y atendiendole regentar

(290)
Quam excelsus, quem cœli predicant: quam preclarus, quæ stellæ indicant.
 Eccles. in offic. S. Tho.

su Cathedra , con concurso grande de oyentes Religiosos , y seglares ; quando entrò en la Aula S. Pablo , enderezando àzia el Cathedratice , sin debiar : todos , levantandose , le hizieron reverencia ; pero mayor el Santo , y con singulares expresiones de amor , y veneracion. Cediale la Cathedra , para que el concurso mejorase de Doctores , y no se lo permitio el Apostol , mandandole proseguiesse su Letura. Pero Thomas , haziendo punto , y vuelto à el , le pregunto , con aquella su perpetua , y desconfiada ansia de aceitar , *si havia dado con su mente en la exposicion de las Epistolas ?* fue la respuesta de Pablo , como arriba pusimos (291) *que si : quanto se permite à inteligencia mortal. Pero ven conmigo (añadiò) que yo te llevarè , donde me entiendas mejor :* y tirandole de la capa , le llevaba en raptò de gloria , consigo. Aqui Aquila , desde el extasis , en grandes sensibles voces , clamò : *Padres , Padres acudid , que nos llevan nuestro Doctore.* Acudieron muchos à la novedad de sus clamores : y preguntandole la causa (ya vuelto en si) la refirió , con admiracion suya , y de los demás. Hallòse despues , que en aquel punto mismo espirò Santo Thomas , compulsada con el hecho la revelacion , que aprueba , y canta la Iglesia. (292)

La misma calificacion tiene otra de no menos apreciables circunstancias : tuvo noticia Fr. Alverto de Bresa , hombre de mucha oracion , y santidad , de que havia muerto su amado Maestro , y grande protector Thomas. Lloròle mucho , porque le queria mas , y estimaba en el , un lleno de Varon Santissimo , qual le podia haver havido en la Iglesia,

(291)

Sup. art. 3.
cap. 7. pag.
155.

(292)

*Clamor Fratrum
tristritinus
elicitus; Doctore
noster à nobis
tollitur.*

Eccles. in of.
fic. S. Tho.

fia, hasta allí. Este concepto le encendió en deseo de haber la altura de gloria que gozaba; y tal intento aumentó sus santos ejercicios penales, y devotos; dado mas à la oracion, como à la llave (si es como ha de ser) de la divina voluntad. Un dia resuelto en lagrimas, y arrojado à la peña de el Altar de Nuestra Señora, la interpuso para su pretension, con mas vivas instancias: y levantandose à mirar su Imagen, vió junto à sí intuitivamente, dos personajes venerabilísimos, comboyados de inmensa gloria: quedòse inmoble, como en estupor panico misturado de pasmo, y gozo: y confortado, con virtud de el alto; los miraba embelesado; pero sin saber que hazerse, ni que dezirse; hasta que el que venia, como comboyando al otro, y vestia infulas Pontificales, le dixo.

Què miras Alberto, y què admiras? Yo soi Agustino Doçtor de la Iglesia, inviado à declarar te la gloria de Thomas, que es este que conmigo ves, quien en todo siguiò mi doçtrina, y la Apostolica, y con la suya ilustrò la Iglesia. Aquella piedra preciosa, que ves en su pecho echar tanto fulgor de sí: Significa la rectísimá intencion, que siempre tuvo en declarar, y defender la Fe. Las demás muchas preciosas piedras, que le siembran, son los muchos libros, que sacò. El me es igual en la gloria, excediendome en la pureza virginal, como le excedo yo en la dignidad Pontificia. Así se lee en S. Antonino (293) pero otros en Arriaga (294) añaden que traia, con el adorno dicho, corona de oro preciosísimaméte esmaltada, y dos collares por los hombros: uno de oro, y otro de plata de quienes, en el pecho, pendia el Joyel,

(293)
D. Anton. 3.
p. hist. titul.
23. cap. 7. §.
12.

(294)
Arriag. tom.
1. p. vit. D.
Tho. cap. 23

que

(295)

*Sertum gestans cum tor-
que duplici ca-
pa, gemmis or-
nata cernitur,
ex monili ful-
gore elici...
Agustinus fra-
tri sic loqui-
tur: Thomas
mibi par est
in gloria; vir-
ginali praestans
munditia.
Eccles. in of-
fic. S. Tho.*

que resplandecia tanto. Con unas, y otras circunstancias, aprueba, y canta la Iglesia esta gran vision (295) que aquietò al Bresa, aunque dexandole con mas inquieta sed de ver sin enigmas, aquello, y mas.

Puesto ya con reverente asseo, en su feretro el Cuerpo Santo, mostrò mui bien que lo era en lo que mostraba de hermosura, color, flexibilidad, fragancia, y raro alicitivo, que con oculta fuerza de soberano imàn, tenia, y detenia quantos à verle llegaban. Previnose el funeral, à que concurriò innumerable gentio de la comarca. Muchos Religiosos de la Religion Serafica, y algunos de la de Predicadores, que, ò havian venido à visitar al Santo en su larga enfermedad, ò sabida su muerte, corrieron à cumplir con la obligacion de hermanas, y con sus propios deseos. Acudiò lo mas, y mejor de Terracina, con su Venerable Arzobispo Religioso Franciscano. La Nobleza de la Campaña, Provincia, casi toda partida entre los Sommacolas de Aquino, y sus Afines. Muchas Matronas tambien de la misma dependencia, que aun antes de morir el Santo havian venido algunas à complementar à su sobrina, à consolarla, y consolarse con ella. Diò principio al acto funebre la prodigiosa iluminacion de un ciego. Estabalo por accidente, en que se havian apurado, inutilmente, todos los remedios, Fr. Juan de Ferentino Prior de la casa. Prometiòse con fiadamente que con solo tocar el feretro, havia de sanar. Hizose llevar alli, orò, tocò, y al instante viò: con gozosa admiracion suya, y de todos, que con tal tono, principiaron los officios.

Ha-

Havia suplicado Doña Francisca al Abad, que dispusiera, como ella viera, y adorara de cerca el Cuerpo de su amado Santo Tio; yá que la santa inmunidad Religiosa havia exercitado su obediencia, teniendola, tanto tiempo, cerca, sin poderle ver: y así de orden de el Abad, tirò la Procecion por aquel paño, y puerta de el Claustro, que dà passo à la Porteria. En su ante-Claustro esperaba, con las demás, la Señora. Las voces exequiales hizieron retumbo de commocion en sus entrañas: avistaron ya el feretro, descubrieron el cadaver sacro, y atropellados de sí mismos, los corazones salian à las ventanas de los ojos à ver. Ya se acercò mas, haziendo à cada passo, mas ruido en aquellos tiernos animos: llegó à la puerta en fin; y allí fue ver renovados aquellos solemnísimos llantos, con que à sus mayores Patriarcas exequiaban los Hebreos. A ruegos de las Matronas, pausò la pompa funebre algun tanto: y à todos les seria conveniencia; porque ni para cantar, ni para moverse se hallaba en sí, la comitiva: quando por medio de ella, haziendose lugar sin atropellamiento, vino, à passo veloz, el mulo, en que caminaba el Santo con parte, al cuello, de la cadena, que le tenia al pesebre, y èl quebro, por ir à arrojarse, como lo hizo, à los pies de su amo, y allí murió, enseñando à los racionales un irracional, sentir la perdida de tanto bien, y doctri- nando de camino, en lealtad, y gratitud.

Prosiguióse la funcion, y celebrada, con devotísima gravedad, y asistencia de el Ilustrísimo Arzobispo, y nobleza referida: antes de comen-

menzar el oficio de la sepultura despues de la Misa ; persuadido de todos , y especialmente de el Abad , y Monges , que ya le havian citado , subió Fr. Reginaldo al Pulpito : y hizo un Sermon historial de la vida Angelica de su Santissimo Maestro , y àzia el acabar su Panegyrico exequial: dixo esforzandose , entre muchas lagrimas : *Yo he oido frequentemente , por muchos años , las confesiones de este Santo Maestro mio ; y aora , en esta enfermedad , de que murió , confesò conmigo , de toda su vida , generalmente , y doi testimonio en forma , delante de Dios , y de su Iglesia , que siempre le he hallado con la inocencia , y pureza de consciencia , alma , y cuerpo , que à un niño de cinco años.* Glorioso testimonio ! y fue quien le diò el Maestro Fr. Reginaldo , ò Rainaldo de Piperno , Discipulo , auditor inmediato de Santo Thomas , el mas querido , su indiviso compañero , Padre de espiritu , fidelissimo depositario de sus mas hondos secretos , y à quien confiaba (porque sabia à quien) lo que à ninguno. Este es aquel discipulo amado , que dà testimonio de estas cosas : y sabemos , que es verdadero su testimonio , porque fue Santo.

Ni èl , ni el concurso podia ya , de ternura ; con mas Sermon ; ni se oyera , prosiguiendo , por el clamor , y llanto , que se levantò. Principiòse el oficio de la sepultura , y dieron sela honorifica , y de la primera excepcion , qual la tendrian alli , como Patronos , sus parientes : pero en deposito no mas , que procurò , y con testimonio publico hizo autorizar Reginaldo : alegàdo el mayor derecho de su orden : y la ultima voluntad de el difunto , de que

que deponia en forma ; declarando haverle dicho no una vez sola , que si acontecia su muerte fuera de la Religion : pusiessse toda diligencia en que su cuerpo se llevarà à uno de los Conventos de ella : prefiriendo (en quanto huviesse lugar) Santo Domingo de Napoles , à quien toca , por lei ; y quien debe (dixo) sufragiarme mas. Hecho el deposito , y finalizado de el todo , acto tan grande , y reverente ; se dispartió el concurso , y volvieronse à sus casas todos : glorificando , y alabando à Dios , en todas las cosas , que havian oido , y visto , conforme à lo que antes les havian dicho. (296) Bien , que no sospecharian tanto.

CAPITULO IV.

BRILLOS DE EL OCASO LUCIDO DE EL SOL
de la Verdad , en su sepulcro glorioso , traslacion
de su Cuerpo solar.

Aunque fue Canonizado el Doctor Angelico , antes de la traslacion de su Cuerpo , executando para ella las frequentes maravillas , y devocion general : ponemos antes , quanto à su sepulcro toca , por cerrar mas oportunamente (en nuestro sentir) el aureo radiante gyro de su Ecliptica ; con la preciosissima piedra clave de la Canonizacion , que es el ultimo esmalte , con que se honra la virtud. Experimentaron los Monjes de Fosanova , en continuados milagros , el tesoro , que tenian en aquel Vaso preciosissimo de los ilapsos de Dios , que aunque havia exhalado el espiritu , que se empapaba en ellos : quedò con

(296)

*Et reversi sūt
glorificantes,
& laudantes
Deum , in om
nibus , quæ au
dierat , & vi
derant , sicut
dictum est ab
illos.*

Luc. 2. v. 20.

mucho de divinidad; y reteniendo, aun, el olor de lo que en él hubo: y comenzaron à codiciarle, no solo depositado; sino proprio. Por otra parte estaban con recelo cuidadoso de que se le hurtasen, en alguna noche, alguno, ò algunos de los muchos que andaban con la misma codicia; especialmente los parientes, de quienes muchos habitaban por allí. Y así, siete meses despues de la muerte de el Santo (en cuyo espacio se havia hecho poblado aquel desierto, por la mucha gente de todas condiciones, que concurría al Venerable Sepulcro) Determinò el Prior, con todo el posible recato, y valiendose de pocos; sacar el Santo Cuerpo de su Sepulcro primitivo, y ponerle en la Capilla de S. Estevan, sita en el Claustro. Executaronlo de noche, y le hallaron tan entero, y lejos de toda corrupcion, en cuerpo, y habito; que respiraba celestial fragancia, y le admiraron flexible, y hermoso, como quando vivo.

Però à pocos dias, se apareció al dicho Prior (que fue el favorecido en la restitucion de la visita) y le reprehendió severamente de el hecho, y de la falencia que inducia en los que visitaban su Cuerpo, y le adoraban donde no estaba. Atemorizado él, quiso con la mesma, y mas cautela, volver la caja donde antes estaba: tomó las llaves à Fr. Blas el Sacristan, sin dezirle para que, y haziendo llamar dos Frailes de otra Religion de ellos, y de algun otro domestico mui de confiar, se acompañò. Van à la Capilla, apartan, no sin dificultad, y à yerro, la tabla fuerte, ò fuesse losa, que le escondia, y al traer àzia así la caja: fue tal, y tan

tan subido el celestial olor, que exhalò; que llenò el Convento todo, con celdas, y oficinas; hasta arrancar de sus retretes los Monges mas retirados, que saliendo, y encontrandose, se preguntaban unos à otros con admiracion, por la causa de aquella singularissima novedad. Baxaron, siguiendo el rastro (como dizen) àzia la Iglesia; tiraron al Claustro, y à la Capilla de S. Estevan, donde sintieron gente; y hallaronse, confusos, con su Prior, que estaba mas confuso, que ellos. Admiraron la bondad de Dios en su siervo todos: y despues de referir el Prior, como en confession de reo, el suceso todo; desde la misma Capilla, donde, sobre el feretro comun, se puso la caja de el Cuerpo Santo, se formò de orden de el Abad solemne procession. No previno al Maestro de Coro, lo que se havia de cantar, y èl, y ellos imprevénidos, entonaron la Antifona de Santo Confessor: *Iste Sanctus &c.* y con ella proseguieron, hasta su sepultura primera. (297)

Despues, siete años; viendo los Religiosos tantos, y tales continuados prodigios, y la devocion de los fieles, que se iba transfundiendo, y aumentando, sin dexar una hora, solo el Venerable Sepulcro: entraron en consejo con su Abad, y determinaron, que convenia elevar el Santo Cuerpo, y ponerle en forma mas decente, y conveniente à la piedad comun. No tenian entonces estos actos tanta dificultad, como tienen aora, por justos prescriptos, y santas cautelas de la Iglesia: con que como, con su còsejo lo determinò el Abad, así se executò. Y prevenido un lucillo de marmol, al lado de la Epistola, junto al Altar mayor, se

(297)

*Non ordinato
prius quid cā
tare deberēt,
cantor, alta
voce inccpit:
Iste sanctus
digne in me-
moriā ver-
titur hominū,
qui ad gau-
dium transt
Angelorum.
Seraphic. à
Porrec. vit.
D. Tho. p. I.*

Año
1288.

trasládò, en determinado dia, con solemnidad. En ella se cantò, ò imprevénidamente, ò de estudio, la Misa de un Santo Confessor, que empieza: *Os iusti meditabitur sapientiam* &c. y como quiera que sucediesse, fue inspiracion del Cielo; porq̃ nada mas que sabiduria meditò la boca intencional de aquel justo; ni su lengua dictò mas que juicio, y verdad.

Ya se cumplian catorze años, que havia muerto el Santissimo Doctor, quando vino à Fosano va su hermana menor, unica ya, la Condesa Theodora: Señora de todos los Estados, que pertenecian derechamente à la Casa de Aquino; por haver parado en ella la linea recta, como en tronco. Orando al sepulcro, se enardeciò en deseos vivisimos de una reliquia de el cuerpo mismo de su Santo hermano: pidióselà al Abad, que era Fr. Pedro de el Monte S. Juan; repitiò ruegos, avivò instancias, y todo fue menester; porque pedia no menos, que el brazo derecho todo, con su mano, alegando ser su hermana, tronco, y Mayorazgo ya de su familia; lo que en vida le havia servido, y su suma devocion antes, y despues de muerto. El Abad no pudo mas; porque la ayudaban, de la comitiva, personas no de inferior representacion. Gastose alguna fuerza, y arte en levantar la lauda, que sellaba el marmol, y llenò al instante el Templo todo de una fragrancia tan viva, y agradable, sobre quanto de aromas tiene el mundo, que bien demonstrò este, sin mas prueba, ser de el Cielo. Ya es esta la quarta vez, que el cuerpo de Santo Thomas se descubriò, y siempre con fragrancia singularissima, è integridad total, con ha-

haver sido de complexion , lleno , y mui humedo el fondo de la primera sepultura.

Adoraronle con devocion , y lagrimas , y el Abad asió de el brazo para dividirle , pareciendole facil en un cadaver ya de tantos años ; pero aplicò mas fuerza , y no bastò , hasta que valiendose de cuchillo , con reverente pavor , bien que alentado de la devocion , le dividiò : y tomandole , con un tafetan , ò palia de hombros (que dicen) le diò à adorar à todos los presentes. Luego se le entregò entero , y entera , con sus dedos , la mano (fuera de el pulgar , que entonces se viò faltar , y nunca se supo de el) à la Condesa ; quien le recibì de rodillas , con suma devocion , y ternura , en una bolsa de tela de seda , que havia hecho prevenir. Llevola à su Capilla de S. Severino , donde la tuvo todo el tiempo que vivì , con mucha decencia , reverencia , y consuelo suyo , de la familia , y muchos otros , que frequentaban la Capilla por su devocion. Muriò la Condesa : y su cuerpo se sepultò en el Convento de Predicadores de Salerno , donde oy està incorrupto , y venerado , como de una Señora virtuosissima , qual fue , desde que en la Torre de Rocasica la convitiò de buena à mejor su hermano Santo Thomàs : quien no mucho despues fue canonizado : y Thomàsino , ò Thomas , Conde de Marsia , en quien recayò (segun parece) el estado de S. Severino , como dueño tambien de la Reliquia , hizo donacion de ella al Convento de Predicadores de Salerno , donde el cuerpo de la Excelentissima Theodora estaba. O fuesse que la Condesa , muriendo , se lo

Año
1298.

ordenasse assi (con que se verifica lo que S. Antonino dize , que fue ella quien la diò) ò que le pareció al Conde que tanta Reliquia , y ya canonizada , pedia mas reverente trato , y situacion , ò porque quiso honrar con ella , y favorecer mucho aquel Convento , de quien era mui devoto : como quiera que sea el brazo està alli , y alli le viò San Antonino de Florencia , ciento y noventa años despues , tan entero , en todo , como quando la hermana le recibió. (298)

(298)
S. Anton. 3.
p. titul. 27.
cap. 7.
Ex quo multa de hic dictis, & ex Seraph. à Porr. ubi sup. Castill. & Alijs.

Profegua en Fosanova la grande veneracion, votos, y Romerias , al Sepulcro santo : tanto, que se estimaba en mucho qualquiera corta porcion de la tierra de èl , que llevaba consigo la fragrancia de el cuerpo , percibiendose mas , ò menos , segun la fe , y la disposicion ; en que se comprueba demonstrativamente la sobrenaturalidad. Creció à suma , por aora la devocion al Santo , y sus Reliquias ; porque por aora, esto es: año de 1323. fue la Canonizacion de Santo Thomas , aunque se pone adelante por la razon que al principiarse este Capitulo dimos ; de aqui los Cistercienses presintieron, se les levantara el deposito, y se les hazia duro quedarse sin alguna principal Reliquia de su querido depositado. Pensaronlo à luz de buen gusto , y determinaron quedarse con la Cabeza. Apartaronla del Cuerpo , y pusieronla en confianza (como la Iglesia insinua) (*) en poder del Conde de Piperno , quien estimando la entriega , por esperanzas , que concibió de quedarse con la alhaja, la llevó , y hizo colocar en la Capilla de su Palacio con religiosa grandeza : y guardabala con tal

Año

1323.



(*)

*Eiusque prae-
terea caput
quod Cister-
cienses in Cas-
tro Piperni se
possuerat &c.
Ecc. in offic.
Trásl. Sanct.
Thom.*

tal

tal vigilancia , y empeño , que quatrocientos hombres la escoltaban , quando se monstraba , y siempre , que salia en publico , por alguna grave necesidad (para que era mui pretendida por la experiencia que tenian de el prompto auxilio .) Sentian los Frailes Predicadores , que los de Fosanova fuessen tan liberales de el tesoro , que solo en deposito tenian , y entre los Cavalleros pacientes de el Santo no se hablava bien , y viendo que à aquel andar , nada de el cuerpo quedaria en breve , debieron de disponer lo que sucedió : por que .

El Santo cuerpo desapareció de alli , y vino à manos de Honorato Conde de Fundi fangre de Santo Thomas. Dizen que le hurtò un Vandolero , para ganar con el dineros , ò amigos : y que entendido de el Conde , pudo con maña , y dinero , refatarle , y llevarsele à su casa , con gran secreto , que solo revelò al Obispo de alli , pariente suyo .

(299) Si el Conde fue sabidor de el hurto aun antes de executarse ; hazen como que quieren dudar los Autores ; por no hazerle complice en semejante arrojio . Pero el hurto era de los que llaman devotos : èl veia la disparticion profusa , que se iba haciendo de el cuerpo de su pariente Santo , con quexa de su no infimo derecho , y resentido à lo de cavallero , su ardimiento devoto ; puede se presumir sin mucha temeridad , que se entendió con el Vandolero , ò con sus criados , y mas si llegó à entender , que otros estaban para hazer lo mismo , de que havian explicado los Monges su recelo . Tuvo , pues , por algunos años mui escondido en su

Ora-

Oratorio el cuerpo Santo: donde sucedió, que platicaban, tal vez, las señoras Madre de el Conde, y de el Obispo junto à la caxa no sin devocion, pero con mucha desconfianza, y aun duda, si era, ò no el cuerpo de Santo Thomas el que estaba alli, ò sus hijos estaban engañados. Pedian al Santo les quitasse la duda, que estorbaba à la devocion, con que le deseaban servir. Y ellas debian de ser buenas; porque en medio de sus platicas, y rogativas, se levantò de la caxa el Santo, en la misma apariencia de persona, y habito, que quando vivo, y dando un paseo delante de ellas, se volvió à la urna; dexandolas admiradas, certificadas, y mas devotas.

Sucedìò tambien; que un hermano de el Conde, corriendo un cavallo cayò, y se hiriò de muerte: viòse à sus umbrales, y desde ellos clamò à Santo Thomas, prometiendole, que restituiria al Monasterio su cuerpo; si como esperaba confiado de sus meritos, le daba salud. Notese el escrupulo de este Cavallero mozo, y el tratar de restitution, que junto à las sospechas de arriba, y à lo que sucedìò despues, indicia mucho à los Condes de complices en el hurto. Con el recato mismo que se havia llevado, se restituyò al Abad de Fosanova el Sagrado Cuerpo. Fue singularissimo el contento de el Abad, y dando parte à un solo Monge; discuriò con èl, en assegurar de tales assaltos su rico deposito, y para ello, disponiendo en forma decente, una estancia breve de la fuerte torre de el Convento, que era como castillo, alli le pusieron, y alli estuvo, hasta que aquel Abad, ò acabò, ò hi-

za ausencia, y en la vacante, ya menos escrupuloso el Conde, ò arrepentido de que medio sin arbitrio, le havia vuelto, congojado con la temida muerte de su hermano: pudo lo que quiso, y tomando las santas Reliquias de à donde sabia (que estaban que no supiera, si el Abad menos tanto, no se lo confiara) las volvió à su lugar, y Palacio de Fundi, donde estavieron diez años.

Despues de ellos, se apareció el Santo Doctor à la Madre de el Conde (quien no havia apreciado inspiraciones; ni avisos de su conciencia, sobre aquel punto) y reprehendió severamente la poca reverencia, que tenia con su cuerpo. La Señora temerosa de mayor ira de Dios, hizo con el Conde, que llevase, y tuviese en una pequeña Iglesia vecina à Palacio (que acaso era suya tambien.) Pero otra era la voluntad divina; y volvióse à aparecer el Santo mas criminal, y de ceño amenazando con castigo de Dios; sino se daba providencia de mas religiosidad, y decencia, y de que descansassen con los suyos sus Reliquias. Instaba à su hijo la Santa Matrona, y el Conde se componia mal con su santa codicia: y para no desapropiarse de la alhaja, y que estuviera con mas decencia, conforme à la voluntad de el Cielo; dió en el arbitrio de sobrecubrir fuertemente la caja de el santo cuerpo, y cerrada, y sellada, entregarsela así à los Frailes Predicadores de aquel su lugar; como lo hizo; diciendole al Prior *le tuviese en deposito aquella caja, que era de santificadas Reliquias, y que como tales las tratasse; sin decirle mas.* No quiso el Doctor Santo estar desconoci-

do entre los suyos: y así orando en la Iglesia, delante de un Crucifijo, Fr. Raimundo Varon Santo: se le puso delante en su habito, y puntual forma de quando vivia, y le dixo, y assegurò, que aquel era su cuerpo. Participò Raimundo su sumo contento, con la noticia al Prior, y este à los demás, con que lo supieron presto los Monges de Fosanova: y sin mas reflexion; dieron à los Dominicos toda la culpa, haziendolos reos de el hurto, y de el escalamiento de su casa.

Irritòse el Conde contra los Frailes tambien, por la que juzgaba infidelidad de malos depositarios; persuadiendose à que havian descerrajado la caja, y roto los sellos; pero hallandola despues como la dexò; y bien informado de el Prior en lo sucedido, se aquietò, y hubo de callar: no así los Cistercienses, que escandecidos con nimiedad, sin darse à ruegos, ni razones; levantaron tanto el grito de su quexa, que llegó à la Sede Apostolica; y con tan fuerte perspectiva de verdad contra los Frailes, que Urbano V. (reinante entonces) los creyò, y se empeñò en favorecerlos, como en corregir, con severidad à los Dominicos. Para esso hizo parecer ante sí personalmente à su General, que era el Maestro Fr. Elias de Tolosa. Pareció este, como se le mandaba, y entrò en la Pontificia Curia por el Pentecostes de el año de 1366. Fue à besar el pie al Papa, y dar quenta de su persona: y al verle entrar por la antefala Urbano, tan indignado estaba contra él, y sus Frailes, que en alta voz, y tono de muy colerico le dixo: *Venga, venga el Ladron, y responderà, si tiene que, al feo cargo*

Año
1366.

igo de el insulto cometido, pareceos bien lo que haveis hecho? y la injusticia enorme, que en los vuestros haveis tan tenazmente protegido? El General oyò, hasta haver obtenido licencia para hablar: y refiriendo sinceramente el caso como sucediò, evidenciò la verdad, que llevaba demonstrativamente comprobada. Añadiendo, que pues providencia tan singular de Dios le havia traído à los suyos, mejor que entre los estraños, estaria entre ellos el Santo Cuerpo. *Y bien* (replicò el Papa menos coletico ya) *donde pensais vos ponerle?* A que Fr. Elias: *pusierale Santissimo Padre* (dixò) *donde le passera vuestra Beatitud.* El Papa callò mas mitigado, y con su bendicion, se volvió à su Convento, el General.

Diò orden allí que se rogase instantemente à Dios por el buen exito de aquel negociado, y èl hizo como buen Padre lo que de su parte era. Pasaron aquellos dias hasta el de Corpus, en que el Pontifice celebrò de Pontifical, y llevó en la Procecion el Venerable Sacramento. De vuelta le fueron sirviendo hasta su Camara, Cardenales, Embaxadores, y Prelados Generales: y mientras llegaba la hora de comer, se platicaba (como es natural) de la funcion acabada de executar, de la fiesta de aquel dia, su rezado, y especialmente de los hymnos, de quienes aun tenian en los oídos el devotissimo dexo: alababan el Autor, y à Dios en èl encareciendo el numen divino, que para tal composicion havia tenido Santo Thomas. *Y es, sin duda todo el officio suyo?* preguntò Urbano: *Señor, si,* respondieron todos: *y no ay cosa más publica,* y nó-

riamente sabida, sin leve controversia, añadió el Cardenal de Vercelis de la Religion Seraphica. Suspendiose algun tanto el Pontifice, y encarando despues al General de los Predicadores, que assistió con la demás comitiva, dixo: Harà bien: ultimamente nos determinamos en tal dia como de oy, festivado de Santo Thomas à hazer gracia, y donacion de su cuerpo à vos, y à vuestra Religion, como de becho lo hazemos en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo.

Alvorozados, le congratulaban con mil expresiones los Cardenales, y Monseñores; porque no se esperaba tal, y el tratado litigioso havia cobrado cuerpo de muy ruidosa voz, por el mucho poder, que los Mendicantes Predicadores tenian contra si. Corrió Fr. Elias à los pies de Urbano, dandole con lagrimas de gozo, las gracias que en otro lenguage no pudo, por entonces, expresar. Y el Papa, faceto, y amoroso extraordinariamente le levantò diciendo: *Y queremas mas, que la cabeza, que està en Piperma se una (como es razon) à su Santo Cuerpo, y de toda en la misma forma os hago donacion. Y es nuestra voluntad, que se traslade al Convento de San Roman de Tolosa; para que donde vuestra Religion tuvo el principio, tenga (regada de la doctrina de tanto Doctór) su aumento; y el, en la capital, primera casa; su Catbedra de Prima, con que no dudamos florecerà, y fructificará mucho el estudio, que comienza alli. Y à la verdad la doctrina de este Doctór Santissimo &c.* Prosiguiò el Pontifice en aquellos altísimos elogios, que de el Santo, y su doctrina, aprobandola, con ponderosas sentencias,

cias , se dilatò. Refierenlas Juan Antonio Flaminio de Immola , el citado illustre Doctor Antonio Pizamano , de cuyas palabras vè à la margen un fragmento. (300) Notese de passo , que el Rmo. Elias era hijo de habito , y profesion de el Convento de S. Roman : y allí (ignorando esta circunstancia el Papa) determinò la traslacion , con que aquello *de yo le passera donde le passera vuestra Beatitud* , se cumplió à la letra , para que fuera la gracia , de todos modos, cumplida.

Desde este dia fue Urbano devotissimo favorecedor de el Orden de Predicadores , y para expresion mas fina de su voluntad , despachò , despues , una Bula , previniendo à los Tolosanos para el recibimiento , y fiesta de el Cuerpo Santo ; en que de camino les encarga sigan la doctrina de Santo Thomas , como verdadera , y catholica , y que la procuren con todas sus fuerzas ampliar. (301) No pudo tan facil , y prestamente hazerse la traslacion ; porque Italia estaba inquieta en guerras , y no poco insolente , y licenciosa , con la ausencia de el Papa , que tenia su Silla en Aviñon , con que hervia en Vandoleros , y en mil riesgos , sus caminos. Los Condes de Piperno se resistian à dar la Cabeza , como los de Fundi el Cuerpo , y toda la compania , las Reliquias de su Patriense , y grande protector , sintiendo mucho , que Francia les privase de tanto bien : de aqui se produgeron duros encontros , y estorvos , que durò la funcion mas de año y medio. Despues de este tiempo , à costa de rodeos , industrias , diligencias , y Milagros , entrò el Santo Cuerpo en Francia , y avistò

(300)

*Pontifex de-
inde omnia
Thome dicta,
tquam ab
Ecclesie ip-
sius pectore
profecta, gra-
vi ipsius Ec-
clesie iudicio
confirmavit,
& tantum à
veritate dis-
tare aliquem,
quantum à
Thome recessis-
set sententia
asserere non
perituit.*

Doct. D. An-
ton. Pizam.
iam laud. in
vit. D. Tho.
sub titulo le-
genda Div.
Tho. impres.
Venec. ann.
1490.

(301)

Urb. V. à To-
los. Bull. que
incipit: *Deus
qui in sanctis*

à

suis, &c.
 Dat. apud
 Mont. fasc.
 31. Agust.
 Pont. sui an.
 no 6.

à Tolosa : quien prevenida de el Breve Pontificio, y avisada aora de nuevo , se dispuso à la pompa mas festiva , que alcanzaba su memoria. Concurrió toda la Provincia , y despues de el adorno mas que triunfal , que à empeño , y devocion , vistió la dilatada carrera : salieron muchas Millas fuera de la Ciudad. El Duque de Angiers Luis , hermano de Carlos Rey de Francia , con muchos otros Principes, Arzobispos, Obispos, Abades , todo el Clero , y el Magistrado todo, con innumerable gentío. Y formada con mas religioso esmero la Procecion, desde donde esperaban con el Santo Cuerpo ; ardiéron en ella mas de diez mil cirios de cera blanca. Entre festivas voces , devotos aplausos , inexplicables jubilos , y muchos milagros , entrò en la Iglesia de el Convento de S. Roman , primero de el Orden de Predicadores , el dia 28. de Enero año de 1368. despues de la muerte de el Santissimo Doctor (302) noventa y quatro.

Año
 1368.

(302)
 Eccles. in of.
 fic. transl. S.
 Tho. Aquin.

Algunos años despues , entraron los Hugonotes à Tolosa : saquearonla , y afligieron con sangrientissima diabolica crueldad , propria de su espíritu. Escalaron sacrilegos el Convento de Predicadores , y dondè mas se encarnizó su saña fue en la Iglesia : sin dexar Imagen, Reliquia, ni alhaja santa que no arrojasen , con infernal furor , à ser , hechas pedazos , desprecio de sus pies , y de los de sus cavallos , menos brutos : entresacaban la plata , y oro , y todo lo que era de valor intrinseco , para costear sus sacrilegios : cebando su sed en lo mas precioso. Eralo la urna en que estaba el Cuerpo de Santo Thomas , y el engaste en que se

exponia aparte la cabeza, metida en una como torre piramidal de plata, y oro, à todo primor, y coste, fabricada: esta hizieron pedazos, y la urna, para aprovecharse de la preciosa materia; tirando, pisando, y arrojando, con corage de perros rabiosos aquellos hueffos Santísimos (que ya callaban, y aun los temian, como de la cabeza de el Baptista, dixo contra Herodes, San Ambrosio) (303.) à indecentes lugares. Passada aquella tormenta, los recogieron los Religiosos, con reverencia, y ternura: y pusieronlos donde estaban, en la mejor possible forma, que alcanzaba su pobreza.

Afsi estuvieron, hasta que la Religion, ayudada de algunos Principes devotos, hizo una primorosa urna de oro, y plata: y de lo mismo; engaste para la cabeza. Laboreò, y hermoseò costosamente, sitio mas à proposito, espacioso, devoto, y en todo mejor que el de antes, para su colocacion, que se hizo año de 1628. à 11. de Junio, en Capitulo General, que convocò alli el Rmo. Seraphico Sicco Papiense General entonces: quien por sus proprias manos puso, y dispuso los Sagrados hueffos en la nueva urna, y celebrò su traslacion, con solemníssima pompa. (304) Puede llamarse esta, tercera traslacion de el Cuerpo de Santo Thomas, no contando las clandestinas: y và en esto, como en todo lo demás siguiendo à su Maestro, y amado Padre S. Agustin, cuyo cuerpo Santísimo corrió las mismas fortunas, aunque quando esto se escribe, celebramos su ultima invencion (despues de tantos años) en Pavia con la

(303)

*Conticescit;
& adhuc ti-
metur.*

S. Ambr. lib.
3. de Virgin.

(304)

*Ex augustio-
ri loco, in Ec-
clesia hanc
nostram, in
arcana novam
argenteam,
auro contex-
tam, eleganti-
que opere con-
fectam sua
manu trans-
tulit.*

Act. Cap. Ge-
ner. Tolos.
ann. 1628.

fen-

sentencia declaratoria de la identidad, dando gracias à Dios por hallazgo tan feliz para la Iglesia. Y como Paris havia sido Teatro, Auge, y Cenit à la febea luz de este su Santissimo Doctor; pareció à los Capitulares, en su Difinitorio General, que tenía buen derecho à alguna parte en prenda tan fuya: y para que èl no levantase la mano de aquellos estudios tan importantes à la Iglesia. Por tanto, determinaron embiar allà, y presentar al Rey una mano con su brazo hasta el codo, como se hizo, llevandola dos Padres de los mas caracterizados de aquel congreso. (Dizen que uno de ellos fue el mismo General.)

Supose en Paris, y para el dia, en que havia de entrar la Sacrosanta Reliquia, se previno aquella gran Ciudad, à toda costa, y empeño de su mucha devocion: aderezaronse rica, y vistosamente las calles, cerraronse las tiendas, previnieronse todas las posibles demostraciones de jubilos sagrados, y entre ellos, en Procecion general, à que asistió el Rey Carlos, el Delfin, los Príncipes de la Sangre, el Cardenal de Vercelis, muchos Arzobispos, Obispos, y toda la Corte de Paris, con Pueblo innumerable de allí, y la comarca: entrò la Reliquia, llevada debaxo de Pafio, por el mismo, que la sacò de Tolosa. Llegò à Palacio, hizose, de parte de la Religion la entrega: recibióla en sus manos el Rey, con demostraciones de devotissima estimacion, y puesto de rodillas le adorò: Perorò algun tanto en agradecimientos, y loores à la Religion de Santo Domingo su Pariente, y adorada la Santa Reliquia de las Reynas Delfin,

Du-

Duque de Borgoña, y demas Principes, se la entregò al Cardenal, para que en la misma forma Procesional, que havia venido hasta alli, la llevasse al Convento de Santiago, Orden de Predicadores; à donde era su voluntad colocarla, y donde procuraria estuvièsse con la posible decencia: como lo hizo fabricandola una Capilla sumptuosa, que intitulò de Santo Thomàs, donde està oy.

De esta mano se dize ser el dedo, que està en Villamediana, Pueblo del Obispado de Palencia en nuestra Castilla la Vieja; havido alli por medio de un Señor de aquel lugar, que de Embaxador de Francia, hizo algun grande obsequio à aquella Corona, por quien mereciò tal alhalaja, en agradecimiento: y passando por aquella capital de sus estados; ò la dexò para ennoblecerlos, ò muriendo alli, (como es fama,) la ocultaron, para que alli quedàra. Es tradicion tambien, no contradecida, que predicando Santo Domingo en aquel Pueblo, y agradeciendoles lo mucho, que mas que otros, se esmeraron en asistirle con su trabajo, y limosnas, para la fabrica de su Convento de San Pablo de Palencia, que el Santo por si fundò; les dixo lo que San Pedro al coxo de Jerusalem: que èl no tenia plata, ni oro, para la retribucion; que lo que tenia confiadamente en Dios les daba; y de parte suya les prometia, una alhaja de su Religion, que desempeñasse su gratitud: y esta debiò de ser; pues no se descubre otra, que consuene con promessa de tan singular expresion. Tienela aquella Villa con se ra-

ra, en veneracion: singularissima: y el Santo se lo paga con ser su remedio universal en qualquier conflicto, como haze con Villacisca de Aro, por, tenerle con la misma fe, por su Patrono.

Otras Reliquias de Santo Thomàs logra nuestra España: y entre ellas es singularissima la de Santa Maria del Parral de Segovia Monasterio insigne del Maximo Doctor San Geronymo, fundacion del Rey D. Henrique. Su Padre D. Juan el Segundo, que nació en el Palacio, que en el mismo Convento de Predicadores de Toro, tenian los Señores Reyes de Castilla, Vispera de Santo Thomàs; era devotissimo de el SS. Doctor; y en testificacion, y en perpetua memoria de su devocion, ordenò que ambos Cabildos Eclesiastico, y Secular concurriessen el dia del Santo, siete de Marzo, à celebrar su fiesta en el dicho Convento, como se observa hasta oy. Solicitò ansiosamente una Reliquia suya: y con Breve que obtuvo de Eugenio IV. y la gracia de el Rey de Francia, despachò sus Embaxadores à Tolosa; donde, presentes ellos, con grande solemnidad, à que concurrió la Ciudad toda, se abrió la Urna, y se le entregò, con las acostumbradas cauciones, una espalda: la qual traxeron à su Soberano con cuidado, y veneracion. El Rey la recibió con muchas significaciones de su antigua devocion, y nuevo singular contento. Pero presto la debió de heredar Henrique, y dársela à los Religiosos de su fundacion Santa Maria del Parral, que oy la tienen, con suma veneracion, y aprecio. Exponiéndola el dia siete de Marzo, consagrado al Doctor Angelico

lico : allí le adora toda la Ciudad ; y de el Real de Santa Cruz , Orden de Predicadores , và toda su gravíssima Comunidad , en forma de tal , à hazer lo mismo , y complacerse con sus finos Amigos los hijos de el Maximo Geronimo , en las glorias de su comun Maestro.

De el Brazo derecho , que està en Salerno , se dividió la Mano , dispartieronse varias Reliquias en la Christiandad , como estrellas que esmalten el Cielo de la Iglesia. A este Convento de San Estevan de Salamanca , por respecto de su Universalidad , le tocaron dos artejos , ò artículos de un dedo , y parte de aquel hæsso , que termina la Canilla de el codo à la muñeca , sirviendo al movimiento de la mano ; y se llama , entre los Anothomistas , y Cirujanos ; *Radio* , voz que parece hechiza à nuestro intento : porque consignò aqui esta insigne Reliquia la Religion , como de officio , y con la misma inspeccion , que el Capitulo General de Tolossa embiò el otro Brazo à Paris , porque esta grande Universalidad , tuviesse de la diestra de el Sol , un *radio* , ò rayo , de luz ; para la destreza (que de diestra mano se dixo) en acompassar sus movimientos literarios , à la perspicua verdad. Antes , con otra , que trageron , de vuelta de el Concilio Tridentino , dos Padres de el , Hijos de esta Casa , siguiendo el intento mismo , de servir à esta Universalidad : havia ganado la Religion cooperando el Eminentissimo , en todo , Don Fray Juan de Toledo , hijo , professor , y Amante mucho de ella (como Lector de Theologia que fue de esta

su Casa) aquel singular Jubileo , que para el dia de Santo Thomas , quando cae en Domingo , ò Lunes , (si es año visiesto) ay en esta Iglesia de San Estevan , y para el dia tambien de el mismo Gloriosissimo Protomartir Titular. El es plenissimo , con toda la Constitucion de tal , y con la sobreplenitud , pocas vezes concedida , de que se ganen todos los fieles verdaderamente penitentes , *tantas quantas vezes* visitaren la dicha Iglesia , desde el dia antes , à Visperas , hasta el siguiente , puesto el Sol : articulo en que vuelve la Santa Reliquia (expuesta , en un precioso yiril , lo que dura el Jubileo) à su Sagrario ; con pompa , que no estila con otra el Convento , teniendo

tantas,

(0)



CAPITULO V.

VIO DIOS , QUE ERA BUENA LA LUZ DE
 el Sol de la Verdad ; y aprobo la mirificando
 à su Santo hasta la ultima Canonica
 Calificacion.

SABED, que el Señor mirificò à su Santo (305)
 dixo de David Juan XXII. tratando , en
 Consistorio de Cardenales , Principes , y
 Prelados , Canonizar à Santo Thomas. Mirifi-
 còle haziendo glorioso su Sepulcro , donde pro-
 ferò su Cuerpo , y sus huesos fueron visitados
 por pertuos manantiales de salud. No son los
 milagros prueba intrinseca de santidad ; pues su
 gracia *gratis data* se puede hallar en un Pecador,
 como con su Principe enseñan los Theologos
 (306) Pero no es esto lo comun ; ni alhajas ta-
 les fia de ordinario su Dueño à sus enemigos ; y
 si alguna vez lo haze , no es por ellos. Lo regu-
 lar es , que son fuerte prueba de santidad , y mas
 despues de la muerte de el bien opinado , con
 cuya santa opinion , contestan entonces , los mi-
 lagros , hasta quitar la duda , por ser argumen-
 tos sobrenaturales , à cerca de aquella determi-
 nada materia.

Muchos hizo en vida nuestro Sol : algu-
 nos quedan embibidos en la descripcion de su

car-

(305)

Scitote , quo-
 niam mirifi-
 cavit Domi-
 nus Sanctum
 suum. Psal. 4.
 Ioan. XXII.
 in tract. Ca-
 noniz. Div.
 Tho. apud
 Castell. hist.
 Ord. Præd.
 lib 3. cap. 34

(306)

D. Tho. 2. 2. q. 81. 2. 4. 1. 2. 4.

(307)
Vide sup. ar.
4. cap. 2. pag
170.

(308)
*Abſque ullo
prorſus erro-
re. Clem. 8.*

(309)
*Omnium ha-
bere memo-
riam, & pe-
nitus in nul-
lo peccare, di-
vinitatis po-
tius, quam
mortalitatis
eſt. Text. in
leg. 2. §. ſi
quid autem.
de veter. iur.
enuclea.*

carrera. Eſcribiò muchos articulos, que en Tri-
bunal tan de cuenta, y razon como el de San
Pedro, ſe recibieron à cuenta de milagros tam-
bien. (307) Gyro todo el Orbe Literario, ſin
error. (308) Hazaña, que la dà el derecho por
divina; (309) y conſiguientemente miraculoſa
en un hombre. Todo èl, desde antes de nacido,
fue un prodigioſo eſmero de el infinito poder:
El tenor raro de ſu vida paſò de humano, y
natural. Pero despues de muerto no ay guarifi-
mo para ſus milagros, ſus reliquias, en tantas
partes, deſtilan agua de vida: ſu interpoſicion
es de experimentada eficacia: ſu ley, ò doctrina
inmaculata, convierte las almas, que abren à
ſu luz la ventana de la pia aficion: No ay afflic-
cion, donde le llaman, y à ſabido reſponder in-
numerables vezes, en perſona; como teſtifican
Santos Canonizados, y otros que podian eſtarlo.
De entrambas claſſes depondrán dos por todos,
que aunque compatriotas, y Pariente el uno mui
cercano, no enfermaràn de apañionados ſus di-
chos. San Andres Avellino, gloria de la Apoſto-
lica Religion de Padres Clerigos Reglares de la
Providencia, Canonizado por Clemente XI. año
de 1713. fue ardientemente devoto de Santo
Thomas, y con mas dulce ardor (despues de
Seglar Jurista) quando ya Religioſo Theologo.
La Suma Angelica era ſu libro, y hizo à ſu texto
pijsimos, y doctos eſcolios. Era ſu oraculo el
Santo en toda duda; como Patrono en toda
neceſſidad.

Llevabale la charidad, tal vez, con ar-
dien-

diente zelo de las àlmas, à un Pueblo algo distante de Napoles, y no pudiendo profeguir à pie, por el quebrantò mucho de fuerzas, diversos ages, y muchos años hubo de montar un cavallo, de quien tan impetuosamente le derrivò el Demonio, sobre un aspero pedrisco, que agriaba mucha parte de el camino; que por si sola era (no interviniendo milagro) inflictiva de muerte la caida. Aumentòse el riesgo, con que darfele un pie, por la garganta, en el estrivo: y con el humor de el cavallo mal domado, y poco noble, se hallò en evidente riesgo de la vida. Sin humano auxilio, clamò al Cielo, y prontamente baxò Santo Thomas, con su Padre Santo Domingo; y entre los dos le levantaron, y le restituyeron à la silla, sano, y bueno, desapareciendo al punto. El compañero que le seguia lejos, tomò alas, viendo el fracaso: con susto, y sin respiracion, llegò à el; y al mirarle, y preguntar, por lo que veia, y no acababa de creer; se admirò mas, viendole alegremente sereno, sin amago de zozobra, ni leve dexò de la tormenta passada. Respondiòle el Santo con prudente anfibologia: y solo, à cerca de lo sucedido, le oyò dezir: *O quanto se debe estimar la intercession de los Santos.* (310) No fue sola esta vez, que visiblemente le auxiliò Santo Thomas. Con nuestro Preexcelso Padre San Agustin, se le apareciò tambien, confortandole en su ultima enfermedad. Ya Beatificado, y celeberrimo en prodigios; le deseaban su Patrono los Napolitanos; pero con deseo informe; porque veian

(310)
Francis. Bol-
vit. in vit. S.
Andr. Avell.
lib. 1. cap. 26

el logro casi imposible. Una santa Alma (como la historia la pinta) de aquellas à quienes el Esposo lleva à la soledad, para hablarlas muy al corazon; viò (como ven las almas) à Christo, que la monstrò à Avelino en medio de San Januario principal Patron de Napoles, y de el Angelico Doctor, mandando el Señor à los Coraterales, le vistiesen las infulas de Patrono de aquella Ciudad: asi lo entendió ella, y asi se viò poco despues; vencido todo estorvo, con que hasta para este honor, tuvo suyo Avelino à Santo Thomas. (311)

(311)
Idem ibid.
lib. 3. cap. 42

El Venerable Padre Lorenzo de Aponre, timbre grande (entre tantos) de la Inclita Religion de los Padres Clerigos Reglares Menores, Ilustre en Sangre, mas Ilustre en Doctitud, Ilustrissimo en Santidad: era todo, con todas sus entrañas, de el Angelico Doctor, sin que lo Paisano; ni lo muy Pariente, que le era; tuviesen substancial parte en los motivos. Era verdadissimo en sus escritos (que dan à conocer, mejor, que sus Imágenes, al Escritor:) sabia tambien mucho de su vida santissima, y de su mucho poder con Dios; con que subsidiada el Alma de alicitivos, por tales conductos, se empapò en su cariño, y devocion. Constituyòle su Patrono, guia, y Angel tutelar entre las contingencias penosas de esta Peregrinacion. El Acepto gustoso el cargo, segun pareció por los efectos; pues no hubo conflicto que de alma, ò cuerpo padeciese, en que no le subsidiasse. Viò alguna vez, fugilada irreverentemente su doctrina santa, en

un libro , ò libelo , de los que suele dictar la terca irreverente emulacion. Penetròle el dolor, de ver la doctrina de su Maestro amado , vulnerada assi : no ya por suya ; sino por ser la singularissimamente encomendada de la Iglesia : y si el agua que la Iglesia señala à nuestra sed , nos malquistan : à que fuente iremos con seguridad ? De este defabrido pensamiento afectado el zelossimo Padre ; se postrò delante de una Imagen de el Santo , derramando à sus pies el corazon : quexose de su permission, y llorò la causa ; echando à sus pecados la culpa. Rogòle , que pues sabia quanto importaba en la presente noche , su luz : dispusiesse desde el altissimo auge , en que resplandecia ya siete vezes mas que el Sol , venerciera ella siempre , para comun provecho : *E como permitireis (dezia en abrasados sollozos) se impugne vuestra doctrina , quando en su aprobacion tiene el oraculo de el mismo Christo ?* Levantabale ya , quando viò junto assi à Santo Thomas vestido de el Sol , con peregrinos brillos de mucha gloria : Mirò à su devotissimo pariente el Santo , consolòle , y bañòle de mil gozos , con mirarle : y volviendo despues la cara , con apacible serenidad , en tono de quien señala ; le monstrò , algo lejos , un Guzco , de estos , que en las calles molestan con su latir , sin mas hazer ; y entendió (iluminado de el mismo) que su verdad desprecia tales latidos , y febles impugnaciones. Con esto desapareció ; y el Venerable quedò confortado alegremente , con aquel tragado de gloria. (312) Pero , para que , en referir

(312)

Carol. Meli.

in vit. V. P.

Laur. Apon.

Clem. Pissel.

Noti. histor.

Ord. PP. Cle

rig. Regul.

Min. lib. 2.

cap. 15.

fa-

favores de estos , nos cansarèmos ; quando pue-
de nuestra fe experimentarlos ?

Muerto , pues , grita el Cielo la celsitud
de su gloria en señales portentosas , la tierra en
anñas : Italia , Paris , Reyes , y Principes , en su-
plicas ; èl se llueve en milagros , por sus Imagi-
nes , y Reliquias ; tanto , que se dieron por en-
tendidos los Frayles Predicadores (harto fue)
en su Capitulo General de Leon de Francia , año
de 1318. Allí trataron la Canonizacion de su
Maestro Angelico. Tomò la dependencia con
calor el Venerable , y Sapientissimo Fray Her-
beo Brito , electo entonces Maestro General , y
con los de su Difinitorio , y consejo , diò la co-
mision , y su poder en forma , à Fray Guiller-
mo de Toco , Prior de Benavento , y à Fray Ro-
berto Benaventano. Estos se dieron tan buena
maña ; que ayudando la buena disposicion de la
materia ; en breve substanciaron un processo cre-
cido de los mas notorios milagros : con èl , con
varias otras informaciones , y Peticiones de
Principes , Pueblos , y Comunidades , tomaron
la vuelta de Aviñon , Corte de Juan XXII. Su-
mo Pontifice entonces : y al dexar à Italia , hu-
vieron de passar un pedazo de mar en mal segu-
ra embarcacion. A pocas horas fracasaron en
oscuro torvellino , y tempestad desecha , de
aquellas classicas , que absorven el saber , y ane-
gan , antes que los cuerpos , los animos.
Aquí las plegarias , promessas , y votos , y
de aquí passaron nuestros Marcantes marea-
dos , à darse por muertos , confessados,

(como pudiesen) y contritos. Reconciliaronse alternadamente los Frayles; y alternadamente se comunicaron el pensamiento de llamar en su socorro al Maestro Fr. Thomas, en cuyo obsequio naufragaban: dieron la voz, que pasó presto à los demás de comporte, y no eran pocos. Todos à una levantaron el clamor à él, apellidándole cada uno, como le dictaba su turbada devoción: y al instante obedecieron los vientos, cesò la tempestad: y Mar en leche, hizieron su navegación feliz.

Llegaron à la Corte Romana; (no à Roma, como se equivocan muchos Escritores,) y arreglados à las puntualidades de la Curia, presentaron con su memorial el prozesso, y peticiones. En su resumen verbal, fueron oídos del Papa, con todas las señas que se pueden percibir de benignidad, y amor, porque estaba bien afecto Juan XXII. à la causa que llevaban, y al Orden de Predicadores, por lo que le ayudaban contra las insolencias Sacrilegas de Ludovico Babaro, pretexto Emperador; no obstante, que se le oponian en aquel su ferreo sentir, de que las Almas separadas *parce purgatas* no se beatificaban hasta la universal reunión. Cometió aquel negociado à Umberto Arzobispo de Napoles, y à Angelo Obispo de Viterbo, dandoles por Secretario à Pandolfo Sabelo, uno de los mas diestros Oficiales de la Romana Curia: Estos vieron, y oyeron quanto à la pretension conducia. Recibieron nuevos informes, examinaron testigos, calificaron Milagros, y celebraron sus Audiencias, donde se alegaba

gaba en pro, y en contra, segun los préscriptos de la Iglesia. Mientras estos corrían, hizo tambien el interesado su propria causa: porque.

Enfermaron penosa, y peligrosamente los Juezes. El de Napoles de una fiebre atabardillada, y tan ardientemente executiva, que por la posta le arrebatava. Una noche que juzgò la ultima, reconvino al Santo con lo que le servia, prometiéndole toda la diligencia en su causa; y por la mañana se levantò bueno; y sano à proseguirla. Alegre diò noticia à su compañero el de Viterbo; pero la respuesta fue que estava en cama, malamente accidentado de una fluxion à una pierna, mucha, y maligna, con calentura, y otros accidentes que la precedieron, y acompañaban. Apeffarado el Arzobispo le participò, con el pesame la receta, de que tan felizmente se havia aprovechado; y el enfermo la tomò, y executò puntualissimamente, con que quedò tan sin reliquia alguna de la enfermedad, robusto, que à otro dia profiguò en su Judicatura, acalorando, y adelantando, quanto le fue posible la causa.

Pero las duras emergencias de la Iglesia producidas de la competencia entre Federico de Austria, y Luis de Babiera Emperadores electos, la iban retardando, y estorvando, que el Papa se diese todo à su mas prompto despacho. Instaban los Somacolas de Aquino, y San Severino Parientes del Santo, de quienes no pocos se hallaban en Aviñon queixosos, y agraviados mucho de Ludovico, por seguidores siempre de el partido Guelfo, y de la Iglesia, de quien el Emperador se

se havia declarado sangriento enemigo. El Papa hazia mas que mucho en dar expediente à las primeras importancias, cortando por tan complicados humores.

En este Artículo llegò à la Corte Monseñor Matheo Canonigo de Napoles, con nuevas informaciones de su Cabildo, y Reyno, renovando las instancias de uno, y otro: y èl por sí, se interesò fervoroso, en nuestra causa, por la que tenia de mucha obligacion à Santo Thomàs: y ella era, (entre otras,) que en aquella su jornada de Napoles à Aviñon, enfermò en el camino, de tercianas dobles, tan ardientes, y executivas, que pocas le pusieron ya à los umbrales de la muerte. Pidiò à su Santo, y dueño, à quien entonces servia tan devoto, le diese espacio, y forma, para proseguir en su obsequio, y los amigos, y familiares ayudaron sus ruegos con prometer, ir à su Sepulcro de Fofanova, con èl, ò sin èl, si le sanaba. En el instante mismo que hizieron el voto, se limpiò de calentura, que no le volvió mas. Viòle el Medico, y pulsòle, despulsandose de admiracion; con todo esso fue de sentir, (y prudente à toda humana inspeccion) tomasse una ligera minorativa, que le assegurasse, y preservasse à las incidencias de un largo camino, y estacion del tiempo, ardiente ya. Consintió el enfermo (que no debiera) y diòle la bebida un tan intenso dolor de estomago, con bascas, y congoxas de muerte, que le dexaron sin habla, y todos le juzgaron ya sin vida. Mui de veras èl, allà en su corazon confesò el yerro, pidiò perdon al Santo,

repitió el voto, y quedó bueno; pudiendo, sin leve estorvo, proseguir alegre su camino. De esto informaba à la Corte en voces de su agradecimiento este testigo, y como de estos tuvo en su causa T homàs.

No conoció el mundo hombre, que con mas ceño mirasse, mientras temporal, las honras temporales; pero que ni con mas ardimiento solicitasse, despues de Bienaventurado, la mayor ultima honra de las virtudes: Maestro hasta en esso. O Providencia de Dios! Estimable de nuestra instruida ignorancia! Agradecible de la Iglesia, que en tal honra, honraba su doctrina! Todo lo entendió el Pontifice, y à todo quisiera estar; pero perplexo no sabia à que primero acudir, quando tuvo por alto la determinacion. Madama Maria, unica sobrina suya mui amada, adolecia de hidropesia: adjuntaronsele otros achaques con recia calentura; y llegó à estar tan de peligro, por aora; que ordenaron los Medicos se dispusiera para morir. Quiso el Tio que se confesara con un Obispo Francès Dominicano, que entre otros se hallaba en la Corte. Visitò desconsolado à la sobrina, quien quedó en esso; y avisado de el Papa entrò el Confessor. Tratòse de aquella mayor importancia: y prevenido el Obispo de que lo estuviese, para quando fuesse avisado; se salió. A poco espacio, entrò en el aposento de la Princesa un Dominico: y ella no sin algun desabrimiento le dixo: *Padre, demasiada promptitud es essa: mejor hizierais si esperarais mas; pues lo que tanto importa, debe no acelerarse;* (con
pe-

peligro del defacierto,) quando ay lugar: No soy Hija, quien pensais: dixo el que entrò: soy Fr. Thomàs de Aquino, ya Bienaventurado: y vengo à daros la salud, que lograreis luego que cumplais el voto de rezar esto, ò aquello, (no determinan la materia del voto los Autores; aunque todos convien en en que fue ligera) ella se volvió àzia el Santo, y entre gozo, y confusion le adorò humilde, prometiendo en su corazon sin mas hablar, la obediencia; mirandola con benevolo semblante, para alentarla; desapareció Santo Thomàs. Executò la enferma lo mandado: y al punto se hallò sin asomo alguno de sus males: Incorporabase animosa, y gozosissima; quando entrò el Obispo Confessor, à quien refirió lo sucedido todo, y pidió llamasse luego à su Tio. Vino el Pontifice, ya medio informado, y oyendo de la boca de su sobrina la Historia referida, no sin lagrimas; que motivò el contento de uno, y otro: se interesó tambien ella en la causa de la Canonizacion; y pidió à su Tio lo que él ya en su pecho havia determinado.

Hizo en su Curia que sobrefeyesse de qualquier otro tratado, que no fuera aquel, hasta su conclusion. Supo estaban substanciados, y en toda forma los Autos: vieronse presente, él, en pleno Consistorio de Cardenales, y Oficiales pertenecientes. Aprobolos, y aprobaronlos todos, dando por concludida la causa: y hecha la acostumbra da pregunta de si se podia seguramente proceder à la Canonizacion; y respondiendo todos, sin discrepar, que si: expidió su Decreto, en que la determinaba para el dia ocho de Julio proximo

futuro, encargando se encomendasse el punto à Dios, y haziendo citar, para aquel dia, à todos los Cardenales, Patriarchas, Arzobispos, Abades, Embaxadores, y Principes, que se hallaban en la Corte: y eran por la ocasion dicha de las rebueltas de Italia, y aun de toda la Europa que motivò el Emperador Ludovico, innumerables. Repartieronse entre los mas (segun costumbre) relaciones sumarias de la causa toda. Llegò el dia: y concurrieron al Palacio Sacro los citados, y mas; siendo uno, Roberto Rey de Sicilia. Saliò el Pontifice al Salon, donde esperaban: tomò su Sòlio, y ellos sus asientos, y para abrir desde alli la solemnidad del acto, y enterarlos, de la causa grande de èl, y de averlos convocado: Perorò en un largo razonamiento, à que diò principio con las palabras del Psalmo: *Scitote quoniam mirificavit Dominus Sanctum suum.* (310) Sabed (Hijos) que el Señor mirificò à su Santo. De aqui se estendiò en singularissimas alabanzas del Canonizando, refiriendo muchos de sus mas señalados prodigios, (no olvidaria el que en su Casa viò) exaltando sus heroicissimas virtudes, y ponderando por sin igual su doctrina. Concluyò con la pregunta de que si les parecia, se podia seguramente proceder à su Canonizacion: y respondiendo todos à una voz que si: se levantò; y de alli en modo de Proçesion, con tan nunca vista pomposa, y decorosa comitiva, passò à la Cathedral.

(310)
Psalm. 4.

Estaba aquèlla Iglesia tan rica, y magestuosamente adornada, como à empeño devoto de
tan.

tantos poderosos, y del Pontifice mismo. Este subió al elevado Solio: tomaron los demas asientos, entre quienes Rey, y Reyna de Francia, con muchos Principes de la Sangre, y Monfiores de su Corte, volvió el Papa à su Canonica pregunta: de si se podia proceder seguramente à la Canonizacion del Doçtor Fr. Thomàs de Aquino, y respondiendole todos con aclamacion que si: le vistieron de Pontifical, cantòse el Hymno del Espiritu Santo con su verso, y Oracion; y en pie el Sumo Pontifice deponiendo la Tiara, pronunciò en alta voz la gran sentencia.

*AD HONOREM SANCTÆ , ET INDIVIDUÆ
Trinitatis , ad exaltationem fidei Catholicæ , & Chris-
tiane Religionis augmentum : auctoritate Domini
Nostri Iesu Christi , Beatorum Apostolorum Petri , &
Pauli , ac nostra matura deliberatione præhabita , &
Divina ope sæpius implorata , ac de venerabilium
fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardina-
lium , Patriarcharum , Archiepiscoporum , & Episco-
porum in Curia existentium Consilio ; Beatum Tho-
mam de Aquino Sanctum esse decernimus , & defini-
mus , ac Sanctorum Catalogo adscribimus : statuentes
ab Ecclesia Universalis illius memoriam , quolibet anno
die eius natali nempe septima Martij , inter Sanctos Con-
fessores non Pontifices , pia devotione recolere debere.
In nomine Pa- ✠ tris , & Fi- ✠ lij , & Spiritus ✠
Sancti. Amen. En*

En el mismo terminar el Papa la ultima clausula, se descubrió la Imagen del Santo, y diò un grito de exultacion, y gozo la Corte toda, en Campanas, Artilleria, Caxas, Clarines, y voces de festivo aplauso, que alegraban los ayres, penetraban las nubes, hasta incorporarse con las de la otra Iglesia, que alternaria Aleluyas. El Theatro presente de la Cathedral centelleaba en jubilos santos, que en los mas, testificaban los ojos: retumbò el Templo en dulce llena harmonia de Organos, instrumentos, y voces, mientras durò el Hymno *Te Deum Laudamus*, comenzado al finalizar de la sentencia: acabado este se puso de rodillas el Pontifice, y quitandole el Ministro destinado la Tiara, dixo con Canto, tres veces: *Ora pro nobis Sanctæ Thoma*. Respondió à todas tres la Musica, y levantandose en pie el Papa, pronunciò la Oracion del Santo, conque se terminó con su *Amen* acto tan glorioso. El dia siguiente, nueve, comenzó su solemnidad con rito, y aparato de primera classe ocho dias seguidos, cuya Ecclesiastica pompa, y grandiosa asistencia, facilmente fue la mayor del mundo, pues se componia de los mas altos Principes de él. De orden del Sumo Pontifice, predicó el primer dia el Orden de Predicadores; y en su nombre el M. Fr. Pedro Grateri. Predicò el segundo el Arzobispo de Capua: el tercero el Arzobispo de Arles: el quarto otro Obispo, de quien no dan mas señas las Historias: el quinto predicò el Obispo Vitoniense; el sexto el Obispo de Londres del Seraphico Orden de nuestro Gran P. San Francisco:

cisco: el septimo hizo, desde su Silla, un razonamiento elegante, ò Panegyrica Oracion, Roberto Rey de Sicilia: el octavo, y ultimo, á diez y siete de Julio, celebrò de Pontifical el Papa, y predicò tambien; coronando los Sermones con una guirnalda diestramente entretregida de las mayores heroicidades del Santo, recargando su elocuencia ázia la doctrina, y excelencia grande del doctorado Angelico, en la Iglesia. De los aureos materiales de este Sermon, y la primera platica, se compone la preciosa, y dilatada Bula de esta celeberrima Canonizacion, sin igual (si se reflexiona bien) entre quantas la Iglesia, por si, y de oficio, ha celebrado, y así pudo facilmente despacharla Juan XXII. El dia siguiente à la funcion toda, que fue el diez y ocho de este mes, y año. No que en él fuesse la actual Canonizacion, sino que en dicho dia, (como pudo mucho despues,) se despachò el autentico instrumento de ella, en que se equivocan las mas Historias: bien que no con substancial equivocacion. Desde la Cathedral se llevó el Estandarte (segun costumbre Romana) con Sacro procesional boato de grandiosa comitiva, al Convento de los Frayles Predicadores; donde se celebrò por muchos dias la exaltacion de su misma alabanza, y gloria, (así llama à Santo Thomàs la Iglesia.) (311) La Familia de Aquino ruvo un dia: otros, otros Principes, y Comunidades, terminando la Religion (como es estilo) en la debida accion de gracias à Dios, y à los que concurrieron à este auge lucidissimo del Sol de la verdad.

(311)
*OThoma laus,
 & gloria præ-
 dicatorũ Or-
 dinis.
 Ecclesiast. in
 Offic. S. Th.*

El

El Sapiéntifísimo Venerable Herbeo Maef-
tro General de la Religion, que deseò tanto, y
tanto trabaxò por la Canonizacion de Santo
Thomàs, como quien sabia quanto importaba à
la Iglesia esta escolta divina de su Doctrina An-

(312)

Factum est Angelica. Celebrò este mismo Año, mientras la Ca-
Omnipotentis nonizacion se trataba, Capitulo General en Bar-
Dei provi- celona, y luego que pudo desprenderse de las
dentia, ut An- dependencias de su Religion allí, salió à Visita;
gèlici Docto- tirando derecho à Aviñon, con mira à lo que
ris vi, & ve- tanto ansiaba, y à ver el fin: pero las emergenc-
ritate Doc- cias de la Visita (que eran su primera obligacion)
trina, qua A- los años, y quebranto de salud, le fueron dete-
postolicã Ec- niendo, y en el camino tuvo la noticia deseada.
clesiam infi- Con ella, aquellos cansados hueffos tomaron nue-
nitis confu- vo vigor, y las manos laxas, y caídas à tanto
tatis errori- trabajar, y enfermedades tantas, se levantaron,
bus illustra- con el corazon, ojos, y afectos al Dador de to-
vit, ex eo tem- dos los bienes, diziendole, à una, lo del otro
pore, quo Cœ- Santo Viejo Simeon: *Aora Señor, dexad à este vuestro*
lestibus civi- *Sieruo morir en paz, porque ya vieron mis ojos puef-*
bus abscrip- *ta sobre el candelero la Antorcha de salud, que pre-*
tus fuit, mul *paraste, para guia de los Pueblos, lumbrera à las*
ta, que de in- *Gentes, y gloria de tu verdadero Israèl la Christian-*
ceps exorta- *dad. Este Santísimos Varon era mui zeloso de la*
sunt hereses, sana doctrina, y bien comun: parecióle, (y pa-
confusa, & cõ- *recióle bien,) que à la luz del Sol de la ver-*
viãa, disti- *dad Canonizada, no quedaria sombra de error,*
parentur. S. ni niebla de Heresia como en tanto bien de las
Pius V. Bull. Almas, sucedió, dize S. Pio V. (312) Y así fue
pro Doctore tan rierno, en la consecucion, su gozo; como
S. Thomae.) havia sido ardiente, en la pretension, su deseò.

De aí à poco , sin llegar à Aviñon , murió en Narbona.

El primer dia siete de Marzo , que despues de Canonizado el Santo , se celebrò Canonicamente por suyo ; por dia de su felicissimo tránsito : fue celeberrimo en Paris. Havian precedido grandiosas demonstraciones festivas à la estrena de los Ecclesiasticos Cultos , que lograba ya su amantissimo Doçtor , y para cimera , y complemento victorial de tanto aplauso , determinò aquella inclita Universidad una expresion en tono de loable , propria de su sabiduria , y de su obligacion , tambien ; y fue así , que muerto el Santo , se agavillò una partida de Pseudo Doçtores , y Licenciados , que llevandose el nombre de la Universidad ; condenaron de erroneas , y sospechosas , muchas proposiciones suyas , como diximos tratando de su paciencia. (313) Corria , y corriò , en nombre de la Universidad , la condenacion , no obstante , que los verdaderamente Doçtores , como el grande Egibdio Romano , y otros ; (pero eran pocos) lloraban àzia así , el injusto apremio de la verdad , à cuya defensa no alcanzò su zelo ; hasta que Dios , quando quiso tomò la mano.

Vista en Paris la Bula , y Actas de la Canonizacion , y como de su tenor constaba canonizada la doctrina tambien , dandola por miraculosa , y Canonizado Santo Thomas , con el expreso nombre de Doçtor ; y como tal : reflexionò la Universidad , sobre la condenacion que en su nombre andaba , muy apartada , en su tenor , del

(313)

Sup. art. 3.
cap. 4. pag.
112.

(314)

Nos igitur attendentes cum eis (Doçtoribus facultatis) quod Sacrosancta Romana Ecclesia Mater omnium fidelium , & Magistra fidei , & veritatis , infirmissima Patri Christi Vicarij confessione fundata , ad quam velut ad universalem regulam Catholica veritatis pertinet approvatio doctrinarum , declaratio dubiorum , determinatio tenedorum , & cõ-
fu-

*fatatio er-
rorum, præ-
fatum Docto-
rē Eximium
(Thomam ,)
cuius doctri-
na fulget Ec-
clesia , ut so-
le , luna nuper
Sanctorū Cō-
fessorum Ca-
thologo abs-
cribendum de
creverit. &c.
Epist. Uni-
vers. Paris.
quæ incipit.
Magistra re-
rum experien-
tia. an. 1325.
(315)
Illustr. Caram.
s.p. Log. vocal.
fol. 358.
(316)
Matth. 11.
(317)
Clem. VI. Bull.
dat. Ann. 1344.
(318)
Innocentio VI.
Serm. S. Thom.
apud Arriag. t. 2.
vic. S. Thom. lib.
1. cap. 5.*

dictamen de la Iglesia: examinaron con madurez, y rigorosa exquisición, las proposiciones, y artículos condenados; y en Claustro pleno, con asistencia del Arzobispo de Viena, de Estefano Obispo de Paris, y de lo mejor de su Cathedral; se retractaron: sublimando al Angelico Doctor; y haziendo instrumêto publico del hecho, que se despachò en forma de Bula, y se leyò la primera vez en la Iglesia del gran Convento de Santiago, desde el Pulpito, *inter Missarum solemnia*, el dia siete de Marzo, por Corona, (como diximos,) de su grandiosa solemnidad. (314)

No solo el Papa Juan XXII. hizo ostension de la estimacion suma que tuvo de el Santo Doctor de palabra, y por escrito, en la Bula de su Canonizacion, tan llena de altísimos loores de su vida Angelica, santidad heroicísima, y doctrina incomparable: sino muchos otros Pontifices Romanos juzgaron empeño suyo, magnificar, y acreditar en el mundo à esta *potētissima, y clarissima voz de Dios.* (315) Como con su Precursor, y voz hizo Jesus. (316) Desde Honorio Tercero, que le fue Padrino al renacer por el Bautismo, todos le han apadrinado, separadamente, y en sus Concilios; porque con su aplicacion estudiosa, y la Divina luz, han llegado à entender, que en él puso el Altísimo su eterna verdad, y que en tal Abismo, estancò las aguas de que quiere beba, y viva su Iglesia: y así poco despues, Clemente VI. para extension, y aumento de su Culto, y general devocion, expidiò con nuevas indulgencias, y alabanzas del Santo, la Bula, que comien-

mienza : *In Ordine Prædicatorum , quasi solis.* (317) Inocencio VI. en el Sermon que comenzò : *Ecco plusquam Salomon hic.* (318) Urbano V. à los de Tolossa. (319) San Pio V. que le declaró Quinto Doctor de la Iglesia , y trabajò porque sus obras, se limpiaran de las imposturas , y casuales erratas, y se reimprimieran , con la mayor posible vigilancia, para armeria , y Subsidio de los Profesores de la verdad. (320)

Clemente VIII. à los Napolitanos, declarandole su Patrono. (321) Paulo V. (322) Pio VI. (323) Benedicto XIII. (324) Y todos podemos dezir , desde que nació , hasta oy ; pues raro hubo , que incidentalmente , ò de proposito no laurease, con algun Timbre, al Gran Doctor Santo Thomàs: Así los Concilios Vienense, Florentino, y Tridentino, y demás : así las mas Universidades de Europa , y America : así las Religiones , Cabildos, Doctores de todas Facultades, y especialmente Theologos de quienes la Iglesia dize : *Nadie podrá dezir con quantos encomios es celebrado de los Theologos el Santissimo Doctor Santo Thomàs , y quanto sea aclamada de los Sumos Pontifices su pura , è intacta doctrina.* (325) Pero algunos en gracia de la devocion , pondremos aquí , fuera de las aprobaciones que tuvo de Christo , su Madre Santissima, los Apostoles , y S. Agustin , por expressadas ya. Es Santo Thomàs en sí , y en su Doctrina.

Norma, limes , lex morum omnium. Norma lima, ley de las costumbres.

(319) Urban. V. Bull. dat. 1379.
 (320) S. Pio V. Bull. pro Doctoratu D. Thom. anno 1567.
 Item, Bull. dat. Pont. sui ann. 5.
 (321) Clem. VIII. Bull. quæ incip. *Sicut Angel.* an. 1604.
 Eiusd. Bull. quæ incipit *quantum prodesse possunt.* ann. 1603.
 Eiusd. quæ incip. *In quonos Pastor. officij.* eod. an.
 (322) Paul. V. Bull. quæ incip. *Splendidissimi Catholica fidei Atletæ.* 1607.
 (323) Pio IV.
 (324) Benedict. Bull. quæ inc. *Demissas preces.* 1724.
 Eiusd. Bull. quæ incipit. *Preciosus* ann. 1727.
 (325) Eccles. in offic. S. Thom.
 Eccles. in Offic. S. Thom.

- Eccles. ibidem. *Orbis decor , dux , lux fidelium.* Hermosura del mundo , guía , y luz de los Fieles.
- Eccles. ibidem. *Illustrissimum Christiani Orbis decus.* Honor Ilustrísimo del Orbe Christiano.
- Eccles. ibid. *Lumen Ecclesiae.* Lumbre de la Iglesia.
Illuminatio totius mundi. Iluminacion de todo el mundo.
- S. Vincent. Ferr. in Serm. S. Th. S. Ant. 3 p. Hist. tit. 23. cap. 7. *Abyssus capacitatis , humilitatis , & charitatis.* Abismo de capacidad , Humildad , y Caridad.
- S. Philip. Neri. apud Frig. Rom. lib. 1. vit. S. Th. S. Francisc. Sal. lib. 4. Epist. 81. *Vena Spiritus Sancti.* Vena del Espiritu Santo.
El mayor Doctór que huvo jamàs.
- Titel. Francisc. apud Gonet. in lim. tom. 1. Idem ibidem. Idem ibidem. *Theologorum Theologus.* El Theologo de los Theologos.
Alpha Litterarum omnium. El principio , ò Alpha de todas las Sciencias -
- Idem ibidem. *Veritatis Unicum Artificium.* Unico Artificio de la Verdad.
- Idem ibidem. *Architectum Omnium Litterarum.* Arquitecto de todo saber.
- Idem ibidem. *Scientiarum omnium delitia.* Las delicias de todas las Sciencias.
- Illustr. Caram. 5. p. Log. vocal. fol. 358. *Dei potentissima , & clarissima vox , quem lex est , sine lege laudare.* Potentísima , y clarísima voz de Dios , à quien es ley , alabar sin Ley.
- Idem disp. 39. num. 443. *Sapientiae Dei Thesaurum.* Tesoro del saber de Dios.
- Sixto Senés lib. 4. litt. T. *Theologorum omnium , ac Philosophorum Princeps.* Principe de todos los Theologos , y Philosophos.
- Universit. Paris. ubi sup. *Universalis Ecclesiae lumem prae fulgidum.* Luminar prefulgido de la Iglesia Univerfal.
- Item Ibidem. *Gemma radians Clericorum.* Radiante preciosa piedra del Ecclesiastico Gremio.

- Fons Doctorem.* Fuente de los Doctores. Item ibid.
- Communis panis Ecclesia.* Pan quotidiano de la Iglesia. Gravina.
- Spiritualis Thesaurus.* Tesoro Espiritual. Concil. Trid. in Actis eiusdem.
- Omnium horarum homo.* Hombre de todas horas, y à todas horas. Ferrari. in Prol. ad Contrag. P. Petrus Labbe.
- Adverbium Filij sicut Filius Verbum Patris.* Adverbio del Hijo, como el Hijo Verbo del Padre. Clemens VIII. ad Neapol.
- Divina voluntatis Angelicus Interpres.* Interprete Angelico de la Divina voluntad. Idem Ibidem.
- Scriptor in omnibus absque ullo prorsus errore.* Escritor en todas materias sin error alguno. Paul. V. Bul. qu incip. Splendidi. mi. dat. 1607.
- Catholica Fidei athleta, cuius clipeo Ecclesia Hæreticorum tella eludit.* Propugnador de la Fè, con cuyo escudo burla la Iglesia los tiros de los Hæretes. P. Perus Labbe,
- Loquens de Deo quasi vidisset.* Que habla de Dios, como si le huviera visto. P. Henric. Henriquez de Pontif. Clau. lib. 4. r. cap. 5. n. 4. & 5. D. Egid. Rom. Card. in Scholijs ad Martirol. 7. Martij. Urban. V. ad M. Gen. Ord. Præd. ap. Arriag. tom. 2. vit. D. Thom. cap. 6. pag. 174. Eccles. in Offic. S. Th & Univ. Paris. Epist. ad Cap. Gen. Ord. Præd. Ibidem,
- Cui soli nomen Doctorem Theologi reservatur in Ecclesia Latina.* Para quien solo se reserva en la Iglesia Latina el nombre de Doctorem Theologo por excelencia. P. Henric. Henriquez de Pontif. Clau. lib. 4. r. cap. 5. n. 4. & 5. D. Egid. Rom. Card. in Scholijs ad Martirol. 7. Martij. Urban. V. ad M. Gen. Ord. Præd. ap. Arriag. tom. 2. vit. D. Thom. cap. 6. pag. 174. Eccles. in Offic. S. Th & Univ. Paris. Epist. ad Cap. Gen. Ord. Præd. Ibidem,
- Scripta eius veritate plena, spiritu veritatis scripta, & ipsa veritas.* Sus escritos estàn llenos de verdad, escritos con espíritu de verdad, y son la verdad misma.
- Caput eius Cœlestis Gazophilacium.* Su Cabeza Tesoro Celestial.
- Sol Ecclesia.* Sol de la Iglesia.
- Luminare maius à Deo specialiter datum Orbi Ecclesia.* La Lumbrera mayor, que Dios diò al mundo de la Iglesia.

Credendus præ alijs, quia eius Doctrina non deficiet in æternum. Digno de toda fe, porque su Doctrina jamás faltará.

Este elogio se deduce de las palabras, que dixo N. Seraphico Gran P. S. Francisco à su verdadero Hijo Fr. Lauterio apareciendosele con Santo Thomas, y señalandosele para guia, y luz en una gravíssima dificultad theologica de que no podía salir. Es celebre esta revelacion, y la refieren graves, y muchos Authores en Arriaga:

(326)

Tom. 2. de vit.
& Doct. D. Th.
cap. 2. pagin.
mili 14.

(326)

Con la Iglesia diximos que nadie podia contar los elogios, y gloriosos renombres que dan al Doctor Angelico los Pontifices, y Theologos: y assentando en tal imposibilidad, cessamos, y con N. SS. P. Benedicto XIII. que Dios guarde, de-

zimos, que ciertamente ignoramos. Con que alabanzas exaltemos dignamente à Santo Thomas, y su Doctrina, de fuerte que igualemos à los meritos grandes, que en la Iglesia tiene. (327) Pues: *Aequum erat*

(327)

Benedic. XIII.
Bull. quæ incipit
Præiosus. dat.
Setib. 1727.

(porque con las formales palabras del SS. Papa, concluyamos.) *Ut Angelica Doctrina tanti Doctoris non vulgaribus efferatur encomijs, quæ Solis instar mundum universum illustrans, uberrima Christianæ Ecclesiæ bona peperit, paritque in dies singulos multiplici fructu: Supremo Apostolica Sedis Magisterio, adversus quoscumque veteres, aut recentes*

errores, quos revincit fidelissimè famulans.

MILICIA ANGELICA,

O CONFRATERNIDAD

DE EL CINGULO CELESTIAL

DEL ANGELICO QUINTO DOCTOR
DE LA IGLESIA.

S. THOMAS DE AQUINO

ESTABLECIDA , Y CONFIRMADA
por varios Sumos Pontifices, y novísimamen-
te confirmada , ennoblecida , y ampliada à
todo el Sagrado Orden de Predicadores,
así como la General del Santíssi-
mo Rosario , por la Santidad
de Benedicto
XIII.

PRO-

PROLOGO.

DExamos delineado al Sol de la Verdad en el comun Sol : febles matices para original tanto ! pero también se valiò San Matheo de nieve, y Sol para el Candor, y luz de quien es Candor infinito, de luz eterna ; porque no ay mas subidos colores por acá. Corrió el nuestro el Zodiaco en Gigantes passos , ò con alas de gracia , y sabiduria volò el Cielo de su vida luminosa, como Sol de Justicia ; porque lo fue de verdad , que practicada, en un mismo ser coincide con la justicia , segun la doctrina Angelica. (1) y así en sus alas venia la sanidad del mundo : y en todos los doze Signos de su giro Celestial la recetò , segun sus diversos aspectos para todo genero de dolencias.

(1)
D. Th. 1. p.
q. 21. art. 2.
in corp. &
2.2. q. 109.
art. 3.

Aries, primer Signo del año Astronomico, es Casa de Marte, exaltacion del Sol, caída de Saturno, y detrimento de Venus: y en el entrò nuestro Phebeo Doctor, como en Casa de el Dios de los Exercitos à armarse contra los enemigos de la Verdad , para ser exaltacion del Sol Eterno , caída del infausto Saturno , y detrimento de la lasciva Venus : y en las alas de un Ave traxo el remedio preservativo, y medicinal de todos nuestros achaques. Prosiguiò à Tauro , Buey mudo agitado de persecuciones, para romper su sufrimiento mudo, despues, en bramidos, que oyera el mundo todo, como sucediò profetizado antes de S. Alberto : voz tan llena como de las inteligencias de todos los Santos PP. que

que compendió, y de quienes como de estrellas fecundò su mente segun el retrato, que de el forma el Tauro Celestial.

*Ora micant Tauri septem radiantia flamis;
Nabita quas Hyadas gravius ab imbre vocant.*

A Geminis ilustrò con la apacible luz de su Angelica benignidad, entrañas de misericordia, y candidez inocentissima de Niño de cinco años, conque le hallò la muerte, como antes vimos. Fue en Cancro contra veneno al Cancer de la Heregia, eficaz medicina à todas las enfermedades, y activas sus luzes contra todos los errores. En Leon fue Casa diurna, y nocturna, perpetua del Sol: Sol de Sol: luz de luz; por Tabernaculo del infinito saber: y así tambien dispuesto, hermoso, y alentado hasta en lo corporal, como haze à los que nacen debaxo de su ascendiente este signo generoso, y como convenia para vaso de la Deidad: Fidelissimo peso de la justicia fue en Libra: sin apartarse de los caminos de ella, la diò en sus obras con tanta medida, y peso, como admiran todos; aunque algunos no la quieren por su casa. Contra el Escorpion brillò su impenetrable paciencia: venció siempre, y vencerà con armas de luz, sin mas costa que darse à ver: que à la luz nada le es contrario, en proverbio philosophico.

En Sagitario se revistiò de ardiente flechero, guerrero invencible Capitan, en Milicia Angelica por la Iglesia, contra los Principes, y Potestades de estas tinieblas de ignorancia, y ma-

(2)
*Vbi plurima
 segetes sunt,
 ibi manifesta
 est fortitudo
 vobis. prob.
 14. V. 4.
 Bos, in cuius
 vestigijs qui
 severit bea-
 tus est.*

D. Hieron.
 (3)
*Rigat totam
 Sanctam Ec-
 clesiam.
 Eccles. in Of-
 fic. S. Th.*

licia que nos circunstan. Fue en Capricornio de-
 trimento de la Luna, y sus menguas, poniendo à
 los pies quanto estiman los Lunaticos del Mundo,
 y venciendo de este Signo la altaneria en la de
 los ingenios traviessos, y encaramados con riesgo;
 hasta acompassarlos al passo segurissimo del Buey,
 en cuyas huellas quien sembrare, serà bienaven-
 turado en la abundancia de Mies, que por su forta-
 leza logrará. (2) Aquario se figura en un hom-
 bre arrojando de un vaso, que en las manos tiene
 aguas en mucha copia, y sin cessar: vella ima-
 gen de quien sin cessar riega toda la Santa Iglesia,
 (3) Como perenne fuente, que salta hasta la vi-
 da eterna, con la eficacia que enseña, de la Divina
 gracia. El Signo Piscis, que se retrata con dos pezes
 en el agua, fue mui suyo; porque fue el mui
 Frayle Dominico; y porque tambien hallado
 estuvò como en su centro, en su estado; que nunca
 arrostrò à dexarle; y lo logrò à peñar de tantas
 redes, y anzuelos.

En el Signo de Virgen, que quedò de
 estudio para el ultimo, por ser el expresivo de
 nuestro intento; fue Thomàs el Signado todo,
 ò prothotipo. Es este Signo un pedazo luminoso
 del Zodiaco, compuesto de muchas Estrellas, que
 figuran segun los Astrologos, una Virgen con una
 Macolla de espigas en la mano, à quien ellos llaman
Spica Virginis, y esto es pintar à nuestro Virgen Doc-
 tor Angelico, Eucharistico con la Custodia del
 Sacramento en la mano. Aquella fue la espiga,
 grano, Pan, y unico alimento: y así salió tan
 puro, como alimentado de Pan de Angeles, y de

Vino, que engendra Virgenes. (4) De su Virginal pureza, y Castidad armiñosa algo diximos, y nada, porque nada es quanto se puede dezir del hombre mas Angel, que ha visto el mundo en carne mortal. Su primer alimento fue la Salutación Angelica, desde entonces cogió vuelo en tales alas; para elevarse de tierra, y vivir como fino le tocara. Preservòle despues el Cielo de todo amago lascivo: y con todo esso no cesò en la guerra defensiva, cautelando Theforo tanto por ir en vasos terrizos, como dize S. Pablo; enseñándonos à no pausar en hazer guerra à este enemigo casero, poderoso en la flaqueza, y mayor contrario, quanto mas amigo, y congenito con el barro de que constamos. Ni el precioso Don de tal Inmunitad le fue barato, dara guerra le costò en un Castillo la Victoria; con que tenemos en el quanto necesitamos para nuestra enseñanza, guia, y defensa: acendradissima pureza, que cure la lascivia: sin culpa en ella, y bien exercitado en debelarla, pues assi fue Christo nuestro Medico, Capitan, y Abogado mediador contra el general veneno, que nos atòfigò, de la serpiente antigua: no teniendo pecado para curarlos todos, y padeciendo como si los tuviera, para compadecerse de los miseros. (5) Tal dechado nos diò el Cielo, y ya vimos su Retrato, aunque en bosquejo: tal Patrono, que sin pecado padeciò, y se compadecera: tal Capitan, que peleò venciendo siempre, y enseña à pelear, y vencer: pues al arma; y alifiteamos en su Milicia.

(4)
Frumentum electorum, & vinum generans Virgines
 Zach. 9.

(5)
Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati tibus nostris tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato.
 Ad Heb. c. 4. v. 15.

CAPITULO PRIMERO.

DA RAZON DE EL TITULO, EXPLICAN-
dole por partes.

(6)

Job 7.

(*)

*Apud omnem
Christianum
prima honesta
tis debet esse
Militia.*

Agustin. Ser.
19. de Verb.
Domini.

Milicia: eslo toda la vida de el hombre , y (6) especialmente la vida honesta, que ha (*) de seguir el Christiano, dize Agustin. En duros encuentros de contrarios deseos milita el hombre contra si ; y assi se ha de vencer, y violentar , si quiere triunfo eterno. Dasse como Corona el Reyno de los Cielos , que arrebatan los assi violentos , cuyo precisso trabajo con el conflicto , por grande que sea no es con digno à tanto laurel : este alienta : la gracia auxilia, y en quien nos conforta todo lo podemos, si cooperamos : pero quien consternado miserablemente, y perezoso , esconde al trabajo la mano en el feno ; de su peso se unde al abismo , centro de graves pesados de corazon : pues en un golfo inquieto , qual es nuestro presente estado , irase al fondo quien no bracea nadando. Nadie, pues, se engañe , ni pierda el norte de la verdad : porque sin Calvario no ay Tabor , sin pelea, no ay laurel : ni Cielo sin trabajo , ni Corona sin Milicia.

Las Armas de nuestra Milicia son espirituales; porque ella lo es, aunque en carne. Gracia, virtudes, auxilios, dones perfectos , que descenden del Padre de las luzes , (7) son nuestros arneses, espadas, vayonetas, y fasiles, y nuestro valor tambien, para menearlos , que todo viene de alla : y

(7)
Epist. Cath.
B. Jacob.

no vendrán regularmente hablando , sino los pedimos con humildad. Levantar importa nuestras manos al Cielo , puras , como predica San Pablo. (8) Así triunfaba Israel , mientras Moyses en compañía de Hur , y Aaron tenia àzia el Cielo las manos , sin flaquear , como si desfayaba , vencía el Barbaro Amalec. (9) En union de Caridad , y fraternal amor hizieron aquellos tres su Oracion mas eficaz , porque lo es siempre la de muchos congregados , así la verdad lo prometió , (10) y cumplió , acudiendo à sus discipulos congregados , y medrosos , con su presencia , y divino esfuerzo , que les infundió , (11) Y armandoles de todo su espiritu otra vez. Y es que hecho así un humo solo de nuestros aromas , ò preces , alcanza à la mano del Angel Mediador , y de ella al Divino Tribunal. Aqui mira toda Christiana Congregacion , ò Confraternidad , y como todas , la nuestra , que pelea singularmente por la Castidad , en dura guerra , como dize San Agustín , y de quien ya consta , quan bien se llama *Milicia*.

Angelica. Llamase así , por la materia en que milita , por la forma , y modo de militar. Por la Vandera , ò divissa , y Timbre nocional de su Capitan , y por su fin. Milita con armas espirituales : es mental , y de inteligencias encontradas la pelea : y si las inmisiones , y fugaciones nocivas nos guerrean comandadas de Angeles malos : las provechosas , y amigas , se nos ministran por Angeles buenos ; conque entre buenos , y malos Angeles , siendo el campo el alvedrio de el

(8)
I. Ad Ti-
mot. 2.

(9)
Exod. 27.

(10)
Lucæ. 24.

(11)
Act. Apof. 2.

(12)
Ecclef. in Of-
fic. Ang. ex
Apoc.

el hombre , es la dispuesta , y así espiritual , y Angelica. La divisa , ó Vandera , à que miran los Milicianos en tal campaña , es un Cordon blanco , que por ministerio Angelico vino del Cielo al mundo , para ligar en un hombre el fomes de la lascivia , porque fuesse vaso de eleccion purissimo , y apto à las impresiones de la eterna verdad , conforme al destino para que era embiado de Angel Doctor. Este es Santo Thomàs de Aquino , à quien con la Iglesia llamamos Angelico Doctor , ó Angel de las Escuelas ; èl es el Titular , y Tutelar de esta Milicia , conque por el tambien , ella se intitula Angelica.

13)
 Hieron. de
 Castod. Vir-
 gin. & in
 Ser. Afsúpt.
 B.M.V.
 S. Bernard.
 in Epist.
 (14)
 S. Greg. Hó.
 29. in Evág.
 Matth. 15.
 (15)
 S. Amb. in
 Génes. 19.

Mejor , por el fin ; que es hazer à los hombres Angeles por la Castidad. Pues vivir en carne , como fuera de ella , dize San Geronymo , Angelica vida es. (13) Y S. Bernardo *es así ; que se diferencian (dize) el Hombre casto , y el Angel : pero diferencianse solo en la felicidad , no en la virtud.* (14) Tiene el Hombre el entender comun con los Angeles , dize S. Gregorio (15) Si entiende , y ve como ellos la verdad ; que no harà fin sana vista , y limpieza de corazon ; porque solo en el diafano puro se reciba la luz : y à Dios verdad por essencia solo le ven los limpios de corazon. A la pureza de las Sibilas , (Virgenes todas , como notò San Geronymo) atribuye el mismo Doctor Maximo la clara prevision que tuvieron de las divinas verdades , que oy ennoblecen la Iglesia. En un mismo orden Angelico estàn verdad , y pureza , Castidad , y sabiduria : y así el Orden de Predicadores ; á quien caracteriza la mayor authoridad del

del mundo por el orden de la verdad, raro, ò ningun Santo fuyo celebra, teniendo tantos, que no sea Eximio Doctór, y Virgen purissimo. Sale pues Angelica nuestra Milicia, por su fin, que es debelar la luxuria, noche, y ceguera de el Alma,
 (16) La que mas alexa la inteligencia humana de la nobleza de Angelica.

(16)
 S. Ambros.
 in Genes. 19

CAPITULO SEGUNDO.

NOTICIA DEL CINGULO ANGELICO
 de Santo Thomàs primer motivo, y unica divissa de
 su Milicia, ò Congre-
 gacion.

ANGEL Tutelar Patrono, y Capitan de nuestra Milicia, es el Sol de la Verdad Santo Thomàs de Aquino, y para los alientos que suele infundir en los Soldados el esclarecido nombre de su Capitan, como en los protegidos el gran concepto de su Patron; ya dexamos dada alguna noticia de lo que es, y de aquella señalada empresa de su vida Angelica, en quien tuvo fundamento, y gloriosa ocasion esta nuestra Angelica Milicia (17) Tentado aquel diamante armiñoso de una Lasciva, peleò consigo, y ahuyentò la envergonzosa fuga, à ella: reconociò como debia la Victoria à Dios, diòle gracias, y pidióle el Don Angelico de Pureza Virginal, con el de perseverancia en él, hasta morir: hizo su peticion tan con todo el corazon desecho en lagrimas, con ansia tal, y fervor; que de

(17)
 Sup. art. 1. c.
 3.

de él fatigado , se trasportò en misterioso sueño; en él viò abrirse el Cielo , y desprenderse arracimados los Angeles , de quienes dos se le acercaron , y uno , con un Cingulo blanco que trahia , ayudado del otro le ciñò por el pecho; al tiempo que oyò dezir : *Oida fue en el alto tu Oracion ; y desde aora nunca sentiràs movimiento alguno de impureza : ceñido assi , en señal de que assi serà.*

Apretaron tanto los Ministros , que el Dormido feliz despertò gritando: su voz seria (ya se ve) *Ave Maria* ; porque era el arrupto primero de sus labios, en los indeliberados movimientos : desde que la comió recién nacido , ni durmiendo , ni velando , se le cayò de la boca , y corazon. Volviò de todo punto en sí , y hallòse con aquella prenda Celestial : afloxola un poco , y guardòla , toda su vida mucho : sabiendo prudentissimo , que el Sacramento del Rey està escoadido , como debe estar. Pero hecho cargo de su nuevo empeño , porque en todas las edades fue el Cingulo blason , ò protestativo de pureza , y entre los Romanos de generosa valentia , como q se sigue una de otra , assi como de la afeminada lascivia , la cobardia villana , que mal podrà tener levantados pensamientos de verdadero valor , quien no cessa de ozar , con ellos , en la limosa venerea asquerosidad. Usabanle los Milicianos de escepcion , y fue à vezes particular noble divissa de Capitanes ; siempre de esplendor , decoro , y aprecio tanto , que à los que perdian el Cingulo , no les llamaban sus Generales *Comilitones* , voz de mucha hon.

honor, sino *Quirites*, cuya significacion, por indecorosa alqueaban los Pretorianos, y Legionarios: conque ceñir à Thomàs los Angeles fue hazerle su *Comillon*, y de su compania, constituyendole Capitan en sus Esquadras, noble Adalid de la Angelica Milicia. De tal carga se hizo cargo nuestro Angel Tutelar, y emprendiò animoso à lo de Sol, correr para el desempeño con gigantes passos, la zona misteriosa de aquel Cingulo.

El es de Lino blanco, trenzado de mui delgados hilos, tiene de largo siete palmos. En uno de sus extremos dos pequeños círculos; por donde para ceñirse, se introduce el otro extremo, que consta de dos ramales; uno de los cuales tiene quince nudos: atudiendo, acaso, al SS. Rosario, que en caso de pureza, dispositiva à la verdad, y su sabiduria, como aqui: vienen con divina proporcion, las rosas de la Madre de la Sabiduria, que compone esse florido manual de las verdades eternas. Los círculos, y los ramales, que ceñido el apretador, penden de la cintura, son cuadrados. Lo que es ceñidor formalmente, es llano en su forma, del ancho de un dedo. Muerto Santo Thomàs hubo tal alhaja (creese, que por mano de Fr. Reginaldo, feliz Compañero, y confidencial indiviso del Santo, hasta su muerte) el M. General del Orden de Predicadores, que era entonces, B. Fr. Juan de Verceli, hijo por naturaleza de aquella Ciudad, que es en el Piamonte, de la Soberania de Saboya, y por profesio del Convento, que su Religio tiene alli. Y así qui-

fo honrar à su Patria, y Convento, aun tiempo haziendoles herario del Angelico Theforo, como lo hizo, colocandole en un precioso Relicario sobre la entrada misma del Coro, donde oy està, fino se ha tralladado del primitivo sitio.

CAPITULO IV.

REFIERE LA ESTIMA, Y VENERACION del Cingulo Angelico; con los auspicios felices de su Sagrada Milicia.

DEsde su Relicario en Verceli era fuente copiosa de Milagros aquella prenda celestial: explicandose particularmente su virtud, en expeler Demonios, curar lascivos, preservar castos, y subsidiar en los partos peligrosos, como el Venerable Fr. Henrico Valentin, en una de sus Epistolas nota por estas palabras: *Esto puedo dezir del Cingulo que se toca al de Santo Thomàs, que es milagroso para las Parturientes, para que den à luz el parto, con evidente gracia de Dios, por intercession del Santo Angelico.* (18) Era configuientemente mucho el aprecio, y devocion con que le veneraba todo el Piamonte, como à su segurissimo asilo en las mas apretadas necesidades de todos generos. Camilo Quadrio de la Compania de Jesus, citado del Doctor Montalvo, como testigo de vista depones asi: *Aunque no es de mi Oficio describir todas las gracias recibidas de los Fieles, por medio del Celestial Cingulo del no menos SS. que Sapientissimo Doctor Santo Thomàs de Aquino; para*

(18)
M. Valent.
Ord. Præd.
Epist. ad quæ
dam.

Son tantas, que serian menester enteros volumenes, con todo esso no puedo, ni debo negar que, &c. (19)

Prosigue, de aqui, con muchos evidentes Milagros de el Angelico Cingulo. Pablo Frigeri o Romano (*) de la Congregacion del Oratorio, Varon no menos Pio, que sabio, en la vida que de nuestro Angel escribiò, magnifica, por prenda del Cielo el Cingulo Sagrado; y despues de celebrarle con altas, y devotas ponderaciones, concluye: *que el culto de su veneracion, se ha propagado con, grande utilidad de las Almas, por muchas partes de la Christiandad.* (20)

El M. Carbelino Vercelesense del Orden de los Heremitas de nuestro Gran P. San Agustin. El citado Doctor Don Francisco Montalvo Ispalense. P. Bolando de la Compania de Jesus, el Grande Christiano Demostenes, de nuestro tiempo, Diego de Lubrano, de la misma Compania, M. Fr. Joseph Maria Zuchi Napolitano, El Sacro diario Dominicano, y otros muchos Escritores, y escritos, que fuera prolixidad numerar, engrandecen à Dios en tal prenda de su bõdad, y al sugeto feliz, por quien se honra, y utiliza, con alhaja tan estimable el mundo.

Apreciaba su importancia, quilateando con alta, y ilustrada comprehension, los fondos de su divina estimabilidad, San Pio V. quien por los años de 1571. quiso dar con ella, nuevo lustre à Roma, y que en uno de sus mas celebres Templos se venerasse, como en Cabeza, y Cenit, de à donde se derivassen mas de lleno sus lucidos provechos, y puros influxos, à toda la Christiandad. Escribiò sobre esso al Convento de Verceles,

(19)
Camill. Quadrant. Soc. Iesu. Apud D. Mont. in Milic. Ang.

(20)
Pablo Frig. Cong. orat. lib. 1. vitæ Ang. Doct. cap. 1. Mag. Cõsb. Ord. Her. S. Aug.

ofreciendo en recompensa muchas otras Reliquias insignes, y alhajas estimables. Pero los Religiosos, y Ciudadanos Verceleses, apesarados, (no obstante la oferta) con el ruego; porque era ruego de Soberano: dilataron con buenos pretextos la respuesta, y en el intermedio tiempo, murió el SS. Papa: conque cesò el susto de perder Verceli su Celestial Theforo, con plausible alegría de la Ciudad, y su distrito.

Card. Alex. Nepolit. S. Pij V.

Pero sobrevino otro bloqueo, aunque no tan apretado, por menos poderoso. El Eminen-tissimo Benebolo, Cardenal Alexandrino, Sobri-no de S. Pio; de su misma Religion, Protector en tonces de ella; y como tal poderoso, mucho, se empenò todo en lograr el frustrado empeño de su glorioso Tio. A peticiones, y ruegos añadió diligencias poderosas, y à uno, y otro, muchas, y buenas promessas: entre ellas, los captaba la voluntad con un Pago Quinta, ò gran Casa de Campo, que todo lo era, y era honra, interès, y recreo; pero hechos à poco interesados los Dominicos, ò interesandose mas noblemente en la possession Angelica: (si miraba alli el regalo,) impartieron el auxilio Secular, interesado tambien, para resistir, sin perder de su modestia, reconocimiento, y atencion debida à Persona tanta, y de tan apretadas conexiones para ellos, manteniendose en la possession de su Joya Celestial, que apreciaban sobre todo temporal interès. Consiguieronlo, y conseguiria el devoto Cardenal el premio de su buen deseo: esse le quedò, y algun Cingulo texido à imitacion del Original, y

tocado à él, que se remitiría como se congetura; y esto, ò inspiracion mas alta, debió de mover à la devocion, de hazer muchos traslados assi, los quales, tocados, llevaban la virtud de el principal, substituyendo por él, en miraculosas curaciones, y en remediar todo genero de males.

El Maestro Fray Cipriano Uberti Inquisidor General de Lombardia, por aquellos años de quinientos y setenta, fue el primero que hizo hazer; tocar, ò bendecir Cingulos muchos, en la forma dicha: valiendose de esta divina traza contra los ardidés de Satanás; quien obstinado en su trabiosa embidia, contra la humana condicion, por tan favorecida de la bondad eterna; no cessa de rodear rugiendo, y braveando, como Leon (21) las murallas, ò potencias de el Alcazar racional, para assaltar las almas. Muchas apressaba en el Piamonte por aquel tiempo. Era mucha, y poderosa la guerra, y opresion que padecia la verdad catholica: muchos los errores de la Heresia, à cuya obscura cadena llevaba el Diabolo à los incautos, por el embeleso vil de la lascivia: su antigua sagazidad de su malicia, batar la fortaleza de el alvedrio humano, por la parte mas flaca, como lo hizo con Adán, valiendose de Eva, y cegar con la torpeza el lumbré racional, para que no vea el alma su horror, en el error. Ello es assi, que no ha havido error contra la verdad Santissima que professamos los profesores de Christo, que no se aya subsidiado, para su introduccion, y persistencia, de la luxuria: *ne heresis, sine sitomel-* la, que dezia el gran Gravina (22) porque como

M. Uberti,
Inquis. Lom-
bard.

(21)

*Diabolus tan-
quam Leo ru-
gians circuit
querens, quem
devoret.*

1. Petri 4.

(22)

Gravina de
Sancto fidei
deposito.

la mentira es contra la naturaleza misma, y tan conocida, como aborrecida de ella: nunca la entra cara à cara: haze la guerra, por forspressa, valiendose de la noche densa, que introduce la lascivia en la natural razon, para ocuparla: y se vé bien de aqui, y de lo antes dicho, quan estrecho parentesco tengan la lascivia, y la mentira, contra quienes milita nuestra Milicia Angelica.

Affigiasse el Venerable Inquisidor, abraçado en el zelo de las almas, no omitia diligencia, ni perdonaba trabajo, que juzgase pension de su arduo ministerio. Levantaba los ojos à los montes de eterna claridad, de adonde esperaba auxilios; y entre otros, se desprendiò, àzia su piadoso discurso, una luz, que le guiò à valerse de el Cingulo Celestial, con esta congruencia, que le armò: *Esta alhaja se fabricò en el Cielo, para murar contra la lascivia à una alma destinada vaso de la sabiduria de Dios, fiel interprete, y propugnaculo de su verdad eterna, contra las Heregias todas: pues para este fin, que es todo mi pleito, aqui, contra el Demonio; à donde hallarè yo medio mas conducente, que el que se pensò en el Cielo? Alto, pues: El Cingulo de el Angelico Doctor ha de ser el escudo de verdad, que circunde (23) y preserue à las almas de la impura ceguera, que las avisma en la Heregia, para abismarlas despues en el infierno, llamandose un abismo à otro: el ha de ser su bien de ellas, y mi consuelo todo.*

Guiado de tal pensamiento, se previno de los Cingulos en la forma dicha, y con abundancia. Persuadia por escrito, y de palabra con ener-

(23)

Scuto circum-
dabit te veri-
tate eius.

1.º salm. 90.

energía eficaz (que la tenía) su importancia: repartiálos, y hazíalos repartir, prescribiendo á los que los recibían, algunas ligeras devotas leyes, con cargo de ciertas *Aves Marianas* por el intentado fin. No le engañó el pensamiento, ni su deseo, y trabajo zeloso se defraudó de el fruto; pues le vieron sus ojos copiosísimo, con muchos manifiestos milagros, como veremos despues. Dilatose, de aqui, á distantes tierras de la Cristiandad tal devoción, como instantaneamente, y es que era nueva iluminación de el Sol de la Verdad, y por su mundicia tiene privilegio semejante á luz, de que lo mismo sea rayar ella en su Oriente, que tocar con su iluminación lo mas distante. (24)

CAPITULO V.

PRIMERA FUNDACION DE LA ANGELICA

*Milicia; su progreso, y util
dilatacion.*

EN el Ducado de Bravante es celebre la Ciudad de Lobaina, por su celeberrima Universidad: aquella que puede ser primera regla en graduar en sus Aulas meritos, sin mas atención que á la equidad; tan anivelada á esta, en todo, que quien mas anatematiza, impugna, y persigue, por escrito, y de palabra á Jansenio, y Jansenistas (con haver sido de sus Claustros él) es ella: tan sedienta de la verdad, en su pureza, que en las dos diamantinas columnas de ella, Agustino, y Thomas, fundó, y tendrá, con fundación

(24)
Attingit autem ubique propter suam mundiciam. Sapient. 7.

damento tal, el *non plus ultra* eterno de gloria, desde que los eligió en sus singulares Patronos, y unicos Maestros: confirmada gustosísimamente su eleccion, por la Santidad de Alexandro VII.

(25)
Alex. VII. ad
Univ. Lobã.
Diplom. dat.
1660.
Apud M. Ar-
nei. in orat.
pro Lau. D.
Thom.

(25.) Y antes encargada, y confirmada tambien por la Magestad del prudentíssimo Phelipe II.

(26)
Philip. II.
Reg. Cath.
ad Archid.
Albert. Epif.
apud citar.
Harnei.

(26.) Pues esta, hydropica siempre de verdad, y de verdades, percibió la fama de los Milagros, y provechos del Celestial Cingulo de su Angelico Doctor, y tal voz de salud hizo ruido grande en los montes, mentes, ò inteligéncias altamente comprehensivas de sus doctíssimos Profesores.

(27)
*Invisibilia enim
ipsius a
creatura mun-
di per ea que
facta sunt in-
telecta conspi-
ciuntur.*

Ad Rom. 7.

Estimaron como sabios la insinuacion del Cielo, confirieron seriamente el punto, de fondo tanto, como de espíritu todo él: y compulsando, para quilatear este, con el revelado genio de Dios, las señas visibiles, por quienes sus invisibles Sacramentos, entendidos de la criatura del mundo se perciben, (27) hallaron señas fijas de proporcionado medio, para la luz, guia, y hallazgo del inestimable Theforo de la verdad, por quien navegan el profundo pielago de las disputas, en aquel Cingulo misterioso, trahido de el Impireo por Ministerio Angelico, para házer Angelico à un hombre, porque los vapores infectos del varro, no empañassen el vaso cristalino de su alma, en quien se havia de estancar la verdad, y su sabiduria, como sucedió, en dicha, no bien percivida, del mundo. Reflexionaron, que ciñeron à Thomàs, con él, los Angeles, como dandole la investidura de Capitan de Angelicas puras inteligéncias, de fuertes, y limpios, que tales han de

de fer los professors de la verdad : fuertes en el afan de estudiarla , y caminar à ella : puros para recibirla , porque ella no entra en el alma malevola , ni habita en cuerpo fugeto à pecados. (28) Puros para enamorarla , fuertes para retenerla : fuertes , y puros , para mantenerla , y persuadirla , con constancia , y claridad.

Esto congeturaban à buena luz , y no se les escondia , que como la verdad , y su dispositivo la pureza , son de los mas altos Dones , que el Cielo puede dar , y que no los darà regularmente hablando , sino se solicitan con inflamada Oration , y por los medios , que insinua mas de su agrado , para comunicarse el sublime bien : Empeño poderoso , conducente medio , estilo de Oration efficacissimo : y todo lo hallaron mui à medida del pensamiento , que suscitò la noticia del Misterioso Cingulo , y sus efectos. Empeño para con el Supremo Dador de todo bien , en Santo Thomàs gran Patrono de los limpios de corazon , y estudiosos de la verdad : medio , en su milagroso Ceñidor Angelico ; porque si se fabricò en el Cielo , para que lo fuesse de pureza , y sabiduria , en orden à Thomàs , no se le apuraria solo en Thomàs toda la virtud , antes se aumentaria la que traxo , con servir à quien sirviò : y estilo de orar que lleve eficacia , en la Congregacion , y union de muchos en caritativo espíritu ; y es probado. (29) Conq̄ determinaron una Confraternidad , ò Sacro Regimiento , de quien fuesse el Cingulo Santo , como Vandera , ò Divissa de gremio à parte , Armas de Milicia , tal Cordon , que acordonasse à Sa-

(28)

In malevolam animam non introbit sapientia, ne habitabit in corpore subdito peccatis.

Sapient. 1.

(29)

Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.

Matth. 18.

tanas en los oscuros terminos de su varatro; porque con sus salidas no guerreasse al mundo con obscenidades, nieblas de ignorancia, y falacias de malicia. Cuya insolencia havia llegado entonces, al punto, casi, que oy por permision formidable del Altísimo: atreviendose al mismo Cielo, guerreando à Dios, vatiendo sin cessar, (bien que en valde) el muro, y escudo de verdad, con que la verdad misma circundò el imperio suyo, de la espiritual Roma.

Agradecieron, pues, à Dios el pensamiento, y passò en su voluntad, à deseo ardiente de la execucion. Ofreciòse prompto, à suministrar combustibles, ò llama de devocion tan discreta, el zelo Santo del Venerable Fr. Francisco Duverdero, Conventual allí; y Professor de la misma Insigne Universidad. Passò à Roma, y confirriendo lo tratado con el Rmo. Fr. Vicente, Vicario entonces (vacando el Supremo Magisterio) de el Orden de Precicadores: despues de maduro consejo, pareció piílsimo, y de grande espiritual provecho el intentado instituto: para cuya execucion diò sus letras en toda la mejor forma que podia. Volviò con ellas el Agente: y diòse principio en aquel Convento de Lobayna, à la grande obra de la Angelica Milicia: Congregacion del Cingulo de Santo Thomàs. Establecieronse, para su formacion, prudentes leyes, y reglas santas, que deben observar los alistados de ambos sexos: aprobadas, entonces por el Ordinario: despues confirmadas, y confirmada la tal Milicia Angelica, por varios Breves Apostolicos, como verè-

mos. Alistaronse pues , por primeros Soldados de ella , los Doctores de aquella esclarecida Universidad , y al estímulo eficaz de tan sabio , y noble exemplo , mucha multitud de todos sexos , y estados. Creció en autoridad , con la mucha que la dió en sus Breves la Silla Apostólica , poco despues , y creció extensivamente dilatandose por las mas nobles Provincias de Europa.

Estendióse con maravilloso fruto , por Brabante , Flandes , y Alemania. En Antuerpia : díze Bolando. (30) Se estableció esta Sagrada Milicia , con notable aceptación , y concurso de aquella Ciudad , y su distrito. Pondera el mismo Autor la utilidad mucha que à los Fieles se les acrece de su santa observancia : haziendo tratado aparte en el elogio de ella , y del Angelico Cingulo , de quien concluye él que es *præstantissimum contra prurientis carnis insultus remedium*.

(31) Napoles , como mas acreedora , por derecho de Madre , y Patria de Thomàs , à la mucha honra , y mayor provecho del Angelico Instituto , le logró , con circunstancias de mucha divina recomendacion , aun vivia por los años de 1650. Vida temporal , en aquella grande Ciudad , su Patria tambien. Sor Maria de Vilani , aquella fuerte Muger , Ilustrissima en sangre , y Santidad , Virgen heroicissima , de quien tantos Doctores virtuosos escribieron mucho , y admiraron mas , y de quien en la Corte de la Christiandad , se trata la honra ultima de las Aras , con esperanzas fundadas de la presteza en el logro. Esta entre otros divinos favores singulares , mereció por

(30)
P. Boland.
tom. 1. mēf.
Mart. die 7.

(31)
Idem Ibid.

(32) su singular virtud el que se sigue. (32) Oraba, contemplando tal vez, la distancia infinita entre la criatura, y el Criador, empapada su alma, toda en el candor eterno de divina substancial pureza, que gusta de comunicarse à lo mismo que criò de nada, mas, ó menos, segun que mas, ó menos se acerca, por lo puro, y menos conmiscion, à aquella actualidad purissima de inaccesible luz, como en varios sugetos, proporcionados por lo diafano, la luz del Sol. Este, primero en Estrellas, Astros, y Planetas, en el ayre despues, agua, y piedras preciosas, se comunica generoso, quedando el mismo. Assi, y tanto mejor el Sol eterno, primero à las substancias Angelicas, y almas bienaventuradas; entre quienes haze coro aparte la hermosa como la Luna, llena de gloria, porque siempre llena de gracia; despues en el ayre, y agua de todos los espiritus que rige, en la inconstante agua de la humana sublimar naturaleza, en cuya significacion, allà al principio, el espiritu del Señor, se dexaba llevar sobre las aguas. (33) Y en las preciosas piedras de almas santas, que en la bronca cantera de este mundo, se pulen, para la fabrica de la celeste Jerusalem, y su immortal Templo de vision de paz. Iba vaxando, pues, desde aquella actualidad suma, hasta si misma, y hallabase piedra tosca, allà del obscuro centro de la tierra, donde la ponía su humildad, y ni allí estaba segura de los insultos de la carne, que padecia para mayor corona, y sentia, sin consentir, por altamente preservada, y fortalecida.

(32)
M. Zuazo, in
suo speculo
divini Amo-
ris. lib. 2. c.
19. fol. mihi
156.

(33)
Spiritus Do-
mini fereva-
tur super a-
guas.
Genes. 1.

Pero andaba ; con ansia de mi amante, por mucho Dios , y juzgaba estorvo aquel vastardo atrevimiento , con que inquietaba una esclava vil la casa, trono, y lecho florido que ella sollicito prevenia en sí al Divino Salomon mal recibimiento , dezia ella, es esse feo ruido, que turba mi corazon , para el hermosísimo Principe de la paz, y así Señor ; (le pidió postrada , y noticiada reverentemente del Cingulo del Doctor Angelico.) *Concededme por quien sois la pureza, que comunicaste, quando por ministerio Angelico le ceñiste , à tu fiel Siervo , Maestro , y Padre mio Santo Thomàs. Limpia Esposo Purissimo , mi alma , y purificala , baziendola capaz , y digna de tus gracias, ò pon modo en ellas , aunque me mate la hydropesia de mi amor.* A su humilde peticion llorosa respondió el Esposo como solia : apareciósele acompañado del Angelico Doctor , y dixola risueño , como la concedia la quietud de animo inalterable , en que quedó despues de ceñido el Abismo Angelico , sin que uracaan , ni leve sople de lascivia le quitassen jamás de estar mar en leche, como dizen.

Dió gracias por el favor ; pero de él tomó asía para pedir mas. Yo, Señor, prosiguè instruida de vuestro gusto , sé que le tendreis grande, en que quando pida favores à vuestra liberalísima bondad , no los pida solo para mi , y aun me habeis ordenado , que quanto de vuestra mano reciba lo ordene à gloria vuestra , y beneficio espiritual de mis proximos. Pues para que cumpla yo con esta segunda parte de vuestro orden soberano,

me

me haveis de conceder, Dios mio, que este beneficio se estienda à todos vuestros amigos: y pido poco, Señor, à todos los Christianos de el mundo. Logrenle todos por quien sois, y porque os lo suplica vuestra Esclava: dixo, postrandose otra vez. Con sonrisa dulce, como quien se complacia en la sencilla amante peticion de su Esposa, la explicó el Señor como no era para todos, lo que pedia; pero que una singular gracia la queria hazer, en atencion à la expresion singular de finealtad de esposa suya, que entonces hizo, y à los meritos de Santo Thomas, con quien baxò. *Asi como con el Cingulo Angelico (profiguiò Christo) armè à Thomas, y le preservè de todas las reveldias, y estímulos sensuales, baziendolo à sus acometimientos como insensible: assi te concedo, que todos los que con devoción, y fe viva se ciñeren con alguno de quantos Cingulos, ò trenzas fabricares, y texieres, en memoria de el beneficio que hize à mi Doctor Angelico, teniendo deseo de alcanzar la virtud de la pureza: que queden purificados, y fortalecidos contra las tentaciones, y estímulos de la carne.*

(34)
Zuazo
supra.

ubi (34) Humillose la Virgen sierva de Dios, y agradecio merced tan singular, valiendose, sin duda de su querido Santo Thomas, para que la ayudasse à agradecer.

Dióse prisa despues à trenzar Cingulos: hazíalos bendecir, y repartir à muchos, entre quienes ya se deseaban, y eran maravillosos los efectos, y santos frutos, que conforme al devoto deseo procedian. Ardió, y lucía, por entonces la antorcha Apostolica de el B. Fr. Juan de Alta-

mura Varon poderoso en exemplo, y doctrina, que confirmò con muchos milagros: celebre en conversiones, y profecias, cuyo cuerpo muerto profetiza oy; y pensando medios, para llevar almas à Dios; juzgo poderoso lazo, para atraherlas, sacandolas de la honda sima de el pecado, el tal Angelico Cingulo: repartio muchos persuadiendo su utilidad, eficazissima, que se comprovaba con la experiencia: y advirtiendo la devocion de la Ciudad este suave medio de la inmortal salud: fundò su Milicia Angelica en la forma, que sabia de la de Lobaina. En su Congregacion predicaba todas las semanas una vez, y viòse Napoles favorecida de su grande hijo Santo Thomas, en su Angelico Cingulo, hecha por el, un jardin de virtudes. (35)

Con el tiempo, y su descuido, como suele, desmayò de este virtuoso vigor el genio humano. Muriò la gran Milani: luego Altamura, y faltando cultivo, y riego: ya era eril lo que fue vergel: bien que entre la broza inutil, que de su cosecha dà la humana tierra, aun quedaron plantales, y las antiguas nobles raizes aspiraban à vencer el toco bosque, que las pretendia ahogar, porque siempre continuaron las Religiosas de los Obtervantissimos Conventos Santa Catarina de Sena, y de el divino amor, la memoria de la Milani, honra de entrambos, y con ella el zelo uso empleo de trenzar, y repartir Cingulos, en gracia de la devocion, y subsidio de la flaqueza.

(36) Publicò despues, en la misma Ciudad de Napoles su tratado *de la Milicia Angelica*, el Maes-

(35)

Marquesius
Episcop. Pu-
teo sac. diar.
Dom. ad diè
7. Octob.

(36)

Doct. Mon-
talbo tract.
de Milit. An-
gel. apud Ba-
nes Doct. Va-
lent. lib. 2. c.
6. fol. mihi
241.

tro Fray Joseph Maria Zuchi , y fue nubé austral su libro , à cuyo riego reverdecio nuestro Angelico Instituto , y tomò incremento tanto , que à un passò la linea equinocial , àzia el otro Polo su noticia , devocion , y observancia.

Por entonces ; esto es por los años de 1680. fundaron , ò renovaron en su Colegio de Santo Thomas , los Estudiantes de Napoles la Milicia Angelica , con aprobacion Apostolica. Ministrabanseles los Cingulos de los dichos dos Santos Conventos , con grande espiritual provecho de la estudiantia juventud : y ello es así , segun lo que dexamos dicho , y segun toda verdad , que los Professores de esta , así en adquirirla por el estudio , como en enseñarla , por el Doctorado , tienen necesidad grande de preservar el entendimiento de las espesas nieblas de la luxuria. Primero ha de ceñirse para ser castos , que empuñen la Antorcha de la verdad para ser doctos (37) porque si-

(37)

Sint lumbi vestri precincti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Luc. 12.

no se apaga el inferior fuego , que es la luxuria , no puede luzir el fuego superior de la sabiduria. (38) De aqui es , que à todos estados , y sexos es la Milicia Angelica provechosissima , pero à los Professores de Letras , necessaria ; porque ni el discipulo percibirà , tomados del olin de la lascivia , los passadizos ; ni enseñarà el Maestro , mas que tinieblas , y ceguedad (39) que es lo que ocupa , y tine , quanto estanca en su discurso.

(38)

Nisi enim ignis inferior extinguatur, superior lucere non potest. Inferior ignis luxuria est, &c. S. Brun.

ser. 5. de Confessor.

(39)

S. Brun. Ibid.

Pero estendiòse à todos en aquella grande Ciudad , y llegò al ultimo auge la Angelica Milicia de su Angelico Doctores , fundada poco despues , por el Rmo. Montroy , Maestro General en

tonces de todo el Orden de Predicadores , y Arzobispo despues de Santiago , concurriendo el Eminentissimo Señor Don Inigo Caracioli Arzobispo Neapolitano , y devotissimo en sumo de nuestro Instituto Angelico, que observò siempre; y su corateral consejo. Diòse principio à esta Ilustre Hermandad, el dia de los Triunfos del Arcangel San Miguel Principe de la Milicia Angelica en el Cielo , como el Angel de las Escuelas lo es en el mundo. Asistió con lo noble , y docto de aquella Ciudad grande en todo , Mon-Señor Sarría Arzobispo de Taranto , del Orden de Predicadores, Lustre grande de su Provincia de España, y Convento de Trianos , donde profesò. Este Prélado Venerable , repartió por su mano los Cingulos , y admitió à los alistados , que fueron muchos, en la forma que prescriben las Constituciones de la Milicia Angelica , que pondremos en su lugar: toda, ò la mas nobleza de entrambos Sexos , se alistò con los Doctores de la Universidad , y de los estados Eclesiasticos , Secular, y Regular , sin numero. Constituyòse Protector de esta Congregacion esclarecida , el Eminentissimo Fr. Vicente Maria Ursino, Duque, Heredero, y Señor natural de los Estados de Gravina, que dexò, por el pobre estado de Frayle , en el Orden de Predicadores, à quien oy desde la Púrpura, y Palio de Benavento, honra tanto su Apostolica vida, como aprovecha à la Iglesia Universal su Apostolica presidencia en la Silla de S. Pedro.

Este , y el Eminentissimo Altieri , escribieron al Cardenal Arzobispo , al Nuncio , y

Vi-Rey de Napoles, reencomendandoles la nuev^a Hermandad, con clausulas expresivas de notable estimacion, piedad, y zelo; y de acuerdo de unos, y otros, para mayor commodidad de los nobles Milicianos, que la componen, se sirve, en el Convento grande de Santo Domingo, donde oy està ennoblecida mucho, de Privilegios, Indultos Apostolicos: gracias, Indulgencias, y observancia puntual; de quien pende todo el mucho fruto de espiritual, y aun temporal provecho, que tan hermosa planta les puede producir.

CAPITULO VI.

*PROSIGVE LA DILATACION FELIZ DE LA
Angelica Milicia; entra en las mas nobles Provin-
cias de Europa con piadosa estimacion de sus
Principes, por el experimentado
provecho de las
almas.*

EN Palermo Corte de Sicilia, se plantò la Milicia Angelica, año de 1681. Procuròla con pastoral providencia, y diligencia, el zelo del Ilustrissimo Señor Don Pedro Martinez Rubio, su Arzobispo: adjunto à este, el deseo zeloso tambien del bien de las almas, y devocion del Rmo. Fr. Juan Bautista Marinis, Maestro General del Orden de Predicadores, se erigió, con tan dichoso principio, que bien en breve viò alegre aquel vigilantissimo Prelado, abundante cosecha de utilidades, conque de aquella sementera,

tera, provéyò de sano pásto el Cielo à sus ovejas; tocadas experimentalmente muchas maravillas. Y es que comenzò por donde havia de comen- zar : erigióse al principio la Congregacion de los Señores Sacerdotes, que tienen (por medianeros entre los Hombres y Dios) empleo, y obligacion de Angeles (40) Conque por nueva circunstancia, aqui fue Angelica nuestra Milicia. Regados los Montes (los Sacerdotes) de las superiores divinas bendiciones : del fruto de sus obras, se facia la tierra toda : (41) (La demas republica) porque como su vida, no és vida particular ; sino vida de Principe, que tiene la vitalidad , respecto de los Legos, como *in capite* , de quien à ellos se les derive : anda la vida de los popu- larés , al compàs de la de los Sacerdotes : y es indicante seguro del mal, ò el bien del Pueblo, el mal, ò el bien del Sacerdocio.(42) Así se esten- diò , y prevaleció , no solo ya en Palermo, sino en gran parte de Sicilia, este Instituto Angelico; porque se pensò bien, y se executò mejor su erec- cion, fundada en el Sacerdocio.

Entrò en Venecia , con tan dichoso auf- picio , que fue santo echizo su Angelica hermo- sura à aquella Republica nobilissima; *pues es tanta la veneracion conque le ciñen* (el Cingulo Angelico) los Venecianos , que creen se aventuran à conocido riesgo , si les falta su defensa : de cuya piedad, y fe singular, en este punto, refiere notables casos el citado Maestro Zuchi.(43) En Regio de Cala- bria, se fundò , y florece la Milicia Celestial con muchas Victorias contra el comun enemigo de

(40)

*Angelum vo-
cat Sacerdo-
tem divina
Scriptura,
mōstrās quod
illa loquatur
quæ inspirat,
ac sugerit spi-
ritus gratia.*

S. Chrisost.
Homil. 49.
in Genes.

(41)

*Rigans mon-
tes de superio-
ribus suis de
fructu ope-
rum tuorum
faciabitur ter-
ra.*

Psalm. 103.

(42)

M. Zuch.
apud Mont.
deMil. Ang.
cap.6.

(43)

Milit. Ang.
Impres. Vā-
lentia, anno
1693. lib.2.

(44)
 Apud Montalvo in Blanes. Milicia Angel. lib. 2. cap. 6. pag. mih. 240.

las almas, y muchos espirituales provechos, muchos Indultos, y gracias de la Sede Apostolica; que en una autorizadissima Bula de Alexandro VII. la ilustran mucho (44) El Cardenal de Badèn , Principe de grande erudicion, y mayor piedad, sobre los esplendores de su nobleza sabida , enamorado de este Instituto Celestial, por la devocion que siempre professò al Angelico Doctor, y por juzgarle medio efficacissimo para el fin à que se estableciò, de disponer , por la pureza los humanos entendimientos, ò la noticia saludable de la verdad, tratò en Roma, concludida la eleccion de Inocencio XI. à que havia ido , de llevarle à sus Dominios , è introducirle en sus Iglesias, como lo hizo , havida del nuevo Papa Bula especial : y del Maestro General del Orden de Predicadores (entonces el Exmo. Rocaverti) ordenò à sus Frayles para que hiziesen lo que de su parte estaba , aplicandose con zeloso empeño al del Eminentissimo Principe , que viò con mucho gozo utilidades grandes de su devota diligencia Pastoral (45)

(45)
 Vbi sup.

Las mas nobles Ciudades de la Italia, con su Sacra Cabeza , Roma , dieron gustosa entrada à la Angelica Milicia , guarneciendose de tal presidio contra el fuego , que sin cessar haze el comun enemigo , trabajando en estrechar su cerco, por tomar nuestra fortaleza, saquearnos, y perdernos, hasta el ultimo exterminio. Bien conocen, y agradecen su defensa en lo nervoso de la Angelica guarnicion. Y afsi la experimentan en España, Sevilla , Zaragoza , y Valencia , donde

oÿ con rigurosa observancia, y aliento Christiano à la pelea, que dà immortal Corona, florece esta Celestial Milicia, nuevamente confirmada, y favorecida de la Santidad de Inocencio XII. cuya Bula llena de mil honorificas expresiones, y muchas Indulgencias, se guarda archivada en el Real Convento de Predicadores de Valencia. Con authoridad Apostolica, para su execucion, passò à Indias, y llena de espirituales riquezas, que del Theforo de la Iglesia, franqueò en buenas Letras de seguro cambio, la Santidad de Inocencio XI. desembarcò en Quito: y desde el Real Convento, y Universidad de San Fernando Rey, que el Orden de Predicadores tiene alli, donde de primera instancia se fundò, se ha estèdido por aquel nuevo mundo esta nueva flota, de mas, y mejores interesses, que las que desde allà vienen á España. Porque para los generos de la nuestra, es vajo precio, todo el mas refinado oro, ni se pondrà en precio con la plata, ni en comparacion, con la preciosidad de la India. Y à la verdad, si España lo pensara, y reflexionara à buena luz, y mas en el dia de oÿ; presto hallarà evidenciada la diferencia que ay entre uno, y otro interès. Està, pues, recibido, aplaudido, y observado este Angelico Instituto, que tan poca costa dà provecho tanto en otras muchas varias, y distantes regiones del Universo, como Paul. Frig. afirma Pablo Frigerio Romano de la Congregacion del Oratorio. Madrid, à quien de estudio dexamos para lo ultimo, porque es lo primero, que nos

(46)

*Non dabitur**aurum obry-**zum pro ea,**nec appèdetur**argentum in**commutatio-**ne eius: non**cõferetur tinc-**tis india eo-**loribus, &c.**Job 28.*

(47)

*Cong. orat.**in vita S. Th.**Aquin. lib.**1. cap. 3.*

vió à este pequeño trabajo , recibió con esmero de fervorosa piedad el Cingulo ; y Milicia del Sol de la verdad : Armas propriamente de luz ; pero al ruido de Marte, que ha escupido tanta malignidad en este inquieto siglo ; soltó por las de el mundo las Armas del Cielo ; desadvertida, (con alguna disculpa en las presuras del mal tiempo, que la perturbaron) à que sin las de Dios son de ningun valor las nuestras : que al Hombre el preparar su animo le toca , y del Señor , es gobernar la lengua (48) Y tambien la espada , Armas, y Letras, Consejos , y Batallas , abundancias , y Victorias ; porque el Dios de los Exercitos es el, y el Principe, es tambien de la Politica , y de la paz. Mucho damos , y tan mucho à nuestra providencia , en perjuicio de la irresistible soberana ; que parece nos abrogamos la causalidad primera en quanto hazemos , pues tan independientes , y sin atender à Dios , y à caso mezclandose expresas ofensas suyas, lo executamos : assi sale ello, como volviendo à mirar la serie de nuestros successos , lloran los ojos. De Paloma sencilla , y de intuicion christiana , son sin duda, los de muchos de aquella gran Corte , que pensando en varios remedios à los comunes daños , juzgaron de divina eficacia el de la Milicia Angelica, por lo que tiene de ser contra la luxuria , y la mentira , que tanto con injusticias , y obscenidades tienen tan irritada, como ofendida la justicia inapelable de Dios. Sus deseos restauran este Instituto Angelico, prometiendose de tal Milicia, contra el poder de las nieblas muchas importantissimas victorias, en bien

(48)
*Hominis est
 animã præpa-
 rare, & Do-
 mini gubernare
 re linguam.*
 Prov. 26.

bien universal , y mayor gloria de Dios. Amen.

CAPITULO VII.

CONTIENE LAS LEYES SACRO-POLITICAS, ò Constituciones de la Milicia Angelica , que con ella confirmò, y autorizò Nuestro SS.P.

Benedicto XIII. que Dios
 guarde.

EN su natural razon , tienen los Hombres luz directiva al bien , y ley à que deben arreglarse para conseguir su proprio fin: y este es aquel lumbré , que derivado de Dios, figila à la criatura racional (49) Para racional, y sociable. Hizo en ella su Autor, un abreviado mundo , y no barbaro ; conque con ley para lo politico , y con numen de Religion , que la ordenara à su principio, soberano , y ultimo perfecto. Pues este numen, ó ley, le es luz, para la execucion de ella misma. Amortiguola la culpa, devilitando la vista de la naturaleza, para no verla con claridad, y seguirla. Ella misma llorò este mal, y Dios viò sus lagrimas: diòsela , para subsidio de su enfermedad, con toda distincion dividida , y por escrito ; proveyendo de Patriarchas , Doctores , y Prophetas , que la explicassen , y persuadiesen : y nõ alcanzò la receta ; porque el negro humo de aquella soberbia *eritis sicut Dii* , que evapora siempre nuestro infecto varro , estorva à su eficacia.

Vino el mismo Legislador, ley eterna, sabiduria

(49)

Psalm. 4.

(50)
Legē tuam in medio cordis mei. Pf. 39. v. 9.
 (51)
Dominus miscevit in medio eius spiritum vertiginis: & errare fecerūt Aegiptū in omni opere suo, sicut errat Ebrius Isaiaē 19. v. 14.

(52)
Habemus Militia nostra Cingulū, quo castimoniam interiora constringimus, de quo Cingulo Dominus ait ad discipulos suos: Sint lūbi vestri praecinēti, & lucerna ardent in manibus vestris
 Mi-

ria infinita: y volviónosla à dar, no yá en tablas de piedra, sino en nuestras mismas entrañas, porque tan cerca la tuvieramos, como en medio de nuestro corazon. (50) En espíritu nos la diò, en quinta esencia, desleída en su Sangre, y con aquellos suaves ingredientes, que adjunta la receta de su Evangelio, alambicadó todo al fuego de su amor. Pero aun no cessa de evaporar nuestro cieno, y de obscurecernos el norte, en la noche tempestuosa de la carrera, que seguimos à las Indias de la Eternidad. Interpretaciones de altivez, y glossas de capricho, al antojo de la enferma humana voluntad (que en executar con sencilla credulidad, y humilde obediencia, la receta: tiene toda su salud;) no dexan precepto que no saquen de su quicio, ni ley que no nos pongan en parage de no poderse percibir: *Espiritu de tergiversar, y trastornar doctrinas, mezclò el Señor (por nuestros pecados) en medio de nosotros mismos, para que en todas nuestras operaciones destinemos, como el Ebrio. (51)*

Pero para no perder el norte, y acertar el rumbo, que tanto nos importa: tenemos el Cingulo de nuestra Milicia, conque apretamos las internas afecciones de la Castidad, del qual dixo el señor à sus Discipulos, *tened ceñidas las renes, y Antorchas encendidas en las manos. Soldados, pues, somos; y de el mismo Señor recibimos el sueldo, que es la prenda de su espíritu (52) para oponer un espíritu à otro: y al de confusión, y error, este de luz, y verdad; pues ceñidos así, luego se sigue la luz en las manos, para acertar en quanto hazemos;*

por

porque se le quita al espíritu, y à la misma inata luz, razon natural; el mayor estorvo para mirar à limpios ojos la verdad perspicua, en la eterna ley. A esso miran las leyes de la Milicia del Sol de la verdad. Esse es el intento de ella, y esso patrocina èl, obsequiandole en esta santa sociedad, ò Congregacion con los protestativos de devota filiacion; que mas son esso, que leyes las que se figuen.

Milites igitur sumus, & stitendium ab ipso Domino percipimus: hoc est Spiritu Sancti nos remuneracione ditavit.

Agust. Serm. 19. de verb. Dom.

CONSTITUCIONES GENERALES DE LA
Milicia Angelica.

1 **P**rimera, quien determina militar al Cielo, en este santo, y suavissimo instituto, debe à honra, y gloria de Dios, y para su eterna salud, hazer expreso firmissimo proposito (no se pide voto, ni juramento) de guardar de toda impureza su alma, y cuerpo, conservando en la mayor possible castidad, conforme à su estado, el Templo de Dios vivo, que es cada uno de los Fieles, como dize San Pablo (53)

2 Con tal proposito, acudirà al Director, ò Rector de la Sagrada Milicia, y hazerse alistar en el libro de ella: oir sus establecimientos, para cumplirlos, à que se obligarà, sin pena de pecado alguno, y procurarà un traslado de ellos, para subsidio de la memoria. Asimismo recibirà con reverencia el Santo Cingulo, bendito por el Rector, y de su mano: y ciñendosele le venerarà siempre, como à protestativo de su animo de-

(53)
1. Ad Cor. 13.

voto, y puro, como à Divisa de su instituto Angelico, y como arma poderosa contra sus invisibles enemigos.

3 El dia mismo de su entrada, debe confessar, y comulgar, para ganar las Indulgencias concedidas de la Santa Sede Apostolica, y vinculadas à las religiosas diligencias de su entrada, y para que en la fortaleza de aquel Pan de Angeles, y Vino que engendra Virgenes, camine, sin caer, ni tropezar la carrera de la Ley de Dios, y de las de su emprendida Milicia, hasta el Monte de Dios, Oreb, (54) Que es el Cielo.

(54)
*Et ambulavit
 in fortitudi-
 nem cedri il-
 lius, usque ad
 montem Dei.*
 Hæb. Regul.
 19.

4 Nunca de dia, ni de noche, descinirà el Cingulo Angelico, que ha de ser trenzado de hilo blanco, en la forma que se dixo arriba (55) Procurando otro bendito, si aquel se rompe, ò se gasta: para que la voz de el Esposo, esto es la hora incierta de ser llamados à la Eternidad nos halle con la prevencion, que tanto nos importa, y el en su Evangelio nos aconseja (56)

(55)
 Supr. cap. 2.
 pag. 321.

5 Debe rezar todos los dias en honor, y reverencia de su Angelico Capitan, y Patrono Santo Thomàs, quince Ave Marias, segun los quince nudos del Cingulo: pidiendo à Dios la extirpacion del vicio carnal, conservacion, y aumento de Pureza en sí, en todos sus proximos, y especialmente en los de su castissima Milicia.

(56)
 Lucæ 12.

6 Y porque la plaza asediada donde ya el enemigo tiene brecha, tiene su defensa mas dificultosa; sea apretada ley, que estè de prevencion, y vigilancia, contra el primer amago de movimiento sensual, revatiendole prompto, con
 los

los Santísimos nombres de Jesús , y de María , y acudiendo , (aviado del Cingulo) à su Patrono Santo Thomas, con alguna mental Jaculatoria , ò breve Oracion.

7 Estará siempre de guerra contra las palabras , chistes , juguetes , y chanzas luxuriosas , para alexarlas de sí , y reprehenderlas (prudentemente) en otros : negandose à lecturas lascivas , pinturas desonestas , Bayles , Comedias , faraos , y tratos peligrosos : siguiendo el exemplo de su Angelico Capitan , que aun ceñido por manos de Angeles , y dotado , por singular favor divino del don de perpetua castidad , huía el trato con mugeres , aunque fuesen sus hermanas , con recato tal , que pudo parecer afectacion ; y no fue sino prevenir el Cielo essa exemplar enseñanza à nuestra incauta miseria.

8 La fiesta de la traslacion del Cuerpo de Santo Thomàs de Aquino : Patrono singular de la Angelica Milicia , es la que ella escogió para suya , y para celebrar à su Patrono , como tal , y q̄ està ya determinada por la Sede Apostolica : es à 28. de Enero , y este dia , debese santificar , y honrar con religiosa observancia , comulgando , y asistiendo à la Missa de la celebridad , y visitando el Altar del Santo , para diligenciar la Indulgencia Plenaria , concedida para todo este dia , desde la hora de Vísperas del antecedente.

9 Reverenciará siempre con la devocion , y honor debido al especial Tutelar , y Protector : al que lo es de su Milicia , Santo Thomàs de Aquino , interponiendole , para con Dios en las

diaras p̄ces, que tiene por Constitucion , para el logro de su fin : para su alivio recurrirà à èl en qualquier ahogo ; cosa de que gustan mucho los Santos : y con zelo encarecerà la importancia de esta Celestial Milicia , procurando su extension, y reemplazamiento.

10. Confessarà , y Comulgarà dos veces en cada mes : retardando , ò previniendo dichas diligencias , segun las fiestas , que incidiesen de la Iglesia : Jubileo , ò Indulgencia que ocurra : que como se executen las dos veces, por qualquier titulo, tiene esta Constitucion su cumplimiento ; como si ocurre tambien alguna de las quatro fiestas , que concede la Sede Apostolica , con Indulgencia plenaria , à la Milicia Angelica , y à su eleccion , de que se dirà despues: que en tales dias , debe Confessar , y Comulgar.

11. Debe no omitir qualquiera obra de misericordia , que pueda hazer : especialmente à sus Hermanos : à quienes consolarà , y aliviara , segun le fuere posible, en sus ahogos : los visitará, enfermos , asistirá à sus Entierros , aconsejarà, enseñarà , &c. con fraternal amor , no olvidando pedir à Dios el feliz progreso , y aumento de su Congregacion. A que se le seguirà mucho espirital interes proprio ; con el de las Indulgencias , que estàn concedidas à cada diligencia de estas , como veremos en su lugar.

12. Y porque la Santa Sede Apostolica, tiene concedidos sesenta dias de Indulgencias , à todos los Congregantes Theologos , Escolasticos,

ò Moralistas , por cada vez que afsistieren à los Actos, Conclusiones , ò disputas Theologicas de dicha Milicia Angelica: sea, no tanto ley , ò constitucion , quanto advertencia : que no dexen de afsistir , por su aprovechamiento , y espiritual interès. (57)

13 Finalmente se advierta, que estas Constituciones, ni todas, ni alguna de ellas obligan à culpa grave , ni leve ; sino por desprecio , ò si se promete con voto. Pero privaràse de las Indulgencias correspondientes à la diligencia omitida, y de mucho subsidio del Cielo , en el duro certamen de la castidad.

CAPITULO VII.

FORMA , Y RITO DE LA MILICIA Angelica , en su ereccion , y gobierno.

EL Rmo. P. Maestro General del Sagrado Orden de Predicadores , es èl , Cabeza proprio , y Juez Ordinario de esta Sagrada Milicia; por disposicion de la Sede Apostolica (58) Y assi havendose de fundar alguna, se ha de acudir por su licencia , comission , y autoridad : y con ella el Promotor Comisario conciliarà los animos , que presintiere devotos, y inclinados à la Angelica Milicia ; y Congregados en el mayor posible , numero à oportuno sitio , como Sala , Iglesia , ò Capilla , les persuadirà

(57)
Concedimus, communicamus quaslibet indulgencias à mox dictis Predecessoribus nostris huic societati Academie (Barcinonensis) concessas... ac expressè, & signanter illam 60. dierum

pro is, qui ex eodem societate conclusionibus, & disputationibus theologilibus eiusdem societatis interfuerint:

quo sic Angelico S. Thoma lacte pasti, dicto XIII. Bull. Preciosus. an. 1727

(58) con discreto breve , y eficaz razonamiento , la
 Constit. SS. importancia espiritual de la Milicia Angelica , su
 P.N.Bened. principio, nobleza , y mucha autoridad , que por
 XIII.quæ in- tan atendida de la Sede Apostolica , tiene en la
 cipit: *Precio*. Iglesia. Descubrirá sus intereses ; por sus dos ex-
1727 celentísimos fines , y por las muchas Indulgen-
 cias de que goza. Lerales ásimismo , las Consti-
 tuciones Generales , como quedan puestas, y ter-
 minada su platica , les preguntará : si quieren , y
 es su devocion , que à honra , y gloria de Dios, y
 de su Madre SS, y de el Angelico Doctor Santo
 Thomas de Aquino , y para bien de sus almas , se
 de principio , funde , y establezca allí la Milicia
 Angelica , ò Congregacion del Angelico Cingulo?
 Y respondiendo los Congregados que si : añada el
 Director : *Dominus , qui incepit , ipse perficiat* , este
 acto con sus circunstancias, hará el Director escri-
 bir en un libro , de que se havrà prevenido : en
 blanco , el , y de bastante cuerpo ; expressando
 los nombres de los que concurrieron como fun-
 dadores, y dispuesto en forma Canonica , y que
 haga fe , le pondrá por cabeza de dicho libro , que
 será el autentico de la Cofradia , y se subscribirá
 del Rector , de algunos , ò todos de los presen-
 tes , y del Notario despues , ante quien todo lo
 dicho se ha de celebrar.

Esto así executado , nombrará el Direc-
 tor , con consejo de los demás, dos de entre ellos,
 que se presumen de mas devocion , zelo , y auto-
 ridad, considerando , que el asiento de las pri-
 meras piedras , es quien da à la fabrica forma , y
 duracion : y nombrados, los dará lugar junto à isli

comprometiendose los allí presentes, por sí, y por todos los que en adelante fueren de la Congregacion, en dichos Rector, y Mayordomos, para el regimen de ella, y administracion de alhajas, limosnas, y bienes, que al presente tenga, ò en adelante pueda tener, y dandoles poder, para que sobre las leyes generales, añadan alguna, ò algunas no substanciales, si solo pertenecientes al mejor gobierno, lustre, aumento, y duracion de la Hermandad: y asimismo para que con esta fundacion, leyes generales, y con las particulares, que à su particular Congregacion, les pareciere añadir; acudan al Prior del Convento, en que se erige, como Abad, y Conservador por la confirmacion. Nombramiento, poder dado, y aceptacion de uno, y otro, se anoten en el libro, por primer fundamental acuerdo, firmado del Secretario, y puesto de pie el Rector, diga: *Adiutorium nostrum in nomine Domini*; à que responderàn los demas: *qui fecit Cælum, & terram*, y assi se disolverà esta Junta.

Dichos Rector, y Mayordomos, havido entre sí maduro consejo, con limpia intencion à Dios, y al bien de sus almas, ordenen los Estatutos particulares para su Milicia Angelica, particular, que les parezca mas conducentes à aquel fin: como algunos officios, y sus nombramientos, alguna ligera pena para los defectuosos, culto, y celebridad à su Patrono Angelico, &c. Siempre atendiendo à que no sean muchos, ni gravosos; escusando faustos ruidosos, embarazosos cuidados, y gastos, sino los mui precissos. Estas leyes, con
las

las generales también, escribiéndose en dicho libro de la Congregacion , y hechos algunos trasumptos de toda la Regla , y sus leyes, à si generales , como particulares , y de las Indulgencias , que al cumplimiento de ellas están anexas , se repartirán entre los que fueren presentes à la fundacion , y entre algunos mas , si ay , que tengan devocion de anumerarse à la Milicia Angelica : recibiendo el Santo Cingulo. Señalarase (avisando de camino) dia oportuno para la solemne bendicion, y reception de dicho Cingulo Angelico, haziendo reparar à los convocados , en la constitucion tercera general, que ordena Confesion , y Comunión en aquel dia , por no perder la Indulgencia Plenaria.

Para el dia señalado se prevendrá , à cuidado de dicho Rector , y Mayordomos , en la Iglesia , ò Capilla , donde se situará la Hermandad , un Altar, con la Imagen del Angelico Doctor Santo Thomàs , y sea, si es posible , la que le represente , ceñido de los Angeles , despues de su glorioso vencimiento , contra la lascivia ; por ser el caso , que motivò , con el Celestial Cingulo, nuestra Milicia Angelica. Prevendranse asimismo de cantidad de Cingulos , mayor que la que juzgassen precisa , porque acafo será conveniente la sobra : en un limpio, y decente azafate , ò vandeja, se pondrán sobre una mesa, ò sobre el mismo Altar , al lado de la Epistola , donde à su tiempo se vendicirán. Tendrán providencia de asientos, Ornamentos, y de todo aquello en fin que juzgassen necesario , y proprio de no comun solemnidad.

dad, no olvidandose el Director de prevenir, ò prevenirse, para un breve Sermon del caso.

Llegado el señalado dia, de que avisaràn las campanas de la Iglesia determinada, la tarde, ò la noche antes: acudiràn à la Iglesia los citados, y todos los que determinaren alistarse en la Angelica Milicia. A cuidado del Rector, se les proveerà de Confesores, y de quien les ministre la Sagrada Comunión, para que con tal prevencion, desembarazados, asistan à la Misa principal: en ella tambien pueden Comulgar, los que antes no pudieron, y los que tuvieren essa especial devocion, de que estaràn advertidos, para la providencia necessaria, los que cuidan del Altar. A hora competente, hecha señal solemne con la campana: comenzerà la Misa, que serà del Espiritu Santo con memoria de Santo Thomàs, ò del dia, con las dos memorias. Diràla el Rector, ò quien èl señalar. Si huviere de estar expuesto el Venerable Sacramento, descubrase antes de la Misa, cantando el Coro el *Tantum ergo*: à que se siga, (sin Oracion) inmediatamente el Introito. Al tiempo de la Consuncion, Comulguen los que huvieren de Comulgar, ni mientras este acto, ni en caso alguno sagrado de nuestra Congregacion, se permita à la Musica, (si la huviere) cantar cosa alguna en lengua Castellana, y aun asì, pongase el possible cuidado, que quanto se canta, y toca, sea grave, y devoto, sin olor à tonos profanos.

Concluida la Misa, dexé el Preste la Casulla, y tomando Capa Pluvial, sientese con los Minis-

Y y

tros,

tros, para oír, ò dezir el Sermon, en que brevemente se diga, lo que es la Milicia Angelica, las muchas utilidades, que fructifican las Indulgencias, y Privilegios que la enriquezen, &c. con alguna oportuna intermision, que excite à la devocion de el Angelico Doctór Santo Thomàs. Acabado el Sermon, suba al Altar el Preste con los Ministros, y puesto al lado de la Epistola, vuelta la cara àzia el Venerable Sacramento, (si està expuesto) y finò, àzia el medio dia, darà solemnemente, y en voz alta la bendicion à los Cingulos, con el Rito, y Preces, que se señalan en su lugar. Despues vaxen à la ultima grada del Presbyterio, llevando uno de los Acolitos, ò el Sacristan, el azafate de los Cingulos, y puestos en orden, que no vuelvan las espaldas al Sacramento, si està patente; y ministrado del Diacono, los irà el Preste estendiendo sobre los hombros de los que fueren llegando, diziendo: *Praecingat te Dominus, &c.* cada uno se cina luego el Santo Cingulo, y mientras este su repartimiento, serà bien que cante el Coro, el Hymno del Espiritu Santo. *Veni Sancte*: y el *Ave Maris Stella*, de Maria SS. Hecho esto, vuelvan àzia el Altar Preste, y Ministros, y puestos de rodillas en la grada misma, turifique al Venerable Sacramento, si està patente, y cubrase, con el acostumbrado Rito de Hymno, Verso, y Oracion, con que se concluyò la funcion, y tal sea la ley, y Rito de qualquier fundacion, de la Milicia

Angelica.

CAPITULO VIII.

*PRIVILEGIOS, MUCHAS INDULGENCIAS,
y otras gracias, que gozan los Professores de
la Milicia Angelica.*

Honesto, util, y delectable es todo bien, y honesto, util, ò delectable, ha de ser quanto apetezca la voluntad, alguna de essas tres formalidades de bien, vasta para movernos, conque si en algun bien, se juntan todas tres, con mas fuerte aliciencia, se irá á èl nuestra voluntad toda; como à todo el lleno de su especificacion. Este lleno logra el racional apetito de dos modos, segun sus dos estados, y respetos, que se pueden en el Hombre dividir, en orden à su mismo natural ser, y en orden à Dios, que le criò para si, y consiguientemente con tan ancha capacidad, que nada le llene, sino el mismo Dios, conforme à lo que dezia San Agustin: *Hic iustos Señor parati, y hasta volver à ti, no descansa nuestro corazon*: segun esse segundo modo, ó respeto: solo en Dios tiene su lleno especificativo de honesto, util, y delectable nuestra voluntad: pero segun el primero, mas acà le puede tener, y de hecho le tiene en la virtud, que es honesta; como consta de su mismo ser, que embebe à Dios. Es util; pues por Dios allana el camino à Dios, ultima felicidad, ennobleciendo de camino à la naturaleza, y dandola el lugar de preeminencia, que la toca, conque en tanto como ella apetece, la utiliza. Es delectable, y de su utilidad se infiere,

pues mucho deseira la possession de lo que mas se estima.

De aqui facilmente se persuade , quan de apetecer , y quan digna de toda la voluntad , es esta virtuosissima inventiva de la Milicia Angelica. Ella es honesta, util, y deleitable , con privilegios de virtud en general ; porque es virtud: que si virtud es lo mismo que fortaleza : fortaleza dize , y Angelica fortaleza , la Angelica Milicia. Especificase tambien de dos virtudes, que sino son los Principes, ellas vastan, para hazer tan Principes, como Angeles à los hombres: la verazidad honestidad del entendimiento: la pureza honestidad de la voluntad ; y aun del hombre todo ; luego honesta es, y lo confirma toda su nobilissima constitucion, desde el principio. Es deleitable tambien , como Angelica ; por sus leyes suavemente eficazes para conseguir sus fines ; y por estos ; pues no tiene la criatura racional cosa de mas gusto , que el topar con la verdad, que aquieta el entendimiento: ni al racional apetito , le deleita , y aquieta otro que el amor casto , y puro ; pues del otro , bien à su costa , confieñan los mismos profanos, que es un infierno. Es util finalmente ; bien se infiere de lo dicho , y de lo que aora dirèmos, porque una, y otra Iglesia Triunfante , y Militante , la enriquezen de mil utilidades , que desfruten sus Profesores. La Triunfante con muchos experimentados efectos miraculosos , de que en el Capitulo siguiente pondrèmos algunos : la Militante con muchos espirituales privilegios : porque

Primeramente , todos los Fieles de ambos sexos,

sexos , en el dia mismo que se anumeraren à dicha Santa Milicia Angelica , Confessando , y Comulgando , ganan Indulgencia Plenaria.

2 El dia de la Advocacion , y Fiesta principal de la Milicia Angelica , que es à 28. de Enero , confagrado à la Traslacion del Cuerpo del Angelico Doçtor , Confessando , y Comulgando , y rogando à Dios por la Exaltacion de la Fè , Extirpacion de las Heregias , Paz entre los Principes Christianos , estado de la Iglesia , &c. ganan Indulgencia Plenaria.

3 En el Articulo de la Muerte, si ya Confessados , y Comulgados (ò contritos, no pudiendo mas) invocaren con la voca ; y no pudiendo con el corazon , el SS. Nombre de Jesus , logran Indulgencia Plenaria.

4 En cada uno de quatro dias Festivos entre año , que señalare la misma Congregacion , para no poderlos mudar , como prescriben los Breves Apostolicos , Confessados , y Comulgados , visitando la Iglesia , ò Capilla de Santo Thomàs de Aquino , y alli rogando à Dios , del modo arriba puesto ; consiguen Indulgencia de siete años , y siete quarentenas.

5 Las Fiestas que con alusion mas propria parecen convenir à la Milicia Angelica (dexada cada particular Congregacion en su libertad) son las siguientes: la Fiesta de la Presentacion de Nuestra Señora en el Templo , donde , y quando hizo Voto de perpetua Castidad : à 22. de Noviembre.

6 La Fiesta de los Triunfos del Archangel San Miguèl , à 29. de Septiembre. La Fiesta del San-

Santo Angel Custodio, à primero de Marzo, ò segundo de Octubre, segun los Obispados. Y la Fiesta del Preexcelso Doctor de la Verdad, y Gran Padre de la Iglesia San Agustín.

7 Todas las vezes que interviniéren à las Missas, y otros Divinos Oficios, que de la Congregacion se celebraren, ò rezaren en su Iglesia, Capilla, ò Altar, ganan sesenta dias de Indulgencia.

8 Los mismos sesenta dias ganan qualquiera vez, que asistan à las Congregaciones, Juntas, ò dietas de la Angelica Milicia, hora se hagan para su gobierno economico; hora para nombramiento, hora para festividad, entierro, y semejantes motivos.

9 Por qualquiera de las catorce Obras de Misericordia, que señala la Cartilla: y si se aplican à componer enemistades, ò Vandos, procurando se perdonen los Enemigos: ganan los mismos sesenta dias de Indulgencia.

10 Por asistir à qualquier Procession que celebre la Santa Milicia, con licencia del Ordinario, ganan asimismo sesenta dias de Indulgencia.

11 Por acompañar al Venerable Sacramento, siempre que se llevare en publico, ò en celebridades, ò por Viatico à los enfermos; ò no pudiendo acompañar, si al oír la seña de la Campana, rezare en reverencia del Sacrosanto Misterio del Altar, un *Padre Nuestro*, y un *Ave Maria*: todas las vezes que esso hizieren, ganan sesenta dias de Indulgencia.

12 Los Professores de Theología Escolastica, ò Moral, ganan sesenta dias de Indulgencia cada vez que asistieren à qualquier acto literario, Conferencia, ò disputa que se tenga entre los Congregantes de dicha Angelica Milicia.

13 Todas las vezes, que por las Animas de los Difuntos Hermanos, rezaren cinco *Pater Noster*, con cinco *Ave Marias*, ganan los mismos sesenta dias de Indulgencia.

14 Si Predicando, Confessando, ò conversando, persuaden à los engañados la verdad, procurando con santo zelo, y amor fraternal, reducir alguno, ò algunos de su error, y descamino, al camino verdadero de su salvacion, ganan por cada vez lo mismo.

A demas de lo dicho, todos los Hermanos, y Hermanas de esta Angelica Milicia, que con verdadero deseo del bien de sus Almas, y devocion, se aplican al cumplimiento facil de sus suavissimas leyes; comunican, assi en vida, como en muerte, en todos los Sufragios, Missas, Oficios Divinos; Oraciones; Abstinencias, mortificaciones, trabajos de Misiones; Confessionario, Pulpito, Cathedra, y demàs de todo el Sagrado Orden de Predicadores; admitidos à tal participacion, como si vistieran el Avito, con Apostolica especial autoridad, por el Rmo. P. Fr. Juan Bautista Marinis, Maestro General consta de su Patente en la Minerva de Roma, en ocho de Febrero, año de 1651. confirmado este considerable Privilegio por el Rmo. Monroy (despues Arzobispo de Santiago, de Santa Memoria) à quince de Mayo, año de 1681. To-

Todos los Señores Nuncios, Patriarchas, Arzobispos, y Obispos, à cuyas Iglesias, y distritos ha llegado la Milicia Angelica, demas de su aprobacion, y muchas expresiones de estimacion, devota liberalidad, y deseo del bien espiritual de sus Subditos, tienen concedidas quantas Indulgencias pueden: vease à Bolando. *tom. I. Mens. Mart. die 7. y à Montalvo, de Milit. Ang. cap. 8. fol. mibi. 256.*

Las sobredichas Indulgencias, y concesiones Apostolicas, constan de Breves Pontificios, que de camino reencomiendan mucho, y ennoblecen nuestra Angelica Milicia: y son ellos de Inocencio Papa X. por su Bula que empieza. *Cum sicut accepimus: sub data Rome, apud Sanctam Mariam Maiorem, die 27. Martij, anni Dñi 1652. assumptionis sue, anno VIII. Alexandro VII. in amplissimo Brevi ad Confrat. Milit. Ang. in Regio, celebri, ut citat. à Blanes lib. 2. Milit. Ang. cap. 6. Inocencio XI. de Santa Memoria. Sub Brevi. dat. Roma, 13. April. 1681. Inocencio XII. en la Bula que comienza: Considerantes nostra mortalitatis fragilitatem: sub dat. Roma, idibus Maij, anni Dñi. 1692. assumptionis sue, ann.*

J. Y finalmente de Benedict.

XIII. en la Bula Precio.

sus. anno 1727.

CAPITULO IX.

FAVORES CON QUE EL CIELO ILUSTRA,
y ha ilustrado à la Milicia Angelica, asistiendo
miraculosamente à sus Pro-
fessores.

DExamos citado al Padre Camilo Quadria,
 de la Compañia de Jesus, que es-
 cribia por los años de 1644. siendo Rec-
 tor de su Colegio de Verceli, y como tal testigo
 ocular de las maravillas de Dios, en el Angelico
 Cingulo, y sus traslados. Pues este pio, y docto
 Autor escribe, que aunque no es de su primer in-
 tento describir las gracias recibidas de los Fieles,
 por medio del Celestial Cingulo: *no puede menos*
de dezir, que habiendo hecho fabricar muchos Cin-
gulos, à semejanza del Original, en toda edad, y sexo,
se ha experimentado tal fruto, que solamente à la in-
tercesion de Santo Thomas debe atribuirse. El ya cita-
 do Padre Bolando (59) refiere tales favores pro- (59)
 digiosos, y entre otros citando al Maestro Fr. P. Bolan. sc:
 Arelio Corbelino, pone el que se sigue. laud.

Vivia en Verceli una Muger no de obscuro nom-
 bre, si ella con su proceder no le huviera obscureci-
 do, tanto, que acaso por esso, no pasó à nuestra no-
 ticia. Abandonando las obligaciones que à Dios, à
 sí, y à la naturaleza tenia, se diò al mundo im-
 mundo, y en esso parò ella: desde el afectado
 adorno, hasta el superfluo, desde este al profano,
 de aqui al lascivo, con la ambicion vanissima de

fer vista , cortejada , y celebrada , placeando su hermosura , de que era mui dotada , vino à ser Ramera publica : tropiezo general de la juben- tud , y escandalo ruidoso de toda la Ciudad. El Venerable Inquisidor Uberti , à quien dexamos mencionado arriba , sollicitaba con zelo Santo , el bien de esta alma , y atajar el fuego , que de ella en tantas prendia , continuando en muchas , con el del Infierno. No omitiò diligencia , ni perdonò à trabajo , que juzgasse conducir à su caritativo intento , ni escusò despues de mui suaves medios , valerse del rigor , hallando puerta por donde introducir la jurisdiccion de su oficio de Inquisidor , (que puerta , y puertas abre cada instante al rigor santo del Tribunal de la fe , la ciega sensua- lidad .) Todo aprovechò mui poco , porque tenia mui poderoso partido la Señora en la fla- queza de los Señores que dominaba. Viendose vencido el Varon Santo , en estos primeros en- cuentros , no volvió el rostro , ni desconfiò del triunfo , fiado en la derramada omnipotente San- gre (que aun hierve , y hervirà en amor de las almas eternamente ,) esta dignacion le alentaba , y esperando en ella , pedia sin cessar à Dios , el remedio de aquel grave mal. Pàsò asì algunos dias , y havida oportunidad , puso en execucion un pensamiento , que se le ocurriò , y èl fue re- galar à la Muger , con un Cingulo trenzado al modo , y forma del Original : bendixole , y lleva- bale de prevencion , para lograr oportunamente el lance. Viòla tal vez , y viò la fuya ; sacò de el seno el Cordon , y dixola : con mucha sal , (que

importa en todo) tome, y ciñase con esse, en reverencia del Angelico Doctor Santo Thomàs ; que esso ningun mal la puede hazer. Tomòle ella, con risueño desenfado, y púsosele por gala, ò por juguete; repitiò el ceñirle, porque le cayò en gracia, y tan en gracia le cayò, que una de las pocas vezes que le puso, la apretò tanto el corazon, que la hizo suspirar, y respirar àzia la vida de la gracia: cayendo en la cuenta del horror de eterna muerte, en que la tenia la culpa. Ceñíasele, y paròse corarida à mirarse à la luz de aquel blanco instrumento de la eterna claridad. Cerca està del bien: que si los desenfrenados brutos de la lascivia, se pararan solo, à pensarse, y pensar su desventura: no fuera esta tanta; pero con desolacion està desolada toda la tierra. (Profecia parece de nuestros dias) porque ninguno ay que se pare à pensar en su corazon. (60) De ver yà su horror, se siguiò el llorar, y de llorar entonces, el reir aora; porque desnuda de toda profanidad, vestida de modestia con la gacila sola de su Cingulo, se arrojò à los pies de Christo en su Ministro, y renovò puntualmente el caso de la otra SS. Pecadora, que aromatizò con su penitencia, la Ciudad que apestaba, antes con su mala fama.

Queda referida la merced grande, que à la Venerable Virgen Maria de Milani hizo su Esposo, ciñendola en presencia de Santo Thomàs, y con su Cingulo, para purissimo vaso de su eleccion, y templo de su divinidad: aumentando esta, con la de estender el favor à todos los que le ciñessen, en la forma prescripta en la Milicia Angelica, los

(10)
 (11)
 (12)
 (13)
 (14)
 (15)
 (16)
 (17)
 (18)
 (19)
 (20)
 (21)
 (22)
 (23)
 (24)
 (25)
 (26)
 (27)
 (28)
 (29)
 (30)
 (31)
 (32)
 (33)
 (34)
 (35)
 (36)
 (37)
 (38)
 (39)
 (40)
 (41)
 (42)
 (43)
 (44)
 (45)
 (46)
 (47)
 (48)
 (49)
 (50)
 (51)
 (52)
 (53)
 (54)
 (55)
 (56)
 (57)
 (58)
 (59)
 (60)
 Desolatione
 desolata est
 omnis terra;
 quia nullus
 est qui reco-
 gitet corde.
 Jerem. 12.

Cingulos, que trenzaba, y repartia la sierva de Dios, subsidiada de sus Hermanas, porque codiciosos de sus experimentadas maravillas los Fieles, fue tal como alli vimos la frecuencia, y milagroso fruto. Todo lo qual era proprio de este lugar por lo que tiene de extraordinarios favores de Dios: veanse alli. (61)

(61)

Supra cap. 5.
à pag. 27.

(62)

Sac. diar. Do
minic. t. 1.

Ni es extraño à la serie de los Milagros del Angelico Cingulo, lo que de la Venerable Estefania de Soncino de la Orden de Santo Domingo; refiere el Sacro Diario Dominicano. (62) Esta heroicissima Virgen conservò la inocencia del Bautismo, con la pureza Virginal, hasta la muerte; pero costola mucho la custodia de tesoro tanto; (que lo que mucho vale, mucho ha de costar,) ni debemos aspirar à heroicidades de semejante magnitud, sin provision de alientos para pelear, y vencer, cooperando con el auxilio, (que no nos faltará) de Dios. Asaltòla de mui joven, una vehemētissima tentacion sensual. Corriò luego à su Esposo, y postrada con toda el alma à sus pies, se defendia alli, pero ni alli estaba segura de la atrevida diabolica invasion, y es que gustaba el Esposo de probar asì la lealtad de su Esposa: que sin contradiciones, y à mar en leche, que dizen, hiziera poco en ser leal. Silicios, disciplinas, ayuno, y llanto, repetia, y aumentaba la afligida Virgen, y nada alcanzaba, encrudecida mas la guerra, porque faera mas plausible la victoria. Vaxa intrepida à un corral de su Casa, donde havia una crecida mata cambronera, con muchas fecas, y penetrantes espinas, la ocasion era buena:

ella

ella se desnuda, y se arroxa al centro de la zarza, donde volteando el cuerpo, tan tierno como el de una Doncellita de pocos años, en la mucha sangre, que por todo el derramò, con los dolores que se dexan ver, apagò el exterior vastardo fuego, que pretendia perturbar la interna llama del amor purissimo, que siempre ardia en el templo de su pecho, para culto de su Esposo. Miren aquí los barbados luxuriosos, que disculpan sus despenos con la flaqueza de la constitucion humana. Saliò de allí Estefania, vistiòse, y retirada à su Celda, se postra, y llora, quexandose con amante ternura à su gran Protector Santo Thomàs de Aquino, de que la desamparasse tanto (à su entender) en tan sangriento combate, y que tal fuesse, para quien le amaba tanto, su fiesta (era por entonces la del Angelico Doctor) que admitiendo su sangre, y lagrimas, en oblacion humilde de su corazon amante, la recadasse del Dador de todos los bienes, la pureza, que ceñido de los Angeles havia conseguido el; todo el lleno de la divina eficacia, que para reprimir tales asquerosos insultos tuvo su Angelico Cingulo. Orando estaba, y se sintiò apretar, ò con otro, que el Cielo ministraba; ò con el que ya ceñia; pero tan fuertemente que al dolor clamò, con tan subidas voces, que acudieron de su familia, algunos: ella disimulò; dando por causa de aquella novedad un nuevo accidente mui doloroso, que la havia sobrevenido. Desde entonces, como ella declaró, para gloria de Dios, y del Doctor Angelico; jamás sintió leve amago de impureza.

Tambien es triunfo de nuestro Cingulo Angelico lo sucedido à la Inclita Virgen Beata Columba de Trocazani de la misma Religion de Santo Domingo, en el Monasterio de San Lazaro de Milàn, à quien ella con su vida santa, muerte dichosa, y muchos milagros antes, y despues, aumento tanto de veneracion: en el capitulo 12. de su legenda, se lee assi: mientras que la Santa Virgen pedia devotamente à su Esposo, favoreciesse à cierta persona gravemente affligida de tentaciones sensuales, no pudiendo el demonio enemigo de la castidad, sufrir el daño que temia de su intercession; y para vengarse; le sugeriò à ella tan vehementes estímulos, de torpes apetitos, que con sus continuos asaltos apenas podia respirar la fuertissima Amazona. Recurriò à su acostumbrado asilo de la Oracion: suplicando sin cessar à la verdadera Fuente de la pureza, no la permitiesse la menor mancha, y que la librasse de tan crueles incentivos; por medio efficacissimo interpuso con sus ruegos la intercession de su Santo Maestro Angelico Santo Thomàs de Aquino, de quien era muy devota; pidiendole con ardientes ansias, que assi como el Señor, por ministerio de Angeles, le havia ceñido de modo, que desde entonces jamás le molestò el menor movimiento de carne; assi se dignasse conseguirla la misma gracia. Mientras que postrada en tierra despedia de sus ojos copiosas lagrimas, se le apareciò el Santo Doctor, mas resplandeciente, que el Sol, acompañado de dos hermosissimos Angeles, trayendo un Cingulo en la mano, y despues de haver con risueño semblante,

te, y palabras de el Cielo consolado à la afligida Virgen, entregò à los Angeles el Cingulo; para que se le ciñessen, y haviendolo hecho, quedò en ella mortificada por toda su vida la concupiscencia: de que certificandola el Sol de la Verdad, desapareciò.

Para la Fundacion de la Milicia Angelica en Napoles, llevò el Maestro Zuchi, ya citado algunos Cingulos, con las Imagenes de el Angelico Doctor, al mui illustre Señor D. Geronymo de la Marra, Capellan Mayor de aquel Reyno: recibiolos este al mismo tiempo que se hallaba combatido de varios pensamientos inmundos. Arrechiò la bateria el enemigo, haziendo tanto fuego, que temia el Venerable Sacerdote, si salpicaria à la misma alma caracterizada con el *Sanctum Dominus*, de la mas sagrada inmunidad, para Ara, y Tabernaculo del Altissimo, tan delicadamente puro, y terso, que el yao solo menos puro la empaña: así lo sabia, y así se afußaba. Pero inspirado, agarrò uno de aquellos Cingulos, y ciñòsele con promptitud, fe, y devocion: à cuya diligencia, levantò el enemigo el cerco, cesò la guerra, y cantò la victòria, tan sensiblemente miraculosa, por lo instantaneo, y cumplida ella, del todo; que enternecido al mucho gozo interno volviò el rostro à una Imagen de Santo Thomàs, que como uno de sus Angeles Tutelares (à fuer de Napolitano) tenia en su Dormitorio, y le dixo: *si ninguna otra maravilla, Santo mio, huviera executado tu altissima virtud: de esta yo depusiera autenticamente en tu Canonizacion.* Así lo ponderaba despues, y
 así

asi lo refirió el mismo dentro de la Congregacion de los Cavalleros Napolitanos , que de el Celestial Cingulo , se fundaba entonces. Declaróse despues de otras nobles expresiones de su gratitud , publico panegyrista de los maravillosos efectos del Cingulo del Angelico Doctor Santo Thomàs , que de esta especie son infinitos , pero quentanse pocos , porque uno , ú otro , basta para que conste de su divina virtud : y porque aunque es tan gloriosa la victoria en semejante guerra , ella es tan empachosa à la naturaleza misma , que la dà en rostro la propalacion , conque contra su misma madre la naturaleza son vivoreznos , los que torpemente rendidos , hazen gala de sanbenito tan feo.

A esta Angelica gracia de la castidad , destinò particularmente este Angelico instrumento de sus misericordias, Dios ; pero no à esta sola , porque à todas se estiende , segun la fe de quien por su medio la pretende, su virtud divina. En cuya atencion pondremos à la letra un parrafo , del citado Doctor D. Francisco Montalvo , que en su Milicia Angelica (63) dize asi : entre otros Privilegios que ha concedido el Señor à este glorioso Cingulo del Angelico Doctor Santo Thomàs , goza mui calificados testimonios , el de facilitar los partos aplicandole al vientre de las Mugerès , que experimentan las crueles aflicciones de aquel trance mortal. Demàs de serle esta prerrogativa por la fama comun de la Ciudad de Verce- li , y toda su comarca notoria , se divulga cada dia mas su credito , con la continuada sucesion de sus prodigios , que aun los milagros , sino se

(63)
Doct. Mont.
in Milit. An-
gel. Cing. S.
Thom. c. 4.

,, repiten , ni se agradecen , ni se aclaman. El Pa-
 ,, dre Fr. Henrico Valentin , Religioso de cono-
 ,, cida virtud del Orden de Santo Domingo, escri-
 ,, biendo à un grave sugeto de su misma profes-
 ,, sion le dize asì : *Esto puedo dezir del Cingulo que*
 ,, *toca al de Santo Thomàs , que es milagroso para las*
 ,, *Parturientes , para que den à luz el parto , con*
 ,, *evidente gracia de Dios , por intercession del Santo*
 ,, *Angelico. Y en otra Carta añade : haver contado*
 ,, *algunos, que trayendo el Cingulo del Angelico Doçtor*
 ,, *Santo Thomàs , havian experimentado no sentir los*
 ,, *estimulos de la Carne , que otras vezes havian pa-*
decido. Yo puedo bien dezir , que no me sobran Cing-
ulos , por la voz que corre de que son milagrosos pa-
ra las Muzeres Parturientes , y han sucedido muchos
casos de partos felices à las que traian el Cingulo.
 Hasta aqui este Autor , quien en el mismo citado
 lugar , pone tambien la substancia del caso que se
 sigue.

Passaba el mencionado Maestro Fr. Jo-
 seph Maria Zuchi , de Napoles à Roma , en una
 falua de Antonio Escoto , con pretension de al-
 gunas gracias, è Indultos Apostolicos , para la Mi-
 licia Angelica , de quien fue insigne Promotor : ya
 engolfados en alta mar, comenzò à inquietarse el
 tiempo , con no poco susto , de quantos llevaba
 el Vagel , porque era corto , y veian , quan poco
 podia resistir , si passaban de marea , à formada
 tempestad , como sucediò. Arreciò tanto , que la
 mas altiva Nave , fracasàra sin resistencia , lo que
 visto por los Marchantes fijaron la vista toda de
 la alma , en norte mas alto , que el que hasta alli

observaban. Ya pisaban sus ánimos los umbrales de la muerte, crecía desecha la borrasca, y siendo el corto vaso juguete de los vientos, estos le iban desparciendo, entre crugidos de mástiles, y estallidos que arrojaba el Uracán. En fin, se veían sin remedio perecer à esta vida, y trataban solo de asegurar la eterna. Afastado el devoto Maestro como los demàs, no obstante, se esforzaba, y esforzaba à todos, trabajando contra su temor. Acaso este, no le dexò advertir tan presto, una importante diligencia: porque yendo en obsequio de su poderoso Protector Santo Thomàs, y en amplificacion de su Milicia Angelica, que tan de su gusto es; à èl havia de ser su primer recurso, porque tocaba à su empeño la felicidad de aquel viage: advirtiòlo, y voceaba à la comitiva, *que pidieffen con se viva à Santo Thomàs de Aquino, el remedio de aquel trabajo, mientras èl con el Cingulo de su Milicia, (que se desciò) bendecia el aire.* Hizolo así, con devotas pèces, y vieronse instantaneamente desde el ultimo horror, en total tranquilidad: con ella prosiguieron su viage, admirados, gozosos, y devotamente enternecidos, repitieron gracias à su Preservador, de cuya Milicia Angelica fueron despues, Panegyristas

en Roma, y donde quiera que se hallaban.

(9)

CA.

CAPITULO X.

CONTIENE EL RITO , Y PRECES CONQUE
*se bendizen , y dan los Cingulos , que ciñen los Mi-
 licianos de la Milicia An-
 gelica.*

TODA Congregacion , cuerpo politico , ò
 Comunidad , tiene por ley , sus particu-
 lares Ritos , ò Solemnidades , que la con-
 tradistinguen de otras , avisan del *para que se jun-
 tan* , y de las obligaciones , à que subscribieron ,
 para medios consecutivos de aquel fin : de cami-
 no unen los animos expressados en aquellos pro-
 testativos externos , y ellos son los actos , que as-
 si en los politicos , como en los sagrados Congre-
 sos , y Consistorios , se llaman *ceremonias*. Mas no
 tan propriamente en lo profano ; pues es voz pro-
 pria de lo sagrado , y que significa los protestati-
 vos de la fe , en que consiste el interior Divino
 Culto. Así Santo Thomàs. (63) Y lo confirma la
 voz misma *Ceremonias* , y su derivacion , que es
 de *Cere* , Ciudad antiquissima , y fuerte en
 lo Toscana , à donde en la entrada , y saca , que
 hizieron los Franceses Senones en Roma , se reti-
 raron , y guarnecieron las Virgenes Vestales , con
 el sacro fuego , vasos , ropas , y demás instrumentos
 de su supersticioso culto : y de el mucho religioso
 empeño , conque las abrigaron los Cerites , y con-
 servaron ilesa la inmunidad de lo sagrado : agra-
 decidos los Romanos , dieron por ley , que quan-
 to al Culto Sacro perteneciese , tuviese de alli

(63)
 D.Th. 1.2.q.
 99. art. 3. in
 corp.

su denominación , llamando de *Cere* , à los instrumentos del Culto , Ceremoniales , y *Ceremonias* à sus acciones. Todas las que la Iglesia Catholica tiene aprobadas , son altamente significativas , assi tiene las suyas nuestra Congregación , que no havia de carecer de tan decorosa externa circunstancia significativa , quien interna tanto de espíritu , que significar. Y assi.

Haviendo de bendecirse , y repartirse muchos Cingulos : el Director , ò Sacerdote , que para ello tenga autoridad , con Estola , y prevención de agua bendita : teniendo delante dichos Cingulos dirà.

Ÿ. Adiutorium nostrum in nomine Domini?

R. Qui fecit Cælum , & terram.

Ÿ. Dñe. exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Ÿ. Dominus Vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Domine Jesu-Christe Fili Dei vivi , puritatis Amator , & Custos , obsecramus immensam clementiam tuam , ut sicut ministerio Angelorum Sanctum Thomam Aquinatem Cingulo castitatis cingere , & à labe Corporis , & animæ præservare fecisti : ad honorem , & gloriam eius , benedicere ✠ & sanctificare digneris Cingula ista , ut quicumque ipsa circa renes reverentè portaverit , ac tenuerit , ab omni immunditia mentis , & cor-
po.

poris purificetur: atque in exitu suo, per manus Sanctorum Angelorum, tibi digne presentari mereatur. Qui cum Patre, & Spiritu Sancto, vivis, & regnas Deus, per omnia sæcula sæculorum &c. Amen.

Rociaralos despues con agua bendita: y dispensandolos uno, à uno, dirà al estenderlos, ò ceñirlos.

Præcingat te Dominus Cingulo puritatis: & meritis Sancti Thomæ Aquinatis extinguat in lumbis tuis omnem humorem libidinis, ut maneat in te virtus continentia, & castitatis. Amen.

POST DATA CINGULA ORATIO.

OREMUS.

Omnipotens, & misericors Deus, qui nos in durissimo castitatis certamine constitutos, almo Sancti Thomæ Aquinatis Cingulo munire dignatus est: largire supplicibus tuis, ut Cœlesti eius subsidio, lascivum Corporis, & Animæ hostem in hac Militia feliciter superare, & perpetuæ puritatis lilio coronati, inter castas Angelorum acies beatitudinis palmam á te acci-

pere valeamus. Per Dominum

Nostrum Iesum-Christum,

&c.

(*)

Quedan señaladas en su lugar las p[re]ces Diarias, à que los alistados en la Milicia Angelica se obligan: pero para los que supieren Latin, y tuvieren mas devocion, se pone el siguiente Psalmo, y Oracion muy à proposito para conseguir de Dios, por medio del Angelico Doctor Espiritu de Pureza.

AD POSTULANDAM CASTITATEM.

Psalmus.

Conserva me Domine quoniam speravi in te.
Dixi Dño: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.

Sanctis qui sunt in terra eius: mirificavit omnes voluntates meas in eis.

Multiplicatæ sunt infirmitates eorum: postea acceleraverunt.

Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus: nec memor ero nominum eorum per labia mea.

Dominus pars hæreditatis meæ, & calicis mei: tu es qui restitues hæreditatem meam mihi.

Funes cæciderunt mihi in præclaris: etenim hæreditas mea præclara est mihi.

Benedicam Dominum qui tribuit mihi intellectum: insuper, & usque ad noctem increpuerunt me renes mei.

Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam à dextris est mihi ne commovear.

Propter hoc lætatum est cor meum, & exultavit lingua mea: insuper, & caro mea requiescet in spe.

Quo-

Quoniam non derelinques animam meam in inferno : nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem.

Notas mihi fecisti vias vitæ adimplebis me lætitia cum vultu tuo. Delectationes in dextera tua usque ad finem. Gloria, &c.

Pura sit mens, pura cogitatio, ut de corde puro, quæ digna sunt Deo Sacrificia promamus.

Kyrie eleyson.

Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Pater Noster.

ψ. Et nenos inducas in tentationem:

℞. Sed libera nos à malo.

ψ. Cor mundum crea in me Deus.

℞. & spiritum rectum innova in visceribus meis:

OREMUS.

URE igne Sancti Spiritus renes nostros, & cor nostrum, Domine, ut tibi, Doctore Angelico interveniente, casto corpore serviamus, & mundo corde placeamus. Per Dominum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in unitate eiusdem,
&c.

LAUS DEO.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY

REPORT OF THE
COMMISSIONERS OF THE
LAND OFFICE

IN RESPONSE TO
RESOLUTION NO. 100
PASSED BY THE BOARD OF
SUPERVISORS

AT THE ANNUAL MEETING
HELD AT CHICAGO
ON JANUARY 15, 1908

1908

OFFICE OF THE
COMMISSIONER OF THE
LAND OFFICE

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTE LIBRO.

ESTE *FRACTO PROL.* REMITE AL PROLOGO DE el libro todo. Este *Prol. Mili.* al Prologo de la Milicia Angelica. Este *Mili.* á la misma Milicia.

A

AARON.

A Aron, y Hur, con Moyses hazen en Comunidad mas eficaz su oracion. Mil. Ang. c. 1. p. 317.

ABAD, Y ABADIA.

Landulfo Sinibaldo Abad de Monte Casino quando Santo Thomas entrò en aquel Seminario, y mientras estuvo en èl. ar. 1. c. 4. p. 21.

Deudo en sangre de Santo Thomas. ibi. c. 3. p. 19.

Abad de Fosanova recibe à Santo Thomas enfermo. ar. 5. c. 2. p. 242.

Su esmerada devocion en asistir al Santo. ibi. y pag. siguientes.

Administrale por su persona los Sacramentos. ibi. p. 252. y siguientes.

Celebra la primera translacion de su Cuerpo. ar. 5. c. 4. p. 278.

Pusole en un fuerte para assegurarle. ar. 5. ibi. p. 280.

La Abadia de Monte Casino de singular grandeza, y mucha jurisdiccion. ar. 1. c. 3. p. 19. y ar. 2. c. 4. p. 50.

Ofreciòle Gregorio IX. à Santo Thomas. ibi.

Clemente IV. se la ofreciò tambien. ar. 4. c. 5. p. 226.

Abadia de San Pedro de Ara, ofrecida à Santo Thomas. ibi.

DE LAS COSAS NOTABLES.

- La de Fofanova, Patronato de los Condes de Aquino. ar. 5. c. 2. p. 248. y p. 272.
ABUELO.
- Abuelo Paterno de Santo Thomas: cuñado del Emperador Federico Segundo. ar. 1. c. 1. p. 9.
- Por él llamaron Thomas al Santo. *ibi.*
AGNANIA.
- Congresso de Agnania, que convocò Alexandro IV. à que asistió Santo Thomas. ar. 4. c. 1. p. 163.
ALEXANDRO.
- Alexandro IV. favorece à las Religiones Mendicantes. ar. 3. c. 3. p. 106. y siguientes.
- Condena à Guillermo de Santo Amor, y sequazes. *ibi.* p. 107.
- Restituye à Santo Thomas en su Doctorado. ar. 2. c. 5. p. 69.
- Alexandro VII. ilustra mucho la Milicia Angelica. Mili. c. 6. p. 340.
- Alexandro de Alès: estimacion suma que de el hazia Santo Thomas. ar. 3. c. 7. p. 159.
- No fue Discipulo suyo. ar. 2. c. 4. p. 54.
Alexandro vide Natal.
ALBERTO.
- San Alberto el Magno, Lector en Colonia, despues de Doctor Parisiense. ar. 2. c. 4. p. 54.
- Maestro de Santo Thomas. *ibi.*
- Admira el ingenio de Santo Thomas. *ibi.*
- Profecia suya de la doctrina Angelica. *ibi.* p. 62.
- Fue desde Colonia à Paris en defensa de Santo Thomas. ar. 3. c. 4. p. 112. y 113.
- Llamale Alexandro IV. à Roma. ar. 3. c. 3. p. 106. y 107.
- Consultante Alexandro, y Urbano su Successor. *ibi.*
- Como pudo estar ya consagrado Obispo en Lobaina, acompañado de su Discipulo Santo Thomas. ar. 4. c. 2. p. 177.
- Su dictamen rigido à cerca del voto de pobreza, templado de Santo Thomas. ar. 4. c. 5. p. 223.
- Revelasle la muerte de Santo Thomas estando muy dif-

INDICE

distante , y la llora. ar. 5. c. 3. p. 266.

Alberto de Bressa , Varón Santo, y docto, tuvo la celebre revelacion de San Agustín , con su discipulo Santo Thomas. ibi. p. 269.

ALCIDES.

Duquesa de Bravante , visitada de Santo Thomas. ar. 4. c. 2. p. 176.

Correspondióse con el Santo, dirigiendose en todo por su consejo. ibi.

AMBROSIO.

S. Ambrosio de Senz , nació quando Santo Thomas. ar. 1. c. 1. p. 2.

Fue su condiscipulo. ar. 2. c. 4. p. 56.

AMOR.

Se encruelece ofendido. ar. 2. c. 2. p. 37. y 38.

Amor à Dios, vide charidad.

AMIGO.

Amigos deben no estorbarse en lo que importa sin melindrear en cortesias. ar. 3. c. 7. p. 159.

Amigos indivisos San Buena-ventura, y S. Thomas. ar. 2. c. 5. p. 76. y ar. 3. c. 7. p. 158.

Como fueron verdaderos amigos los Monges de Eofanova de Santo Thomas. ar. 5. c. 2. p. 262.

ANDRES.

S. Andres Avelino discipulo de Santo Thomas. ar. 5. c. 5. p. 293.

Favores que recibió de el Santo. ibi.

ANGEL.

Angel pareció Santo Thomas yendo al bautismo. ar. 1. c. 1. p. 11.

De Angeles era la materia en que se encontró el sentir de Santo Thomas , con el de su Maestro el Magno. ar. 2. c. 4. p. 59.

Angel fue el que le persuadió de parte del Cielo à que se graduase. ar. 2. c. 5. p. 74.

El Angel su Custodio favoreció mucho à Santo Thomas. ar. 3. c. 7. p. 151.

Angeles que cñeron à Santo Thomas. ar. 2. c. 3. p. 46. y en la Mil. Ang. c. 2. p. 320.

Festejado de los Angeles. ar. 3. c. 7. p. 151.

AÑO.

Año, Anno, Annulo , ò Annillo,

DE LAS COSAS NOTABLES.

- llo, voces que coinciden en una significacion. ar. 4. c. 3. p. 169.
- Annillo entre las insignias Doctores. ar. 2. c. 5. p. 74.
- ANTONIO.*
- S. Antonio de Padua Autor del libro intitulado : *Concordantia morales Sacrae Scripturae.* ar. 4. c. 3. p. 213.
- No lo fue de las concordancias alfabeticas de la Biblia. ibi. y p. 214.
- Antonio Pizamano.
- Patricio de Venecia admirado mucho que escribiò Santo Thomas. ar. 4. c. 1. p. 175.
- ANTI-CHRISTO.*
- Ya el Ante-Christo està en el mundo. in Prol. p. 1.
- Anti-Christo es quanto se opone à Christo. ibi.
- ANIMA, O ALMA.*
- Animas del Purgatorio solicitan de Santo Thomas su alivio. ar. 3. c. 7. p. 156.
- Sufragios que por ellas hazia. ibi. 155. y 156.
- Diversas almas que se le aparecen. ibi. 156.
- Aparicion, ò aparecer.*
- Aparicion de Christo à Santo Thomas, sobre un Altar; en Orbiato. ar. 4. c. 3. p. 210.
- Aparecesele Maria Santissima varias vezes. ar. 3. c. 7. p. 149. y 150.
- Aparicion de los Angeles, que le ciñeron. ar. 2. c. 3. p. 46. y Mil. c. 2. p. 320.
- De el que le confortò, y persuadiò al grado. ar. 2. c. 5. p. 74.
- La de San Pedro, y San Pablo. ar. 3. c. 7. p. 152.
- La de el Angel que le descubriò la gloria de su hermano menor Arnaldo. ar. 4. c. 5. p. 229.
- La de S. Pablo en sus Escuelas. ar. 5. c. 3. p. 268.
- Aparecesele su hermana mayor. ar. 4. c. 5. p. 230. y ar. 3. c. 7. p. 156.
- El M. Fr. Romano de Rubei su discipulo, y successor en la Cathedra de Paris se le apareciò. ibi. p. 157.
- Reparables singularidades de esta aparicion. ibi. y ar. 4. c. 5. p. 235.
- Aparicion de Santo Thomas, comboyado de N. Prexcelso Padre San Agustin. art.

INDICE

art. 5. cap. 3. pag. 269.
Acompañado otra vez de N.
Seraphico gran Padre San
Francisco. ar. 5. c. 4. pag.
310.

Aparecese el Santo al Prior de
Fofanova. ar. 5. c. 4. p. 274.

A la madre de el Conde de
Fundi. ibid. pag. 281.

Al Venerable Fr. Raymundo.
ibi. p. 282.

A Madama Maria, sobrina
de el Papa, que le canoni-
zò. ar. 5. c. 4. p. 298.

A. S. Andres Avelino. ibi. c. 5.
p. 293. y 294.

Al Venerable Padre Lorenzo
Aponte. ibi.

Aparicion prodigiosa de tres
Soles, por el tiempo que
nació Santo Thomas. ar. 1.
c. 1. p. 2.

Al nacer Christo aparecieron
tres Soles en España. ibi.
p. 3.

Aparecese el Niño Jesus en
una Ostia Consagrada. ar.
4. c. 3. p. 186.

Apariciones de el Diablo, hos-
tilizando à Santo Thomas.
ar. 4. c. 5. p. 230.

AQUARIO.

Su figura, y significacion Prol.
Milit. Ang. p. 314.

AQUINO.

Aquino, antigua Ciudad de
la Apulia, su descripcion,
situacion, nobleza, y ex-
terminio. ar. 2. c. 1. p. 1. y 2.
Sus Cordes lo eran tambien
de Belcastro, y Loreto. ibi.
p. 2.

Su Estado es oy de los Exmos.
Marqueses de Basso, y Pes-
cara. ibi. p. 9.

ARA.

San Pedro de Ara, Abadía
rica, que dió el Papa à
Santo Thomas, y no la
quiso. ar. 4. c. 5. p. 226.

De Ara sirvió en la Misa un
tomo de la Suma de Santo
Thomas. ibi. c. 1. p. 171.

MARIES.

Primer signo de el año astro-
nomico. Prol. Mili. Ang. p.
312.

Tropologica entrada de el Sol
de la Verdad en el. ibi.

ARISTOTELES.

Aristoteles, mudo sin Santo
Thomas. ar. 4. c. 1. p. 165.

Aristoteles, Secretario de la
naturaleza. ibi.

Traducido en latino, por el Cantipratense. *ibi.*

Siguióle Santo Thomas en lo escible natural. *ibi.*

A Aristoteles llamaba Platon el discipulo por antonomasia. *ar. 2. c. 4. p. 63.*

ARNALDO.

Arnaldo hermano menor de Santo Thomas singularizado en su amor: Alado de el Emperador Federico. *ar. 1. c. 2. p. 35.*

Concorre a la prission, y malos tratamientos de su santo hermano. *ibi. p. 36. y siguientes.*

Muere por el Partido de la Iglesia, que siguió despues, contra el Imperial. *ar. 4. c. 5. p. 226.*

Su nombre señalado de el Cielo entre los de los Martires. *ibi.*

AUGUSTIN.

A San Augustin N. P. tuvo por unico norte Santo Thomas en el rumbo de la Doctrina Sagrada. *ar. 4. c. 1. p. 167.*

Révela la gloria que su Angelico discipulo tiene igual

con èl en el Cielo. *ar. 5. c. 3. p. 269.*

Aparecióse con Santo Thomas a un devoto de entrambos. *ar. 5. c. 5. p. 293. y 294.*

El oficio proprio de N. P. San Augustin, que reza su Religion, y la de Predicadores le compuso Santo Thomas. *ar. 4. c. 3. p. 207.*

Su cuerpo varias vezes trasladado. *ar. 5. c. 4. p. 287.*

Ave Maria.

Escrita en un pergamino se la trajo de muy niño Santo Thomas, con circunstancias singulares. *ar. 1. c. 2. p. 13. y 14.*

Ave Maria fue lo primero, que con clara expresion pronunció. *ibi. p. 16.*

Ave Maria, era su primer arriperto en todo susto; ó repentina afliccion, y su poderoso conjuro contra el Diabolo. *ar. 1. c. 3. p. 46. y ar. 3. c. 7. p. 138. y ar. 4. c. 5. p. 230. y Mil. c. 2. p. 320.*

AVIÑON.

En Aviñon, y no en Roma se decidió la disputa sobre el Cuerpo de Santo Thomas,

mas , y se concediò al Orden de Predicadores. ar. 5. c. 4. p. 282. y siguientes.
 En Aviñon fue su Canonizaciõ, que celebrò Juan XXII. con singularissima pompa. ar. 5. c. 5. p. 294. y siguient.

B

BALDUINO.

Balduino , y Pedro Lembar. do comenzaron à poner en forma Escolastica la Theologia. ar. 1. c. 1. p. 9.

BAUTISMO.

El de Santo Thomas fue prodigiosamente circunstanciado. ar. 1. c. p. 11.

BAÑOS.

Los de Puzol , en Italia, celebres. ar. 1. c. 2. p. 13.

BAR-JESU.

Bar-Jesu , nombre bueno , de un hombre muy malo. ar. 3. c. 3. p. 99.

BERENGARIO.

Berengario , y su heregia, ocasion de mucha gloria al Orden de Predicadores. ar. 3. c. 7. c. 137.

BERNARDO.

S. Bernardo tuvo singular espíritu, para la inteligencia, y exposicion de los Canticos de Salomon. ar. 5. c. 2. p. 253.

Fue muy su devoto Santo Thomas. ibi. p. 248.

Y de su Religion , y Religiosos. ibi. p. 270. y siguient.

Sentencia digna de su espíritu religiosissimo , que hizo suya Santo Thomas. ar. 3. c. 1. p. 85.

BLANCA.

Blanca de Castilla , Reyna de Francia , Madre de el Señor S. Luis. ar. 3. c. 6. p. 127.

Visitala su deudo Santo Domingo , persuadela el Rosario , y prometela sucesion, que tuvo en San Luis. ibi.

Diò Maestros, y Ayos à su hijo, de el Orden de Predicadores. ibi.

BOLANDO.

Padre Bolando de la Compania de Jesus , à cerca de la Milicia Angelica. Mili. c. 5. p. 331. y c. 4. p. 323.

Pondera su utilidad. ibi.

Hizo especial tratado de ella. *ibi.*

BOLSENA.

Bolsena, Pueblo vecino à Orbieto , celebre por el milagro que en èl sucediò de la Eucharistia. ar. 4. c. 3. p. 172.

BONFILIO.

Fr. Bonfilio , Conventual en Napoles , asistente de Santo Thomas en los ultimos dias que estuvo alli. ar. 5. c. 3. p. 266.

BRAVANTE.

Su Duquesa Alcides devotissima de Santo Thomas. ar. 4. c. 2. p. 176. vide *Alcides.*

Su celebre Universidad en Lobaina , acerrima en la doctrina de San Agustin, y Santo Thomas. Mili. c. 5. p. 327. vide *Lobaina.*

BRESSA.

Vide Alberto.

BUENAVENTURA.

San Buenaventura, à seis años poco mas , ò menos de como en la Religion Seraphica se graduò en Paris à una con Santo Thomas. ar. 2. c. 5. p. 76.

Siempre , y en todo indivisos los dos Santos Concatheticos. *ibi.*

Unidos mas en la actual hostilidad de los impugnadores de las Religiones , vencieron gloriosamente. *ibi.*

San Buenaventura fino hermano , y la primera estimacion de Santo Thomas. ar. 3. c. 7. p. 158.

Por Christo Crucificado copiò la Vida de N. gran P. San Francisco. *ibi.*

Visita que le hizo S. Thomas estandola escribiendo. *ibi.*

Aun viviendo en carne mortal le llamò *Santo* el Angelico Doctor. *ibi.*

Restituido à su Cathedra despues de las rebueltas de Paris. ar. 3. c. 3. p. 111.

Salie de Paris hecho General de su Religion. ar. 2. c. 5. p. 70. y 71.

Affiste al Concilio Lugdunense. ar. 5. c. 1. p. 241.

BUENO.

Asi se llamaba el Anacoreta ilustrado , que anunciò todo lo que fue Santo Thomas. ar. 1. c. 1. p. 9.

C

CABEZA.

Describefe la de Santo Thomas. ar. 5. c. 2. p. 263.

Celestial Gazofilacio las llamo Urbanò. ar. 3. c. 7. p. 143. y ar. 5. c. 4. p. 309.

Dividiòse la cabeza de Santo Thomas de su cuerpo, en Fosanova, y fue depositada en Piperno. ar. 5. c. 4. p. 278.

Manda Urbano V. que se reuna, y concedela con el cuerpo al Orden de Predicadores. ibi. p. 284.

Ajada de los Hereges con sacrilego furor. ibi. p. 287.

La cabeza de el Bautista, aun muerta la teme Herodes. ibi.

Cabeza inclita de la gran Religion Benedictina. Capital de tantas: El Monasterio de Monte Casino. ar. 1. c. 3. p. 19.

Cabeza, y Juez Ordinario de la Milicia Angelica, es el que lo es de todo el Sagra-

do Orden de Predicadores. Mili. c. 7. p. 349.

CALIXTO.

Calixto Tercero instituyò la fiesta de la Transfiguracion gloriosa de el Señor. ar. 4. c. 4. p. 215.

CANCRO.

Su malignidad, y veneno tratado de la Heregia. in Prol. Mili. p. 313.

CANDIDEZ.

La de Santo Thomas fue singular. ar. 2. c. 4. p. 56.

Candideces sentenciosas, escarmiento de presumidos. ibi.

CANONIZACION.

La de Santo Thomas en Avinion fue celeberrima, por singulares grandezas, que la circunstanciaron. ar. 5. c. 5. p. 299. y siguent.

Procuròla el Santo à frequentes milagros, y por si mismo. ibi. p. 298.

Solicitòla el Sapientif. Herbeo Brito, Maestro General de los Predicadores. ibi. p. 294. y p. 304.

Concluida, muriò en paz. ibi. Executòla Juan XXII. entre

duras incidencias de la mala constitucion de Europa, y trabajos de la Iglesia. *ibi.* p. 269. y sigüient.

Formula de la gran sentencia Pontificia en la solemne Canonizacion. *ibi.* p. 301.

La Canonizacion de Santo Thomas fue à 8. de Julio año de 1323. *ibi.* c. 4. p. 278. y c. 5. p. 302.

Su nunca vista solemnidad Pontificia, y Regia. *ibi.*

Celebrase despues en el Convento de Predicadores de Avinion. *ibi.* p. 303.

Su celebridad en Paris. *ibi.* p. 305.

Bula de la Canonizacion de Santo Thomas, despachada diez dias despues que se canonizó. *ibi.* p. 303.

CAPILLA.

La de el Crucifixo de Santo Thomas en Orbioto. ar. 4. c. 3. p. 210.

La de San Nicolas en Napoles, donde habló Christo à Santo Thomas. ar. 4. c. 5. p. 235.

La de San Estevan en Fosanova, donde se intentò ocul-

tar su cuerpo. ar. 5. c. 4. p. 274.

Capilla que Carlos Rey de Francia erigió à Santo Thomas, y para una insigne Reliquia suya. *ibi.* p. 289.

CAPITAN.

Su nombre exclarecido importa mucho à los Soldados. in Prol. p. 2.

Capitan de su Milicia Angelica, Santo Thomas. in Prol. Mili. p. 315. y Mili. c. 2. p. 319.

A los Capitanes particulares por sus particulares victorias, con que pompa les recibia Roma. ar. 5. c. 3. p. 200.

Capitan de cada Parroquia (que son como companias en la Milicia de la Iglesia) es el Santo su Patrono Titular. *ibi.* p. 205.

Capitan General en la Victoria, y caso prodigioso de los Corporales de Daroca, D. Berenguel de Entenza. *ibi.* p. 286. y sigüient.

Capitan General de Federico Segundo, Thomas de Samacola, Conde de Aquino.

INDICE

art. 1. cap. 1. pag. 9.

CAPITULO.

Capitulo General de el Orden de Predicadores, en Bolo-
nia, donde se admitió la re-
nuncia de el Generalato à
S. Raimundo de Peñafort.
ar. 2. c. 4. p. 52.

Capitulo General de Paris,
donde fue electo General
el Ilmo. Theutonico: alias
Fr. Juan Aleman. ibi. p. 53.

Capitulo intermedio de el
Teutonico en Bolonia, don-
de se le dieron estudios à
el Santo Thomas. ibi.

El de Valencians, donde à su
direccion se estableció el
metodo, que la Religion
debía observar, y observa
en sus exercicios Escolasti-
cos. ar. 4. c. 1. p. 163.

Capitulo General de Londres,
de quien fue Santo Tho-
mas Difusor por su Pro-
vincia. ibi. c. 2. p. 176. y c.
5. p. 223.

El de Paris à quien asistió,
con la misma incumbencia.
ibi. c. 4. p. 226.

Capitulo General en Leon de
Francia, donde se princi-

piaron las diligencias de la
Canonizacion de Santo
Thomas. ar. 5. c. 5. p. 294.

Capitulo General, que en
Barcelona celebró el Maes-
tro Herbeo. ibi. p. 304.

Capitulo General en Tolossa,
por el Rmo. Seraphino Sic-
co Papiense, que remitió
à Paris una insigne Reli-
quia de Santo Thomas. ar.
c. 4. p. 287.

CAPRICORNIO.

Sus malas propiedades ven-
cidas de el Sol de la Verdad.
in Prol. Mili. p. 314.

CARDENAL.

Cardenal Hugo de Santo
Charo, el primero en esta
dignidad de el Orden de
Predicadores. ar. 4. c. 3. p.
212.

Grande amigo, y Mecenaz
de todo de Santo Thomas.
ibi.

Autor de las concordancias
Biblicas. ibi. y p. 213.

Murió en Orbioto mientras
Santo Thomas componia
el oficio de el Sacramento,
decretada, ya, por Urba-
no IV. su fiesta universal.

ibi. y c. 4. p. 217. y 218.

Sumamente afecto, y promo-

tor de la devocion de el

Santissimo Sacramento. ibi.

y p. 219.

Tomò con repugnancia el

Capelo. ibi. p. 218.

Legacias, con que le honrò

la Sede Apostolica. ibi.

Principe de los Expositores de

la Sagrada Biblia. ar. 4. c.

3. p. 212.

Tuvió Santo Thomas mucha

devocion. ar. 3. c. 7. p. 159.

Cardenal Anibal Anibaldi de

el Orden de Predicadores,

segundo de su Orden en

aquella dignidad, grande

amigo de Santo Thomas.

ar. 4. c. 1. p. 168.

Su substituto en la Cathedra

de Paris. ibi.

Dedicòle Santo Thomas su se-

gunda Exposicion de las

Sentencias. ibi.

De Maestro de Sacro Palacio,

le creò Cardenal Urbano

IV. ibi. c. 2. p. 182.

Empeñase en que Santo Tho-

mas acabe la Gatena Au-

rea, muerto Urbano IV. ibi.

Cardenal Ricardo hospeda en

su Castro à Santo Thomas.

ar. 4. c. 5. p. 231.

Cardenal de Verceli de la

Religion Seraphica, testi-

fica, que el oficio de el

Sacramento es, sin duda,

de Santo Thomas. ar. 5. c.

4. p. 284.

Afistió en Paris en la Real

pompa, con que se recibió

la Reliquia de Santo Tho-

mas. ibi. p. 288.

Cardenal Groperi, testimonio

que dà de Santo Thomas.

ar. 4. c. 4.

Afienta por sin duda que la

Constitucion *Transiturus* la

compuso el Santo Doctór.

ibi. c. 3. p. 211.

Cardenal Alexandrino Fr. Mi-

guel Bonello, solicita lle-

var de Verceli à Roma el

Celestial Cingulo de Santo

Thomas. Mili. c. 4. p. 324.

Cardenal D. Fr. Juan de To-

ledo, hijo de el Convento

de S. Estevan de Salaman-

ca, y Lectór de Theologia

en él. ar. 5. c. 4. p. 291.

Castidad, ò Pureza.

La castidad Angelica de Santo

Thomas se relaciona. art.

cap.

cap. 2. desde la pag. 90.

Es virtud Angelica. ibi.

Haze Angeles à los hombres.

Mili. c. 1. p. 318.

Castidad de entendimiento,

que sea. ar. 3. c. 2. p. 91.

La castidad es indispensable

disposicion para la percep-

cion de la perspicua Ver-

dad. ibi. y Mili. c. 1. p. 318.

Pureza, y Verdad estàn en un

orden. ibi. p. 91.

A la pureza virginal de las Si-

bilas, atribuye S. Geroni-

mo la perspicacia profetica

en las verdades divinas,

que antevieron. ibi. y Mili.

c. 1. p. 318. y c. 5. p. 336.

Rara vigilancia, con que San-

to Thomas la guardò, con

estar tan preservado. ar. 3.

c. 2. p. 92. y sigüent.

Dura guerra llanò à su defen-

sa San Agustin. ibi.

En ella no ay nimiedad. ibi.

Estilo de pelear, contra su

contrario, que practicò

Santo Thomas. ar. 1. c. 3.

p. 43.

Defensa miraculosa de la cas-

tidad, que consiguiò, por

el Cingulo de Santo Tho-

mas un devoto suyo. Mili.

c. 9. p. 367.

Otros milagros à favor de la

castidad. vide *Cingulo*.

Cautela singular, que para

defender la castidad pre-

viene Santo Thomas. ar. 3.

c. 2. p. 94.

Castillo, è Castro.

Castillo S. Juan en Rocafica

fue prision de Santo Tho-

mas dos años. ar. 2. c. 2. p.

40. y sigüent.

Theatro de el gran suceso,

que principiò la Milicia

Angelica. ibi. c. 3. p. 43. y

sigüent. Mili. in Prol. p.

315. y c. 2. desde la p. 319.

Fue aquel Castillo Universi-

dad de letras, y taller de

virtudes. ar. 2. c. 3. p. 47.

Castillo de Chio fuerte presi-

dio de los Moros en Balen-

cia. ar. 4. c. 3. p. 186.

Tomado, y demolido por los

Christianos. ibi. p. 188.

Castromaluria; possession de el

Cardenal Ricardo, donde

estuvo huesped Santo Tho-

mas, y lo que alli sucediò.

ar. 4. c. 5. p. 231. y sigüent.

Castillo de San Seberino, pos-

Confesion de una sobrina de el Santo, y lo que alli sucedió. ar. 5. c. 1. desde la p. 247.

CASILDA.

Milagro de Santa Casilda, hija de Canon Arabe, Tirano de Toledo. ar. 1. c. 2. p. 18.

CEREMONIA.

Ceremonia, voz propia de lo Sagrado, de donde se principió. Mili. c. 10. p. 371.

CESSION.

La de el Hmo. Theutonico à su Obispado Bosimense. ar. 2. c. 4. p. 53.

La de San Raymundo al Generalato. ibi. p. 52.

La de el V. Umberto tambien al Magisterio General de todo el Orden de Predicadores. ar. 4. c. 5. p. 223.

Celsion de la Cathedra de Paris, que hizo Santo Thomas en su discipulo el M. Fr. Romano Rubei. ar. 4. c. 5. p. 227.

CHARIDAD.

Describe se la de Santo Thomas. ar. 3. c. 5. desde la p. 121.

Desde muy niño se traslucia la

que atesorò su alma. ar. 1. c. 3. p. 16. y siguiente.

Charidad madre de el temor filial. ar. 3. c. 7. p. 137.

Charidad se llama aquel refrigerio, que distribuyen las hermandades en sus principales fiestas: y por que?

ar. 3. c. 7. p. 151.

Practicò la Santo Thomas: y como? ibi. p. 152.

CARLOS.

Carlos Rey de Sicilia, estimò mucho à Santo Thomas. ar. 4. c. 2. p. 176.

Solicita llevarle à Napoles. ibi. c. 5. p. 230.

Consiguelo, y consignele renta, para que enseñe públicamente. ibi. y p. 234.

Procura tener de su parte al Santo en el Concilio Lugdunense. ibi. p. 241.

Defabrimientos de Carlos con Santo Thomas, que produxeron las sospechas de que le diò veneno. ibi. p. 242.

Tuvo la investidura de Napoles por Urbano V. que se valió de él contra Manfred. ar. 4. c. 5. p. 224.

Carlos Rey de Francia, recibe

be con magestuosa pompa
un brazo de Santo Thomas,
que le presentò el Orden
de Predicadores desde su
Capítulo General de Tolo-
sa. ar. 5. ar. 4. p. 288.

Expresiones de su agradeci-
miento à la Religion. ibi.

Erigiò una Capilla, en que le
colocò. ibi. p. 289.

GASINO.

Pueblo situado cerca de Aquí-
no. ar. 1. c. 1. p. 6.

CHRISTIANO.

Christiano Doctór Parisiense
unido con Guillermo de
Santo Amor en la persecu-
cion de las Religiones. ar.
3. c. 3. p. 99.

Convenciòse, y abjurò. ibi.
p. 107.

Para el Christiano es Milicia
con especialidad la vida
humana. Mili. c. 1. p. 316.

CHRISTO.

Christo entre los hombres
conversò à lo comun, con
divina singularidad. ar. 3.
c. 5. p. 124.

Christo Sol de Justicia. ibi.

Es camino, verdad, y vida.
Prol. p. 1.

Quanto se le opondes Anti-
Christo. ibi.

Cautela los esplendores de su
transfiguracion gloriosa,
para nuestra enseñanza. ar.
3. c. 2. p. 95.

La noche que naciò Christo se
vieron tres Soles en Espa-
ña. ar. 1. c. 1. p. 8.

Cercano à su muerte frequen-
tò mas vigorosa su predi-
cacion. ar. 4. c. 5. p. 228.

Muriò en el exercicio mismo
de Maestro universal en la
Cathedra de su Cruz. ar. 3.
c. 4. p. 116.

Ilumina à Santo Thomas en
una duda Theologica, à
peticion de su Madre San-
tissima. ar. 3. c. 7. p. 146.

Aparecese sobre un Altar
assegurandole en los reze-
los de si havia escrito bien.
ibi. c. 6. p. 131.

Viòse en forma de hermoso
niño en una Ostia consagra-
da. ar. 4. c. 3. p. 186.

Otra aparicion suya à Santo
Thomas. ibi. p. 210.

Christo de Santo Thomas en
Orvieto, se venera oy muy
milagroso. ibi.

- Christo: en la ultima cena , se comulgò con dos manos. ar. 3. c. 7. p. 145.
- Christo Esposo de la Iglesia la enobleció con el aureo anillo de sus misterios , esmaltado con el Carbunco de la Eucharistia. ar. 4. c. 3. p. 196.
- Christo Capitan General, que develò al Demonio, y conquistò el mundo. ibi. y p. 200.
- Solo à Christo se le dà triunfo. ibi.
- Christo verbo de el Padre. Thomas advervio de Christo. ar. 3. c. 5. p. 124. ar. 4. c. 5. p. 228. y otros lugares.
- Christo no fue tentado de pureza , y se dispensò portentosamente de quanto es , y conota essa miseria , entre quantas no escusa la condition humana. ar. 2. c. 3. p. 45.
- Christo original , por quien trasladò San Buenaventura la Vida de N. gran P. San Francisco. ar. 3. c. 7. p. 158.
- Christo Medico , Capitan , y Abogado, padeciò como si tuviera pecados , para curarnos de todos. Mili. en el Prol. p. 315.
- Aparecióse con San Januatio, y Santo Thomas à San Andres Avelino. ar. 5. c. 4. p. 291. y siguient.
- Otra vez se apareció à la Venerable Maria de Vilani, acompañado de Santo Thomas. Mili. c. 5. p. 333.
- Singular favor que hizo con el Cingulo de Santo Thomas à la misma su Esposa. ibi. p. 334.
- Christo , como Sol de Justicia , se acomodò à nuestra necesidad. ar. 3. c. 5. p. 124.
- Christo: vide *Eucharistia*.
- GIANTES.**
- El Ilmo. Ciantes Obispo Marcicense, tradujo el Contra Gentes de Santo Thomas en Hebreo. ar. 4. c. 1. p. 169.
- CICERON.**
- Compatriota de S. Thomas. ar. 1. c. 1. p. 6.
- CIDONIO.**
- Demetrio Cidonio , insigne Doctor Griego (Padre de el Concilo Florentino) llevó traducida en Griego la Vi-

Vida de Santo Thomas , y de sus obras , el *Contra Gentes* , y la primera , y segunda parte de la Suma. ar.4.c.1.p.169.

CINGULO.

Describe el Cingulo , con que ciñeron los Angeles à Santo Thomas. Mili. c. 2. p.321.

Diósele Santo Thomas à su compañero Reginaldo , estando para morir. ar. 5. e. 2.p.261.

Como parò en Verceli. Mili. c.2.p.321.

Sus milagros. ibi. c.4. p. 322. y c.9.todo.

Celebre , y estimado mucho. ibi.c.4.desde la p.322.

El Cingulo fue noble divisa militar. ar. 2. c.3. p. 47. y Mili.c.2.p.320.

Es la divisa , ò vandra de la Milicia Angelica. Mili.c.1. p.318.

Blason de valor , y protestativo de pureza. ibi. c. 2. p. 320.

Rito , y bendicion de los Cingulos , que llevan los profesores de la Angelica Mi-

cia. ibi. c. 10. desde la p. 371.

CIMIEN TO.

Cimiento. vide *humildad*.

CIPRIANO.

El Maestro Fr.Cipriano Uberti, Inquisidor General , fue el primer promotor de la devocion fructuosa de el Cingulo Celestial.Mili.c.4. p.325.y 326.

Conversion prodigiosa , que hizo con el , de una muger perdida. Mili.c.9.p.362. y 363.

CIPRO.

Hugo Rey de Cipro , se dirigia por Santo Thomas. ar. 4.c.2.p.176.

CLERO.

Clero , respecto de el Pueblo qual ? Mili.c.6.p.339.

CONCILIO.

El Lugdunense à que fue llamado Santo Thomas , por Gregorio X. ar. 5. c. 1. p. 241.

Llora la muerte de Santo Thomas. ibi.c.3.p.265.

Concilio Lateranense de quien fue Padre Concilial Santo Domingo , debido à la fo-
Ddd li-

licitud de su zelo. ar.3.c.7.
p.144.

CONRRADO.

Contrado hijo de Federico II.
destruyò à Aquino. ar.1.c.
1.p.5.

CONVENTO.

El de Santo Domingo el gran-
de de Napoles , de quien
Santo Thomas fue hijo. ar.
1.c.5.p.27.

Vuelve Santo Thomas à èl,
despues de su prission à
professar. ar.2. c.4. p.94.

En su Convento de Napoles
leyò publicamente Santo
Thomas à ruegos de el
Rey Carlos. ar. 4. c. 5. p.
234.y 235.

Convento de la Minerva en
Roma ; de su titulo se lla-
man Minervas las Cofradias
del Santissimo Sacramento,
por estar alli la Archicofra-
dia, cabeza de todas. ar. 3.
c.7.p.146.y ar. 4. c. 4. p.
215.

Convento de Santo Domingo
de Bolonia , donde leyò
publicamente Santo Tho-
mas despues de Doctor Pa-
risiense. ar.3. c. 2. p.88. y

ar.4. c.5.p.223.

Caso singular , que alli le su-
diò con un Lego. ibi.

Otro, que en el mismo Con-
vento le sucediò con un Car-
denal Legado. ar.3. c.6. p.
132.

Convento de Colonia Agri-
pina , casa, y teatro de S.
Alverto : donde leia el
Magno despues de Doctor,
y Cathedratico de Paris , y
donde fue su discipulo San-
to Thomas. ar.2. c.4. des-
de la p.54.

Covento de Santiago de Pa-
ris; felicitado con la diu-
turna habitacion de Santo
Thomas. ar.4.c.5. desde la
p.67.

Es Convento. Ilustrissimo;
fuente, y forma de los estu-
dios de el Orden de Predi-
cadores. ibi. p.71. y ar. 4.
c.1.p.163.

Convento de San Roman de
Tolossa, donde tuvo prin-
cipio el Orden de Predica-
dores. ar.5.c.4.p.284.y285

Vide *Capitulo.*

Alli esta el cuerpo de Santo
Thomas. ibi.

Con-

INDICE

Convento Real de Santa Maria de el Parral de Segovia, tiene una singularissima Reliquia de Santo Thomas. ar. 5. c. 4. p. 290.

En el Convento de San Idefonso de Toro, nació el Rey Don Juan el Segundo, vispera de Santo Thomas. ibi.

Convento de Predicadores de Salerno, enoblecido con el brazo derecho de Santo Thomas. ibi. p. 277.

Alli yaze el cuerpo incorrupto de la Exma. Señora Doña Theodora Somacola, ultima hermana de Santo Thomas, y ultima, por via recta, de la casa de Aquino. ibi.

Convento de Fosanova, Tramontana feliz de el Sol de la Verdad. ar. 5. c. 2. desde la p. 248.

Patronato de la casa de Aquino. ibi. y c. 3. p. 272.

Conserva la Celda en que murió Santo Thomas, convertida en Capilla, con primoroso exorno. ar. 5. c. 2. p. 263.

Convento de San Estevan de Salamanca, teatro à proposito por su grande Universidad, de la Milicia Angelica. Prolog. p. 2.

Conserva insignes Reliquias de Santo Thomas. ar. 5. c. 4. p. 291.

Convento de Puig del Codol en Valencia. ar. 4. c. 3. p. 186.

Convento de Santa Cruz de Carboneras de el Orden de Predicadores, donde está la Santa hijuela de los Corporales de Daroca. ar. 4. c. 3. p. 191.

CONSTITUCION.

Constitucion: vide *Ley*.

CRUZ.

La mucha devocion que la tuvo Santo Thomas. ar. 3. c. 7. p. 141.

La que formò en Laberinto contra las tempestades. ibi. p. 140.

CUSTODIA.

Con la de el V. Sacramento en la mano pintan à Santo Thomas, y por qué? ar. 2. c. 4. p. 66. y ar. 4. c. 4. p. 221. en el Prolog. de la Mili. p. 114.

D

DAROCA.

Daroca Ciudad de el Reyno de Valencia en España. ar. 4.c.3.p.186. y sigüent. En su Parroquial de S. Christoval se depositaron los Sacro-Santos Corporales de el milagro Eucharístico. ibi.p.191. Luego se colocaron en Cathedral, donde están con suma veneración. ibi. y p. 192. Fiesta anual, con que Daroca los solemniza à siete de Marzo. ibi. Imbiados de Daroca à Urbano IV. à Orbioto: no à Viterbo, como alli se dize, por equivocacion. ibi.

DEVOCION.

Que sea devocion con propiedad. ar. 3.c.7.p.142. Como la tuvo Santo Thomas. ibi. Devocion à los Santos como se entiende. ibi. y p. 143. La que tuvo Santo Thomas al

venerable Sacramento de la Eucharistia, como hijo de Santo Domingo, y su Orden. ibi. desde la misma p. 143. La que tuvo à la Santísima Cruz. ibi. p. 141. A Maria Santísima. ibi. p. 149. y 150. A su Padre Santo Domingo. ibi. Su devocion à Santa Ines Virgen, y Martir. ibi. p. 151. A San Pedro, y San Pablo tuvo entrañable devocion. ibi. desde la p. 152. A los Santos Angeles, especialmente à su Angel Custodio. ibi. p. 151. A las Animas del Purgatorio. ibi. desde la p. 155. Devocion se puede tener à los vivos, y como à ibi. p. 157. Tuvo la Santo Thomas con especialidad à algunos. ibi. desde la p. 158. La que siempre tuvo à las dos grandes Religiones de San Benito, y San Bernardo. ar. 1.c.5. p. 24. y ar. 5. c. 1. p. 250.

DIA.

Dia siete de Marzo consagrado oy al Eucharístico Doctor Santo Thomas celebre en Daroca, per los Santos Corporales. ar. 4. c. 3. p. 191. y 192.

Dia el primero que se celebrò canonicamente la fiesta de Santo Thomas en Paris, notablemente plausible por singular circunstancia. ar. 5. c. 5. p. 305.

Dia señalado por la Sede Apostolica para el principal de la Congregacion Angelica de el Cingulo Celestial, el veinte y ocho de Enero. Mili. cap. 7. pag. 347.

Quatro dias (à su eleccion) festivos cou Indulgencia plenaria. ibi. c. 6. p. 348. y c. 8. p. 357.

DINERO.

Ni lo sabia contar, ni aun lo conocia Santo Thomas. ar. 3. c. 1. p. 85.

No debe manejarlo un Religioso, por ser veneno, que insensiblemente se tira al corazon. ibi.

Respuesta, que diò Santo Tho-

mas preguntado, porque no recibia dinero, aun con la licencia acostumbrada. ibi. p. 86.

Peligrosa su retencion, y que arriesga la espiritual santa pobreza. ibi.

DIOS.

Dios oye mejor las oraciones de muchos unidos. Prol. p. 1. y Mili. c. 1. p. 317.

A Dios presumen arrastar à su licencioso sentir los malos Moralistas. ar. 1. c. 3. p. 19.

Què cosa es Dios? frecuente pregunta de Santo Thomas, quando niño. ar. 1. c. 4. p. 22. y 22.

Los hijos de el espiritu de Dios se mueven al impetu de su gracia. ar. 1. c. 5. p. 30.

Dios, como Provisor universal dà inclinaciones, segun à lo que ordena sus criaturas, para que resulte, en la variedad, la hermosura de el universo. ar. 2. c. 4. p. 51.

Las revelaciones sensibles de Dios, de ordinario son por mi-

ministerio Angelico. ar. 2.
 c. 5. p. 74.
 Dios solo es quien es. ar. 3. c.
 7. p. 137.
 Quanto complace à Dios una
 alma en gracia. ibi. p. 138.
 A Dios, à los Padres, ni à los
 Maestros no podemos cor-
 responder dignamente. ibi.
 c. 7. p. 159.
 De Dios salimos, y à Dios va-
 mos. ar. 4. c. 1. p. 165.
 Conocer à Dios, y conocer-
 nos, es todo el saber. ibi.
 Para conocer à Dios, despues
 de la suma de Santo Tho-
 mas, no ay mas, que el
 alumbre de gloria. ibi.
 Conductos de la voluntad de
 Dios à nuestra Iglesia. ar. 4.
 c. 3. p. 195.
 En ultimo de las solemnida-
 des de nuestra Iglesia (co-
 mo de todo) Dios uno en
 la Trinidad. ibi. p. 196.
 Como se cree à Dios en esta
 vida, assi se ve en la Pa-
 tria. ar. 4. c. 5. p. 236.
 Participase la bondad de Dios
 en sus criaturas à medida
 de la perfeccion dispositi-
 va de ellas. Mili. c. 5. p. 332.

DISPUTA.

Son las disputas guerras de
 entendimiento. ar. 3. c. 1. p.
 79.
 Su semejanza con las lizas de
 puños. ibi.
 Dificultosa, en las disputas,
 la modestia total. ibi.
 Pero esto enseñò con primo-
 roso exemplo Santo Tho-
 mas. ibi. y p. 80. y 81.
 Disputa que tuvo Santo Tho-
 mas con unos Hebreos. ar.
 4. c. 5. p. 231.
DOCTOR.
 El Doctor es Esposo de la sa-
 biduria. ar. 2. c. 5. p. 74.
 Doctor qual deba ser. ar. 3. c.
 1. p. 78. y c. 5. p. 16. y p.
 124. y Mili. c. 5. p. 336.
 Doctor por la gracia de Dios
 fue Santo Thomas. ar. 3. c.
 4. p. 125.
 Graduò de Doctor de orden
 expreso de el Cielo. ar. 2.
 c. 5. p. 74. y 75.
 El mayor Doctor que havido ja-
 mas, dixo de Santo Tho-
 mas San Francisco Sales. ar.
 4. c. 1. p. 174. y ar. 5. c. 5. p.
 308.
 Doctor racional llamaban al
 prin-

principio à Santo Thomas los Parisienses. ar. 4. c. 1. p. 163.

Doctor Eucharístico se podia llamar. ar. 2. c. 4. p. 66. y ar. 4. c. 4. p. 221.

Doctor Angelico: es el epitecto comun, que le dan los fieles con nuestra Madre la Iglesia: y por qué? ar. 3. c. 1. p. 90. y 92. y Prol. Mil. p. 314. y c. 1. p. 318. iten, ar. 4. c. 1. p. 172.

Doctores Parisienses mal avenidos al principio con Santo Thomas. ar. 3. c. 4. p. 112. y figuient.

DOCTRINA.

Es fina limosna. ar. 1. c. 3. p. 17. y ar. 3. c. 5. p. 123.

Fue en tal limosna muy profuso Santo Thomas. ibi.

Doctrina infusa, mas que adquirida fue la de el Angelico Doctor. ar. 3. c. 7. p. 141.

Aprobada de Christo. ar. 3. c. 6. p. 131. y ar. 4. c. 3. p. 210. y ar. 5. c. 1. p. 239. y 240.

Protegida de Maria Santissima. ar. 1. c. 2. p. 14. ar. 3. c. 7. p. 149.

Sugerida de los Apostoles. ar.

3. c. 7. p. 152. 153. y 155. iten ar. 5. c. 3. p. 268.

Ministrada de los Angeles. ar. 2. c. 5. p. 74. ar. 3. c. 7. p. 151.

Recomendada de la Iglesia. ar. 2. c. 1. p. 171. y 172. ibi. p. 162. ar. 5. c. 5. p. 293. ibi. p. 307. y 308.

Persuadida de los Santos. ar. 3. c. 5. p. 125. ar. 4. c. 1. p. 168. ibi. p. 174. ar. 1. c. 4. p. 113. ar. 5. c. 3. p. 266. ibi. p. 269. & alibi sæpè.

Elogiada de los Doctos. ar. 5. c. 5. p. 306. y figuient.

Admirada de los Griegos. ar. 4. c. 1. p. 169. *Ostupere ad hanc Angelicam doctrinam in Concilio Florentino Græci Præsules admirati Latinos tanta eruditione excultos, tanta Sacrarum Literarum præstantia, & argumentorum subtilitate præpollere: sciscitati à quonam fonte tam pure disciplina latices haussissent? ubi compertum habuere ab Aquino sacras fluxisse sapientie undas, ad se derivare tentant sapientie fontem: itaque, ut latinam disciplinam in Græciam tra-*
du-

ducerent, D. Thomæ summam in græcum traduxere. Así el P. D. Thomas de Aquino. *Vine. Christi. c. 6.*

La doctrina de Santo Thomas no es suya. ar. 5. c. 2. p. 261.

DOMINGO.

Santo Domingo Patriarca de los Predicadores, fue Autor del Santísimo Rosario, y de la Santa Inquisición en la forma que oy tienen. Prol. p. 3.

No fue Professo por mas de treinta años, en el Convento de Ucles de el Sacro Orden Militar de Santiago, como quiere algun devoto. ibi. y p. 4.

Fundò Orden de Predicadores. Pidiò à Dios Maestro para sus hijos en tan arduo empleo. Nada pidiò à Dios, que no consiguiesse. Parto fue Santo Thomas de sus oraciones. ar. 1. c. 1. p. 8.

Santo Domingo, por medio de un Angel, persuade à Santo Thomas se gradue de Doctor. ar. 2. c. 5. p. 73.

Fue Angel en no perder de vista à Dios, ni faltar à las

Almas por quien era ayudado. ar. 4. c. 2. p. 178.

Unió con altíssima heroicidad à la contemplacion, con la operacion. ibi.

Padre de el Concilio Lateranense, que se debió en mucha parte à su zelo. ar. 3. c. 7. p. 144.

Angel Nuncio, que convidasse de parte de el Cielo, al convite de la Eucharistia. ibi. p. 143.

Suma devocion que tuvo al Venerable Sacramento de el Altar. ibi.

Singulares casos que la comprueban. ibi.

Imprimió essa devocion en sus hijos. ibi. p. 143. y ar. 4. c. 4. p. 215.

Triunfos que consiguió en defensa de el Venerable Sacramento. ibi. p. 144. y siguientes.

Revelacion singular de Santa Brigida à cerca de Santo Domingo. ibi. p. 145.

Santo Domingo deudo de Doña Blanca de Castilla, Reyna de Francia, visita à dicha Reyna. ar. 3. c. 6. p. 127.

Con-

Consuela à Blanca affigidissima por falta de sucesion. ibi.

Instruyela en la devocion de el Santissimo Rosario, y prometela sucesion, que logro en San Luis. ibi.

Aparecese Santo Domingo à San Andres Avelino. ar. 5. c. 5. p. 291.

Vide *Convento*.

DRAGON.

Dragon retrato de el Demonio: vide *Tarasca*.

E

Eba Religiosa en el Monasterio Leodiense, à quien Urbano IV. escribiò, remitiendola el oficio de el Sacramento, que compuso Santo Thomas. ar. 4. c. 4. p. 221.

EBREO.

Ebreos convertidos por Santo Thomas. ar. 4. c. 5. p. 231. 32. y 33.

En Ebreo esta traducido el *Contra Gentes* de Santo Thomas. ar. 4. c. 1. p. 169.

EPISTOLA.

Epistolas de San Pablo, y su estilo singular. ar. 3. c. 7. p. 154.

La exposicion de ellas que hizo Santo Thomas, que tal? ibi. p. 155. y ar. 5. c. 3. p. 268.

EGIDIO.

Egidio Romano, por parte de su Maestro Santo Thomas en las contradiciones de Paris. ar. 5. c. 5. p. 305.

Singular elogio, que dixo de Santo Thomas. ibi. p. 309.

ESCORPION.

Escorpion signo celestial, de mal aspecto. Prol. Mil. p. 313.

ESTADO.

El estado de Aquino esta oy en la casa de los Exmos. Marqueses de Baſto, y Pescara. ar. 1. c. 1. p. 9.

El estado Religioso en que consista. ibi. c. 5. p. 29.

Excluye para su eleccion el consejo de Parientes, y amigos carnales. ibi. p. 28.

Mantenerse en su estado Religioso era una de tres cosas, que pedia especialmente

te Santo Thomas à Dios. ar. 3. c. 7. p. 150.

Quan amante, y tenazmente le retuvo hasta morir, venciendo contradicciones. ar. 2. c. 1. p. 34. y c. 2. desde la p. 35. ibi. c. 4. p. 59. y ar. 4. c. 5. p. 226.

ESTANDARTE.

Vide *Labaro.*

ESTEBAN.

El Ilmo. Don Estevan Obispo de Paris, presidiò al Congreso en que aquella Universidad revocò la condenacion de las sentencias de Santo Thomas, que andaban en su nombre condenadas. ar. 3. c. 4. p. 113. y ar. 5. c. 5. p. 306.

Bula, ò instrumento publico que expidiò, en mucho honor de el Santo, y su doctrina. ibi.

San Estevan de Salamanca. vide *Convento.*

ESTEFANIA.

B. Estefania de Sancino, favorecida de Santo Thomas, por medio de su Cingulo Celestial. Mili. c. 9. p. 364.

ESTORVO.

Eslo el trato de muchos, sin distincion conforme à quello: *Amicus stultorum similis efficitur.* ar. 1. c. 5. p. 25. y ar. 3. c. 7. p. 159.

ESTRELLA.

Estella, que quando oraba Santo Thomas se veia sobre su cabeza. ar. 3. c. 6. p. 126. La que prognosticò su proxima muerte en Napoles. ar. 4. c. 3. p. 266.

La bellissima estrella, que por mucho espacio resplandeciò como el Sol, quando el Sol de la Verdad se iba à trasponer. ibi.

Estrellas de prodigioso resplandor, que en su movimiento indicaban el lucido Ocaso de Santo Thomas. ibi. p. 267.

ESTUDIANTE.

Santo Thomas en la Universidad de Napoles. ar. 1. c. 5. p. 25.

En el estudio de el Magno. ar. 4. c. 4. p. 54. y sigüent.

Estudiante discipulo de Santo Thomas, que sustentò unas conclusiones, contra su doctrina, en su presencia. ar.

- ar. 3. c. 1. desde la p. 80.
- Estudiantes de la Universidad de Napoles, renovaron allí la Milicia Angelica. Mili. c. 5. p. 336.
- Para estudiantes es convenientissima la Milicia Angelica. ibi.
- Los Estudiantes profesores de ella ganan sesenta dias de Indulgencias todas las vezes que asistieren à conclusiones , ò actos literarios de ella. Mili. c. 6. p. 349. y c. 8. p. 359.
- Estudiante que fatirizò à Santo Thomas, y la respuesta de el Santo. ar. 3. c. 1. p. 84.
- Estudio , ò Estudioso.*
- Estudio , y estudioso piden pulso quieto. ar. 1. c. 3. p. 18.
- Retiro , y sin regalo. ibi. c. 5. p. 26.
- Al estudio de Santo Thomas precedia siempre la oracion. ar. 5. c. 6. p. 132. y c. 5. p. 118. 119. ar. 4. c. 2. p. 117. y 118. y c. 3. p. 198.
- O por mejor dezir , estudio , y oracion era todo uno en el.
- En los mismos lugares.
- Estudio de San Buenaventura; digno de imitarse. ar. 3. c. 7. p. 158.
- EXTASIS.*
- Que sea , ò en que consista el extasis. ar. 3. c. 6. p. 125.
- Fueronle à Santo Thomas tan faciles , como el abrir , y cerrar los ojos. Vide *Rapto*, ò *arrebato*.
- EUCARISTIA.*
- Controversia en Paris sobre el modo de quedar , en la Eucharistia , los accidentes de pan despues de la transubstiacion. ar. 3. c. 6. p. 131.
- La Eucharistia Misterio maximo de la Fe , fue el centro todo de el vivir de Santo Thomas. ar. 2. c. 4. p. 65.
- Sentencia de el Santo à cerca de su devocion. ibi.
- Misterio de Fe ; de que se dà congruente razon. ar. 3. c. 7. p. 145.
- Singular devocion , y empeño Santo à su mayor culto de el Orden de Predicadores. ibi. desde la p. 143. y ar. 4. c. 4. desde la p. 214.
- Llamado por esto orden Eucharistia.

charístico. *ibi.*

Expresiones, y protesta con que Santo Thomas la recibió para morir. ar. 5. c. 2. p. 256. y 257.

La Eucaristia es la piedra preciosa, que esmalta el Anillo de misterios, con que Christo enoblece à su Esposa la Iglesia. ar. 4. c. 3. p. 196.

En la Eucaristia triunfa Christo; por se juzgar con ella todo el mundo. *ibi.* p. 200.

Su aplauso se reservò para un Angel Sol, que vivifica, y dà luz. *ibi.* p. 185.

Su devocion imprimiò Santo Domingo en su Religion, como argamassa fuerte que la eternizasse. *ibi.* c. 4. p. 215. y c. 3. p. 185. y ar. 3. c. 7. p. 145.

Eucaristia arbol de la vida, de quien es querubica guarda el Orden de Predicadores. *ibi.* p. 143.

Vide: *Devocion, y Sacramento.*

F

FAMA.

Fama buena ignorada dichosamente de el Afamado. ar. 1. c. 5. p. 26.

Fama de la doctrina de Santo Thomas comenzando à leer en Paris. ar. 4. c. 5. p. 67.

Familia de Santo Thomas ilustrissima. ar. 1. c. 1. p. 9.

FEDERICO.

Federico Segundo, cuñado de Thomas de Somacola, Abuelo paterno de Santo Thomas. ar. 1. c. 1. p. 9.

Aflige mucho à Italia. ar. 1. c. 3. p. 18.

FERNANDO.

San Fernando de Quito.

Vide: *Universidad.*

FLOR.

En flores se transmutaron los mendrugos de pan, que Santo Thomas, quando niño repartia à los Pobres. ar. 1. c. 3. p. 17. y 18.

FIESTA.

Fiesta del Corpus, instituida por Urbano IV. ar. 4. desde la

INDICE

la pag. 185.
 Fiesta de los Frayles Predicadores , y fiesta de Santo Thomas ; se llamó al principio. ar. 4. c. 4. p. 214. 215. y 216.

Fiesta sin ayuno , y por qué ? ar. 4. c. 3. p. 198.

Fiesta anual que haze Daroca à los Santos Corporales. Vide *Daroca*.

FILOSOFIA.

En la Filosofia siguiò Santo Thomas al Filosofo , que lo es por excelencia. ar. 4. c. 1. p. 165. y 166.

FORTALEZA.

Fortaleza de el Buey se conoce en la mucha mies. Prol. Mili. p. 314.

Fortaleza de Santo Thomas. Vide *Paciencia*.

FOSSANOVA.

Fossanova Monasterio de San Bernardo en el Territorio de Terracina , à las Riveras de el Amaseno. ar. 5. c. 2. p. 248.

Vide *Convento*.

FRANCISCO.

San Francisco N. Padre Trasladado de Christo Crucifica-

do. ar. 3. c. 7. p. 158.

Aparecese con Santo Thomas, persuadiendo su doctrina. ar. 5. c. 5. p. 310.

San Francisco Sales : testimonio insigne que dà de la doctrina de Santo Thomas. ar. 4. c. 2. p. 174. y ar. 5. c. 5. p. 308.

Ilustrissimo Francisco Arlejo al Rey de la gran Bretaña, en su Apologia se cita en gloria de Santo Thomas. ar. 4. c. 4. p. 221.

Doctor Don Francisco Montalvo, gran Promotor de la Milicia Angelica. Mili. c. 4. p. 323. y c. 9. p. 368.

El M. Fr. Francisco Duverdero , Doctor Lobaniense, en la primera fundacion de la Milicia Angelica. Mili. c. 5. p. 330.

FRUTO.

Frutos uberrimos produce cada dia à la Iglesia la doctrina de Santo Thomas. ar. 5. c. 5. p. 310.

Fruto coronado de el Santissimo Rosario , San Luis Rey de Francia. ar. 3. c. 6. pag. 127.

G

GEMINIS.

Infinuase la condicion de este signo celeste con alusion à Santo Thomas. Prol. Mili. p.313.

Gemino : es una de las interpretaciones de este nombre Thomas. ar.1.c.1.p.11.

GERONIMO.

Sentir de San Geronimo à cerca de las Sibilas. ar.3.c.2.p.91. y Mili.c.1.p.318.

GILBERTO.

Gilberto Porretano, ocasionó con sus cavilaciones la inventiva de la Theologia Escolastica. ar.1.c.1.p.9.

Gobierno, Governar.

Gobierno en que sobrefalian los Mendicantes en Paris, luego que entraron en su Universidad. ar. 3. c.3. p. 102. en la cita marginal.

En gobiernos menos Religiosos no se intrometian, como tergiversa un Anonimo, que allí se cita. ibi.

A tales seculares gobiernos

siempre fue Uraño el Numen de los Frayles Predicadores. ibi.

Governabanse por el dictamé de Santo Thomas San Luis Rey de Francia. ar. 3. c. 6. p.127.

Hugon II. Rey de Chipre, à quien el Santo dirigió el Opusculo de *Regimine Principum*. ar.4.c.2.p.176.

Alcides Duquesa de Brabancia. ibi.

Maxima de buen gobierno. ar. 1. c. 4. p. 21.

GREGORIO.

Gregorio IX. devoto cariñosamente de el Orden de Predicadores, y especialmente de San Raymundo de Penafort. ar.2.c.4.p.50.

Visita que le hizo Santo Thomas. ibi.

Intenta extraerle de la Religion con la insigne Abadia de Montecassino. ibi.

Ofrecela con retencion de su habito. ibi.p.51.

Como se excusó el Santo. ibi. y p.52.

Gregorio X. succede à Clemente IV. y determina el

Con-

Concilio Lugdunense. ar. 5.c.c.1.p.241.

Llama à él à Santo Thomas, à quien estimaba desde que le conociò en Paris. ibi.

San Gregorio Magno, nobilissimo ascendiente de Santo Thomas. ar.1.c.1.p.9.

Groperi: vide *Cardenal*.

GUERRA.

Guerra galana es la liza literaria. ar.3.c.1.p.79.

Guerras de Italia retardaron, de el Cuerpo de Santo Thomas. ar.5.c.4.p.285.

GUIDON.

Juan Guidon Medico, à quien sucediò un lance milagroso con Santo Thomas. ar. 5.c.1.p.244.y 245.

GUILLERMO.

Guillermo de Santo Amor, Doctòr Parisiense, con su indiviso el Doctòr Christiano bien distantes, en su proceder, de su nombre entrambos. ar.3.c.3.p.99.

Era el Guillermo como se describe. ibi.p.100.

Terrible la persecucion que fuscitò contra los Mendicantes. ibi.desde la p.99.

Condenado por Alexandro IV. ibi.p.106.

H

HABITO.

Habito de Santo Domingo, que tomò Santo Thomas en Napoles, se le pretendien quitar, y èl le defiende con fuerzas superiores. ar.2.c.2.p.37.y 38.

Lo mucho que el Santo le estimò. ar.4.c.5.p.226.

Habito Religioso, quanto el Cielo le estima, y mas si anda vestida de su significacion el alma. ar.2.c.5.p.73.

HENRIQUE.

Henrique Rey de España, hijo de Don Juan el Segundo fundò el Monasterio de Santa Maria de el Parral en Segovia. ar.5.c.4.p.290.

Puso alli una insigne Reliquia de Santo Thomas. ibi.

HERBEO.

Herbeo Brito, Maestro General de el Orden de Predicadores, electo en Leon de

Fran-

Francia. ar. 5. c. 5. p. 294.

Dà principio al negociado de la Canonizacion de Santo Thomas. ibi.

Deseala con asfia. ibi.

X por què? ibi.

Muere en paz, viendola executada. ibi.

Heregia, Herege.

Heregias de los Impugnadores de las Religiones. ar. 3. c. 3. p. 100. y 101.

Condenadas por Alexandro IV. ibid. pag. 107.

Heregia de los Alvigenses. ar. 3. c. 7. p. 144.

De Berengario. ibi.

Heregias eficazmente confundidas en la doctrina de Santo Thomas. ar. 5. c. 5. p. 304. y p. 310.

Heregia de los Manicheos. ar. 3. c. 6. p. 128.

No ay heregia sin lascibia: *Neque Heresis sine fillomela.* Mili. c. 4. p. 325.

Hereges Hugonotes contra la Iglesia de Predicadores en Tolossa. ar. 5. c. 5. p. 286.

HERMANO.

Hermanos de Santo Thomas, quienes, y quales. ar. 2. c. 2.

p. 35. y siguint. ar. 4. c. 5. p. 229. y 230.

En su hermana menor Theodora, que yaze en el Convento de Predicadores de Salerno, acabò la linea recta de los de Aquino. ar. 5. c. 4. p. 276. y 277.

Hermanidad fina la de San Buenaventura con Santo Thomas. ar. 3. c. 7. p. 158.

Hermanidad de el Cingulo Celestial: Vide *Milicia.*

HIGO.

Los hijos de Dios se mueven al impetu de la gracia. ar. 1. c. 5. p. 30.

Hijos de Federico Segundo Conrado, y Monfredo, tan crueles como su Padre. ar. 1. c. 1. p. 5.

HIJUELA.

La de los Santos Corporales de Daroca, està en el Convento de Predicadores de Carboneras. ar. 4. c. 7. p. 191.

Humildad: vide Thomas.

I

INES.

Santa Ines Virgen, y Martir,
fue

fue todas las delicias de Santo Thomas. ar. 3. c. 7. p. 151.
 Con su Reliquia hazia muchos milagros. ibi.
 Hazia la fiesta todos los años. ibi.

INOCENCIO.

Inocencio IV. contra las Religiones, por informe de los lediciosos de Paris ar. 3. c. 3. p. 100. y siguiet.
 Muriò en Napoles mui desconsolado. ibi. p. 106.
 Vide *Papa.*

IRRACIONAL.

Hasta los irracionales sintieron de muerte la muerte de Santo Thomas. ar. 5. c. 3. p. 271.

IRREVERENCIA.

Irreverencia singular de un atrevido en Paris. ar. 3. c. 3. p. 109.

J

JUAN.

San Juan Bautista tuvo una vida de espantoso rigor. ar. 3. c. 5. p. 124.
 Se dà à temer aun despues de

muerto. ar. 5. c. 4. p. 287.

San Juan Evangelista el Theologo de los Apostoles. ar. 4. c. 1. p. 168.

Juan Gerson Cancelario Parisiense en testimonio de la doctrina de Santo Thomas. ar. 4. c. 1. p. 170.

Juan Groperi: vide *Cardenal.*

Juan XXII. vide *Papa.*

Fr. Juan Bautista Marinis, Maestro General de el Orden de Predicadores, por la Milicia Angelica. Mili. c. 6. p. 338.

Admite sus Milicianos à participes de todas las gracias espirituales de la Religion. ibi. c. 8. p. 358.

JOSEPH.

El V. M. Fr. Joseph Maria Zuqui, Napolitano, experimenta en un milagro la virtud de el Cingulo de Santo Thomas. Mili. c. 9. p. 369. y 370.

L

Lagrimas: Llanto.

Lagrimas de Santo Thomas,

FFF

Y

y el motivo que idaba de su llanto. ar. 3. c. 5. p. 122.

Llanto en la muerte de Santo Thomas singularissimo. ar. 5. c. 3. p. 265. y p. 271.

Llanto de la Universidad de Paris. por lo mismo. ibi. p. 266

Lagrimas de el Magno en la muerte de su Angelico discipulo. ibi.

LADRONES.

Ladrones que de Fofanova hurtaron el Cuerpo de Santo Thomas. ar. 5. c. 4. p. 279.

LATIDO.

Latidos febles de Guzcós fueron las fugilaciones, que se atrevieron al Sol de la Verdad. ar. 5. c. 5. p. 203.

LENTITUD.

Lentitud apacible, con vivissima interna operacion, juntaba con divino primor Santo Thomas. ar. 3. c. 7. p. 142.

LEO.

Leo signo Celestial, su descripcion Tropologica. Prol. Mili. p. 313.

Leon de Francia: vide *Capitulo*, y *Concilio*.

LIBRA.

Libra signo celestial, su descripcion, y Tropologia. Prol. Mili. p. 313.

LIBRO.

Libros, ò quadernos eran todo el quitapesares de Santo Thomas quando niño. ar. 1. c. 2. p. 15.

Libros que el Santo escribió. ar. 4. c. 1. desde la p. 164.

Limosna: vide *Doctrina*.

Para dar limosna dexaba Santo Thomas su comida, y procuraba mas, siendo de quatro años. ar. 1. c. 5. p. 17.

Limosnas que el Santo hazia. ar. 3. c. 5. p. 123.

LONDRES.

Londres: vide *Capitulo*.

LOBAINA.

Celebre Universidad de el Ducado de Bravante, jura la doctrina de San Agustin, y Santo Thomas. Mili. c. 5. p. 327. y 328.

Alli fue la primera fundacion de la Milicia Angelica. ibi. p. 328. 329. y 330.

Si estuvo Santo Thomas en Lobaina, con su Maestro San Alverto Magno. ar. 4. c. 2. p. 177.

LEY.

LEY.

Leyes de la Angelica Milicia.

Mili.c.7. todo.

LUXURIA.

Su fuego obscuro sobre cae en los ojos à los mortales, para que no vean al Sol. Prol.p.1.

Toda luxuria es ciega. ar. 3. c.2.p.91. y Mili.c.1.p.318.

Es la que mas aleja el racional ser de el ser Angelico. ibi. p.319.

Estorva mucho à la luz de la Verdad , que solo se recibe en el puro Diaphano. ar. 3. c. 2. p. 91. y Mili. c. 1. p. 318.

Si no se apaga el fuego inferior de la luxuria, el superior no puede lucir. Mili. ibi supra.

Ni el Maestro enseñar, ni el Discipulo aprehender. ibi.

No ay heregia sin luxuria. Mili.c.4.p.325.

Contra ella està toda la Milicia Angelica.

M

MADRID.

Corte de los Reyes Catholicos, fundò la Milicia Angelica con esmerado fervor. Mili.c.6.p.341. y 342.

MAESTRO.

Fueronlo de Santo Thomas: en la disciplina San Alverto el Magno. ar. 2. c.4. p. 54.

En la Theologia, San Agustin. ar.4.c.1.p.167.

En la Filosofia, Aristoteles. ibi.p.165.

En la addisciencia, el silencio. ar.2.c.4.p.54.

MANFREDO.

Manfredo hijo de Federico Segundo, destruyò la Ciudad de Aquino. ar.1. c. 1. p.1.

Ostiliza la Iglesia, y amotina a Roma. ar.4.c.5.p.224.

MARIA.

Maria Santissima Virgen, y Madre, por uno de los mayores milagros de la Omnipotècia. ar.2.c.3.p.45

Hizo al Oriente de el Sol de la Verdad la falva con el *Ave Maria*, que le diò en un pergamino. ar. 1. c. 2. p. 14.

Delde entonces le recibió en su especial clientela, asistiendole en todo. ar. 3. c. 7. p. 149.

Pide à su hijo Santissimo le detate una duda Theologica. ibi.

Visítale, y favorecele como à hijo. ibi. p. 150.

Aseguròle el logro de sus peticiones. ar. 3. c. 5. p. 119. *Vease la cita marginal numerada alli.*

Maria Santissima se aparece à la clausa *eiã ergo* de la *Salve Regina*, en un conflicto de la Religion, pidiendo à su hijo Santissimo oyesse el clamor de los Religiosos. ar. 3. c. 3. p. 105.

Asistió visiblemente à Santo Domingo, nuestro Padre, celebrando el Santo Missa. ar. 3. c. 7. p. 143.

Santa Maria *super Minervam*: vide *Convento*.

Santa Maria de el Parral: vide

Convento, y Henrique.

Maria Magdalena mas devota, aunque mas quieta, que su hermana. ar. 3. c. 7. p. 142.

Maria Magdalena, convertida ya Marsella, y su tierra, se aparta de su hermana Marta, y se retira à la soledad. ar. 4. c. 3. p. 203.

Madama Maria, sobrina de Juan XXII. sana milagrosamente visitada de Santo Thomas. ar. 5. c. 5. p. 298. y 299.

La primera Imagen de Maria Santissima, que se llevó en procesion triunfal. ar. 4. c. 3. p. 199.

MARTA.

Marta con Marcela, y otras Maatronas se aparta de su hermana Maria. En Iereza por las riveras de el Rodano à Verluc, que se llamó despues Tarasco. ar. 4. c. 5. p. 202. y siguiente.

Como alli fue recibida, y como matò al Dragon, ò serpe Tarasca. ibi. p. 203. y 204. vide *Tarasca*.

MARTIR.

Santo Thomas murió Martir

es problema. ar. 2. c. 1. p. 242. y c. 2. p. 263.

MILAGRO.

Hazer milagros no es argumento esencial de santidad.

ar. 5. c. 5. p. 293.

Innumerables los de Santo Thomas. ibi, p. 294.

A milagros negociò Santo Thomas su Canonizacion.

ibi, p. 298.

Vide *Aparicion, y Eucharistia.*

MISSA.

Quando celebrò la primera S. Thomas? ar. 2. c. 4. p. 66.

Su devocion: vide *Eucharistia.*

La singularissima de N. P. Santo Domingo en dezir

Missa. ar. 3. c. 7. p. 147.

Y al Venerable Sacramento. ar. 3. c. 7. p. 143. y sigüent.

MISERICORDIA.

La de Santo Thomas con los pobres, ar. 1. c. 3. p. 17. y

ar. 3. c. 5. p. 123.

Con los pecadores Penitentes. ibi.

MISSIONERO.

Misioneros, que inviò à Grecia Urbano IV. de la Religion Serapica. ar. 4. c. 2. p.

180.

ad

iv. idi. **MISTERIO.** el sup. Misterio de la Fé: vide *Eucharistia.*

ristia.

Los misterios de Christo forman un Zodiaco de signos,

circulo, ò anillo de la Iglesia, que cierran en el misterio

de misterios, que es el Sacramento. ar. 4. c. 3. p. 196.

Moneda: vide *dinero.*

MATHEO.

Las Homilias de el Chrisostomo sobre S. Matheo apreciaba Santo Thomas mas

que la gran Ciudad de Paris. ar. 3. c. 1. p. 86.

Mossen Matheo, Cura de San Christoval de Daroca, con

quien sucediò el milagro de los Corporales, como

se huvo en aquel caso, y como los llevò à su Iglesia.

ar. 4. c. 3. p. 187. y sigüent.

MUGER.

La que provocò à Santo Thomas en la prission. ar. 2. c.

3. p. 43. y 44.

Debe huírse su trato, y habiendo de haver alguno, qual? ar. 3. c. 2. p. 34.

Porque havia nacido de una muger, dixo Santo Thomas,

que

que huía de todas. *ibi. vi-
de Castidad.*

Penetrar la clausura religiosa,
quan feveramente este cau-
telado à las mugeres. ar. 5.
c. 2. p. 252.

Milagro que hizo Santo Tho-
mas con una muger sangui-
naria. ar. 4. c. 5. p. 228.

MUERTE.

La de Landulfo Padre de San-
to Thomas. ar. 2. c. 2. p. 32.

La de Santo Thomas. ar. 5. c.
2. p. 262.

La de Inocencio IV. ar. 3. c. 3.
p. 106.

La de Alexandro IV. ar. 4. c. 2.
p. 180.

La de Urbano IV. ar. 4. c. 5.
p. 224.

La de Clemente IV. *ibi.*

La de Hugo Cardenal. ar. 4.
c. 3. p. 212.

La de el Venerable Herbeo
Brito, Maestro General de
el Orden de Predicadores.
ar. 5. c. 5. p. 304.

O

ODON.

Odon compañero de Guiller-

mo de Santo Amor. ar. 3.
c. 3. p. 107.

OFENSA.

La que hazia Theodora, ma-
dre de Santo Thomas à la
Verdad, à la Iglesia, y à
la Religion, teniendo pref-
so su hijo. ar. 2. c. 3. p. 48.

Impenetrable el animo de San-
to Thomas à ofensas pro-
prias. ar. 3. c. 3. p. 109. y 110.
Vide Paciencia.

Las ofensas à Dios que haze
un hombre, deben temer,
y llorar todos: por qué? ar.
3. c. 5. p. 122.

P

PADRE.

Padres nobles, y patria ilustre
de Santo Thomas. ar. 1. c.
1. p. 5. y p. 9.

A los Padres no podemos re-
compensar dignamente. ar.
3. c. 7. p. 159.

PACIENCIA.

Paciencia de Santo Thomas
en su prission. ar. 2. c. 2.
desde la p. 4. y todo el capi-
tulo siguiente.

En

En las enfermedades, ar. 3. c. 2. p. 95. 96. y 97. ar. 5. c. 2. desde la p. 257.

En las persecuciones de Paris, ar. 3. c. 3. desde la p. 99. y ar. 4. c. 2. p. 179. y 180.

PABLO.

San Pablo: vide *Aparicion.*

Erale Santo Thomas mui devoto: vide *Devocion.*

Sus epistolas quales? ar. 3. c. 7. p. 154.

El M. Fr. Pablo de Aquila, Inquisidor de Napoles: revelacion que tuvo de la muerte de Santo Thomas. ar. 5. c. 3. p. 267.

Pablo Frigerio Romano: por la Milicia Angelica, Mili. c. 4. p. 323.

PALABRA.

La primera palabra, que con expresion pronuncio Santo Thomas fue: *Ave Maria.* ar. 1. c. 2. p. 16.

Palabra que le dió Maria Santissima, ar. 3. c. 5. p. 120.

Palabras de Santo Thomas eran siempre las proprias, y las precisas. ar. 2. c. 4. p. 62. y ar. 3. c. 1. p. 80.

Palabras de vida eterna tenia

Santo Thomas. ar. 5. c. 2. p. 258.

Palabra, que le dió el Santo à su compañero Reginaldo. ibi. p. 281.

Papa: vide *Muerta.*

PEDRO.

San Pedro Apostol, por un Angel persuade el Doctorado à Santo Thomas. ar. 2. c. 5. p. 73. y 74.

Trata con el Santo Doctor, iluminandole en una dificultad de la Escritura. ar. 3. c. 7. p. 152.

Consultabale Santo Thomas con devocion, y confianza. ibi.

San Pedro de Ara, Abadia pingue, que Santo Thomas reusó. ar. 4. c. 5. p. 226.

PIEDRA.

Piedra preciosa es Christo en la Eucharistia. ar. 4. c. 3. p. 196.

PUZOL.

Puzol en Italia celebre por sus Baños. ar. 1. c. 2. p. 13. Allí sucedió el caso de tragarse el Niño el *Ave Maria.*

Q

Quaresma.

Predica Santo Thomas toda una Quaresma en Roma, con maravillosos efectos. ar.4.c.5.p.228.

Otra que predicò en Paris. ibi. c.2.p.177.

Preceden los ayunos de la Quaresma à la institucion de la Eucharistia, como prevenciones, y vigiliàs à la fiesta maxima de la grande obra de Dios recopilada alli. ar.4.c.5.p.193.

R

Razonamiento.

El que tuvo Santo Thomas à su Madre. ar.2.c.2.p.39.

Al Papa Gregorio IX. ibi. ar.4.p.51.

A Urbano IV. ar.4.c.3.p.195.

El que hizo delante de la Comunidad de Fossanova al recibir el Viatico. ar.5.c.2.p.256.

El razonamiento con que se despidiò de su discipulo Reginaldo. ibi. p.260. y 261.

RELIGION.

Religion: en que consiste? ar.1.c.5.p.29.

Solo accidentalmente se diferencian las Religiones, y causa de esta diferencia. ibi. p.27.

Religiones perseguidas en Paris. ar.3.c.3. desde la p.99.

Revelacion: vide *Aparicion.*

ROMA.

No fue en Roma la Canonizacion de Santo Thomas. ar.5.c.5.p.295.

Ni la decision de el pleito sobre su Santo Cuerpo. ibi. c.4.p.282.

Roma amotinada contra Urbano IV. por sugestiones de el impio Manfredo. ar.4.c.5.p.224.

Roma Corte de la Fè, principio, y fin del curso de Santo Thomas. ibi. p.227.

S

SABINOS.

Uno de los Pueblos de los antiguos Sabinos, y gran fortaleza fuya fue Aquino. ar. 1. c. 1. p. 7.

SALERNO.

En Salerno yaze el Cuerpo de la Venerable, Exma. Señora Doña Theodora de Sommacola ultima entre los hermanos de Santo Thomas, y ultima en la línea recta de los de Aquino. ar. 5. cap. 5. p. 277.

Allí está un brazo de Santo Thomas. ibi. p. 228.

SANTIDAD.

La santidad no depende de la gracia de hazer milagros. ar. 5. c. 5. p. 193.

SABIDURIA.

La sabiduria es Esposa de el Doctor. ar. 1. c. 3. p. 18. y ar. 2. c. 5. p. 72.

No dará la mano al de pulso inquieto. ar. 1. c. 3. p. 18.

Ni se halla en la tierra de los que viven con suavidad. ar. 1. c. 5. p. 26.

La luz de la sabiduria solo en el diafano neto de la pureza se recibe. ar. 3. c. 2. p. 90.

La sabiduria de Santo Thomas fue mas infusa, que adquirida. ar. 3. c. 7. p. 141.

Entre la sabiduria theorica, y practica, qual sea la distancia, y como se vence? ar. 3. c. 5. p. 117.

Sacerdocio, y Sacerdote.

Sacerdocio que sea? ar. 2. c. 4. p. 65.

Sacerdote medio entre Dios, y hombre. ibi.

Sacerdote que dudò de la existencia Real de Christo en el Sacramento. ar. 4. c. 3. p. 172.

SAGITARIO.

Sagitario signo celestial, se describe Tropologicamente. Prol. Mili. p. 313.

SOL.

Su luz la misma es que la de los tres primeros dias de la creacion. ar. 3. c. 3. p. 98.

Tiene ardor, y luz. ar. 4. c. 1. p. 161.

Pintase su Oriente, y efectos de su luz. ar. 2. c. 5. p. 68.

Tres Soles se vieron al tiem-

po de nacer Santo Thomas.
ar. 1. c. 1. p. 7.

La noche que nació Christo se
vieron tres Soles en España.
ibi. p. 8.

Hasta que en Sol se puso la
primitiva luz, no logró el
beneficiar, con su perfec-
to circulo de Oriente, Af-
censo, Cenit, Descenso, y
Ocaso. ar. 3. c. 3. p. 102.

Desde el Cenit ultimo termi-
no de su auge disipa el Sol
todas las sombras. ar. 3. c.
3. p. 98.

Senadores, y Seniores.

Seniores, y Senadores, lo
mismo que Presbyteros. ar.
4. c. 3. p. 205.

SENADO.

Lo es mas propriamente el
Clero. ibi.

T

TABOR.

No le ay sin Calvario. Mili. c.
1. p. 316.

TARASCA.

Tarasca se llama aquella figu-
ra de Dragon, que estilan
los Catholicos en la proces-

sion de el Corpus. ar. 4. c. 3.
p. 202.

Representa al Diablo, trofeo
en aquel gran triunfo de
Christo. ibi.

En aquella figura le hazen ir-
rision, y burla los Christia-
uos, como estaba profeti-
zado por David. ibi. p. 204.

Tarasca de adonde se dixo. ibi.
p. 202.

Tarasco. Pueblo en la Galia
Narbonense, que antes se
dezia Verluc, tomó nom-
bre de el Dragon que ma-
tó Santa Marta. ibi. p. 202.
y siguiant.

Porque mas de este monstruo
que de otro, se tomó nom-
bre para significar al Diablo
en el gran triunfo de Chris-
to. ibi. p. 202.

TAURO.

Tauro, signo celestial: su des-
cripcion Tropologica. Prol.
Mili. p. 312.

THOMAS.

Thomas se interpreta *Avisus*,
y *Geminus*. ar. 2. c. 1. p. 11.

Thomas Aquinas es lo mismo
que Avisinos de aguas. ibi.

Santo Thomas de Aquino. es
Sol

INDICE

- Sol de la Verdad , y por
 què ? ar.2.c.5. p.67.68. y
 69. y ar.3.c.3.p.99. & ali-
 bi sèpè.
- Fue dado de Dios para Doc-
 tor universal. ar. 3. c. 5. p.
 124.
- Doctor por la *gracia de Dios*.
 ibi.p.125.
- Fundò en la humildad su Doc-
 torado. ar.3.c.1.p.78.
- Su humildad espantosa , con
 varios casos de ella se des-
 cribe. ibi.desde la p.79.
- Admirala la Iglesia sobre todo
 milagro.ar.2.c.4.p.62.
- Santo Thomas hombre de to-
 das horas. ar.4.c.1. p.175.
- Fue enseñanza viva.ibi.p.162.
- Capitan , Angel Tutelar , y
 Titular de la Milicia Ange-
 lica. Prol.p.2.y Prol. Mili.
 p. 315. iten , Mili. c.2. p.
 319.
- Descripcion Tropologica de
 su persona. ar.2.c.4.p.64.
- Descripcion simetrico-natu-
 ral.
- Negociò, por si mismo , à mi-
 lagros , su Canonizacion.
 ar.5.c.5. p.294. iten 294.
 (*que assi està numerado por*
- yerro*) y 298.
- Son indecibles sus elogios. ar:
 5.c.5.p.307.
- Los que le dan, la Iglesia, los
 Papas , los Concilios , los
 Santos , y los Doctos. ibi.
 desde la p.706.
- TRIUNFO.*
- Triunfo , de donde se dixo
 ibi.p.200.
- En que se distinguia de *Oba-*
cion. ibi.
- A quien se daba entre los Ro-
 manos ? ibi.
- A Christo se debia triunfo,
 con rigor. ibi.y p.201.
- Eslo, con mas propiedad que
 los Romanos, la Procefsion
 de el Corpus , donde los
 Gigantes representan todo
 el mundo, que Christo con-
 quistò.ibi.p.200.y 205.
- Triunfo de Santo Thomas en
 Napoles , despues de las
 victorias de su prifsion. ar.
 2.c.4.p.49.

V

Vatalla milagrosa en el Valle
 de Abaida , Reyno de Va-
 lencia. ar.4.c.3.p.188.

VEHICULO.

Para vehiculo puro de su purissima verdad, criò Dios el Angelico Sol. ar. 4. c. 1. p. 164.

VERDAD.

Verdad, castidad de entendimiento. ar. 3. c. 2. p. 61.

Verdad, y pureza estan en un orden. ibi.

Verdad practicada es justicia general. Prol. Mil. p. 312.

Verdad ajada de la ambicion, y altivez, lastima el corazon de Santo Thomas. ar. 2. c. 5. p. 73.

A la verdad nunca la faltaron contradicciones. ar. 3. c. 4. p. 112.

La verdad con ser tan hermosa pare un hijo muy feo, que es el odio. ar. 3. c. 3. p. 99.

Orden de la verdad llaman los Papas al de Predicadores. Prol. p. 4.

VICENTE.

S. Vicente Ferrer se hizo invisible à la Reyna Violante de Aragon, mientras den-

tro de clausura. ar. 5. c. 2. p. 252.

VIRGEN.

Virgen purissimo fue S. Thomas para Vaso de la Verdad, y saber de Dios. ar. 3. c. 2. p. 92.

Virgen, signo celestial: su constitucion, y figura aplicada à S. Thomas. Prol. Mil. p. 314

Virtud, y Virtuoso.

La virtud es honesta, util, y deleitable. Mil. c. 8. p. 355.

Virtud es lo mismo que fortaleza. ibi. p. 359.

Fundòla S. Thomas en su incomparable humildad. ibi.

Virtuoso no lo puede ser, aunque haga milagros, el que huye los desprecios. ar. 3. c. 1. p. 83.

Señas de un virtuoso: Nunca hablar de burlas, y bolar con las afrentas. ar. 2. c. 4. p. 64.

Z

Zuchi: vide Joseph.

LAUS

DEO.